



Año 3, número 1, enero-junio de 2008
Year 3, number 1, January-June 2008



© Universidad Nacional Autónoma de México
Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, año 3, número 1

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles
Rector/President

Dra. Estela Morales Campos
Coordinadora de Humanidades/Humanities Coordinator

Dr. José Luis Valdés-Ugalde
Director del CISAN/CISAN Director

Norteamérica

Presidente del Comité Editorial/President of the Editorial Board

Dr. José Luis Valdés-Ugalde

Comité Editorial/Editorial Board

Soledad Loaeza Tovar
Laura Macdonald
José Luis Orozco Alcántar
Robert A. Pastor
Martín Puchet Anyul
Mónica Vereza Campos

Consejo Asesor Internacional/International Advisory Board

Sergio Aguayo Quezada, Enrique Cabrero Mendoza, Leonardo Curzio Gutiérrez, Daniel Drache, James Dunkerley, Monica Gambrell Ruppert, Manuel García y Griego, Christopher Hill, John Kirton, Elaine Levine, Silvia Núñez García, Olga Pellicer Silva, Ricardo Pozas Horcasitas, Fernando Solana, Marcela Terrazas y Bazante, Diana Tussie, Diego Valadés Ríos, Giovanna Valenti Nigrini, Ambrosio Velasco Gómez, Jesús Velasco Grajales, Peter Ward, Sidney Weintraub, Scott Whiteford.

Editores en jefe/Editors-in-Chief

Nattie Golubov e Ignacio Díaz de la Serna

Coordinador editorial/Managing Editor

Diego I. Bugada Bernal

Editora asistente/Assistant Editor

Silvia Maldonado Rivera

Diseño gráfico/Graphic Design

Patricia Pérez

**Formación y captura/Typesetting
and Lay-out**

María Elena Álvarez Sotelo

Corrección de galeras/Proof Reading

María Cristina Hernández Escobar

**Cuidado de la edición/
Associate Managing Editor**

Astrid Velasco Montante

English Copy Editor

Heather Dashner Monk

**Ventas y circulación/
Sales and Circulation**

Cynthia Creamer Tejeda

Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, es una publicación semestral editada por el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México (CISAN-UNAM). ISSN: 1870-3550. Certificado de Licitud de Título núm. 13961. Certificado de Licitud de Contenido núm. 11264, ambos expedidos por la Secretaría de Gobernación. Reserva al Título en Derechos de Autor, núm. 04-2005-061012425300-102, expedida el 10 de junio de 2005 por la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Editor responsable: José Luis Valdés-Ugalde. Toda correspondencia deberá enviarse al CISAN, Torre II de Humanidades, pisos 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, México. D.F., Teléfono 5623-03-03, fax 5550-03-79, e-mail: <namerica@servidor.unam.mx>. Suscripciones: en México por un año (dos números) \$200.00 m.n., por dos años (cuatro números) \$320.00 m.n. Números sueltos: \$100.00 m.n., cada uno. En Estados Unidos: suscripción por un año \$26.00 U.S. dls. Números sueltos: \$13.00 U.S. dls. En Canadá, suscripción por un año \$34 U.S. dls. Números sueltos: \$17 U.S. dls. En América Latina, suscripción por un año \$34 U.S. dls. Números sueltos: \$18 U.S. dls. Resto del mundo: suscripción por un año \$48 U.S. dls. Números sueltos: \$28 U.S. dls. (incluye gastos de envío). La distribución está a cargo del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, Torre II de Humanidades, pisos 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, México. D.F. Tiraje: 1,000.

Está estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de cualquier contenido tanto en medios impresos, electrónicos o mediante reprografía, sin el permiso expreso y por escrito de los editores. No se devolverán originales no solicitados. Las opiniones vertidas en los artículos son de la exclusiva responsabilidad de sus autores. *Norteamérica*, año 3, núm. 1, se terminó de imprimir en el mes de junio de 2008 en los talleres de Grupo Edición S.A. de C.V., Xochicalco 619, col. Vértiz-Narvarte, México D.F. Se utilizó papel cultural de 90 gramos.



Índice / Table of Contents

	PÓRTICO / PORTICO	5
	Nattie Golubov e Ignacio Díaz de la Serna	
	ENSAYOS / ESSAYS	9
	Interacción entre política, ciencia y sociedad en biotecnología. La regulación de los organismos genéticamente modificados en Canadá y México	
	Edit Antal	11
	Where Does Mexico Stand? Interpreting NAFTA's Regional Scope and the FTA Hemispheric Project	
	Héctor Cuadra Montiel	65
	ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES	95
	Identidad, deseo y verdad: la construcción de una escena social homoerótica en comunidades migrantes mexicanas en Estados Unidos	
	Rodrigo Parrini, Xóchitl Castañeda, Carlos Magis, Juan Ruiz y George Lemp	97
	Dimensiones simbólicas de la inmigración indocumentada. Rituales de paso de "norteños" y "norteñas" nahuas del sur de México hacia Estados Unidos	
	Martha García	121

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL / SPECIAL CONTRIBUTION	153
Los primeros tratados internacionales estadounidenses Ignacio Díaz de la Serna	155
REFLEXIONES / REFLECTIONS	195
<i>Entrevistas / Interviews</i>	
Approaching Power and Understanding Leadership Through the Lens of Joseph Nye by José Luis Valdés-Ugalde	197
<i>Notas críticas / Critical Notes</i>	
Karl Popper, ¿padre del neoliberalismo? Eduardo Harada O.	205
Reflexiones sobre el comportamiento del comercio exterior en el sector manufacturero Ana Luisa González Arévalo	229
<i>Apuntes bibliográficos / Bibliographical Notes</i>	
Nuevas visiones de la bioética: evaluaciones estadounidenses de la biotecnología roja Camelia Nicoleta Tigau	245
<i>Cronología / Chronology</i>	
Cronología de América del Norte (agosto-diciembre de 2007) Argentino F. Mendoza Chan y Socorro García González	255
<i>Traducciones de resúmenes / Translations of abstracts</i>	289

Uno de los lugares comunes de las posturas que describen y analizan el proceso de globalización asegura que el poder del Estado-nación se ha debilitado por la presión de los grandes flujos de capitales, el creciente poder político y económico de las empresas transnacionales y el adelgazamiento del Estado de bienestar. Sin embargo, este diagnóstico se revela apresurado si detenemos la mirada en procesos políticos o económicos específicos que suceden en los territorios nacionales.

En el primer artículo de este número la especialista Edit Antal nos muestra de qué manera un proceso particular –la producción, legislación y consumo de organismos genéticamente modificados en el contexto de Canadá y México– echa a andar un conjunto de interacciones de carácter político, social y económico, las cuales tienen como trasfondo la globalización económica impulsada en gran medida por las empresas multinacionales; aunque, en los territorios nacionales, conviene señalar, los debates adquieren muchas formas y siguen caminos diferentes. Asimismo, los actores –diversos órdenes de gobierno, científicos, sector privado, agricultores, cortes, consumidores y organizaciones no gubernamentales– participan en la construcción del debate público con intereses y compromisos de muy diversa índole. Factores históricos y locales ejercen, sin duda, una influencia decisiva en el curso de la intrincada relación entre ciencia, sociedad y política.

La extraordinaria complejidad de los procesos derivados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es el tema del artículo de Héctor Cuadra, quien establece un vínculo entre éste y la desigualdad social en México, ya que el tratado supone una equidad entre los países que lo firman. La inesperada y creciente desigualdad en nuestro país, indudablemente resultado, al menos en parte, del TLCAN, ha provocado una intensa migración porque, entre otras razones, las industrias en el país están orientadas a la exportación y no al consumo interno; industrias que, por lo demás, tienden a generar menos empleos que las orientadas hacia el mercado interno. Cuadra sugiere que deben adoptarse políticas para resarcir la disparidad económica entre las poblaciones de los tres países de la región para que sus beneficios

potenciales sean más efectivos. Ésta sería una condición necesaria para que la zona resulte competitiva en el mercado mundial.

La migración es tema recurrente en nuestra revista y en esta ocasión es retomada por Rodrigo Parrini *et al* y Martha García en los dos artículos de la sección de análisis de actualidad, los cuales nos muestran cómo el proceso migratorio puede generar el desencuentro o la asimilación. Los autores comparan dos dispositivos de la sexualidad: los discursos empleados por las organizaciones dedicadas a la prevención del sida en California y otro estratégico no sustentado en la identidad, construido por los propios migrantes en Estados Unidos con el propósito de ilustrar que los supuestos de ambos grupos –las organizaciones y los migrantes– están (con)formados por elementos socioculturales que no necesariamente coinciden. Por su parte, Martha García describe un movimiento contrario al analizar cómo las comunidades nahuas, en el sur de México, han recreado un universo simbólico con el propósito de adecuar la experiencia migratoria en las redes de parentesco y sociales de las comunidades.

Más adelante, la contribución especial presenta algunos de los primeros tratados internacionales que Estados Unidos, ya como nación independiente, pactó con Francia. Tales fueron el Tratado de Alianza de 1778, el Tratado de París de 1783 y el tratado de compra de la Luisiana de 1803. También incluye el mensaje secreto que Thomas Jefferson, ya como presidente, dirigió al Congreso, relativo a la expedición de Meriwether Lewis y William Clark por el territorio de la Luisiana.

En este número, José Luis Valdés Ugalde entrevista al prestigiado catedrático de Harvard University Joseph Nye Jr., quien nos ofrece ciertas consideraciones en torno al poder y su distribución en distintos contextos dentro del marco internacional actual. De igual manera, arroja luz sobre los temas del terrorismo, la seguridad nacional, la cuestión de la cultura nacional y el impacto de todo ello en la problemática de las identidades nacionales.

En las secciones finales aparecen contribuciones acerca de las nuevas visiones sobre la bioética, el comportamiento del comercio exterior en el sector manufacturero de nuestro país y la filosofía política de corte liberal de Karl Popper.

Como ya es costumbre, terminamos con una “Cronología” de los principales acontecimientos nacionales, binacionales y trinacionales en la región con el propósito de ofrecer una herramienta útil para la reflexión y la investigación.

Por último, comunicamos a nuestros lectores que a partir de este número finalizó la participación del Center for North American Studies, de la American University, en la edición de nuestra revista. Tras decidir su retiro por razones presupuestales, dicho Centro nos lo hizo saber en su momento oportuno.

*Nattie Golubov
Ignacio Díaz de la Serna*

A common cliché in descriptions and analyses of globalization is that the nation-state has weakened under the pressure of large capital flows, the growing political and economic power of multinational corporations, and the reduction of the welfare state. However, this judgment is shown to be a hasty one if we look at specific political or economic processes occurring within national territories.

In this issue's first article, specialist Edit Antal shows us just how a specific process, like the production and consumption of and legislation about genetically modified organism in Canada and Mexico, spurs a series of political, social, and economic interactions set on the backdrop of economic globalization as fostered largely by multinational corporations. Although they take place on the national plane, it should be pointed out that the debates take many forms and unfold differently. The actors—different levels of government, scientists, the private sector, farmers, courts, consumers, and non-governmental organizations—participate in the public debate motivated by very different interests and commitments. Historic and local factors undoubtedly have a decisive influence on the course of the intricate relationships among science, society, and politics.

Héctor Cuadra's article deals with the extraordinary complexity of the processes arising out of the North American Free Trade Agreement. He establishes a link between NAFTA and social inequality in Mexico since the treaty presupposes equality among the signer countries. The unexpected, growing inequality in our country, undoubtedly at least partially a result of NAFTA, has caused intense migration, among other reasons, because Mexico's industries are oriented to export and not to domestic consumption, and tend to generate fewer jobs than those linked to the domestic market. Cuadra suggests that policies are needed to alleviate the economic disparity among the populations of the region's three countries so the potential benefits of the treaty can be more effective and the area can be competitive on the world market.

Migration is a recurring theme in our magazine and on this occasion, Rodrigo Parrini et al. and Martha García both present our readers with articles in the "Contem-

porary Issues” section showing how the migratory process can generate conflicts or assimilation. The authors compare two deployments of sexuality: the discourses used by organizations doing AIDS prevention work in California and another non-identity-based strategic discourse constructed by the migrants themselves in the United States. The article’s aim is to illustrate that both the NGOs and the migrants’ suppositions are made up of socio-cultural elements that do not necessarily coincide. Martha García describes a contrary movement by analyzing Nahua communities in southern Mexico which have recreated a symbolic universe in order to incorporate the migratory experience into the communities’ kinship and social networks.

This issue’s special contribution reviews some of the first international treaties the newly independent United States made with France, including the 1778 Treaty of Alliance, the 1783 Treaty of Paris and the treaty to concretize the 1803 Louisiana Purchase. It also includes the secret message that President Thomas Jefferson sent Congress about the Meriwether Lewis and William Clark expedition to Louisiana.

In this issue, José Luis Valdés-Ugalde interviews prestigious Harvard University scholar Joseph Nye, Jr., who offers his views about power and its distribution in different situations in today’s international context. He also sheds light on the issues of terrorism, national security, and national culture and the impact all these have on the problem of national identities.

Our final sections include contributions about the new understanding of bio-ethics, our country’s manufacturing sector’s foreign trade performance and Karl Popper’s liberal political philosophy.

As is our custom we finish the issue with a “Chronology” of the main national, bi-national and tri-national events in the region to offer our readers a useful tool for reflection and research.

Lastly, we would like to inform our readers that starting with this issue, the American University’s Center for North American Studies no longer participates in our journal. After deciding to withdraw for budget reasons, the center informed us of its decision in a timely manner.

*Nattie Golubov
Ignacio Díaz de la Serna*



ENSAYOS / ESSAYS

*Interacción entre política, ciencia y sociedad
en biotecnología. La regulación de los organismos
genéticamente modificados en Canadá y México*
Edit Antal

*Where Does Mexico Stand? Interpreting NAFTA's Regional
Scope and the FTAA Hemispheric Project*
Héctor Cuadra Montiel

Interacción entre política, ciencia y sociedad en biotecnología. La regulación de los organismos genéticamente modificados en Canadá y México

EDIT ANTAL*

RESUMEN

Este texto analiza de manera crítica las políticas de la biotecnología agrícola y el proceso social de construcción de posturas en torno a la regulación de los organismos genéticamente modificados (OGM) en Canadá y México desde la perspectiva de la gobernanza de la ciencia y tecnología, que se centra en la interacción entre política, ciencia y sociedad. Para tal propósito, se revisan las condiciones en las que se introducen los OGM, la construcción social de debate, el proceso de toma de decisiones, legislativas y jurídicas, el papel que juegan los principales actores involucrados, así como sus intereses y percepciones particulares, y las distintas concepciones en las que se basa la evaluación del riesgo. Se parte de la necesidad de un contrato social para la definición del riesgo socialmente aceptable que tendría que ser específica para Canadá y México, y se analizan los avances que ambos países han tenido en función de sus especificidades. El enfoque analítico del trabajo es una combinación de elementos de economía política, el estudio social de la ciencia, la tecnología y la democracia deliberativa.

Palabras clave: organismos genéticamente modificados, bioseguridad, políticas de biotecnología agrícola, evaluación del riesgo, Canadá, México.

* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM. <antal@servidor.unam.mx>. Este trabajo se pudo realizar gracias al apoyo de la DGAPA, UNAM durante 2005 y 2006, y para la parte correspondiente a Canadá también se contó con una beca de investigación del Canadian Studies Faculty Research Program, del gobierno de Canadá durante el año 2005. Estas becas me permitieron realizar estancias de investigación en Canadá y entrevistar a representantes de distintas agencias, productores, grupos sociales y académicos canadienses.

La regulación de los organismos genéticamente modificados es objeto de discusión en todas partes del mundo, las posturas son de espectro amplio y se caracterizan tanto por ser socialmente específicas como diversas. En un extremo, se encuentra Estados Unidos que tiende hacia la aceptación total, y en otro, Europa y Japón, que se inclinan hacia el rechazo.

En este artículo, se examina lo que sucede con los OGM en los casos de Canadá y de México –dos países de América del Norte y socios del TLCAN– y se toma en consideración una serie de elementos: los OGM son un tema de debate muy polarizado en ambos países –aunque por razones distintas–; el sector agrícola es importante tanto por su tamaño como por su sensibilidad social; y el cuestionamiento social de los OGM se produjo después de la entrada en vigor del TLCAN, aun cuando éstos se hayan regulado previamente. A la vez, el asunto de los OGM permite reflexionar sobre el TLCAN que, como se sabe, es el primer tratado que incluye los temas de propiedad intelectual, regulación sanitaria y fitosanitaria, y cuenta con un acuerdo paralelo e instituciones ambientales propias.

El objetivo concreto de este trabajo es analizar de manera crítica las políticas existentes de la biotecnología agrícola y el proceso social de construcción de posturas en torno a los OGM en Canadá y en México. A partir de la observación de los intereses existentes y las características particulares de cada contexto social, esta comparación arroja que la tecnología se traduce en políticas, interpretaciones y actitudes sociales distintas. Considerando esto, se examinan las condiciones económicas, científicas, sociales y políticas en que tiene lugar la introducción de los alimentos genéticamente modificados; el proceso de toma de decisiones y los actores involucrados; las concepciones y los discursos en los que se basa la evaluación, así como las percepciones particulares del riesgo relativo a los OGM. El estudio de estos elementos en conjunto, en última instancia, permite reconstruir y evaluar aquello que conduce a definir el riesgo socialmente aceptable en cada uno de los dos países y, por ende, hacer una reflexión sobre el tipo de gobernanza que se genera. Una vez aclarados los objetivos, conviene tomar en cuenta la posición de Canadá y de México ante la biotecnología agrícola y fijar unos puntos sobre el riesgo en la biotecnología en general.

Canadá es uno de los principales promotores de la biotecnología y líder mundial en la temprana adopción de la tecnología de la ingeniería genética agrícola, y alberga también a grandes empresas transnacionales con una importante inversión. El gobierno canadiense está muy comprometido con el desarrollo de esta tecnología, en la que invierte muchos recursos. Sus exportaciones agrícolas son significativas y el país ocupa un lugar importante en el comercio internacional de granos GM, de manera que la mayor parte de estos alimentos se destina al mercado mundial.

Por otra parte, los consumidores están expuestos a los alimentos GM y manifiestan una creciente aversión a esta tecnología.

México en la actualidad no produce alimentos genéticamente modificados¹ a gran escala, pero, como es importador de maíz (el cual compra a Estados Unidos, principalmente) es en consecuencia consumidor. La situación de la biotecnología agrícola es muy compleja porque el país tiene intereses en el desarrollo tecnológico y en una mayor integración a la economía global y regional, pero a la vez está comprometido internacionalmente a cuidar su rica biodiversidad y debe encontrar solución a sus todavía profundos agravios sociales y económicos relacionados con el campo. Así, conciliar estos objetivos en una sola política es difícil y aún más obtener un consenso sobre la adopción de los OGM, particularmente en el caso del maíz.

SOBRE EL RIESGO DE LA BIOTECNOLOGÍA

La biotecnología en la agricultura, caracterizada por su desarrollo científico en los años ochenta y su comercialización masiva en los noventa, se encuentra en una situación de incertidumbre: por un lado los OGM no son venenos que provoquen daños inmediatos y evidentes en la salud o el medio ambiente, pero, por el otro, el conocimiento científico disponible tampoco permite afirmar lo contrario. Entonces, resulta más preciso decir que simplemente no se puede saber cuáles podrían ser los efectos acumulados a largo plazo. Ciertamente, el desciframiento del genoma humano y la obtención de mayor información sobre la naturaleza compleja de la expresión genética dieron un fuerte impulso inicial al desarrollo de la tecnología. Sin embargo, en la actualidad, ya se sabe que el llamado dogma central de la biotecnología molecular, que consiste en la traducción de la información de un gen en una proteína, no es cierto (Pusztai y Bardócz, 2004; Commoner, 2002).

Hoy la biotecnología no se considera suficientemente estable, segura y “reproducible” con perfección, por lo que los daños a escala mayor, aunque de probabilidad reducida o aun desconocida, no pueden descartarse. Los efectos potencialmente negativos son la producción de nuevas toxinas que se dispersen en el medio ambiente –el suelo, los parientes silvestres y los animales, e incluso en el organismo humano– y la creación de nuevas construcciones genéticas que pudiesen generar malezas o supermalezas con efectos ambientales potencialmente dañinos. Esta situación constituye el caso típico de incertidumbre científica y justamente es cuando se recomienda aplicar el principio de precaución. Uno de los aspectos en cuestión

¹ Aunque se han evaluado y autorizado para el consumo humano papa, jitomate, canola y soya.

es saber interpretar la precaución y determinar hasta qué punto las consecuencias de una tecnología dada pueden considerarse aceptables. Definir el grado y el tipo específico de riesgo con que una sociedad está dispuesta a convivir tiene que ser necesariamente el resultado de una deliberación socialmente específica que se realiza con la participación de todos los sectores sociales afectados. En el caso de los alimentos transgénicos, los implicados no sólo son los generadores de semillas, científicos y productores de OGM, sino también los agricultores y consumidores en general, es decir, toda la sociedad.

Al lanzar al mercado sus primeros productos, la industria biotecnológica prometió mejoras significativas en materia de nutrición, adaptación a condiciones climáticas y compatibilidad con el cuidado ambiental, no obstante, los productos GM que actualmente están en el mercado no cumplen con estas promesas. Hasta ahora, las plantas transgénicas masivamente comercializadas son de dos tipos: las resistentes a herbicidas (HR) y las productoras de insecticidas (BT), o bien su combinación. Las primeras tiene un gen que permite anular el efecto herbicida, principalmente el *RoundUp*, el cual, no obstante, también implica un mayor uso de glifosato y una mayor retención en el alimento. Las segundas –capaces de producir insecticidas– tienen un impacto en el consumidor ya que aumentan el riesgo de ingerir proteínas insecticidas en sus alimentos (Pusztai, 2002: 73-84; Pusztai *et al.*, 2003: 347-372). De allí no parece difícil derivar que el mayor beneficio de los OGM es para quienes los desarrollan y venden, y en menor grado –y sólo en algunos casos–, para el agricultor, mientras que al consumidor sólo le queda correr el riesgo.

SOBRE EL MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

En términos teórico-conceptuales y dado el carácter multidisciplinario del objeto de estudio, el presente trabajo se basa en la combinación de distintas teorías y marcos de referencia que incluyen la economía política, los estudios sociales sobre ciencia y tecnología, así como la democracia participativa y deliberativa en el proceso de la gobernanza.

Desde el punto de vista de la *economía política*, la biotecnología es un objeto de estudio interesante porque ha modificado la relación entre los dos principales actores de la regulación –la empresa transnacional y el Estado–, debido a la cuestión de la autorregulación y las formas de asociación entre lo privado y lo público (Newell y Glover, 2003a; 2003b). Este enfoque sugiere que en una asociación estrecha entre lo privado y lo público se corre el riesgo de perder de vista las principales funciones de cada actor, las cuales son distintas. No hay que olvidar que la empresa persigue pri-

mordialmente el objetivo de la ganancia, mientras que el Estado básicamente está a cargo de cuidar el bien público. Esta idea se empleará en el trabajo, sobre todo en la explicación del proyecto de biotecnología en Canadá, con el concepto de asociación entre las empresas y las agencias del gobierno para la innovación tecnológica.

Los *estudios sociales sobre la ciencia y la tecnología* aportan los instrumentos necesarios para estudiar la naturaleza del riesgo que implica una nueva tecnología para la sociedad. A partir de definir a ambas como una construcción social, este enfoque critica la concepción positivista y, con ello, la separación absoluta de los aspectos científicos de los otros considerados como contextuales, que son los económicos, sociales, éticos y culturales. El trabajo retoma la definición de riesgo de S. Jasanoff (2001), que diferencia entre riesgo físico, riesgo social y riesgo político, y sostiene que tanto el riesgo como la resistencia a la nueva tecnología son hechos políticamente contruidos. En mi opinión, la regulación es un tipo de contrato social que especifica los términos bajo los cuales el Estado y la sociedad se ponen de acuerdo para aceptar los costos, riesgos y beneficios de cierta tecnología (Jasanoff, 1994). Esta definición ayuda a explicar las diferencias entre la postura de Canadá y México, puesto que los costos y los beneficios de los OGM varían de país en país e incluso de sector en sector, en el interior de cada sociedad.

El enfoque de la *democracia participativa* examina la capacidad de las democracias contemporáneas para asegurar que el uso de la alta tecnología sirva no sólo a los intereses de un sector –un reducido sector privado–, sino también a los llamados intereses públicos. Los estudios realizados con este enfoque sostienen que es necesaria la redistribución entre los beneficios y los riesgos –entendidos estos últimos no sólo para la salud y la seguridad, sino también para los potenciales impactos económicos y sociales–, para lo cual se deben multiplicar las oportunidades de participación ciudadana directa en los debates sobre ciencia y tecnología (Schurman, Kelso y Takahashi, 2003).

El trabajo utiliza también el concepto de la *democracia deliberativa*, que sugiere que, en caso de incertidumbre –cuando ninguna de las partes tiene el derecho exclusivo a la verdad, que es el caso precisamente de los OGM–, el mejor recurso de análisis es el del discurso, ya sea tal como lo concibe Foucault o según el concepto de paradigma de Kuhn (Toke, 2004). Este enfoque se utiliza en el trabajo básicamente en dos aspectos: para explicar el papel que tiene el discurso ya existente en la definición de la postura en contra de los transgénicos en México y para entender el funcionamiento del discurso de los gobiernos canadiense y mexicano en la promoción de la biotecnología.

SITUACIÓN DE LA AGROBIOTECNOLOGÍA EN CANADÁ

Con el 6 por ciento, Canadá es el tercer país (después de Estados Unidos y Argentina) en la producción de los OGM en el mundo. En 2004, sembraba 4.4 millones de hectáreas de canola, maíz y soya transgénicos, producción que equivale a un valor total de 2 mil millones de dólares estadounidenses, divididos en tres principales productos: más de la mitad (1.29 mil millones) corresponde a la canola, de la cual el 68 por ciento es transgénica; 284 millones a la soya, de la cual la mitad es transgénica; y 384 millones al maíz, del cual el 40 por ciento es transgénico (Runge, 2005). Para tener una idea sobre la dimensión económica en que se ubican los OGM en Canadá cabe señalar que la agricultura aporta el 2.3 por ciento del GDP y ocupa al 3 por ciento de la fuerza laboral.² Canadá tiene un gran potencial como exportador agrícola que equivale al 6 por ciento de su exportación total. Gracias a las grandes extensiones de tierra cultivable y a la relativamente escasa población, el país está en el primer lugar en exportación de canola, el tercero de trigo, el sexto en soya y el 13 de maíz en el mundo (Prudham y Morris, 2006).

En cuanto a la investigación y desarrollo (ID) en biotecnología de plantas, en la que América del Norte es el epicentro del mundo, Canadá es el país que ha producido, aprobado y llevado a cabo el mayor número de pruebas de campo de OGM. Uno de los mayores orgullos de Canadá es que, a pesar de su reducida población de sólo 32.2 millones y la relativamente débil capacidad científica, cuenta con cuatrocientas empresas biotecnológicas, que colocan a la nación en el segundo lugar en el mundo después de Estados Unidos (Niosi y Bas, 2004: 233-248). El desarrollo de la biotecnología en Canadá entre los años 1994 y 1996 parecía impresionante, en su momento se hablaba de hasta setecientas compañías que ocupaban a 25 mil trabajadores. Lo cierto es que el informe de Ernst and Young habla de un incremento de 121 a 224 empresas, así como un aumento de ingresos industriales de 353 millones a 1.1 mil millones. Al contrario del caso estadounidense, las empresas canadienses tienden a ser pequeñas, el 58 por ciento tiene menos de 25 empleados (Boyens, 1999: 212).

Desde principios de los años ochenta, Canadá ha creado incentivos para desarrollar biotecnología, la cual al principio se centraba en la agricultura.³ Una tercera parte de las empresas biotecnológicas se ubicaba en el sector de la agricultura y el

² En este punto y en comparación con México, es interesante notar que a causa de este ligero desequilibrio entre la aportación y la ocupación del sector, el Ministerio de Agricultura (AAFC por sus siglas en inglés) en Canadá ha decidido emprender campañas de capacitación para reorientar a los agricultores desplazados hacia otras actividades

³ La orientación de la biotecnología más adelante ha cambiado hacia la biotecnología médica y los servicios.

procesamiento de alimentos que, a pesar de absorber solo el 9 por ciento de los gastos de ID en biotecnología, generaba el 37 por ciento de las ganancias de todo el sector (Ryan y Phillips, 2004: 237). Como se sabe, una de las características de la biotecnología a nivel global es que, a pesar de recibir cantidades enormes de recursos financieros y humanos, hasta la fecha aporta pocas ganancias. Pero dentro de este marco general, son justamente la biotecnología agrícola y el procesamiento de alimentos los que han reportado los mejores resultados: en Canadá, durante 2001, 113 empresas con un gasto de 107 millones de dólares canadienses generaban 826 millones de dólares canadienses (véase cuadro 1).

Cuadro 1			
LA BIOTECNOLOGÍA CANADIENSE EN 2001 POR SECTORES PRODUCTIVOS			
Sector	Número de empresas	Ingresos (en millones de \$ can.)	Gastos en ID (en millones de \$ can.)
Salud humana	197	2461	1177
Alimento	48	581	48
Agricultura	65	245	59
Medio ambiente	33	268	16

Fuente: McNiven, Raoub y Traoré, 2003.

En Canadá, el grado de concentración organizativa y geográfica de la biotecnología es muy elevado. Un solo lugar, el Innovation Place situado en Saskatoon, considerado como el segundo clúster más importante de biotecnología agrícola en América del Norte, aporta el 61 por ciento de los ingresos. Sus productos más importantes son la canola y el lino genéticamente modificados y el lugar reúne al 5 por ciento de las empresas de la biotecnología en Canadá. El crecimiento del sector ha sido extraordinariamente rápido: mientras que en 1997 sólo generaba 56 millones de dólares canadienses, dos años más tarde, en 1999, aportaba 433 millones de dólares canadienses, lo que representa un incremento de 673 por ciento (Ryan y Phillips, 2004: 227).

El Innovation Place de Saskatoon, la estrella de la agrobiotecnología en Canadá, es ampliamente publicitado en el país como el estereotipo del desarrollo regional con la promesa de vastos beneficios y empleo de alta tecnología para los egresados de las universidades locales. Este centro, ubicado en la Universidad de Saskatchewan, alberga a 127 representaciones entre organizaciones gubernamentales y empresas privadas, incluidas las filiales de las compañías transnacionales más grandes del mundo, como por ejemplo Monsanto y AgrEvo. En la actualidad el lugar tiene tres mil empleados, de los que sólo menos de una cuarta parte son científicos, el resto se dedica a los asuntos de derechos de propiedad industrial, comercialización y educación sobre la biotecnología.⁴

La historia del espectacular desarrollo del centro científico de Saskatoon tiene como antecedente la propia historia de la investigación científica en torno a la colza. Ya entre los años 1940-1970 la investigación científica gozaba del apoyo de las instituciones y fondos públicos, básicamente del Ministerio de Agricultura y de Alimentación (Agriculture and Agri-Food Canada, AAFC). Fue precisamente allí donde Keith Downey y sus colegas desarrollaban la lucrativa planta de canola en 1960.

La producción de los OGM en Canadá, igual que en otras partes del mundo, se concentra también en pocos productos: canola, soya y maíz. El estudio de la canola merece una atención especial no sólo porque es por mucho el producto que ocupa la mayor extensión de territorio, sino también porque es una creación artificial de una planta propiamente canadiense, la máxima de la investigación científica nacional. Su historia ilustra la profunda transformación que ha ocurrido en las relaciones entre ciencia y política en el país.

La canola también se conoce en Canadá como la planta de Cenicienta, pues fue transformada a partir de orígenes humildes en un producto mundial. La canola es una variedad genéticamente alterada a través de mejoramiento tradicional, que se obtuvo del cruce de dos variedades de colzas (la *Brassica rapa* y la *Brassica napus*), ambas pertenecientes a la familia de mostazas, cuyo aceite vegetal originalmente fue utilizado para lubricar los barcos. La motivación principal de los investigadores del National Research Council (NRC) era lograr que este lubricante verde de maquinaria poco atractivo pudiera ser utilizado para el consumo humano. Así, cuando se

⁴ Este parque de investigación científica se construyó en Saskatchewan, que apenas en 2005 celebró su primer centenario de convertirse en una provincia, es tradicionalmente agrícola y se encuentra en medio de praderas lejanas y climas extremos. En el pasado, durante la época de oro del trigo, esta región completamente plana y de enormes propiedades de tierra presumía de alimentar al mundo. Pero al declinar el trigo en el mercado mundial, hubo la necesidad de encontrar otro producto de exportación para reemplazarlo. Esta información fue obtenida durante la visita de la autora en el Innovation Place, en julio de 2005.

lograron eliminar sus toxinas, lo que significó un descubrimiento muy notable, la planta se convirtió en generadora de aceites comestibles y se obtuvo el valioso producto al que se le dio el nombre de canola. El nombre de esta nueva planta se inventó en 1978 y corresponde a la abreviación de las palabras *Canadian oil*. Más adelante, el sector privado (las empresas bioquímicas y semilleras) han intervenido para la obtención de híbridos de las variedades de la canola, así como en la comercialización de la nueva planta y sus derivados (Abergel, 2002).

Lo que es relevante destacar de esta historia es que la obtención de la canola se debe al apoyo público, la cooperación con los productores directos, la ciencia básica y un panorama claro sobre la necesidad de la industria y de la región para el futuro. Estas condiciones contrastan mucho con la visión más estrecha de las empresas transnacionales que suelen centrarse en un solo aspecto –el rendimiento de la planta– y en obtener el producto exitoso de la manera más rápida posible. A juicio de los mismos creadores de la canola, es precisamente en este sentido que la entrada del sector privado a la investigación científica significa tener un arma de dos filos (Abergel, 2002: 89-90).

No cabe duda de que el mayor atractivo para que más tarde las empresas se establecieran en la región ha sido la exitosa experiencia y la infraestructura acumulada a lo largo de los años de la investigación pública en torno a la colza. Las compañías transnacionales agroquímicas en los años noventa empezaban a trabajar en la obtención de variedades genéticamente modificadas de la canola, su comercialización y su exportación. La transformación organizacional del sector marcaba también un cambio importante en los objetivos de la investigación científica que de allí en adelante se centraba, en lugar de la ciencia en la tecnología. El mismo Keith Downey en una entrevista se preguntaba: “¿Estamos haciendo tecnología o ciencia?” (1999, cit. en Abergel, 2002: 93).

Hoy, a pesar de la existencia de una red sofisticada de actores locales para el desarrollo de la industria de la canola en Canadá, donde la industria privada juega un papel clave, el sector público sigue invirtiendo en el proyecto de Innovation Place más de cien millones de dólares canadienses. De manera que se puede decir que son las instituciones públicas –el AAFC y el Plant Biotechnology Institute del NRC– las que desde un comienzo y hasta la fecha garantizan la infraestructura básica necesaria para la innovación tecnológica. La inversión anual en la canola durante la segunda parte del siglo XX se ha incrementado de 3 a 98 millones de dólares canadienses (Gray *et al.*, 2001: 83-104). Es sorprendente que, no obstante la tradición local en investigación científica y las cuantiosas inversiones, los estudiosos de los clústers –que subrayan la importancia del flujo de recursos externos– afirman que aún el 88 por ciento de la tecnología patentada y el 73 por ciento de los investigadores a nivel de

doctorado que participan en la investigación de canola provienen del extranjero (Ryan y Phillips, 2004: 229).

Asociación entre sector público y privado

El hecho de que Canadá sea el segundo país más importante en biotecnología –juzgado no sólo por el número de las empresas sino también por el de patentes obtenidas, los productos en desarrollo y la cantidad de capital invertido– se debe principalmente a la decisión del gobierno de apostar por la biotecnología como una de las líneas de alta tecnología que pueden asegurar la competitividad y la inserción del país en el mundo globalizado para el futuro.

Sin duda, los recursos públicos, en forma de apoyo multidimensional, tanto federal como provincial, eran vitales para el rápido desarrollo del sector biotecnológico comercial. Incluso, la capacidad científica como factor del desarrollo no parecía ser la decisiva, pues todavía en 1999 la investigación en ciencias biológicas de Canadá se calificaba en el sexto lugar en el mundo, atrás de varios países europeos y Japón que, sin embargo, se encuentran mucho menos avanzados en biotecnología (Niosi y Bas, 2004: 234).

El papel que el sector público ha desempeñado abarca una serie de elementos que van desde el sistema nacional de innovación, el diseño de incentivos, las instituciones y organizaciones para generar conocimiento científico y tecnológico, el diseño organizacional de las universidades hasta los laboratorios públicos y los mercados de capitales. El gobierno federal de Canadá, a través de Industry Canada en 1983 declaró prioritaria la biotecnología en las estrategias del desarrollo del país, con el lanzamiento del programa de la Primera Estrategia Nacional de Biotecnología (NBS), que fue revisada en 1996. Los principales puntos de promoción eran la creación de siete redes entre universidad e industria con programas a largo plazo, el establecimiento de tres laboratorios gubernamentales y tanto la expansión como la reorientación de otros dos bajo el cuidado del NRC. Estos laboratorios tuvieron hacia el segundo semestre de 2001 un presupuesto de 83 millones de dólares canadienses. En el mismo año, otros diecinueve centros nacionales del Ministerio del AAFC gastaron cerca de 57 millones de dólares canadienses y once millones más en programas de colaboración con empresas privadas.

La política federal tributaria era otro de los instrumentos utilizados para proteger la naciente industria biotecnológica: se devolvía el 20 por ciento de los impuestos, además de que el pago de éstos podía hacerse durante los siguientes diez años en el caso de que una empresa no reportara ganancias; además el 35 por ciento de

los impuestos también podría ser utilizado para gastos de ID para los primeros dos millones de dólares canadienses de inversión.

La asociación entre sector privado y público, a través del lanzamiento en 1996 de la iniciativa Technology Partnership Canada, se fortaleció al asegurar multimillonarios préstamos a no menos de veinte empresas.⁵ Entre 1997 y 2002 se otorgaron 263 millones de dólares canadienses para proyectos de biotecnología (Niosi y Bas, 2004: 237). Las dos terceras partes de las empresas biotecnológicas canadienses se han creado a partir de financiamiento público. De todas maneras, y a pesar de tener la percepción de que el gobierno canadiense ha gastado demasiado dinero en la biotecnología, es importante señalar que el presupuesto sólo fue del 2.2 por ciento del total del de los Institutos Nacionales de la Salud de Estados Unidos.

Aparte del financiamiento público, el capital de riesgo también era significativo y en 2001 ascendió hasta 534 millones de dólares canadienses, un monto mayor que en el Reino Unido o en toda la Europa continental. En el mismo año, el gasto en ID de la biotecnología era mucho mayor: se incrementó en 1441 millones de dólares canadienses (Niosi y Bas, 2004: 235).

La protección en forma de patentes de genes, secuencias de genes, organismos unicelulares y organismos multicelulares, incluyendo animales por patentes, ha sido asegurada por la reforma de ley y el sistema legal. El gobierno federal de Canadá ha creado uno de los sistemas legales, de regulación y de financiamiento para la biotecnología, más favorables a la biotecnología en el mundo, el cual –se calcula– entre apoyos directos e indirectos, tuvo un costo estimado de cuatrocientos millones de dólares canadienses.

Sin embargo, con todo el apoyo, la recuperación de las inversiones en biotecnología sigue siendo muy lenta, por lo que el futuro de ésta en Canadá depende básicamente de la decisión del gobierno federal y de los provinciales respecto hasta qué punto estarán dispuestos a financiarla. Este hecho provoca fuertes cuestionamientos y críticas a distintos niveles e incluso da lugar a la polarización de las posturas en torno al tema de los OGM en Canadá. Por el momento, la respuesta a la pregunta sobre si la historia de la biotecnología es realmente una historia de éxito divide a los canadienses.

⁵ Otro medio de apoyo fue el Medical Research Council.

La regulación

La biotecnología en Canadá se regula bajo un marco de referencia similar al de Estados Unidos, que parte de la idea de que los productos biotecnológicos no son diferentes de los convencionales y, por tanto, no requieren instrumentos legales distintos.⁶

A inicios de los años noventa, el gobierno canadiense publicaba su marco regulatorio para la biotecnología, con el objetivo de armonizar los beneficios de los OGM con la protección del medio ambiente y la salud. El documento fue elaborado por nueve secretarías de gobierno, las mismas que iban a estar a cargo de la inspección de los productos bajo la coordinación del AAFC. El documento establece que la regulación de los OGM se basa en la legislación ya existente, y que el objeto de regulación es el producto mismo y no el proceso para obtenerlo, con lo que se ajusta a los principios establecidos por Estados Unidos (Antal y Massieu, 2006). Este marco, sin embargo, significa una ruptura radical con el método utilizado anteriormente para la inspección de los alimentos que se basaba en el proceso a través del cual se obtenía el producto en cuestión (Kneen, 1993: 124).

Una crítica general a la regulación es que los nuevos conceptos básicos acuñados en ésta –el *novel trait*, la *familiaridad* que significa equivalencia sustancial entre los OGM y convencionales, el riesgo aceptable y el *sound science* o evidencia científica– son lo suficientemente vagos y subjetivos como para poder establecer responsabilidades algunas. El *novel trait* es una expresión curiosa que encierra cierta ambigüedad, pues significa que el producto es nuevo, pero no muy nuevo. No deja de sorprender que, por un lado, para fines de la regulación, los OGM se consideran familiares, sustancialmente equivalentes, lo mismo que los organismos tradicionales, pero, por el otro, para fines de registrar patentes, se los considera productos diferentes. Otra de las críticas a la regulación es la que versa sobre el concepto del riesgo aceptable, puesto que cabe la pregunta ¿aceptable para quién?, y, de todos modos, decidir si un riesgo es aceptable implicaría llevar a cabo una consulta pública que, sin embargo, no se previó en la regulación.

En 1997, con el fin de responder a las críticas y evitar conflictos de intereses entre los reguladores y los ejecutores, Industry Canada fue el encargado de revitalizar la Estrategia Nacional de Biotecnología. Así, se elaboró un nuevo marco ético para orientar la política regulatoria, al que se han destinado doscientos mil dólares básicamente para investigar la regulación en otras partes del mundo. En virtud de los cambios propuestos, la facultad de regular se ha atribuido a la Canadian Food

⁶ Existe una diferencia en Canadá que no es relevante para este trabajo: los productos novedosos no se circunscriben a los biotecnológicos.

Inspection Agency (CFIA), aunque los dos ministerios, el Health Canada y el Environment Canada, todavía se encargan de establecer los criterios y llevar a cabo el monitoreo. La CFIA, ahora independiente, es encabezada por un presidente, quien reporta al ministro del AAFC y al Parlamento, y cuenta con cinco mil empleados distribuidos en todo el territorio nacional. La CFIA, además de ser el órgano responsable de regular la biotecnología, también se encarga de las negociaciones internacionales en materia de regulación, como lo que se refiere al Codex Alimentarius y al Protocolo de Cartagena sobre la biodiversidad (CFIA, 2005).

La Plant Biosafety Office (PBO) de la CFIA monitorea todas las variedades de los OGM conforme lo establecido en la Regulatory Directive 2000-07, que fue modificada en febrero de 2002. Esta directiva contiene las características moleculares de los OGM que desde 1998 han sido armonizadas con las de Estados Unidos. La evaluación se hace sobre la base de caso por caso, con el fin de evitar tener que tomar decisiones que podrían ser consideradas como principios y los documentos de decisión que describen la evaluación y sus resultados deben ser publicados (CFIA, 2003).

Dado que la CFIA etiqueta los productos cuando son vendidos a países que lo requieren, pero no está obligada a hacer lo mismo para los alimentos que se consumen en Canadá, el tema de etiquetado da lugar a fuertes críticas sociales (Nap *et al.*, 2003: 1-18). Otro punto muy cuestionado del reglamento es el que concierne a la instancia que está a cargo de llevar a cabo los experimentos: se reclama que ésta no sea la misma empresa que solicita la aprobación. El documento sólo establece que los científicos de la CFIA y del Ministerio de Salud de Canadá son responsables de la revisión crítica de la información recolectada en los experimentos de laboratorio de campo conducidos por el proponente (CFIA, 2003).

Merced a las numerosas críticas, en 1998, el gobierno decidió llevar a cabo un proceso de consulta a cargo del National Biotechnology Advisory Committee (NBAC) cuyos resultados condujeron en 1999 a la creación del Canadian Biotechnology Advisory Committee (CBAC), con un mandato difícil que consistía en equilibrar las preocupaciones públicas con la competitividad de la industria. La CBAC, de esta manera, nació como un panel de expertos y ahora presume de ser un cuerpo independiente y representativo cuya función es dar asesoría a los políticos a cargo de la biotecnología (entrevista de la autora con Glenn Kendall, el director del Biotechnology Strategy, Canadian Biotechnology Secretariat, septiembre de 2005). En su misión hay dos elementos que son completamente nuevos y positivos: la ampliación de los aspectos que deben ser tomados en cuenta sobre los riesgos de la biotecnología –como son los éticos, sociales y económicos, además de los ambientales y de la salud ya existentes–, y el esfuerzo de involucrar a todas las personas en la determinación de los riesgos aceptables.

Sin embargo, el principal factor que ha dificultado y ensombrecido el trabajo del CBAC es su asociación estrecha con el ministerio Industry Canada (IC) que pone en duda su independencia (Prudham y Morris, 2006). El CBAC cuando fue creado se componía de 21 personas elegidas por el comité ministerial entre una larga lista de miembros propuestos que venían mayoritariamente de la comunidad médica y académica, de los negocios (entre los que había sólo un miembro) y de las ONG (Anne Mitchell del Canadian Institute for Environmental Law and Policy, Cielap). Más tarde, en 2002, fue incorporado otro miembro, el ex jefe del panel sobre biotecnología de la Royal Society, quien era abiertamente crítico a las recomendaciones del CBAC (Conrad Brunck). La escasa representación de las ONG más importantes en el CBAC condujo a que en 2001 el proceso de consulta pública y una serie de talleres fueran boicoteados por la gran mayoría de las ONG que constituían la parte más visible de la oposición a los OGM. Una coalición de éstas, siguiendo la iniciativa de Greenpeace, el Council of Canadians y el Ram's Horn dirigió una carta a todas las ONG del país pidiendo no reconocer el CBAC como una instancia independiente del gobierno y de la industria biotecnológica por considerar que su participación se trataba de una trampa y no nacía de un interés genuino. La carta fue firmada por cincuenta organizaciones (Prudham y Morris, 2006). En definitiva, el diseño mismo y la manera de ejecutar las consultas no permitieron al CBAC emprender un verdadero diálogo con los grupos realmente involucrados en el debate sobre los OGM.

De todas formas, como consecuencia de la consulta, el CBAC dio a conocer un documento que no contenía cambios significativos: se restringía a proponer la consolidación del proceso fragmentado de regulación, mejorar el sistema de monitoreo y tener una mejor rendición de cuentas y transparencia. El documento, a pesar de mencionar las palabras "precaución" y "ecosistema" no las interpretaba y en los asuntos importantes –como la separación de los productos genéticamente modificados o el etiquetado– no sugería cambios respecto de lo que en realidad defendía el etiquetado voluntario (BioPortal, 2005).

La postura del CBAC sobre el etiquetado resulta ser algo incomprensible porque las encuestas de opinión pública han demostrado el deseo de los canadienses de poder distinguir entre alimentos que contienen y los que no OGM, y en este momento el 90 por ciento de la gente estaba a favor del etiquetado obligatorio (Environics, 2000). Se calcula que el 60 por ciento de los alimentos procesados (unos treinta mil productos de la cocina canadiense contienen OGM, en gran parte porque usan soya que en 50 por ciento es genéticamente modificada). Las encuestas también revelan que los canadienses quieren una agencia independiente a cargo de hacer las pruebas sobre los riesgos. Autores como Scott Prudham ven en la actitud del CBAC una clara predisposición en defensa de los intereses de la industria que en sus consultas pú-

blicas evita, o en todo caso manipula, los temas realmente controversiales para la población. El CBAC recientemente publicó un nuevo documento llamado *Instrumentos para el diálogo*, que está destinado a sentar las bases de la democratización del debate público.

Ante la crítica de prominentes ambientalistas, el gobierno solicitó en 2000 una opinión experta y recomendaciones a la Royal Society de Canadá para mejorar el sistema regulatorio. El informe que elaboró la elitista y prestigiada organización académica ha tenido una enorme influencia en el debate y la percepción del público sobre el tema de los OGM (Barrett, 2001). Sus críticas se dirigieron al corazón del sistema regulatorio, cuestionando la muy mentada equivalencia sustancial en el sentido de que ésta eliminaba a priori la necesidad de análisis de riesgo, puesto que se suponía de antemano que los OGM no tienen impacto alguno. Además, cuestionó el proceso mismo de análisis de riesgo porque estaba basado sólo en datos e información provenientes de los peticionarios y los documentos no estaban disponibles a la comunidad científica y al público en general. Sus recomendaciones eran seguir el principio precautorio, así como abrir y democratizar el proceso de toma de decisiones en torno a los riesgos de los OGM, lo que incluía los aspectos éticos, sociales y económicos. Sin embargo, el asunto del etiquetado, que se sometió a votación en el Parlamento canadiense en varias ocasiones, recibió un nuevo revés cuando en octubre de 2001 la propuesta C-287 del liberal Charles Caacia para introducir etiquetado obligatorio fue rechazada.⁷

Resumiendo los principales puntos de la regulación que han sido criticados hay que decir que éstos son de muy distinta naturaleza. Las críticas más importantes, entre las que destacan las de la Canadian Health Coalition, consideran que no se optó por el establecimiento de una nueva ley para la regulación de la biotecnología y que la CFIA no era un organismo nuevo y autónomo pues pasaba demasiadas responsabilidades a las manos de las empresas, de tal suerte que los intereses públicos de la salud no quedaban resguardados. La CFIA ha sido criticada también por la falta de transparencia, de rendición de cuentas y de mecanismos de monitoreo a largo plazo, y sobre todo por su mandato dual, de ser el promotor y al mismo tiempo el evaluador de la biotecnología. La CFIA hasta ahora ha aprobado todos los productos, alrededor de sesenta en total, para la comercialización y ello levanta serias dudas sobre la independencia, la seriedad y la eficiencia del organismo (Clark, 2003).

⁷ Las novedades sobre el tema del etiquetado sólo se limitan a la implementación de nuevas normas a partir de abril de 2004 por el Standards Council of Canada que administra el Sistema de Estándares Nacionales del país en conjunto con las agencias gubernamentales AAFC, CFIA, Public Works, Governmental Services y Health Canada.

De igual manera ha sido bastante documentado y publicado en la prensa el hecho de que la voz de los políticos electos quedó fuera de la política de la biotecnología y que funcionarios del gobierno que no fueron electos tomaron las decisiones, así como reportes sobre conflicto de intereses entre empresas y reguladores (Kuyek, 2002). Los grupos ambientales en conjunto con el Comité de Medio Ambiente y del Desarrollo Sustentable de la Cámara de Representantes han desarrollado un intenso cabildeo para la creación de un cuerpo autónomo, independiente y separado del gobierno para supervisar los productos biotecnológicos, pero hasta la fecha no han sido exitosos.

Recientemente, la industria muestra cierto interés por el asunto de la segregación, debido a su intención de introducir los cultivos llamados Plant Molecular Farming (PMF) que significa sembrar plantas genéticamente modificadas comestibles para uso distinto, como el medicinal, la producción de plásticos biodegradables y químicos industriales. Mientras que, para los promotores de la biotecnología, los PMF representan el gran negocio del futuro, para los opositores es el peor de todos, porque amenaza con contaminar las variedades destinadas a la alimentación. El cultivo comercial de los PMF todavía no está autorizado en Canadá (sólo el experimental), pero se encuentra en la agenda del AAFC (CFIA, 2005:24-25), y los documentos educativos de la CFIA y de los representantes de la industria aseguran que, ante el temor de la contaminación, la agencia ya está trabajando en una metodología adecuada para la segregación (CFIA, 2005; CropLife, s.f.).

LOS ACTORES

Industria biotecnológica

Como se ha señalado en la primera parte del texto, en Canadá, la industria biotecnológica está muy bien organizada, por lo que puede ejercer una gran influencia en la política e impulsar una imagen pública positiva. El cabildeo se lleva a cabo, básicamente a través de la Industrial Biotechnology Association of Canada (IBAC) que representa a 35 compañías e interviene en asuntos de regulación, promoción y políticas sobre la ciencia que repercuten en la conciencia pública. Asimismo, BiotecCanada es responsable de crear redes y promover la imagen pública de la industria, y más específicamente AgWest Biotec, ubicada en Saskatoon, se encarga de apoyar la agrobiotecnología, hace cabildeo para el sector representando a las provincias del oeste, que aportan el 26 por ciento de la industria (Abergel, 2002).

Según la visión industrial el problema con los OGM es básicamente uno de comunicación, falta de conocimiento, mala comprensión y de desinformación, por ello, este sector ha creado redes para funcionar como puentes entre la ciencia y la política, de las que se destaca la Food Safety Network, creada en 2002 en Guelph de Ontario. Este tipo de organizaciones recolectan y analizan datos, y proporcionan información a favor de la biotecnología agrícola tanto para los granjeros como para el público en general, y cuentan con financiamiento mixto, público y privado.

Productores

Según la industria, las plantas GM resistentes a herbicidas, básicamente la *Roundup Ready*TM, tienen grandes ventajas para los granjeros: menor uso de químicos, disminuir tiempo de trabajo y reducir costos de producción; por esto, el Canola Council esperaba una adopción del 75 por ciento de la canola GM durante los primeros cinco años después de su introducción al mercado; sin embargo, a pesar de lograr un índice de adopción muy elevado (véase cuadro 2), han surgido algunas dificultades (Abergel, 2002: 99). Una de éstas era el cierre de mercado por el rechazo a los OGM en Europa. La exportación de Canadá hacia Europa que en 1994 ascendía a 425 millones de dólares dos años más tarde decayó a 180 millones y las variedades convencionales de canola lograron aprovecharse de la coyuntura.

La experiencia canadiense de la canola *Roundup Ready*TM demuestra que la expansión de la variedad transgénica hacia las convencionales, silvestres y parientes cercanos en los alrededores de las granjas y de los vecinos es inevitable (Barrett, 2001; Abergel, 2002). La afectación de otras estrategias productivas de la agricultura, como son la tradicional y la orgánica que se consideran ecológicamente más seguras, es un hecho muy documentado en Canadá que pone en entredicho el concepto de riesgo controlable, la coexistencia y el uso de zonas de colchón (*buffer zones*) entre las plantaciones transgénicas y las tradicionales. El fenómeno de que los cultivos GM una vez plantados se establecen firme e irreversiblemente en el medio ambiente se ha observado en Canadá y se conoce en la bibliografía especializada como el efecto colonizador, pero hasta ahora no ha sido suficientemente explicado en términos científicos.

En términos económicos, la canola GM ha desempeñado un papel sustancial en la economía de la región de las praderas. En pocos años, de 1995 a 2000, se ha extendido muy rápidamente, en un 61 por ciento, lo que implica el cultivo de seis millones de acres (Lang, 2001).

Los impactos económicos directos de la canola GM para los granjeros en el periodo de 1997 y 2000 se estiman entre 144 millones y 249 millones de dólares. En un principio, el optimismo inicial alimentó incluso el entusiasmo de la industria respecto de la introducción del trigo GM que se cultiva en las praderas con una extensión casi tres veces mayor que la canola. Así, en diciembre de 2002, Monsanto solicitó la aprobación de su trigo *Roundup* a las autoridades reguladoras de la CFIA. El asunto durante años ha sido objeto de intensos debates y ha provocado una amplia movilización social (NFU, 2004),⁸ pero al recibir el rechazo de la casi totalidad de los granjeros y de sus organizaciones, Monsanto retiró su petición. La opinión se divide sobre las verdaderas razones de esto: hay quienes creen que obedecía a las condiciones desfavorables del mercado del trigo, debido al rechazo de Europa, mientras que otros sostienen que tenía que ver con las intensas campañas en las que participó una amplia coalición de múltiples actores que incluyen incluso el Canadian Wheat Board.⁹

Las implicaciones sociales y políticas de la canola GM han sido estudiadas por el sociólogo André Magnan (Magnan, 2004), quien afirma que la reestructuración de las relaciones sociales de la región de las praderas ha ido en aumento: se erosionó la independencia de los agricultores, quienes perdieron sus destrezas y conocimientos relativos a su cultivo, lo cual dio lugar a una proletarianización progresiva y a la centralización de la propiedad. Y los agricultores no solamente perdieron control sobre sus cultivos, sino también voz e influencia política. El factor principal que explica este grave deterioro es el tipo de contrato que se establece con las empresas semilleras, llamado *Technology Use Agreement* (TUA), y la relación extremadamente desigual entre los productores y los capitales. En realidad, las semillas GM son estériles en términos legales,¹⁰ dado que el contrato otorga licencias muy restrictivas a los usuarios de la patente biológica a quienes no se les permite guardar, seleccionar, intercambiar y volver a sembrar las semillas. El granjero además paga quince dólares por acre, recibe instrucciones y está sometido a la supervisión constante de los agentes de la empresa, esto es, se convierte en un simple usuario ignorante de la tecnología. Los contratos incluso hacen un llamado a los usuarios a denunciar a sus vecinos que violen el contrato o los derechos otorgados a los dueños de las patentes, por ejemplo cuando no pagan los derechos. Este aspecto tiene un efecto especialmente negativo en las comunidades rurales porque conduce a la desintegración social y fomenta la desconfianza entre sus miembros.

⁸ Más de 250 organizaciones firmaron cartas de protesta.

⁹ Otros miembros de la coalición para la campaña eran la NFU, la Saskatchewan Association of Rural Municipalities, el Saskatchewan Organic Directorate, Greenpeace Canada y el Council of Canadians.

¹⁰ El término "legally sterile" proviene de Scrinis (1998) y está citado en A. Magnan, 2004.

El rechazo hacia la tecnología transgénica ha nutrido las filas de la National Farmers Union (NFU) que tiene una actitud de resistencia radical a la biotecnología. Según sus líderes, es la única organización de membresía voluntaria y directa que, desde su fundación en 1969, congrega a las organizaciones de granjeros de todo el territorio nacional (excepto a las de Quebec) y representa a unos diez mil granjeros (entrevista de la autora con Terry Boehm, vicepresidente de la NFU, el 27 de julio de 2005 en Saskatoon). La unión cree que la unidad de producción principal de alimentos deben ser las granjas pequeñas y medianas de tipo familiar que constituyen la mejor garantía para la estructura rural en Canadá. En un tono crítico, la NFU sostiene también que, entre 1974 y 2000, cuando el ingreso bruto de los granjeros ciertamente se triplicó, el ingreso neto decayó, principalmente por los elevados costos de la tecnología GM (Boehm, 2004). La NFU es una de las más activas organizaciones en contra de los OGM en Canadá y, dados sus vínculos con las redes globales, en particular con la Vía Campesina, tiene un papel tal vez aun más importante en los foros mundiales en defensa de los derechos del agricultor y en contra de la biotecnología.

Las cortes

Una tecnología que favorece de una manera evidente a algunos sectores a la vez que daña a otros conduce necesariamente a que se originen pugnas de poder. Éstas, en Canadá, una vez que agotaron otras instancias, se traducen en demandas, como es el caso de la presentada por Monsanto en contra del productor Percy Schmeiser o las puestas en contra de la misma empresa en términos de daños causados por parte de productores orgánicos.

El primero es el proceso legal más conocido en el mundo entre un agricultor y una empresa biotecnológica. Un granjero del pueblo de Bruno, Saskatchewan, fue demandado en 1998 por sembrar RR Canola sin licencia. Él se defendió con el argumento de que su tierra fue polinizada involuntariamente por abejas, viento, camionetas o semillas volando en el aire. La corte falló a favor de la empresa, en virtud de que independientemente de las circunstancias de cómo llegaron las semillas a su tierra, Schmeiser violó la ley de patentes simplemente por tener las semillas RR. La corte rechazó al mismo tiempo la contrademanda del agricultor, la cual planteaba que la empresa no ha sido capaz de controlar la expansión del gen patentado.

Esta demanda dio origen a interesantes reflexiones, hay por ejemplo quienes creen que podría haber sido más efectiva si el agricultor hubiera contrademandado a la empresa por contaminar el medio ambiente, otros consideran injusto acusar a Schmeiser de una responsabilidad que no le corresponde, puesto que, como la poli-

nización cruzada puede provenir de muchas fuentes, no es razonable suponer que el granjero será capaz de controlarla, e incluso si lo pudiera hacer no sería su función ni debería asumir los gastos que esto supone (Clark, 2001).

El argumento más interesante utilizado en el juicio fue el de Zakresky, el abogado defensor de Schmeiser, quien formuló su discurso en términos del abandono del derecho¹¹ por parte de los dueños del gen. Él sostuvo que el hecho de que los efectos –en este caso la expansión del gen– no fueran controlados, aunque es imposible que lo sean, entra en contradicción con el carácter exclusivo de los derechos de la patente (Holtslander, 2000). Este argumento fue muy interesante porque no sólo cuestionaba la demanda en cuestión, sino también la patentabilidad misma de los genes modificados de manera general. Sin embargo, en el juicio, el jurado descalificó (por considerarlos inmateriales, o sea no significativos) otros dos de los argumentos centrales de la defensa: uno relativo al origen de las plantas resistentes a herbicidas y otro sobre la intención de Schmeiser. El fallo final del jurado en contra del agricultor –que ya no le dejaba otra opción legal– confirmó que la patente es un instrumento extraordinariamente poderoso para la protección de los derechos.

Este caso se ha convertido en uno de los más importantes iconos para el movimiento mundial en contra de la biotecnología, y el granjero Schmeiser actualmente viaja por todas partes del mundo para contar su historia y defender los derechos del agricultor.

El segundo tipo de demandas son presentadas por los productores convencionales u orgánicos en contra de empresas y se relacionan con los organismos no intencionalmente creados. En las praderas de Canadá el problema de los llamados *volunteers*¹² es grave, porque son organismos resistentes a herbicidas, difíciles de erradicar que, por ende, dificultan el cambio de cultivo. En 2002, el Saskatchewan Organic Directorate demandó a las empresas Monsanto y Aventis solicitando compensación por los daños causados por la introducción de los OGM en la región, en términos de haber destruido el mercado de los granjeros orgánicos. La implicación de este caso podría ser socialmente mucho más significativa no sólo por involucrar a más productores, en lugar de a un solo agricultor, sino también porque es la primera vez que los OGM se consideran legalmente potenciales contaminantes, en virtud de las leyes ambientales vigentes.

¹¹ El término jurídico aplicado en inglés era *waiver of right*.

¹² Los OGM no esperados que emergen en los campos previamente sembrados de cultivos transgénicos que generalmente son malezas

En el lenguaje de los juristas, los casos arriba citados demuestran un desequilibrio entre los derechos y las responsabilidades de los dueños de las patentes. Por un lado, las leyes aseguran a éstos todos los derechos posibles, como lo muestra el caso de Schmeiser, y por el otro, no se les adjudica ninguna responsabilidad por los daños causados con sus patentes, esto es, por sus propiedades exclusivas, como lo muestra el caso de los productores orgánicos. Este desequilibrio amenaza con impedir la realización plena del potencial de la biotecnología que –según sugieren los abogados– tendría que ser compensada de alguna forma. Si el derecho no encuentra una solución legal para este problema de naturaleza evidentemente legal, la industria podría salir con una solución tecnológica para resolverla: con un mecanismo que impida el escape del gen, el cual en realidad ya existe, es la tecnología *terminator*, esto es, una semilla GM biológicamente estéril (DeBeer, 2005). Como se sabe, la tecnología *terminator* es considerada la mayor amenaza de la biotecnología en cuanto a que puede tener graves consecuencias en lo que respecta al problema alimentario en el mundo y, por ende, es la más rechazada.

Los consumidores

Los consumidores canadienses lograron identificar plenamente el problema de los OGM en ocasión de cierre de los mercados de Europa y Japón, y es cuando empiezan a exigir etiquetado obligatorio como un instrumento que les permite ejercer su derecho a elegir. Encuestas recientes muestran que el 80 por ciento de los consumidores canadienses declaran estar mal informados y muestran desconfianza hacia las instituciones gubernamentales sobre la regulación. Entre el 91 por ciento y el 88 por ciento, según la fuente, está a favor del etiquetado obligatorio (Consumers' Association of Canada, 2003). Los consumidores también lo encuentran inexplicable y califican de cínica a la CFIA, ya que siendo una agencia federal no debería hacer una clara diferenciación en los criterios para los productos que van a Europa y Japón y los que se consumen en casa. Además, los consumidores aún van más lejos cuando acusan a la agencia de proteger sus propias inversiones a expensas de defender los derechos a la salud, el medio ambiente sano y la libertad de elegir de los ciudadanos canadienses (Melanson, 2001).

Encuestas realizadas por el Canadian Biotechnology Secretariat (2005) confirman que los canadienses son más suspicaces respecto de la biotecnología que los estadounidenses, que están más interesados en tener mayor información sobre ésta, que el asunto más sensible son los alimentos GM y que la mayor resistencia a tales organismos la tienen algunos grupos particulares de la población, como las mujeres, los

residentes de Columbia Británica y los sectores de bajos ingresos (entrevista de la autora con John C. Olsthoom, ejecutivo del área de comunicación de la Canadian Biotechnology Strategy, CBS del gobierno canadiense, la cual estuvo a cargo de la encuesta en septiembre de 2005). Los canadienses no están convencidos de que los beneficios de esta tecnología sean mayores que los riesgos o que los alimentos GM son tan sanos y naturales como los convencionales. El informe, elaborado a partir de la encuesta, resalta que el caso de Schmeiser tuvo un efecto catalizador sobre la población y da la impresión de que los alimentos GM sirven sobre todo para asegurar ganancias a las grandes compañías.

Uno de los descubrimientos más interesantes de la citada encuesta es sobre la confianza: revela que el público canadiense confía más en los científicos que investigan que en los científicos que regulan, es decir, en quienes trabajan para el gobierno, porque cree que pueden estar bajo la influencia de las compañías y de los líderes políticos.

La academia

En Canadá, en los círculos académicos de las ciencias sociales, la crítica a la biotecnología es casi unánime y sin embargo puede dividirse en dos tipos, una moderada y otra radical. La primera se fundamenta en que la biotecnología en Canadá, como en todo el mundo, está dominada por un puñado de empresas transnacionales que tiene una agenda particular: encontrar una nueva actividad generadora de ganancias para sustituir la producción de químicos cuyo mercado se ha agotado. Esta actividad es justamente la producción de los OGM que además tiene la ventaja de que, gracias a la asociación con el gobierno, no implica gastos de regulación tan altos como los químicos.

Esta visión critica la actitud del gobierno de Canadá por adoptar los intereses de un solo sector, el de las empresas biotecnológicas, a expensas de los intereses de los demás sectores de la sociedad, en otras palabras, por proteger los intereses de la biotecnología como si fueran bienes públicos. Recomiendan al gobierno la apertura de las políticas públicas para hacer un proceso completamente democrático, con genuina participación del pueblo; reconstruir la capacidad del gobierno para evaluar los daños a la salud y al medio ambiente; involucrar la participación pública en las decisiones sobre la tecnología y los fondos públicos para la investigación; hacer un llamado a los miembros del parlamento para representar efectivamente los intereses de sus electores.¹³

¹³ Este tipo de opiniones se expresan por ejemplo en los trabajos de Devlyn Kuyek, Ann Clark, Lisa Mills, Elizabeth Abergel y Scott Prudham ya citados en este texto.

En cambio, los académicos más radicales se declaran en contra de todos los usos de la biotecnología, ya sea por falta de convicción científica, o bien, cultural a favor de los beneficios de ésta. Este tipo de trabajos muchas veces son de los ambientalistas y de los promotores de esquemas alternativos, tales como la producción comunitaria o la orgánica.¹⁴

EL CONTEXTO SOCIAL DEL DEBATE EN MÉXICO

En México existe una controversia político-social en torno al maíz transgénico que, especialmente se dio a conocer desde el año 2001, cuando se supo que había secuencias transgénicas en variedades de maíz tradicionales, fenómeno al cual se conoce en México como contaminación cuya fuente más probable es el maíz importado de Estados Unidos. Esto provocó que la regulación de los OGM pasara del campo científico al social. Por esto, la opinión pública mexicana tiende a identificar la regulación de los OGM con la suerte de un solo cultivo, el maíz, lo que determina en gran medida la actitud y la percepción pública del asunto.

El maíz en México es un alimento básico y se consume en cantidades incomparablemente mayores que en Estados Unidos y Canadá. Además, está íntimamente vinculado con la cultura antigua de Mesoamérica y a lo largo de la historia se ha convertido en uno de los símbolos del nacionalismo mexicano, particularmente significativo para la población indígena. México es el lugar donde el maíz cultivado se desarrolló a partir de su pariente silvestre el teocinte. El maíz se ha cultivado en el país durante cuando menos cinco mil u ocho mil años y en el campo mexicano proliferan docenas de variedades locales, conocidas como maíces criollos. Consecuentemente, la contaminación genética no sólo pone en riesgo el genoma del pariente silvestre del maíz, sino también el más de medio centenar de variedades criollas que han sido seleccionadas a lo largo de los años y que en México son consideradas por algunos patrimonio nacional o, incluso, de la humanidad.¹⁵

Es importante destacar que en México el uso, y por tanto la valoración del maíz, es muy diferente del que se hace en el mundo, en general, y, en particular, en Estados Unidos y Canadá, que son sus principales socios comerciales. En los países industrializados, el maíz se ha convertido en un producto industrial polifacético,

¹⁴ Las expresiones más influyentes de este tipo se encuentran en la obra de Brewster Kneen, de 1993 y 1999, así como en la revista del mismo autor titulada *The Ram's Horn*.

¹⁵ Se pretende lograr un reconocimiento en la UNESCO como patrimonio cultural intangible, véase Didier Brutus, 2007.

del cual se obtienen alcoholes, fructosas, almidones y polímeros. La producción de bioenergéticos, como el etanol, es particularmente relevante en Estados Unidos donde –dada la creciente demanda por los energéticos renovables y supuestamente menos contaminantes¹⁶– una quinta parte del maíz se destina a ello (*La Jornada*, 2007b). Desde luego en lugares como México, donde se usa el maíz blanco para la preparación de la comida cotidiana,¹⁷ como la tortilla, hay una mayor tendencia hacia la resistencia a las variedades transgénicas.

Para ubicar el peso de la problemática en la sociedad mexicana, hay que señalar que la agricultura a pesar de que genera sólo el 5 por ciento del producto interno bruto ocupa el 20 por ciento de la fuerza laboral, es decir, a una quinta parte de la población, unas 20 millones de personas (Runge, 2005: 77). Esto, en conjunción con las condiciones sociales y económicas de por sí explosivas en el campo, tiene el potencial de convertir el tema del campo en un asunto muy sensible y altamente susceptible a ser politizado. Entre 3.1 y 3.2 millones de campesinos cultivan el maíz, de esta actividad que equivale al 55.2 por ciento de la producción agrícola depende la existencia de 12.5 millones de pobladores rurales (Márquez Berber, 2007). Se estima que la producción de 2.1 millones de campesinos, lo que representa entre el 45 y el 55 por ciento de ésta, es de autoconsumo (Vera, 2004: 1 y Cámara Nacional del Maíz Industrializado, 2006). La estructura de la producción es de carácter dual, por un lado está la gran masa de 2.3 millones de pequeños productores que siembra en parcelas menores de 5 hectáreas y, por el otro, un reducido grupo de 500 productores de tierras de riego de grandes extensiones, básicamente en los estados de Sinaloa y Jalisco.

En México, la discusión del tema de los OGM se ha desarrollado en un contexto completamente distinto del de Estados Unidos y Canadá, porque se ha ligado estrechamente con los efectos del TLCAN y la apertura del sector agrícola en general, aspectos que son considerados por la izquierda como la causa principal de la pérdida de soberanía alimentaria y el grave deterioro del sector campesino.

Como antecedente de la cuestión del maíz cabe señalar que México experimentó un cambio brusco de modelo en producción y distribución del maíz que ha traído consigo importantes estragos políticos.¹⁸ En esta situación, hay que considerar que

¹⁶ Hay un debate en torno al tema de si los bioenergéticos son efectivos o deficientes en materia de energía y, por tanto, de medio ambiente. La crítica se centra en que su producción consume más energía fósil que la renovable que produce.

¹⁷ Es también necesario diferenciar entre el maíz amarillo y el blanco, el primero se usa para alimentación directa, mientras que el segundo para forraje y uso industrial. Esta diferencia tiene repercusiones en la valoración y la aceptación de los maíces transgénicos.

¹⁸ Reconociendo la enorme importancia y la sensibilidad política que tiene la cuestión del maíz en México, el modelo tradicional estimulaba la producción por medio de precios de garantía, créditos y asistencia

este cultivo es un alimento básico –y a veces único– de la población mexicana pobre. Los resultados de este cambio de modelo han sido diversos tanto para consumidores urbanos como para los productores del campo. Desde la entrada en vigor del TLCAN hasta la fecha, el precio de la tortilla ha aumentado en 738 por ciento y, en consecuencia, su consumo ha disminuido mientras su calidad se ha deteriorado. Dado que el precio del maíz ha caído a la mitad, una parte sustancial de su producción se ha trasladado a zonas de riego, y la migración de los campesinos pobres hacia zonas urbanas o a los Estados Unidos se ha incrementado bruscamente. No cabe duda de que en medio de un proceso de empobrecimiento a gran escala de la población rural y de la concentración de los ingresos en pocas manos, las principales víctimas de la apertura comercial han sido los productores de granos (Quintana, 2005). Hacia el año 2003 ya 1.3 millones de campesinos han tenido que abandonar el campo (Pollan, 2004) y, según los cálculos de una organización campesina, la Central Campesina Cardenista, por cada cinco toneladas de maíz que se importan 1 campesino se convierte en candidato a ser inmigrante (*La Jornada*, 2007a). A pesar de las condiciones adversas del mercado, la producción del maíz ha registrado entre la entrada en vigor del TLCAN y 2004 un aumento del 19 por ciento (Márquez Berber, 2007: 8). Esto se explica porque muchos pequeños productores de otros insumos desplazados se han refugiado en el cultivo del maíz para asegurar la sobrevivencia familiar y por el incremento de la producción de bajo riesgo.

En cuanto a la soberanía alimentaria, hay que decir que, después de un largo periodo de autosuficiencia, México padece un déficit en maíz. En 1993, el año previo al TLCAN, el país importaba la pequeña cantidad de quinientas mil toneladas, desde entonces esto se ha incrementado en promedio 5.6 millones de toneladas al año que

técnica. El gobierno controlaba mediante un monopolio estatal, el Conasupo, el mercado nacional del maíz y distribuía a comunidades remotas para asegurar el abasto. La venta gubernamental de la tortilla a las capas pobres de la sociedad a precio subsidiado se consideraba uno de los elementos vitales para la estabilidad social del país.

Más adelante, con el influjo de la concepción liberal del TLCAN, la idea central del nuevo modelo era permitir “una transición ordenada de los recursos productivos de los cultivos tradicionales a los cultivos de exportación” (Hernández Navarro, 2007b). La reconversión productiva implicaba que los campesinos maiceros abandonaran masivamente su actividad y los productos se redujeran en un 30 por ciento. Se apostaba a que era más conveniente importar el maíz más barato para abastecer la creciente población urbana que fomentar la producción interna.

Durante la presidencia de Zedillo, la regulación del mercado de maíz pasó a manos de las grandes empresas comercializadoras, como Maseca, ligada con AMD; Minsa, asociada con Corn Products International; Arancia y Cargill fusionada a Continental. Estas mismas empresas que, desde entonces, compran la cosecha en México, son también los importadores y almacenadores del grano, por lo que se encuentran en una situación potente en materia del control sobre el maíz y la harina para la tortilla, y hoy controlan más de la mitad del maíz en México. Paralelamente a la privatización, el precio del maíz se ha liberado y han desaparecido los programas de subsidio a la adquisición de la tortilla, como por ejemplo Fidelist que atendía a 1.2 millones de familias en zonas urbanas marginadas. (Hernández Navarro, 2007a).

proviene principalmente de Estados Unidos (Márquez Berber y Ayala Garay, 2007). Este cambio ha producido demasiados perdedores y sólo unos cuantos ganadores, por esto, los campesinos mexicanos pobres han incorporado a su discurso un ferviente rechazo a los OGM como un argumento adicional que refuerza su resistencia en contra de privatizar y liberalizar el campo.

Otro factor muy importante que coloca a México en una situación distinta de la de Estados Unidos y Canadá es su gran biodiversidad, ya que es lugar de origen no solamente del maíz, sino de otras ochenta especies. La protección de su biodiversidad no es sólo un objetivo de la política a nivel nacional sino también de la política internacional que se desarrolla en el seno de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB). México es el único país de América del Norte que ha ratificado el Protocolo de Cartagena, un tratado internacional que establece las reglas de juego para la conservación de la diversidad biológica en el mundo.

La regulación de los OGM

La historia de la regulación de los OGM en México empieza en 1988 cuando la compañía Campbell solicita al gobierno mexicano permiso para experimentar con un jitomate GM de maduración retardada. En esta ocasión, se convocó a un grupo de científicos de distintas instituciones y especialidades, con el fin de analizar el caso; así, surgió el Comité Nacional de Bioseguridad Agrícola (CNBA) como cuerpo asesor de la dirección General de la Secretaría de Agricultura (Sagar) (López Herrera, 2005: 31.) Durante sus doce años de vida, el CNBA ha analizado 151 solicitudes de permisos para experimentar, de las cuales ha aprobado ochenta que incluyen 31 de maíz GM.¹⁹ Como consecuencia de este proceso regulatorio sólo el jitomate *Savr Flavr* ha sido desregulado y dos productos, el algodón y la soya, se han sembrado a escala semicomercial, en todos los casos cumpliendo los requisitos establecidos y con la supervisión del CNBA.

En el caso del algodón no se pusieron muchos obstáculos para permitir su siembra en grandes extensiones, esto en parte por su características biológicas y en parte porque los estados del norte no cuentan con planas emparentadas. Además, es el único cultivo GM con extensión significativa. De éste se ha aprendido que, en la adaptación de cultivo, la experiencia de los agricultores locales, así como el entre-

¹⁹ Éstas incluían papa, calabacita, trigo, soya, algodón, maíz, jitomate, tabaco, papaya y melón (López Herrera, 2005).

namiento técnico, recursos financieros y el desarrollo de la infraestructura son muy importantes (Gálvez, 2005: 21-22). Sin embargo, hacia el año 2005 se reportó un beneficio del 14 por ciento en el ingreso de los productores (Brookes, 2006: 31).

El caso de la papa GM en México puede situarse a partir de 1991, cuando Monsanto dona una variedad transgénica al Cinvestav-I. Esto es importante porque fue el primer producto GM desarrollado por investigadores locales en un centro público. Sin embargo, dado que el producto no ha podido ser liberado representa un fracaso, básicamente por la falta de incorporación de los productores locales, falta de interés de las empresas semilleras, falta de instituciones y políticas claras dirigidas a los pequeños productores y por problemas regulatorios (Chauvet *et al.*, 2004).

El CNBA permitió la experimentación de maíz GM en México bajo confinamiento en áreas de ausencia de parientes cercanos al género *Zea*. Cuando Estados Unidos en 1994 desreguló el asunto, el CNBA organizó un foro sobre el flujo genético entre maíz criollo, maíz mejorado y teocinte con la participación de otros centros de investigación científica como el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), dependiente de la Sagar y el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) sin incluir empresas (Serratos, Willcox y Castillo, 1996). Allí se han definido tres zonas según el nivel de riesgo y sólo permitió la experimentación en los primeros dos bajo ciertas condiciones y aislamiento. En febrero de 1999, según palabras de López Herrera (2005: 33-34), “la presión de experimentar en zonas restringidas y la falta de evidencias para el no efecto y los posibles riesgos” obligaron al CNBA a establecer una moratoria a la experimentación con el maíz.

En noviembre de 1999, a solicitud de una comisión de académicos, fue publicado un acuerdo presidencial que creaba la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (Cibiogem), la cual estaba conformada por varias secretarías –Agricultura, Salud, Medio Ambiente, Hacienda, Comercio– y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) que implicaba formalmente la desaparición del CNBA. El mandato de la Cibiogem es coordinar las políticas públicas relativas a la bioseguridad y la producción, comercio, propagación, liberación y consumo los OGM. La estructura del nuevo organismo contempla la formación de un Consejo Consultivo de Bioseguridad, integrado por investigadores y representantes de empresas. Esto significa un cambio importante en la conformación del órgano, pues con la Cibiogem por primera vez se incorpora la empresa de forma directa en el órgano regulatorio.

En cuanto a la experiencia en biotecnología agrícola, es importante concluir que México en la actualidad no es generador ni productor a nivel comercial a gran escala de semillas transgénicas. Ciertamente, existen áreas reducidas de algodón Bt y

soya GM,²⁰ y entre 1995 y 1998 fueron autorizadas distintas variedades de jitomate, algodón y soya GM (Runge, 2005:77-78). Se han llevado a cabo más de doscientas pruebas de campo con semillas GM, por lo regular bajo contratos con corporaciones transnacionales.²¹

El país tiene una capacidad científica que se estima, al ser un país en desarrollo, de nivel medio; esto significa que tiene unos trescientos investigadores en biotecnología moderna, de los cuales cien son especialistas en OGM, distribuidos entre instituciones privadas y públicas. Las instituciones públicas más importantes son el Cinvestav del IPN en Irapuato, el Instituto de Biología y el Centro de Fijación del Nitrógeno, de la UNAM; el Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán; el INIFAP; el Colegio de Postgraduados, la Universidad de Aguascalientes y el Instituto Tecnológico de Celaya. Existen varios posgrados y más de setenta empresas biotecnológicas (Villalobos, 2005).

La contaminación

Tras la advertencia del CNBA en 1995 sobre los potenciales efectos negativos que el maíz Bt importado desde los Estados Unidos podría tener para el campo y el medio ambiente mexicanos, a partir de 1998 en México se prohibió la siembra del maíz transgénico. Se tenía la expectativa que el maíz importado fuera destinado exclusivamente al consumo. De allí en adelante, la discusión sobre la conservación de variedades locales y parientes silvestres del maíz entre los expertos y sectores interesados ha sido constante. Durante este tiempo, la posición oficial ha ido cambiando: en un inicio el gobierno parecía animar la defensa del maíz local frente al maíz GM, más adelante moderó su posición y finalmente revirtió su postura. La falta de transparencia, información pública y consistencia por parte del gobierno, así como el cabildeo de las empresas, la inclusión de éstas en los órganos regulatorios como la Cibigem y los conflictos de interés entre autoridades, empresas y científicos ligados a ellas sin duda estaban atrás del cambio de visión que a su vez generó desconfianza y fomentó dudas en la sociedad en torno a los organismos genéticamente modificados.

²⁰ La soya GM se siembra desde 1996, el mismo año que en los Estados Unidos. Un tercio del algodón sembrado es GM, alrededor de 120 mil hectáreas.

²¹ Según datos de Sagarpa se han autorizado un gran número de ensayos con OGM, 169 entre 1988-2000, 32 en 2001 y 14 en 2002 (Pro-Diversitas, 2007).

El cruce de las variedades biotecnológicas del maíz con las nativas fue perfectamente predecible, puesto que el maíz sin segregación llegaba desde Estados Unidos a México en cantidades cada vez mayores. En estas condiciones, el gobierno mexicano a pesar de la insistencia de los científicos y las comunidades rurales nunca ha decidido a solicitar la segregación o la introducción del etiquetado del maíz de los Estados Unidos.

En 2001, la revista *Nature* publicó un artículo sobre el descubrimiento de dos tipos de secuencias de ADN en variedades del maíz criollo en los estados de Puebla y Oaxaca (Quist y Chapela, 2001). Este asunto comprometía seriamente al gobierno mexicano porque revelaba de forma clara que era incapaz de implementar su propia política de prohibir la siembra de los OGM. Al mismo tiempo, el caso de la contaminación del maíz mexicano se volvió de golpe un asunto global e incluso la popular revista *Newsweek* le dedicó una portada al tema. Es interesante observar que mientras en el artículo de *Nature*, la conocida revista científica, el fenómeno descubierto se calificaba como una “introgresión”, los medios de comunicación lo interpretaban de inmediato como una contaminación que evidentemente contenía una valoración negativa.

La desinformación y la confusión en torno a la naturaleza de los OGM han dado origen a que las comunidades campesinas e indígenas, como la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (Unosjo) y otras, decidan realizar diagnósticos propios sobre la contaminación de su maíz. Un estudio hecho en nueve estados y 138 comunidades detectó contaminación en 33 localidades e incluso denunció la localización de un tercer tipo de OGM, el maíz *StarLink*, que no ha sido autorizado para consumo humano en Estados Unidos.

Es importante señalar que, por el momento, en el caso de los transgenes no existe consenso entre los científicos ni hay suficientes datos empíricos como para evaluar los efectos de la polinización cruzada y el significado concreto del flujo genético. Lo que se desconoce en particular es el grado de extensión y el tiempo de permanencia de los transgenes en el medio ambiente, justamente lo que se denunció en la revista *Nature*. En estas condiciones, lo más apropiado es asumir que hay una situación de falta de información o de ignorancia y posponer decisiones hasta que la investigación revele los datos necesarios para tomarlas.

Entre 1999 y 2002, se lanzó una campaña nacional sobre la defensa del maíz nativo y localmente seleccionado en la que participan 120 organizaciones, comunidades rurales, ONG, científicos y personalidades distinguidas de la vida pública. De esta campaña bautizada como “Sin maíz no hay país” surgió una consigna política que exige el cese de la importación del maíz y un pago de compensación para los campesinos que siembran maíz tradicional en reconocimiento a su labor en favor de la conservación de la biodiversidad.

Ciertamente ninguna de las dos exigencias era realista, pero tampoco eran interpretaciones fortuitas, puesto que correspondían a los intereses y visiones de los actores sociales involucrados en la mencionada campaña. El primer punto, el cese de la importación, no era del todo plausible, puesto que con las condiciones del momento, sin el maíz importado no era posible satisfacer tanto la cantidad de comida básica como la demanda destinada al forraje y la industria del país. La demanda se refería más bien al rechazo por un lado de la cláusula agrícola del TLCAN que estableció en un periodo de quince años liberalizar completamente la importación del maíz, y por el otro con las empresas transnacionales productoras de las semillas transgénicas. La segunda, la compensación para los campesinos por el cuidado de la biodiversidad, se inspiraba en las interesantes ideas que surgieron en los debates que condujeron a la Convención sobre la Diversidad Biológica, pero que todavía no han sido traducidas en reglas concretas y políticas establecidas.

El incidente mexicano, entendido como la contaminación del maíz mexicano, también entró a la agenda de las redes globales organizadas en contra del libre comercio.²² El tema en 2002 fue objeto de denuncia en foros internacionales de protesta: el Foro Social y Mundial de Porto Alegre en contra de la globalización; la Cumbre sobre Alimentación en Roma donde apareció el movimiento mundial Vía Campesina, una ONG radical que demanda la soberanía alimentaria y los derechos de los agricultores que se refieren a recolectar, guardar, seleccionar y mejorar su maíz.

Posteriormente, mientras que el gobierno mexicano ha titubeado sobre el asunto de los OGM y se manifestaba en términos ambiguos, desde negar la contaminación hasta considerarla como un hecho irreversible, los organismos internacionales, como la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el CIMMYT²³ y el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), intentaron en un principio evitar pronunciarse sobre el tema y más adelante tomaron partido por el uso de los OGM. Algunas de las agencias gubernamentales como la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), las corporaciones transnacionales, la CibioGem consideraban que es más correcto hablar de un flujo genético natural que de una contaminación. La misma *Nature* publicó otro artículo que negaba el descubrimiento y rechazaba publicar un artículo de la agencia gubernamental mexicana, el Instituto Nacional de Ecología (INE), que criticaba el contenido ideológico de este segundo artículo publicado.

²² Representado por grupos como Greenpeace, el Grupo ETC, Grain, Vía Campesina, etcétera.

²³ La postura pública de este organismo era muy importante porque tenía el banco público de genes de maíz más grande del mundo.

Hacia el año 2003 se observaba un claro distanciamiento entre las comunidades campesinas y las ONG ambientales radicales de las agencias del gobierno mexicano. Las comunidades rurales, con el apoyo de científicos opositores, empezaron a hablar de autogestión, lo que implicaba tomar medidas en sus propias comunidades, tales como la introducción de una moratoria de facto a los OGM que significaba prohibir la entrada, la siembra y la compra en las tiendas gubernamentales de Diconsa (Vera, 2004).

En otro orden de cosas, el gobierno tuvo que continuar con sus compromisos de orden internacional. En medio del conflicto, hubo que acordar con Estados Unidos y Canadá lo concerniente al envío del maíz GM: México aceptó no solicitar indemnización cuando los envíos de maíz contenían OGM en un nivel menor del 5 por ciento y tampoco cuando la contaminación no era intencional, que en la práctica probablemente implica que nunca se asumiera una intencionalidad. Este acuerdo que, en opinión de los oponentes a los OGM, no cumple con el Protocolo de Cartagena que exige incluir una compensación por los daños causados, provocó la protesta de trescientas ONG a nivel internacional.

La Ley de Bioseguridad

Paralelamente a la actividad social ocurrió el proceso tendiente a la aprobación de la Ley sobre Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (LBOGM) que se concretó en diciembre de 2004 (con 319 votos a favor, 105 en contra y 17 abstenciones), a pesar de la oposición de un partido grande y de izquierda, el PRD, y uno chico y verde, el PVEM (Ley de Bioseguridad, 2005). La aprobación de esta ley tuvo como antecedente un largo proceso de discusión sobre la propuesta de otra ley, la de Acceso a los Recursos Genéticos. Este primer proyecto de ley fue concebido en los términos en que el sistema *sui generis* del OMC lo establece, pero el Senado lo congeló.²⁴ A lo largo de los cinco años del debate previo a la aprobación, se presentaron en total ocho iniciativas para la ley de bioseguridad, las cuales fueron elaboradas por distintos partidos políticos, como son el Partido de Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Institucional (PRI), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

²⁴ Las razones para detener esta propuesta probablemente eran la falta de claridad del marco legal sobre la propiedad de las tierras comunales e indígenas en México y los vínculos del tema con la autonomía indígena que en aquel momento estaba en discusión.

La última propuesta que finalmente prosperó fue diseñada por la Academia Mexicana de Ciencias (ACM), un viejo organismo que representa a la elite de la comunidad científica. Ésta ha sido discutida durante tres años y define las competencias de las secretarías del Medio Ambiente, de Agricultura y de Salud sobre la base de la evidencia científica y estudios de evaluación de riesgo caso por caso. El texto de la ley contiene los términos del principio de la precaución y el uso de duda razonable en ausencia de evidencias y cuando hay duda sobre los riesgos a la salud humana o al medio ambiente; sin embargo, no incluye ningún mecanismo para su implementación.

En opinión de una de las más notables analistas del tema en México, “las reformas sugeridas en el rico debate que se dio en la Cámara de Diputados sólo fueron parcialmente plasmadas en la ley y el texto final fue aprobado en un clásico ‘albazó’ cuando aún faltaba discusión y consenso, es una combinación de algunos avances, inexactitudes y concesiones a los intereses de las corporaciones” (Massieu Trigo y San Vicente Tello, 2006: 39). Desde un principio del debate era evidente que existían concepciones muy distintas sobre el asunto entre los partidos políticos: mientras que el PAN se centraba en el aspecto científico, el PRI insistía en las necesidades de los productores y el PRD en el hecho de que el objetivo de la ley no era la promoción de la biotecnología sino la bioseguridad.

Durante el debate, el partido de izquierda, el PRD, estuvo especialmente activo y organizó distintos seminarios para discutir el tema de los OGM entre expertos y representantes de grupos de interés. El resultado de estos debates, que se publicó en un libro titulado *Transgénicos ¿quién los necesita?*, fue la formulación de once puntos de acuerdo para ser presentados en el debate legislativo que reflejaba un amplio espectro y diversas posturas.

Las comisiones parlamentarias también organizaron un simposio con la participación de destacados biotecnólogos para difundir información científica y de esta forma capacitar a los diputados para tomar decisiones sobre la bioseguridad y los transgénicos. Las comisiones legislativas a cargo impulsaron una amplia consulta por Internet en la que se registraron más de catorce mil participaciones por parte de los más distintos sectores, como ONG, empresas, investigadores y funcionarios del gobierno. Los críticos de la ley aluden que en éstas predominaba la visión de la biotecnología y consideran que sólo sirvieron para convalidar la consulta pública. Las subcomisiones formadas entrevistaban a más de doscientos productores sobre la posibilidad de establecer zonas libres de OGM. El PRD elaboró incluso una propuesta alternativa sobre la marcha (Massieu Trigo y San Vicente Tello, 2006: 40-43).

Esta ley crea un régimen de permisos para experimentar y comerciar los OGM. Hasta ahora, ha tenido un eco por parte de los especialistas dentro y fuera de Mé-

xico. Muchos de sus críticos coinciden en que contiene más elementos para promover la industria biotecnológica que para la protección de la biodiversidad que inició la protesta formal de un grupo de cien científicos, y Greenpeace la llamó “Ley de Monsanto”. También ha habido críticas sobre el origen de la propuesta, por ejemplo el presidente de la ACM ha negado la existencia de consenso en el interior de este órgano científico y acusó de manipulación a los promotores de la propuesta (Nadal, 2005).

El lado positivo de la ley tiene una serie de afirmaciones novedosas e importantes de orden general. Reconoce que México es lugar de origen de ochenta plantas entre las que se incluye el maíz, lo que implica que si éstas se pierden en el país, se pierden en todo el mundo y prohíbe la introducción de los OGM en las zonas protegidas. Esto parecería ser un avance, sobre todo también porque establece el etiquetado obligatorio para alimentos agrícolas no procesados, sin embargo, restringe mucho las condiciones en las que se aplica, lo que pone en entredicho el etiquetado.²⁵

Los dos puntos más interesantes de la ley son el establecimiento de regímenes de protección especial para el maíz y otros cultivos cuyo centro de origen sea México, y la posibilidad de optar por declararse zona libre de transgénicos. Sin embargo, estos dos puntos son los que no quedaron resueltos de forma definitiva, ya que su determinación concreta se deja a una reglamentación secundaria que se teme podría ser arbitraria y endeble. Lamentablemente, la ley no establece los procedimientos ni claras condiciones con las cuales se podrían crear los regímenes especiales. En cuanto a las zonas libres de OGM, ya son cuando menos cinco los estados de la república mexicana que han planteado ser libres de OGM, tales como Oaxaca, Puebla, Chiapas, Tlaxcala y Michoacán. La interpretación del texto de la ley y la construcción de la reglamentación secundaria sobre los regímenes de protección especial y las zonas libres en el futuro se pondrá a dura prueba la efectividad de la reciente ley de bioseguridad (Nadal, 2005).

Entre las principales críticas a la ley están los siguientes puntos: una sola ley no puede al mismo tiempo promover una tecnología y establecer los mecanismos de seguridad; incluye muy poca participación pública; no establece los mecanismos de implementación del principio de precaución; hay serias dudas sobre la posibilidad de coexistencia entre los OGM y los tradicionales sobre todo en el caso del maíz dada la polinización abierta; la carga de la prueba recae en la industria que entonces sería juez y parte; no incluye mecanismos para evitar conflictos de inte-

²⁵ La ley establece etiquetado en caso de que “la información de su composición alimenticia o sus propiedades nutrimentales en aquellos casos en que estas características sean significativamente diferentes respecto de los productos convencionales” que no suelen cambiar en el caso de los OGM.

reses, por ejemplo, para la conformación de la CibioGem que está a cargo de la evaluación del riesgo; no respeta el Protocolo de Cartagena porque no incluye la indemnización por los daños causados ni el establecimiento de fondos para accidentes (Ribeiro, 2005; Enciso, 2005). Los científicos en desacuerdo se han manifestado en los medios, han publicado varias cartas abiertas e incluso en 2006 se creó una nueva organización, la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS) que reclama en la ley los derechos de los consumidores y el carácter vinculante del comité científico de bioseguridad (UCCS, 2006).²⁶ Todavía es temprano para conocer las verdaderas implicaciones de esta ley, aún faltan las normas específicas para su implementación.

Los actores nacionales

Comunidades campesinas e indígenas

La ausencia de los campesinos e indígenas en la parte formal del proceso legislativo ha sido muy patente y contrastante con su activismo en la esfera social. A falta de una participación real en el proceso de toma de decisiones, la respuesta de los campesinos e indígenas ha sido la incorporación del tema de los OGM en su ya existente discurso de resistencia en nombre del derecho a sobrevivir. El Consejo Nacional Indigenista declaró que el maíz es parte fundamental de la cultura mexicana; organizaciones de productores, campesinos pobres y grandes centrales campesinas, conformaron la alianza de El Campo no Aguanta Más y exigieron la renegociación del capítulo sobre la agricultura del TLCAN, la exclusión del maíz y el frijol del tratado, la soberanía alimentaria y la revisión del artículo 27 de la Constitución Mexicana. En 2005, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) demandó que el tema de la soberanía, un concepto que para este grupo implica estar libre de semillas transgénicas, fuera incluido como asunto en la campaña electoral de 2006.

Los intereses de las organizaciones campesinas e indígenas quedaron de alguna manera lejos de estar completa y sistemáticamente representados por las posturas de los partidos políticos, tanto del izquierdista PRD como del otrora gobernante PRI. En los foros vinculados con los debates parlamentarios, las organizaciones campesinas más activas eran tres: la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras

²⁶ Véase también desplegado publicado en *La Jornada* el 15 de febrero de 2005.

de Productos del Campo (ANEC), la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) y el Centro de Estudios para el Cambio del Campo Mexicano (CECCAM). Éstas llamaron la atención sobre los efectos nocivos tanto de orden económico, ecológico como social y cultural de los OGM en el campo mexicano.

Las raíces históricas del significado del maíz –que en esta ocasión han sido revividas– en la historia mexicana son profundas. El libro *¡Vivan los tamales! La comida y la construcción de la identidad mexicana*, de Jeffrey M. Pilcher (2001) ilustra con lujo de detalles el enorme peso que ha tenido el maíz, en contraposición al trigo que era la comida del conquistador, en la conformación de la identidad mexicana a lo largo de la historia. De manera que en la imaginación popular la contaminación transgénica del maíz y, peor aún, por venir del poderoso vecino del norte significa una amenaza a la sobrevivencia, la existencia misma del campesino e indígena mexicano (Antal, 2004).

El problema del hambre, la pobreza y la marginación económica en México, igual que en otras partes del mundo, no es un asunto que puede ser resuelto simplemente por medios tecnológicos, sino por la vía de distribución de ingresos que depende de un conjunto de factores políticos y sociales muy complejos. Como lo señala Toledo, “pensar que un gen, [...] o una molécula de ácido nucleico logrará resolver un problema tan complejo como el hambre en el mundo [...] resulta de una ingenuidad pasmosa” (Toledo, 2005).

Comisión para la Cooperación Ambiental

En 2004, comunidades campesinas e indígenas y grupos ambientalistas solicitaron un estudio independiente de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA). Este evento es muy importante porque era la primera ocasión que una instancia internacional se involucró de manera directa en el asunto del maíz transgénico en México. La intervención de este organismo fue aún más significativa porque es una institución creada por los acuerdos paralelos en las negociaciones del TLCAN y porque se financia con fondos públicos de los tres países miembros. La expectativa para conocer las recomendaciones de la CCA aumentó porque se trataba de un estudio presumiblemente independiente y representaba un medio para difundir el caso del maíz mexicano en la opinión pública internacional no necesariamente opositora a los OGM.

Además, la investigación de la CCA sobre el maíz y la biodiversidad en México fue el primer estudio formal cuyo marco metodológico de referencia incluía entre los

factores de riesgo de los OGM, aparte de los aspectos científicos, también económicos, sociales y culturales. Este nuevo enfoque sobre los riesgos de la biotecnología era muy importante porque implicaba un cambio respecto de la filosofía adoptada y promovida por Estados Unidos fundada exclusivamente en argumentos basados en la ciencia.²⁷

La principal aportación del nuevo enfoque era que el informe de la CCA incluía una serie de aspectos que hasta entonces no habían sido legitimados como parte de la problemática de la regulación del maíz GM. En la investigación de la CCA, por primera vez los campesinos e indígenas mexicanos son reconocidos como actores legítimos en la regulación de los OGM. El hecho de que representantes de las organizaciones indígenas hayan sido formalmente incluidos en las discusiones de los documentos de investigación también significó un avance importante en la democratización del proceso de la regulación en México. El estudio de la CCA partía de la premisa de que por razones culturales y espirituales estos grupos consideraban los riesgos de los transgénicos como inaceptables debido al papel central que el maíz tiene en sus vidas y cosmovisiones. Más adelante en su informe, la CCA reconocía también que, a pesar de que no hay evidencia de que los transgénicos impliquen un daño significativo en términos de la salud y del medio ambiente, lo cierto es que este fenómeno hasta ahora no ha sido estudiado en el contexto de los ecosistemas mexicanos (CCA, 2004).

En resumen, la recomendación que hace la CCA a los tres gobiernos es mantener una moratoria al maíz GM, o posponer la decisión hasta que se realicen los estudios ambientales requeridos, instalar programas educativos e introducir etiquetado.

Grupos ambientalistas

En realidad, las ONG que participaban en el debate –principalmente Greenpeace México, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), el Grupo de Estudios Ambientales (GEA) y Erosión, Tecnología y Concentración (ETC)– eran pocas pero muy activas, radicales, bien informadas y conectadas con el mundo. Éstas han hecho una amplia labor en lo que respecta a difundir el tema en la prensa escrita y la radio,²⁸ lo

²⁷ Ésta era también la razón principal por la que los gobiernos, principalmente los de Estados Unidos y Canadá no han visto con buenos ojos los resultados de la investigación y la han criticado públicamente.

²⁸ Se destaca el manejo del diario de tendencia de izquierda *La Jornada* y el de los programas de Radio Educación y el CD publicado por el Grupo de Estudios Ambientales (GEA), titulado *Los transgénicos ¡hoy, hoy, hoy!*

cual contrastaba con la falta de eficacia e información oportuna de las agencias del gobierno. Además de ello, algunos de estos grupos, como Greenpeace, CEMDA y ETC han cabildeado muy activamente durante el proceso legislativo. Se puede afirmar que el papel que jugaban los grupos ambientalistas que actúan en México y que están estrechamente vinculados con las redes internacionales en contra de la globalización y el libre comercio ha sido determinante en la difusión del asunto de la contaminación del maíz mexicano tanto en el país como a nivel internacional. La siguiente cita ilustra el tono de la protesta de las redes que encabezan el movimiento contra la globalización y están envueltos en las negociaciones internacionales sobre el tema de los OGM: “the Mexican Government takes on the tragic historical role of having permitted the destruction of a critical reason for food-safety and having jeopardized the most precious heritage of the Mexico’s indigenous peoples and peasants”.²⁹

El elemento central de su discurso era defender la diversidad, particularmente la conexión entre la diversidad biológica y diversidad cultural y étnica. La conservación de la diversidad biológica como parte integral del discurso ambiental moderno se refleja en la preservación de la forma de vida rural de los grupos étnicos. Uno de los puentes más importantes entre ambos es el concepto antropológico del conocimiento tradicional sobre la naturaleza, agricultura y el medio ambiente que ha sido concebido, legitimado y discutido en distintos foros internacionales como la Convención sobre la Diversidad Biológica.

De acuerdo con la lógica de los grupos ambientales, los campesinos tradicionales son los guardianes legítimos de la biodiversidad. Esta concepción se fundamenta en que los campesinos pueden implementar las recomendaciones de la CDB en la política nacional para oponerse a los OGM. Según esto, los campesinos tienen que exigir el reconocimiento moral y material de su desempeño –que consiste en el empleo de su conocimiento local y tradicional acumulado por muchas generaciones– en la conservación de la biodiversidad. Ésta es una interpretación de los agricultores del mundo que no tienen acceso a la alta tecnología que se utiliza en la lucha contra los OGM, la cual en realidad no les ofrece nada. La lógica de las redes globales en contra de la globalización que difunde esta idea radica en lo siguiente: al mismo tiempo que los efectos del maíz transgénico a la biodiversidad son desconocidos, los métodos tradicionales de los campesinos e indígenas locales han comprobado ser

²⁹ Esta cita es de la carta de protesta que se publicó con la firma de trescientas organizaciones a raíz del acuerdo sobre los envíos de maíz de los Estados Unidos a México en que se aceptó el techo del 5 por ciento de semillas transgénicas.

efectivos por milenios de ejercicio, por lo que exigen una compensación a cambio de su labor de conservación ambiental.

Comunidad científica

La comunidad científica mexicana, entendida en un sentido amplio, se ha dividido sobre el tema de los OGM. En grandes rasgos, por un lado están los biotecnólogos de los centros de investigación públicos y privados, como el Instituto de Biotecnología de la UNAM, el Cinvestav del IPN, una parte de los miembros de la ACM, y por el otro los agrónomos, fitomejoradores, biólogos, ecólogos y científicos sociales.

No cabe duda de que la elite de la comunidad científica, principalmente un reducido grupo de biotecnólogos, ha sido el principal y el más visible protagonista durante todo el proceso de la regulación desde el CNBA, la Cibigem hasta el Legislativo. En su calidad de expertos, atributo ampliamente reconocido todavía en la conservadora sociedad mexicana, han sido muy activos en todos los debates y frecuentemente han sido tomados como la voz de la verdad inequívoca. Esto sucedió precisamente el con el documento presentado en nombre de la AMC que sirvió de base para la propuesta de ley que finalmente fue aprobada. Este grupo, entusiasta promotor de la biotecnología, basaba su postura en una separación tajante entre ciencia y valores, entre la verdad y la opinión, de manera quasi positivista. Su concepción desde luego reflejaba sus propios intereses de investigar temas de la ciencia de frontera, pero también reforzaba la idea del progreso de la tecnocracia gubernamental y coincidía puntualmente con los intereses de los grandes exportadores y empresas biotecnológicas.

Otro sector de la comunidad intelectual, aunque con ideas opuestas, ha estado también muy activo; ciertamente no tanto en el ámbito oficial y legislativo, sino en el debate mediático y social en torno de los OGM. Sus argumentos, de tipo ético y filosófico, la defensa de la diversidad, ya sea cultural, social y biológico, han sido muy atractivos en círculos específicos de intelectuales, como son en primer lugar los sociólogos rurales, biólogos, antropólogos, agrónomos y ecologistas, pero también entre numerosos científicos críticos a los OGM. Este sector de la comunidad académica insiste en que el derecho a determinar qué tipo de riesgo corre corresponde a las comunidades locales que son los usuarios de la tecnología, y reconoce el derecho a elegir la forma de vida que la gente desea llevar. Hay que mencionar la formación de la UCCS en 2006, como la primera organización de científicos comprometidos con la sociedad.

La parte opositora de la comunidad científica-intelectual en México sostiene que los OGM no son atractivos para los campesinos por una serie de razones: o no los pueden comprar, o no los necesitan, pues fueron desarrollados para atacar problemas específicos de los grandes monocultivos en otras partes del mundo, o bien disponen de una serie de soluciones ya probadas a los problemas a solucionar, como la resistencia a insectos y la tolerancia a herbicidas, que son más baratas, accesibles y de menor o nulo riesgo (Toledo, 2005). Este tipo de intelectuales acusan a los científicos que están a favor de la biotecnología con argumentos de la ética y por estar personal e institucionalmente interesados en conseguir financiamiento proveniente de las grandes corporaciones.

Desde esta visión, el traslado de un gen de un organismo al otro o de una especie a la otra, no es un proceso natural sino una maniobra carente de lo más elemental criterio de la bioseguridad. Una parte de los científicos opositores son partidarios de la *agroecología* basada en el conocimiento y prácticas tradicionales sustentables y proponen para la modernización rural la investigación interdisciplinaria.

Las empresas

El consorcio *Agrobio* –integrado principalmente por las empresas Aventis, Syngenta, Dupont, Monsanto y Savia³⁰– es una asociación civil fundada en 1999 que representa los intereses de las empresas biotecnológicas agrícolas en México. Ha hecho intensa promoción a favor de los OGM y ha cabildeado sin cansarse durante todo el proceso político y legislativo formal de la Ley de Bioseguridad. Ha formado parte de la Cibio gem, en oposición al CNBA que no admitía representantes de las empresas y ha sido objeto de acusaciones de conflictos de interés.

Agrobio tiene la misión de crear un ambiente favorable para el desarrollo de la biotecnología moderna. Manifiesta tener como sus principales objetivos: sensibilizar a la sociedad sobre los beneficios de la aplicación responsable de la biotecnología en la agricultura, mediante el flujo de información con bases científicas sólidas; representar a la industria relacionada con la biotecnología agrícola para colaborar en el desarrollo de políticas y regulaciones nacionales que fomenten el cuidado del ambiente y la salud, además de la inversión y la transferencia de tecnología; promover el vínculo entre el sector académico y la industria biotecnológica con el fin de reforzar la capacitación e investigación estratégica en biotecnología agrícola (Agrobio, 2007).

³⁰ La mayor parte de las empresas de Savia fueron adquiridas por Monsanto en 2005.

En su página de Internet señala que sus principales actividades son la colaboración estrecha con centros de investigación y desarrollo en biotecnología vegetal; organización y coordinación de seminarios sobre temas como la evaluación de la inocuidad, la regulación de los cultivos modificados genéticamente y los aspectos socioeconómicos asociados a la aplicación de la biotecnología en México; desarrollo de materiales informativos para fomentar el conocimiento de sus aplicaciones actuales y potenciales, y la presencia en los eventos más relevantes de los sectores agropecuario, industrial, gubernamental, académico y de salud (Agrobio, 2007).

Las empresas colaboran estrechamente con centros de investigación biotecnológica como son el Instituto de Biotecnología de la UNAM, el Cinvestav-I y han donado genes para pruebas de campo, como en el caso de la papa. Recientemente en 2006, tras la aprobación de la Ley de Bioseguridad, una serie de agroindustrias presentes en el país, Dupont, Daw y Monsanto, solicitaron la aprobación de la siembra experimental del maíz transgénico en algunos estados como Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Éstas sin embargo por el momento han sido rechazadas, incluso en tres ocasiones, por falta de reglamentación de la ley, del régimen especial de protección del maíz y la definición de las zonas de origen. La presión de las grandes empresas, principalmente Monsanto que incluso ha amenazado con retirarse de México, para adquirir permisos está en incremento.

CONCLUSIONES

En ambos países, las razones y las circunstancias de adoptar los OGM han sido totalmente diferentes, y éstas se reflejan en los términos específicos en los que se desarrolló el debate y la regulación de esta nueva tecnología.

En Canadá, la principal motivación para apostar por la biotecnología agrícola ha sido parte sustancial de una política de desarrollo industrial y de competitividad económica integral, tanto de orden federal como provincial a largo plazo. Esto explica que la política de los OGM se caracterice por la gobernanza neoliberal orientada al mercado, el interés del gobierno federal y las provincias, así como su estrecha asociación con las empresas privadas y las universidades. Las formas específicas de la asociación de los gobiernos con las empresas han sido criticadas y causaron la pérdida de confianza en los sectores opositores. La agricultura de Canadá, orientada hacia la exportación y la competitividad en el mercado mundial, explica a su vez las inconformidades de los sectores agrícolas tradicionales, orientadas al consumo local. Sin embargo, la participación de los sectores oposi-

tores a los OGM ha creado suficiente presión como para reformar el sistema regulatorio e incluso dio lugar a que aparezcan algunas prácticas deliberativas propuestas por el CBAC.

En cambio, en México a falta de una estrategia integral sobre la biotecnología los factores discrecionales se mezclaban con los liberales. La falta de mecanismos de participación de amplios sectores sociales, principalmente las comunidades campesinas e indígenas, ha conducido a una polarización definitiva de las posturas y una división entre los que tienen y los que carecen de acceso a la nuevas tecnología. Ello se debe en gran parte a que conviven diferentes estrategias productivas en el campo y que, en términos de número, todavía predomina el sector campesino pobre; la producción y consumo de alimentos representan una parte más significativa de la economía que en los países industrializados; temas como la nutrición y la seguridad alimentaria siguen siendo grandes desafíos, por lo que el control sobre la producción, distribución y consumo de alimentos se mantiene como un asunto de enorme sensibilidad política. En este sentido, los oponentes a los OGM no deben ser vistos como *ludditas*³¹ innatos, sino personas racionales que temen que, en condiciones de niveles de ingresos ya de por sí disparados, la nueva tecnología podría agravar aún más dicha disparidad. Por lo anterior, en México, el rechazo a cualquier mecanismo que conduce a la pérdida de control de alimentos se convierte en un argumento muy popular de resistencia campesina, más aún cuando el control pasa a manos de unas cuantas corporaciones extranjeras.

En consecuencia, en México, la preocupación social sobre el maíz transgénico no gira en torno al derecho del consumidor ni versa sobre los beneficios que prometen las semillas genéticamente modificadas, como ocurre en Canadá, sino básicamente en torno al derecho del campesino pobre que no puede acceder a la tecnología cara y sofisticada.

Un factor común entre Canadá y México es que el tema sobre los OGM salió a la luz pública y llegó a generar debates entre sectores amplios de la sociedad sólo después que de los OGM fueron introducidos. Previamente, se suscitaron discusiones únicamente en las comunidades científicas y en algunas ONG especializadas. Lo ideal habría sido lo que hizo Noruega: mucho antes de la comercialización de la biotecnología, había que estudiar a fondo el tema, a través de la formación de una comisión al mismo tiempo experta y socialmente representativa, los efectos de la tecnología con el

³¹ Movimiento de obreros de principios del siglo XIX que destruían maquinaria que ahorra mano de obra: el adjetivo *luddita*, derivado del nombre del obrero Ned Ludd simboliza la tendencia en contra de la tecnología.

fin de tomar una decisión sobre las condiciones de su adaptación.³² La ley noruega abarca, además de los aspectos científicos, los éticos, la justicia social y la sustentabilidad del desarrollo como criterios de evaluación de riesgo. En México el trabajo del CNBA ha desarrollado una discusión previa en términos similares, pero como su composición no era representativa de la sociedad carecía fuerza y legitimidad para defender su postura, y sus propuestas, por ejemplo sobre el maíz, no han sido respetadas por el gobierno. De esta forma, en ambos países se perdió la oportunidad de contar con un marco de referencia claro y transparente para las decisiones que se iban a tener que tomar posteriormente.

Inclusive, en Canadá tampoco se reconoció el hecho de que las leyes vigentes no eran aptas para ser aplicadas a la biotecnología. El gobierno de Canadá, no obstante la insistencia de los grupos de presión, hasta la fecha no acepta la necesidad de crear una ley explícita para los OGM. Así, el discurso de la industria y la política sobre la regulación carece de claridad y transparencia e incluso algunos críticos consideran que habla de dos sentidos, esto es, el uso deliberado de una estrategia de contradicción orquestada (Clark, 2004b: 107) que afecta seriamente la dinámica, e incluso la posibilidad misma, del debate público bien informado.

En el debate era de vital importancia interpretar el principio de precaución en el sentido de definir cómo actuar cuando hay incertidumbre, es decir cuando el riesgo es significativo o irreversible aunque la probabilidad de que ocurra es baja o desconocida. Como en ninguno de los dos países se ha creado consenso sobre qué se debe entender en el principio precautorio aplicado específicamente para los OGM, este principio se ha convertido en un hoyo negro que es objeto de un sinnúmero de malos entendidos.

En definitiva, se puede afirmar que en ninguno de los dos países surgió una franca intención de celebrar una especie de contrato social sobre el nivel de riesgo socialmente aceptable en el caso de los OGM, en el sentido que sugiere Jasanoff. Esto habría implicado involucrar ampliamente a la sociedad, a todos los afectados por los OGM, en un debate bien informado. Ciertamente, la ley mexicana de bioseguridad menciona el término de principio precautorio, pero deja abierta su interpretación, mientras que el sistema canadiense sólo lo ha incorporado recientemente como consecuencia de múltiples recomendaciones, mas la necesidad de interpretar socialmente el principio precautorio no ha sido seriamente considerada.

³² Esta comisión decidió en 1987 que las leyes entonces vigentes no correspondían a las necesidades de la biotecnología y optó por el establecimiento de una nueva ley ex profeso para la ingeniería genética. Esta legislación se considera como la más justa del mundo y sólo pudo haber nacido antes de la introducción de esta tecnología.

En cuanto a las razones de adoptar los OGM hay diferencias substanciales entre los dos países. En Canadá era una decisión del gobierno tomada explícitamente en función de una estrategia del desarrollo, con el fin de mejorar la competitividad del país en la economía global. En cambio, en México en el caso del maíz en que se centraba la discusión social, a pesar de la existencia de una política de prohibición, los OGM entraron accidentalmente (literalmente por importación), lo que en última instancia revelaba la falta de capacidad del gobierno de aplicar, o en todo caso aclarar, sus propias reglas. El caso de jitomate, el algodón y la papa han sido diferentes porque existía permiso para pruebas de campo, lo que se adeuda es una evolución científica, social y económica de los riesgos.

En México, aparte de la presión interna, el compromiso de atender los acuerdos internacionales, como el Protocolo de Cartagena, era un factor muy importante en la decisión de optar por la creación de una nueva ley. No fue así en Canadá, país que no ratificó el protocolo y cuya política ha sido consecuente en dar clara preferencia a sus intereses relacionados con la economía de exportación.

En ambos países, las posturas sobre los OGM se encuentran polarizadas y susceptibles a ser politizadas. Canadá con un sistema democrático consolidado hasta la fecha no ha sido muy exitoso en poner en marcha mecanismos para conciliar o deliberar entre los distintos intereses y visiones. En este momento, se halla en la búsqueda de definir mejores instrumentos para una discusión más incluyente y socializar alguna fórmula aceptable para la coexistencia entre los OGM y los convencionales, así como discutir sobre los *plants molecular farming* que constituyen la siguiente gran promesa de la biotecnología.

México por su parte ya ha hecho un compromiso al incluir en su ley de bioseguridad la posibilidad de establecer zonas especiales y libres de transgénicos. A pesar de que una serie de aspectos muy importantes –las normas específicas a ser adoptadas, las condiciones concretas de la coexistencia y la implementación de las zonas libres de OGM– todavía no están establecidos, hay una oportunidad para avanzar en la materia. En México el principal interés para encontrar formulas adecuadas a la coexistencia se debe a la protección de la diversidad biológica y a crear condiciones para establecer un mercado libre de transgénicos como opción económica y social para un gran número de medianos y pequeños productores.

En ambos países, el asunto de la coexistencia trae consigo la introducción del etiquetado obligatorio que en la regulación vigente de ninguno de los dos países está todavía debidamente atendido. En Canadá, dado que la opinión pública presenta un fuerte apoyo, el principal motivo sería satisfacer al consumidor, mientras que en México lo sería garantizar una alternativa para los productores que no accedan a la nueva tecnología.

En los dos países, la presión de los grupos críticos de los OGM ha desempeñado un papel importante en crear oportunidades para revisar la regulación vigente e introducir mejoras. La creación de nuevas instituciones, como la CBEC en Canadá con todos sus problemas, los avances que han hecho en su momento el CNBA y la intervención de la CCA en el caso del maíz mexicano, han sido considerables en términos de ampliar los criterios de evaluación de riesgo. Sin embargo, todavía no existen mecanismos e instrumentos suficientes para asegurar una auténtica pluralidad y compromiso del público para participar. Es todavía un reto para el futuro lograr un contrato social sobre el nivel de riesgo que las respectivas sociedades están dispuestas a aceptar, a través del diseño de nuevos mecanismos de diálogo y de deliberación como la única forma para lograr ampliar los espacios existentes e introducir mejoras en la regulación de la biotecnología.

BIBLIOGRAFÍA

ABERGEL, ELIZABETH A.

2002 "Growing Uncertainty: The Environmental Risk Assessment of Genetically Engineered Herbicide Tolerant Canola in Canada", tesis doctoral, Canadá, Universidad de York.

AGROBIO

2007 <<http://www.agrobiomexico.org.mx/agrobio.htm>>, consultada el 15 de enero de 2007.

ANTAL, EDIT

2004 "Who Should Tell Me What to Eat?", *Voices of Mexico*, no. 68.

ANTAL, EDIT y YOLANDA MASSIEU

2006 "La regulación en bioseguridad en el mundo desregulado: la Unión Europea y los países del TLCAN", en Miriam Alfie Cohen, coord., *Agencias ambientales: Europa y América del Norte. Perspectivas y alcances*, Barcelona, Ediciones Pomares-UAM.

ANTAL, EDIT y L. VERSCHOOR G.

2007 *Maize and Biosecurity in Mexico: Debate and Practice*, Amsterdam, CEDLA.

BARRETT, SPENCER *et al.*

2001 *Elements of Precaution: Recommendations for the Regulation of Food Biotechnology in Canada*, Ottawa, Royal Society of Canada.

BIOPORTAL

2005 <<http://www.bioportal.gc.ca/english/BioPortalHome.asp?x=1>>, gobierno de Canadá, consultada el 23 septiembre.

BOEHM, TERRY

2004 "The Politics of Biotechnology: The Politics of Food", *NFU*, vol. 55, no. 4.

2005 Entrevista de la autora con Ferry Boehm, vicepresidente de la NFU, Saskatoon, 27 de julio.

BOYENS, INGEBOG

1999 *Unnatural Harvest. How Genetic Engineering is Altering our Food*, Toronto, Doubleday.

BROOKES, GRAHAM y PETER BARFOOT

2006 *GM Crops: The First Ten Years—Global Socio-Economic and Environmental Impacts*, ISAAA Briefs 36, en <http://www.pgeconomics.co.uk/pdf/global_impactstudy_2006_v1_finalPGEconomics.pdf>.

CÁMARA NACIONAL DEL MAÍZ INDUSTRIALIZADO

2006 *Sucumben los maiceros*, en <<http://cnmaiz.mx/b/?p=2979>>, consultada el 5 de noviembre de 2007.

CANADIAN BIOTECHNOLOGY ADVISORY COMMITTEE (CBAC)

"The Canadian Biotechnology Strategy", en <<http://bitech.gc.ca/epic/internet/incbs-scb.nsf/en/by00206e.html>>.

CANADIAN BIOTECHNOLOGY SECRETARIAT

- 2005 *International Public Opinion Research on Emerging Technologies. Canada-U.S. Survey Results*, marzo.

CANADIAN FOOD INSPECTION AGENCY (CFIA)

- 2003 *Proceso de Aprobación Reglamentaria para Productos de Biotecnología*, Gobierno de Canadá, documento oficial del CFIA.
- 2005 *Regulation of Agricultural Biotechnology in Canada*, Gobierno de Canadá, CFIA, en <www.inspection.gc.ca>.

CHAUVET, MICHELLE, ROSA LUZ GONZÁLEZ AGUIRRE, ROSA ELVIA BARAJAS OCHOA,
YOLANDA CASTAÑEDA Y YOLANDA CRISTINA MASSIEU

- 2004 *Impactos sociales de la biotecnología: el cultivo de papa*, México, UA-A/Praxis.

CLARK, ANN

- 2001 "On the implication of the Schmeiser Decision. Genetics Society of Canada", *Bulletin*, junio, en <<http://www.plant.uoguelph.ca/directory/faculty/faculty/htm>>.
- 2003 *Regulation of GM Crops in Canada: Science-Based or.....?*, en <<http://www.plant.uoguelph.ca/research/homepages/eclark/pdf/science.pdf>>.
- 2004a "Has Ag-biotech Lived Up to its Promise?", en <<http://www.plant.uoguelph.ca/research/homepages/eclark>>.
- 2004b "Industry and Academic Biotechnology: Teaching Students the Art of Doublespeak", en William Bruneau y James Turk, eds., *Disciplining Dissent: The Curbing of Free Expression in Academia and the Media*, Toronto, Lorimer.

COMISIÓN PARA LA COOPERACIÓN AMBIENTAL (CCA)

- 2004 *El maíz y la biodiversidad en México*, en <<http://www.cec.org/maize/index.cfm?varlan=espanol>>.

COMMONER, B.

- 2002 "Unravelling the DNA Myth: The Spurious Foundation of Genetic Engineering", *Harper's*, febrero, en <<http://www.mindfully.org/GE/GE4/DNA-Myth-CommonerFeb02.htm>>.

CONSUMERS' ASSOCIATION OF CANADA

2003 *Decima Pull*, octubre.

CROPLIFE

s.f. *Cultivating Coexistence*, en <http://www.croplife.ca/english/pdf/stewardship/CLCCoexistenceBMP_EN.pdf>, consultada el 23 de julio de 2005.

DEBEER, JEREMY

2005 "The Right & Responsibilities of gmo Patent Owners", ponencia presentada en el simposio *The Right to Food and the Nexus of Trade and Technology*, Universidad de Ottawa, 14-15 de octubre.

DIDIER, MICHEL y HÉCTOR BRUTUS

2007 "El maíz, patrimonio de la humanidad", octubre, en <<http://www.correo-delmaestro.com>>.

ENCISO, A.

2005 "Entró en vigor la Ley Monsanto; el beneficio, para trasnacionales: expertos", *La Jornada*, 4 de mayo.

ENVIRONICS

2000 *Results of Environics Poll on Canadian Consumer Attitudes to Genetically Engineered Foods*, Ottawa, Council of Canadians.

GÁLVEZ MARISCAL, AMANDA

2005 "Bioseguridad y tendencias comerciales internacionales", en Eloísa Valdivia de Ortega, Francisco Javier Trujillo Arriaga y Julio Sánchez Escudero, eds., *Bioseguridad y protección fitosanitaria en la globalización comercial*, México, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Universidad de Chapingo.

GRAY R.S. *et al.*

2001 "Industrial Development and Collective Action", en P.W.B. Phillips y G.G. Khachatourians, eds., *The Biotechnology Revolution in Global Agriculture: Invention, Innovation and Investment in the Canola Sector*, Wellingford, CABI.

GREENPEACE MEXICO

<http://www.greenpeace.org./mexico_es/>.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRD

2004 *Transgénicos. ¿Quién los necesita?*, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura.

HERNÁNDEZ NAVARRO, LUIS

2007a "La nueva guerra de la tortilla", *La Jornada*, 12 de enero.

2007b "Tortilla: la quiebra de un modelo", *La Jornada*, 17 de enero.

HOLTSLANDER, CATHY

2000 "Monsanto vs. Schmeiser", *The Ram's Horn*, no. 181, junio.

JASANOFF, SHEILA

1994 *The Fifth Branch. Science Advisers as Policymakers*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.

2001 *Technological Risk and Cultures of Rationality*, discussion Paper presentado en el European Forum 2001-2002, European University Institute, Florencia, diciembre.

KENDALL, GLENN

2005 Entrevista de la autora con Glenn Kendall, director del Biotechnology Strategy, Canadian Biotechnology Secretariat, septiembre.

KNEEN, BREWSTER

1993 *From Land to Mouth: Understanding the Food System*, Toronto, University of Toronto.

1999 *Farmageddon. Food and Culture of biotechnology*, Columbia Británica, New Society Publishers.

KUYEK, DEVLYN

2002 *The Real Board of Directors. The Construction of Biotechnology Policy in Canada, 1980-2002*, *The Ram's Horn*, Columbia Británica, Sorrento.

LA JORNADA

- 2007a "Erróneas" medidas para frenar el desabasto del maíz", *La Jornada*, 13 de enero.
- 2007b "La demanda del maíz podría elevar su costo a partir de julio", *La Jornada*, 14 de enero.

LANG, MICHELLE

- 2001 "Western Canadian Farmers Growing More GM Crops", *Leader-Post*, 20 de octubre, p. 20.

LEY DE BIOSEGURIDAD

- 2005 <<http://www.senado.gob.mx/sgsp/gaceta?sesion=2005/02/15/1&documento=25>>.

LÓPEZ HERRERA, AGUSTÍN

- 2005 "Políticas de legislación sobre bioseguridad agrícola en México y la percepción de la sociedad", en Eloísa Valdivia de Ortega, Francisco Javier Trujillo Arriaga y Julio Sánchez Escudero, eds., *Bioseguridad y protección fitosanitaria en la globalización comercial*, México, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Universidad de Chapingo.

MAGNAN, ANDRÉ

- 2004 "Social and Political Implications of Genetically Modified Crops in Saskatchewan", *Prairie Forum* 29, no. 2, otoño, pp. 301-361.

MÁRQUEZ BERBER, SERGIO R., ALMA VELIA AYALA GARAY, RITA SCHWENTESIUS

RINDERMANN y GUSTAVO ALMAGUER VARGAS

- 2007 "El maíz en México ante la apertura comercial", *Extensión al campo*, no. 3. marzo, pp. 5-9.

MASSIEU TRIGO, YOLANDA CRISTINA y ADELITA SAN VICENTE TELLO

- 2006 "El proceso de aprobación de la ley de bioseguridad: política a la mexicana e interés nacional", *El Cotidiano*, no. 136, p. 39.

MELANSON, ROSELLA

2001 *GMO: Proof Positive that You Can Never Be Too Cynical*, en <http://personal.nbnet.nb.ca/rosellam/GMO_Canada.html>.

MÜLLER, BIRGIT

2005 "Still Feeding the World? The Political Ecology of Canadian Prairie Farmers", *Anthropologica: The Journal of the Canadian Anthropology Society* [manuscrito en prensa].

NADAL, ALEJANDRO

2005 "El Senado de los pollos", *La Jornada*, 16 de febrero.

NAP, JAN-PETER, P.L. METZ, M. ESCALER y A.J. CONNER

2003 "The Release of Genetically Modified Crops into the Environment", *The Plant Journal*, no. 33, pp. 1-18.

NATIONAL FARMERS UNION (NFU)

2004 *Union Farmer Monthly*, vol. 55, no. 4, junio.

NEWELL, PETER y DOMINIC GLOVER

2003a "Globalization and the Governance of Biotechnology", *Global Environmental Politics*, vol. 3, no. 2, mayo.

2003b *Business and Biotechnology: Regulation and the Politics of Influence*, IDS Working Paper 192, Institute of Development Studies, Inglaterra.

NIOSI, JORGE y TOMAS G. BAS

2004 "Canadian Biotechnology Policy: Designing Incentives for a New Technology", *Environment and Planning C: Government and Policy*, vol. 22, no. 2, pp. 233-248.

PILCHER, JEFFREY M.

2001 *¡Vivan los tamales! La comida y la construcción de la identidad mexicana*, México, Ediciones de la Reina Roja / CIESAS / Conaculta.

POLLAN, MICHAEL

2004 "A Flood of U.S. Corn Rips at Mexico", *Los Angeles Times*, 23 de abril.

PRO-DIVERSITAS

<<http://www.prodiversitas.bioetica.org/des.29.htm>>, consultado el 29 de noviembre de 2007.

PRUDHAM, SCOTT y ANGELA MORRIS

2006 "Regulating the Public to Make the Market "Safe" for GM Goods: The Case of the CBAC", *Studies in Political Economy*, 78, otoño, pp. 145-175.

PUSZTAI, ÁRPÁD

2002 "Can Science Give Us the Tools for Recognizing Possible Health Risks of GM food?", *Nutrition and Health*, no. 16.

PUSZTAI ÁRPÁD y ZSUZSA BARDÓCZ

2004 *A genetikailag módosított élelmiszerek biztonsága* [La seguridad de los alimentos genéticamente modificados], Budapest, E. Kolcsey Intézet.

PUSZTAI, ÁRPÁD *et al.*

2003 "Genetically Modified Foods: Potential Human Health Effects", en J. P. F. D'Mello, ed., *Food Safety: Contaminants and Toxicants*, Wellingford, Oxon, CAB.

QUINTANA, VÍCTOR M.

2005 "La insoportable falta de equidad en la agricultura", *La Jornada*, 14 de mayo.

QUIST, DAVID e IGNACIO CHAPELA

2001 "Transgenic DNA Introgressed into Tradicional Maize Landraces in Oaxaca and Puebla", en *Nature*, vol. 414, no. 29, noviembre.

RIBEIRO, SILVIA

2005 "La Ley Monsanto: parece mala pero es peor", *La Jornada*, 22 de enero.

RUNGE, C. FORD y BARRY RYAN

2005 *The Global Diffusion of Plant Biotechnology: International Adoption and Research in 2004*, Universidad de Minnesota, en <<http://www.apec.umn.edu/faculty/frunge/globalbiotech04.pdf>>, consultado el 28 de junio de 2007.

RYAN, CAMILLA D. y PETER W. B. PHILLIPS

2004 "Knowledge Management in Advanced Technology Industries: An Examination of International Agricultural Biotechnology Clusters", *Environment and Planning C: Government and Policy*, vol. 22.

SCHURMAN, RACHEL, A. KELSO y DENNIS DOYLE TAKAHASHI, eds.

2003 *Engineering Trouble. Biotechnology and Its Discontents*, Berkeley, University of California Press.

2003 *Science and Technology in Europe: A Framework for Analysis*, Discussion Paper 2, Science, Technology and Governance in Europe.

SERRATOS, J. A., M. C. WILLCOX y F. CASTILLO

1996 *Flujo genético entre maíz criollo, maíz mejorado y teocintle: implicaciones para el maíz transgénico*, México, CIMMYT.

TOKE, DAVE

2004 *The Politics of GM Food. A Comparative Study of the UK, USA and EU*, Londres, Routledge.

TOLEDO, VÍCTOR M.

2005 "Los biotecnólogos y el mito del científico objetivo", *La Jornada*, 6 y 7 de abril.

UNIÓN DE CIENTÍFICOS COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD (UCCS)

2006 *Crisis alimentaria en la era de los transgénicos: seguridad, autosuficiencia y bioseguridad de recursos genéticos*, documento presentado en la UCCS, Casa de Cultura "Jesús Reyes Heróles", Coyoacán, México, 8 de noviembre.

VERA HERRERA, RAMÓN

2004 *En defensa del maíz (y el futuro). Una autogestión invisible*, Interhemispheric Resource Center, en <www.americaspolicy.org>

VILLALOBOS ARÁMBULA, VÍCTOR M.

2005 “La biotecnología moderna en México”, en Eloísa Valdivia de Ortega *et al.*, eds., *Bioseguridad y protección fitosanitaria en la globalización comercial*, México, UACH/Colegio de Postgraduados.

Where Does Mexico Stand? Interpreting NAFTA's Regional Scope and the FTAA Hemispheric Project

HÉCTOR CUADRA MONTIEL*

*To my beloved, much admired teachers,
Georgina Oliva and Carlos Crespo*

ABSTRACT

Using a hermeneutic strategic relational approach, this article examines the elements of the material and ideational international context directly relevant to development in Mexico. It opens with a section on relations between the United States and Mexico. The myriad of complex and multifaceted interactions, history and potentialities has been –and will remain– of utmost importance for both countries. The next part focuses on the North American Free Trade Agreement (NAFTA) which, evaluated under its own terms, has unquestionably been successful. Trade and investment have increased, and the *ad hoc* dispute settlement mechanism operated regularly in cases presented by each member. Yet, there are immense numbers of things that NAFTA cannot accommodate, as it has been narrowly conceived only as a trade agreement, albeit an expanded one. These omissions are of key relevance and must be spotlighted along with the agreement's relative successes for a serious, informed discussion to take place about the prospects of deepening NAFTA. Likewise, the negotiations for the Free Trade Area of the Americas (FTAA) would mean broadening its scope and membership. These are some of the key issues in the strategically selective context for the social processes of change in Mexico in the last few decades. Crucial challenges also lie ahead. If room for manoeuvre has existed in the past, there is a good chance that it will be greater in the future.

Key words: Mexico, United States, NAFTA, FTAA, hermeneutic

* Senior lecturer at the Autonomous University of Nuevo León (UANL), School of Social Work and Human Development, Mexico. The argument defended here greatly benefited from the expertise and generosity of Matthew Watson, Colin Hay, Adam Morton, and Magnus Ryner. Two anonymous referees provided informed critiques and suggestions. Any remaining errors are my own responsibility. h.cuadra.montiel@gamil.com

INTRODUCTION

Acknowledging that the Western Hemisphere and the North American region exist independently of our knowledge does not necessarily lead us to make only direct observations of relationships. Discourse and appearance in the socio-political and socio-economic world influence our perceptions and what we can read from ongoing processes. Since as observers, we are also simultaneously participants, what we either perceive or mis-perceive affects our understanding and interpretations. That is why international relations researchers constantly need to assess and determine where we are situated. Interpretive analysis in this article should be understood as a cartographic experience, one that actually illuminates where we are and also where we are heading.

To do this, mapping and situating actors and agencies within broader processes is by no means an easy task. Not only may tendencies and undercurrents provide mixed signals, but uncertainty and the lack of predictability are constant features in both domestic and international politics. What this article proposes is a narrative understanding of the regional integration processes Mexico has been taking part in for a number of years now. Mexico's historic relationship to, contact with, and proximity to the United States has influenced the processes in which both countries take part, although never in a deterministic way. The North American Free Trade Agreement successful partnership and support for the stymied Free Trade Area of the Americas project are cases in point.

The theoretical purpose of interpreting Mexico-U.S. relations, the NAFTA experience and the Free Trade Area of the Americas (FTAA) project is to restore agency to supposedly anonymous processes and political analysis to the logic of economic compulsion and determinism. By focusing on each actor's action and the manoeuvring room, the methodological objective of these efforts is to transcend empirical materialism and show the relevance of a proper discussion of ideas and their weight in the historic and contemporary real world.¹

THE ASYMMETRICAL, DYNAMIC RELATIONSHIPS BETWEEN MEXICO AND THE UNITED STATES

The relationship between Mexico and the United States has gone through significant changes at different times in history. Ever since right after both countries' inde-

¹ The dichotomy between reality and appearance is approached by adopting a critical realist philosophy of science position. Emphasis is put on interpretive knowledge, built on the identification of social phenomena causal powers.

pendence, bilateral relations have ranged from conflict to cooperation. Even though I concentrate on the contemporary period, the weight of the past and the historical memory for both sides cannot be completely neglected. Equally importantly, the already large, but still widening, range of interactions has been informed by ideas, perceptions, and myths that account for key factors hitherto unobserved (Aguayo, 1998).² They all have also played a causal constitutive role in material outcomes.

Using an interpretative account, it becomes clear that the asymmetries between Mexico and the United States have been key constant variables permeating all facets of their relationships. Contrasting available resources, military might, political organization and practices, diplomatic strategies, sets of values, cultural characteristics, and so on, in the past considered reasons for keeping a certain distance, over recent decades have been overtly endorsed as opportunities not to be missed. The different combination of the elements of consent, coercion, and hegemony present in the international system can easily be found in the annals of the relationship between the United States and Latin American countries. Nonetheless, the contemporary period has tilted toward a range of methods and strategies to convince Latin America that it is in its interest to actively collaborate with the United States, as the scope of shared and similar objectives increases. Epitomizing the exercise of hegemony has been the U.S. obsession with political and economic stability beyond its borders. In some cases, features of regimes abroad were considered secondary as long as they did not threaten the interests of individual countries. This was the case for the former hegemonic ruling party that held office in Mexico for seven decades.³

Ever since the end of the armed phases of the early-twentieth-century Mexican Revolution, there has been an evolving pragmatic understanding between the governments on either side of the Rio Grande.⁴ This kind of pragmatism reflects the

² For instance, Aguayo argues that myths, such as the U.S. exceptionalism that sets it apart from the rest of the world, are completely inaccurate and misleading. Similarly, the claim that whatever course of action the United States takes has only positive repercussions in the international arena has clearly been discredited. Equally discredited is the assumption that corruption and inefficiency are pervasive for the public sector, but absent from the private realm (Aguayo, 1998).

The misperception of Mexico as an insular, passive, nationalistic country could not be farther from the truth. Likewise, the identification of common interests between Mexico and the United States does not mean that divergent points of view are out of the question. Taking for granted that Mexican foreign policy is guided only by principles such as self-determination, non-intervention in domestic affairs, and the peaceful resolution of conflicts is an idealistic approach which neglects its increasing pragmatism (Aguayo, 1998).

³ Another example is the one provided by Chilean history. On September 11, 1973, Allende, a democratically elected president, was overthrown and killed by the local military with U.S. government support. Pinochet went on to implement an economic program more in tune with U.S. priorities, and ever since has been portrayed as an example for countries embarking on economic restructuring.

⁴ The roots and original dynamics of the pragmatic understanding between the United States and Mexico can be traced back to the late 1920s. After the re-elected President Obregón was assassinated in 1928, U.S. Ambassador to Mexico Dwight Morrow, supported Calles and reached a high level of understanding with him. During the late 1920s, Calles made important concessions to U.S. oil companies in exchange for

asymmetries and the ideas that each has of the other. As they inform the courses of action taken and the strategies adopted, they yield a causal constitutive role in the material world. The role played by intangibles like ideas, information, perceptions, and even myths in the complex and multi-level interactions between the United States and Mexico has been used mainly –but not exclusively– to maintain the relationship, not exempt from touches of hegemony, and also to maintain the established order (Aguayo, 1998).

In terms of the democratic credentials of Mexico's previous one-party rule, the United States did not worry unduly about the other's diplomacy. Mexico's political and economic stability was a concern for the United States, regardless of how good or bad its democratic model was. The principles of non-intervention, self-determination, and peaceful resolution of conflicts guiding Mexican foreign policy were not a cause for anxiety to the United States, as the latter perceived the former to be frequently at odds with them only in matters of secondary importance. Regarding more important issues, some U.S. Department of the Army declassified documents stated that "in case of war... (or any other critical situation) Mexico would be an ally of the United States" (Aguayo, 1998: 56).⁵

The unwritten rules of the pragmatic understanding on commitments to mutual support established around shared interests evolved after World War II. Further formal agreements between the two countries have been inspired by the informal, pragmatic understanding typified by that between former Mexican President Calles and former U.S. Ambassador Morrow. Although never formalized in treaties or protocols, it became a tool of the utmost importance for the discreet resolution of differences. As relations have moved through different historic phases, the pragmatic, flexible understanding between the two governments has undergone gradual modifications. One of them has been the U.S. elite's sometimes overt –and sometimes

Washington's support in preserving his regime's nationalistic image. Although Cárdenas later expropriated the oil industry in 1938, the pragmatic orientation of the relationship continued and strengthened over time (Aguayo, 1998).

⁵ Nonetheless, in a famous case a few years ago, the United States did not get the unconditional support it wanted for its self-proclaimed crusade against terrorism. Holding a temporary seat at the United Nations Security Council, Mexico, along with a few other countries, did not back the U.S. initiative to attack Iraq in 2003. Minor diplomatic skirmishes followed.

There is no room here for a discussion about this conflict, which has extremely complex historical, geo-strategic, military, religious, energy, and political connotations. Suffice it to say that the open U.S. military involvement in Afghanistan and Iraq, in its self-proclaimed crusade against terrorism, was originally justified on the basis of faulty intelligence and too little evidence. Its closest ally, the United Kingdom, was also unable to defend the case for going to war. However, this was not an impediment to seizing more direct control over oil and gas resources from the region, despite its disclaimers to the contrary. Those actions are radically transforming, with unknown consequences, not only U.S. relations with the Arab countries but with the whole world. In addition to the significance of the energy resources of that region, U.S. military involvement, along with the thorny issue of its overt and covert support of Israel in its conflict with Palestine, infuriates nations in this Islamic region, which may yet have serious consequences.

covert— support in pursuing the economic and political stability favorable to its interests in Mexico. In particular, it has supported the latter’s civilian rule without democracy (Aguayo, 1998; Mazza, 2001).

Needless to say, the pragmatic understanding between the governments is not limited to the adoption of flawed models of government, nor to the increases in both the volume and value of economic transactions. Due to the asymmetries between Mexico and the United States, when the latter has exercised coercion, the former has little defense. With its small armed forces and stock of weapons, pragmatic foreign policy prevented Mexico from signing a military accord with the U.S., and from entering the continental military alliance embodied in the Rio Pact.⁶ Yet, this strategy was modified in the light of changing circumstances during the Cold War. A previous security strategy of abnegation has been abandoned for bandwagoning. The former entailed eschewing alliances with any rival of the United States and pursuing no foreign policy interests that might be perceived as a threat by the latter; albeit with little cooperation. The new strategy has increased cooperation with the United States in security matters like drug trafficking, at the same time that it tolerates its unilateral actions and breaches of the bilateral arrangement. It also includes building up military capability to advance “joint goals” —almost unilaterally designed— in combating drug gangs (Domínguez and Fernández de Castro, 2001).

It surprises no one that the alliances forged to fight drug trafficking respond more to U.S. concerns.⁷ Taking for granted that supply creates its own demand, the United States has pursued unilateral moves to “certify” countries in the fight against drug trafficking, even if it is not one of their own choosing. In turn, this has raised strong criticisms, since the U.S. is doing this to advance the extraterritoriality of its jurisdiction without full prior negotiation.

Due to the fact that the United States deems international security issues to be highly significant, the strategy of bandwagoning is considered less cost-effective for Mexico than the previous one of abnegation (Domínguez and Fernández de Castro, 2001). At the dawn of the twenty-first century, the U.S. crusade against terrorism is having serious repercussions throughout the world that go beyond the scope and aims of this article.⁸ Nonetheless, it has already become —and it is likely

⁶ Officially known as the Inter-American Treaty for Reciprocal Assistance.

⁷ Operations such as Intercept, Condor, Intercept II, Safeguard, Gatekeeper, Casablanca, Thunder, etc., have meant an increase in the influence of U.S. activity within Mexico (Domínguez and Fernández de Castro, 2001). Most recently, in 2007 the Mexican government broke with longstanding tradition and extradited major drug traffickers to face trial in the United States. A Mexican Supreme Court decision overturned the rule banning extradition of criminals facing the death penalty in the U.S.

⁸ After the 2001 attacks, terrorism was added to the United States’ security agenda against drug trafficking. These two concerns have also been added to Mexico’s original security agenda, which has historically included the U.S. itself. The lowering of barriers to facilitate the flow of trade in goods and services, as

for some time to remain— a strategically selective contextual factor and key reference point in U.S. relations with the rest of the world. Therefore, it affects Mexico without determining its courses of action, as happened during the Cold War.

Tied by geographical proximity, the incessant, dynamic formal and informal networks on both sides of the border move faster than —and do not necessarily follow— government preferences and official discourses. Making an effort to understand these unfolding processes, it is possible to see that the levels of inter-societal cross-penetration cannot be reduced to economic trade relations or political issues headed by the respective governments. The multiple layers of identity are incontrovertible evidence that there are very strong social processes and dynamics whose rich and constantly changing trends and counter-trends cannot be captured by the narrowly defined free trade agreement. Intergovernmental cooperation has formalized and institutionalized what is in fact the leading role of the situated actors in context, significantly contributing toward changing the conditions surrounding them.

Due to the traditionally fragmented nature of U.S. policy, in which different agencies deal simultaneously with sometimes overlapping and contrasting agendas and priorities, Putnam has suggested that, regarding international negotiations, there seems to be a trade-off between the domestic and the international dimensions. In particular, for a zero-sum game assumption, the importance given to either one level or the other means that the strength and impact of a bargaining position abroad could entail a weakening of its circumstances at home or vice versa (Putnam, 1988). Yet, the reciprocal interactions between domestic and international affairs for bargaining within a more centralized system such as Mexico's are not exempt from these scenarios. Furthermore, these dynamics at the national and international levels cannot be easily contained and are constituted by counter-trends as well. Consider, for instance, the increasing volume and depth of relations between the two countries, where the growing complexity and interactions of the multilayered tapestry of actors seem to follow patterns of decentralization at all levels. These patterns respond to the rising numbers of actors involved (Domínguez and Fernández de Castro, 2001).

well as investment, has contributed toward making it easier for illegal exchanges and transactions to occur. Hence, issues such as drug trafficking and migration, both legal and illegal, have profited from reductions in transaction costs which, in turn, have been facilitated by political and economic cooperation and institution building (Domínguez and Fernández de Castro, 2001). Still, as drug traffickers mainly act as suppliers to the biggest drug market in the world, the efforts to eliminate and suppress them in other countries have been as costly as they have been unsuccessful. Much worse, they denigrate nations by making them submit to U.S. "certification", which, in turn, is conditioned to a great degree by non-drug considerations. As long as the incentives for procuring a share of such a profitable market exist, the only result is that more powerful and better organized cartels emerge to fill vacuums left by former ones. This promotion of specialized cartels has a high domestic price beyond U.S. borders. Not only does it contribute toward escalating violence to levels previously unheard of in those societies, but it also corrupts officials and profits from unsatisfied demands and impoverished sectors within inequitable, polarized societies.

Current outwardly-oriented economic strategies have enjoyed support and encouragement from Washington. Mexican technocratic governments have been praised while some big businesses have flourished, trade, and investment flows have boomed, and income distribution has widened. In addition to the growing inbound and outbound flows of trade and investment, important social dynamics continuously reshape the relationships between the two countries. They are neither merely attributable to the governments' wills, nor are they captured by the narrow framework of the North American Free Trade Agreement.

The Mexican government's trade liberalization and investment attraction strategies have gone through different stages. Following the 1982 crisis and import restrictions, it adopted a gradual approach to allow for the incremental deepening of the reforms that led to its joining the General Agreement on Tariffs and Trade in 1986 and became an important component of domestic economic pacts. They, in turn, paved the way for the North American Free Trade Agreement some years later. Import license requirements were gradually liberalized, whereas import official reference prices were incrementally eliminated. Import tariffs were reduced stage by stage as the core component of the trade liberalization strategy (Lustig, 1998; 1997; Hufbauer and Schott, 1993).

Some of the conditions that have facilitated the implementation of the outwardly-oriented economic model are by no means unproblematic. In Mexico's case, it has resulted in an import-prone, export-oriented industrialization for an important percentage of the manufacturing exporters. For the inbound industries, the benefits included macroeconomic stabilization, infrastructure provision, proximity to markets, especially that of the United States, labor availability, intra-industry and inter-industry investment and trade, compliance with quality standards, and just-in-time delivery, among other things. Nevertheless, the implementation of the outwardly-oriented economic strategies has helped U.S. firms to confront foreign competitors, leaving Mexico a sub-specialization at the lower end of value-added commodities chains (Dussel Peters, 2000; Gereffi, Spener and Bair, 2002).

If the costly social legacy of inequality and polarization of the crude implementation of the outward-oriented economic model are to be corrected, the reinvigoration of the domestic market, on the one hand, and the promotion and strengthening of endogenous growth with equity conditions, on the other, call for adequate redistributive policies, along with increased spending on education, health, and social infrastructure. A dramatic process of Polanyi's first movement's commodification has been the consequence of economic structural adjustment and labor flexibility –either intended or unintended– and has meant a drastic decline in real wages for a majority of the population, forcing them to look for alternatives to compensate for the

decline in their total income.⁹ The need to seek new or additional income-generating activities contributed to a growing black market, especially, but not exclusively, in the main urban areas. Likewise, more family members were sent into the workforce to get additional income.

With regard to polarization and widening inequalities in Mexico, suffice it to say that in contrast to the negative impact of the economic constraints on the worst-off social sectors, the liberalization of capital flows allowed some of the better-off not only to protect their assets, but also to expand them by transferring them abroad (Lustig, 1998). If these problems are to be addressed, there is no doubt that the state has an important role to play in Mexico's future economic development. Due to widespread poverty and unsatisfied social needs, an enhanced agenda of reform which reassesses the importance of production and redistribution must not be postponed any longer. In short, efforts need to be made to tackle destitution and promote social justice.

Nevertheless, problematic as the poorly designed North American Free Trade Agreement is, analysts acknowledge it has been consistent and successful in its own terms. Ever since the very beginning, it aimed to eliminate trade barriers, to attract trade and investment flows, and to provide a dispute settlement mechanism between Canada, the United States and Mexico (Hufbauer and Schott, 1993; Lustig, 1997). Unquestionably, it has clearly succeeded in the narrow terms in which it was conceived. Trade and investment have soared, while the *ad hoc* dispute settlement mechanism has been operated and tested by all members. It has also had an impact on specialization in producing certain goods and in some sectors, as growing intra-industry and intra-firm trade flows indicate (Bulmer-Thomas, 2001a). The development of economies of scale and the promotion of efficiency standards are deemed key elements in easing economic integration within the three countries of North America. No less important, issues and sectors the signatories wanted to ignore in the negotiations were deliberately set aside so that an agreement could be reached. Had sensitive issues been included at the very beginning, negotiators might have faced stronger domestic constituencies, leading to a radicalization of each country's position at the negotiation table. Thus, the U.S. government opted to omit migration; the Mexican government, the energy sector; and Canadians, cultural issues. As the relationships have evolved, this increases the likelihood that the special status granted by their governments might face modifications in the future.

⁹ Arguing that labor, land, and money are essential for a market economy, Polanyi stresses that it is not the same thing as considering them commodities, since they are not, because none of them were produced for sale on the market. The fiction of their being so produced became an organizing principle of society; they all became commodified (1957). Knowledge was added later by neo-Polanyians to the original three fictitious commodities.

The North American Free Trade Agreement goes beyond the typical free trade area. In addition to the multilateral compatibility requirements of General Agreement on Tariffs and Trade Article XXIV, a key component of NAFTA that makes it a “free trade ‘plus’ agreement” is its Chapter 11, referring to foreign direct investment. With a broad definition of investment, it stipulates national treatment to investors from the member countries, and most-favored-nation treatment for both investment and investors, which must be compatible with international law. There are also specific standards in the case of expropriation and losses due to armed conflict or civil strife, along with regulations on transfers and environmental matters. More crucially, it includes provisions for dispute arbitration, where private investors can proceed against members of government (World Trade Organization, 1996; NAFTA official text).

Nonetheless, to say that NAFTA has been consistent in the narrow terms in which it was conceived is not the same as to say that there is no room for a critical evaluation of it. For, clearly, there have been some inconsistencies that need to be addressed, and the dispute settlement mechanism is a case in point. The mechanisms for settling trade and investment disputes, along with countervailing duties and antidumping, as well as some other aspects of the agreement, are dealt with in Chapters 19 and 20, respectively.¹⁰ Yet, the capability to start a lawsuit against any of the NAFTA parties is not exempt from controversy, nor is the impact and pace of the *ad hoc* panel mechanisms. For example, the World Bank argues that the panel review mechanisms have had no significant impact on U.S. antidumping and countervailing duties against Mexico and Canada. As the United States is the two countries’ most important trading partner, it is not surprising to find relevant cases there. Commenting on the adequacy of NAFTA, the World Bank draws lessons from which the rest of the Latin American countries may benefit. Among the “findings” is correcting the distortions caused by the rules of origin, because they represent additional costs to firms wishing to use the preferences of their agreement for their exports. Relocation does not become an option for companies based in any of the three countries if they are to satisfy the requirements for exporting the final product to the U.S. free of duty (Lederman, Maloney and Servén, 2003).

Regarding the *ad hoc* mechanisms for settling trade and investment disputes, if the lack of a permanent court, which would have entailed a permanent bureaucra-

¹⁰ NAFTA contains formal dispute settlement provisions in six areas: Chapter 11 aims to resolve investor-state disputes over property rights. Chapter 14 creates provisions for handling financial sector disputes. Chapter 19 focuses on review mechanisms for antidumping and countervailing duties. Chapter 20 provides government-to-government consultation, at the ministerial level, for dispute resolution. Additionally, there are also specific provisions in both the environmental and labor side agreements. There is one interstate dispute settlement mechanism regarding domestic environmental laws, and another that fits under the respective labor side agreements (Hufbauer and Schott, 2005).

cy, has been highlighted as a key feature of the treaty, its operation suggests that more needs to be done to gain cumulative experience and expertise from non-permanent panelists. Furthermore, regarding investors' disputes, NAFTA's Chapter 11 allows private firms to sue governments for any changes since the agreement entered into force. Sensible as these steps might seem at first glance, this provision has backfired against some other NAFTA regulations. Specifically, it has been used against new environmental rules perceived as potentially harmful, or which could reduce investments, and were not in existence when the investors began operations. The problem is that the side agreement on the environment encourages a more rigorous upgrading of standards. Furthermore, the confidentiality of court proceedings is clearly not the best procedure for dealing with these issues. Hence, there is a clear need to change these practices to make the court procedures more transparent and also to narrow the scope of the provisions (Pastor, 2001).

Mexico, Canada and the United States are World Trade Organization members as well. Perhaps the most important similarity between the WTO and the regional trade agreement is that neither WTO nor NAFTA dispute settlement procedures have independent authority over national legislatures or domestic courts. On the other hand, some critics point to the overlapping jurisdiction between NAFTA and WTO dispute settlement mechanisms, where the latter's single, integrated system aims to avoid procedural controversies. Unlike the WTO, NAFTA's rosters of panelists are citizens of either party to the dispute. Timelines for arbitration do not coincide either. Criticisms of both NAFTA and the WTO's lack of transparency in settlement proceedings were key for pushing the former's ministerial-supported open hearings. Hence, it has been suggested that for NAFTA, stronger institutions would facilitate dispute resolution and strengthen the accord (Hufbauer and Schott, 2005). Let us next take a closer look at some other challenges, as preliminary approximations, that a deepening process of integration would entail.

THE CHALLENGE OF DEEPENING INTEGRATION: NAFTA IN THE FUTURE

NAFTA's relative success in its own terms in attracting trade and investment has significantly grown since the mid-1990s. Furthermore, the composition of trade features important degrees of integration shown in the volume of intra-industry trade. Of all the Latin American and Caribbean countries that exchange goods and services with the United States, it is Mexico that has reached the highest level of integration into U.S. commodity chains, pointing toward the construction of a single economic space (Bulmer-Thomas, 2001a). This cannot be exclusively attributed to NAFTA's

success. Although the North American Free Trade Agreement was not the jumping-off point for trade and investment among its members, it served to institutionalize them. Trade and economic integration began several years before the agreement. By the time it was signed, both the volume and value of intra-industry trade were already high. Moreover, the intra-industry trade, which can be explained by a combination of product differentiation, economies of scale, and imperfect competition, could also be extended to the service sector.¹¹ Although considered typical of trade between developed economies, for the Mexican case, intra-industry trade is a reflection of the high concentration of dozens of outwardly-oriented firms. Those companies not only export considerable volumes but are simultaneously behind even faster growing imports. Therefore, it comes as no surprise that subsidiaries of multinational corporations account for an important share of these transactions, especially in the form of intra-firm trade (Bulmer-Thomas, 2001a; Pastor, 2001).

Nevertheless, for a hermeneutic strategic relational perspective, there can be absolutely no argument about the fact that the North American Free Trade Agreement has been a catalyst for much more than trade integration alone. Since trade relations do not occur in isolation from other activities and contextual issues, NAFTA's failures are linked to its stark omissions. Celebrated as a free trade area in which a developing economy has joined two developed economies, it is striking that from the very beginning the North American Free Trade Agreement was negotiated as if there were no asymmetries among the countries. Making no mention of the contrasting differences in the size and weight of the markets, it takes for granted that economic growth depends mainly on trade. Were there perfect competition, we should not have to pay attention to issues of monopolistic markets and imperfect information. It was neither impossible to sustain the unrealistic assumptions that the levels of economic development were similar and comparable; nor that there were no vulnerabilities in any member; nor that disparities were non-existent in their societies. Those unrealistic assumptions reflected an inattention to the socially embedded character of economic activities within broader social and political contexts. Had such factors featured prominently in the negotiations, the various consequences of the elimination of trade and investment barriers would have been considered. They clearly range from social to environmental and political impacts. The fact that the NAFTA

¹¹ Intra-industry trade means that exchanged goods have comparable qualities or characteristics and could follow two different modalities. The vertical kind is considered severe and consistent with international trade flows, where a difference in factor endowments is the main determinant. For this case, a big difference in price between traded goods is evident. In contrast, the horizontal mode entails small differences in quality and prices between the commodities exchanged. Due to the asymmetries in purchasing power and income between Mexico and the United States, the contrasting features, qualities, and prices of traded goods reflect vertical intra-industry trade (Bulmer-Thomas, 2001a).

side agreements on labor and the environment were partially considered as externalities reflects its narrow design and unveils the challenge to amend its goals and refocus its emphasis and orientation (Pastor, 2001; Kingsolver, 2001; Poitras, 2001).

Short-sightedness is also reflected in the belief that only the countries' governments are capable of solving all problems which may arise, acting as leaders of their own societies. Likewise, the argument that the economic benefits would "trickle down" to all of society from the "free" market place is deeply ingrained in the position of neoclassical economics. Even though analysts praise the economic integration associated with the North American Free Trade Agreement, a great many of them fail to acknowledge the process's extraordinary complexity. It is not by any means restricted only –or mainly– to trade relations. The dimensions of the social processes clearly exceed the agreement's framework. A process of social integration has contributed toward creating a historical coalescence of the three countries greater than any before (Pastor, 2001; Kingsolver, 2001; Poitras, 2001).

One of the explanations for the NAFTA framework's deficiencies, present in most of the routine contacts, is the lack of a genuine trilateral approach. The sum of two bilateral relationships, namely the United States–Canada, on the one hand, and the United States–Mexico, on the other, does not make a trilateral mechanism (Pastor, 2001). Even though Canadian–Mexican relations have recently become more significant, they still constitute the weakest front of the association. Moreover, very little progress has been made in forging common policies; this can be attributed to the narrow original conception of NAFTA. Partly because of the asymmetry between the U.S. and the other members, and partly because of routine procedures that have prevented the recognition that a potential community is developing and could be further developed, NAFTA does not in any way represent a comprehensive strategy. In addition to the increasing degree of constant interactions, international migration is high, and people from Latin America in general, and from Mexico in particular, represent a large share of both legal and illegal immigrants to the United States. For a number of them, the rising degrees of polarization and widening income gap at home makes them move to a place where they can increase their standard of living. As long as strong economic incentives for migration exist, the flow of people cannot be easily contained.¹² A whole range of issues are closely associated with migratory trends. One is the importance of those whose remittances represent one of

¹² Originally established for migrant workers during World War II, the Bracero Program allowed Mexicans to temporarily work in the United States, especially in low-skilled activities. Its official end in the mid-1960s resulted in migration becoming undocumented (Aguayo, 1998; Domínguez and Fernández de Castro, 2001). Despite the U.S. preference for dealing with migration unilaterally, passing new regulations, and a range of strategies for tightening control at the border, the flow of people has not decreased. The main noticeable change has been the selection of the routes which the illegal immigrants take.

Mexico's most significant sources of income and whose political influence has also grown. Since millions of Latinos are eligible to vote in the United States, at the same time that their ineligibility to vote in Mexican elections abroad is being reconsidered, political parties from both sides of the border are inclined to court them.

A comprehensive trilateral approach would reconsider immigration and income gaps as manifestations of the same phenomenon. So far, most of the issues Canada, the United States, and Mexico deal with are considered in isolation from the rest, as if they were completely disconnected from their context. Such considerations are inappropriate in an extraordinarily complex process of integration. The process is currently underway and can be analyzed interpretatively. If, as some analysts have suggested, the North American Free Trade Agreement should be deepened and reinforced, a preliminary consideration, especially strong in the Mexican case, but also relevant in the other countries, should be to reduce and eradicate the degree of asymmetry. For the deepening of the current situation would also mean deepening the income disparities and inequalities. If this scenario is to be avoided in Mexico, there should be no delay in articulating and reinvigorating economic activities' forward and backward linkages, integrating more the import-prone, export-oriented sectors which have a low impact on labor due to the relatively low share of the work force they employ and the domestically-oriented firms where most people work. Hence, tackling asymmetries is of the utmost importance if integration is to succeed.

Even though the Mexican government has been timidly designing and implementing programs that make use of articulated incentives to strengthen the inter-sectoral and geographical links, much more needs to be done. Indeed, more strongly orienting productive and redistributive economic activities toward more equitable practices is urgently needed. As this is a complex issue, disarticulated and partial approaches will not do. A consistently long, sustained effort is needed, one not aborted by the pervasive six-year –or even shorter– programs that every administration puts into practice while in office. A consistent and sustained effort, part of an enhanced agenda of reform, requires political will and commitment. Guided by an ethical concern and a normative position, a broader, more equitable social, political, and economic transformation that makes use of networking could be of great help for redistribution. If put into practice openly, inclusively, and democratically, it is more likely that consistent aims and coherent strategies could be developed, where transparency and accountability would be vital. Acknowledging that the social process-

The United States' most recent unilateral effort is building a fence on its side of the border with Mexico. This initiative not only sends an extremely poor diplomatic message of distrust and unneighborly relations for an economic partner and political ally, but does not address the migration issue comprehensively, as this complex phenomenon clearly requires. Such one way courses of action and unilateral policies are doomed to catastrophic failure and very bitter opposition both at home and abroad.

es of change are by no means opposed to the idea of integration requires, in turn, the recognition of the political nature of the courses of action chosen.

From the perspective of the NAFTA partners, it is worth taking into account one of the European Union's historical lessons. Its members openly embraced the goal of reducing disparities and promoting development. In so doing, they created social cohesion and structural funds available for the poorest countries and straggling regions (Pastor, 2001).¹³ The main idea of reducing inequalities and raising living standards fairly and equitably has contributed to building a sense of community currently developing and gaining ground in Western Europe. This is one thing, among others, that puts the European Union on a different footing from the less institutionalized, more restricted and narrowly conceived forms of integration which mainly privilege trade relations in the pursuit of economic growth. Though the EU has also been characterised as an essentially neoliberal project, it offers important lessons.

Following neoclassical economic orthodoxy, it has been suggested that achieving soaring trade and investment flows could further benefit from greater reductions in transaction costs. Thus, monetary policies are highly relevant parts of economic integration processes. Unquestionably, the dominant currency in the region is the U.S. dollar. The absence of an economy that could balance the United States' weight and leverage in the Americas has led some to suggest various options for macro-economic policy coordination and currency management. They range from allowing flotation, to pegging currencies to the U.S. dollar, adopting a common currency, or even replacing the national currency with the dollar (Pastor, 2001). Flotation is supposed to allow a currency's free movement. However, in reality, in many cases such

¹³ The case of the European Union is extraordinary in this sense, and its historical experience illuminates the economic integration process. Declaring the goal of reducing levels of inequality among its members, the main purpose of the European Social Fund was for vocational training and changing jobs, while the European Agricultural Fund gave grants to farmers to help them develop rural areas. The European Investment Bank provided loans in regions lagging behind. After the funds and resources were reorganized in the mid-1990s, the Cohesion Fund targeted the poorest countries. As increased income for spending on goods and services became available, it was mainly used to improve infrastructure and education with the aim of enhancing the productive potential of the country where these resources were channeled. The benefits did not stop there, however. They had multiplier effects because the cohesion funds contributed toward encouraging foreign direct investment. The Structural Funds provided resources for adjustments in agriculture, fisheries, and scarcely populated areas, along with regional development and social concerns. Lagging regional development, industrial decline, youth employment, and training for workers were also considered (Pastor, 2001).

Previous Mexican government administrations proposed an initiative for the straggler states in the southern part of the country. The Puebla-Panama Plan targeted attracting investment for infrastructure, which would, in turn, improve the overall economic situation and create brand new jobs in Puebla, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Guerrero, Oaxaca, and Chiapas. Moreover, the project went beyond the borders as it included the participation of Central American countries at the same time: Guatemala, Belize, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Costa Rica, and Panama. Whether the plan fulfills its potential remains to be seen.

schemes are distorted when a currency faces interventions from central banks, making for a “dirty flotation”. This is the current situation in Mexico.

The controversy about dollarization is that the benefits of financial stability conducive to diminishing transaction costs, on the one hand, and a steadier fiscal discipline that would lower inflation, on the other, are outweighed by the problems this stability entails (Lederman, Maloney, and Servén, 2003). For a country to adopt the U.S. dollar as its national currency would mean sacrificing its seigniorage capacity, depriving it of control and the profits from printing its own money. It would also mean eliminating a shock absorber mechanism, especially in times of recession and unemployment. Furthermore, it would take the form of a transfer of power to the U. S. Federal Reserve, which sets interest rates exclusively in response to business cycles in its own country (Pastor, 2001). If Canadian and Mexican districts were added to the U.S. Federal Reserve, the entire monetary policy would respond to U.S. business cycles alone, not those of Canada and Mexico.

However remote it might seem today, it might be better in the long term to work toward building a common currency (Lederman, Maloney, and Servén, 2003). What this would mean is forging a monetary union, with a central bank that would reflect the members’ importance, weight and power, but at the same time would allow some room for each country to manage and make decisions about its national currency and seigniorage. If this is going to be operational, it needs to reflect the wealth of the three economies proportionally and the equivalences of the exchange rates (Pastor, 2001). Sensitive topic that it is, it must be addressed with caution in a genuine trilateral networking approach; otherwise it may be doomed to failure. It is important to bear in mind that a similar project took the European Union decades to build. It might take even longer on this side of the Atlantic. But if realistic positions are presented at the negotiation table, it would represent an opportunity for promoting the well-being of the people, and also for forging a sense of community. Hence, such a project is certainly worth embracing. The complications going beyond the current shallow integration process are most likely to affect both all the levels of society and government regulations, policies, and programmes. For, if deepening is not going to be strictly limited to trade relations, the social processes of integration certainly require refocusing government policies in an inclusive, realistic, democratic, and accountable way. Deepening integration is not only about trade and investment flows. It is a social, dynamic, open-ended process as well. Therefore, it must be acknowledged as such, and approached accordingly, because it might represent an opportunity for “double movement” de-commodification trends (Polanyi, 1957).¹⁴

¹⁴ A “double movement” is organized by the principles of economic liberalism and social protection. Market expansions are met by counter-movements. Protecting society is a key consideration, acknowl-

Unlike the European Union, the North American Free Trade Agreement signed by Canada, the United States and Mexico did not explicitly aim to create a community of people from the region. Still, it does not rule out the idea *tout court* (Kingsolver, 2001; Poitras, 2001). If this goal is to be incorporated, however, along with the explicit promotion of the population's well-being, in order to extend its original narrow agenda, it must be tackled trilaterally by making use of different networking mechanisms. It must also recognize the key features of current social processes, just as it did with economic restructuring some time ago. In this sense, gradual, step-by-step approaches, such as the proposals for a migratory accord, or visa waivers for Mexicans who cross the border regularly, tend to timidly reflect the social dynamic of integration, in which the governments of the region lag behind the dynamics and tendencies set in motion by their own societies.

For it is clearly impossible to disassociate the much-praised benefits of economic integration without realizing that such tendencies are constituent parts of broader social contexts. Important as they are, economic transactions and relations of exchange are merely one element in the processes and dynamics of social integration. Therefore, NAFTA's consistency in its stated trade and investment goals does not exhaust the broad range of interactions which, in an incremental and punctuated fashion, transform the contexts in which actors are situated. Making use of an interpretative strategic relational approach, it becomes clear that, if social integration is to succeed, one long-term goal must be to embed a spirit of inclusiveness, openness and reciprocity oriented toward achieving and shaping a sense of community, which, in turn, is respectful of differences. At the same time, it must seek to rule out unilateralism and bilateral tactics, thus making use of common approaches for addressing collective problems (Pastor, 2001). This kind of agenda must establish a vision of transformation and acknowledge that a basic prerequisite is the reduction of asymmetries, inequalities, and polarization. The objectives must recognize the socially embedded character of economic activities and the urgency of leveling the playing field. Complementary aims must be realistic and encourage consistent actions.

Thus, the enhanced agenda of reform for Mexico is highly compatible with and complements the aim of forging a sense of community in Mexico, Canada, and the United States as a long-term goal. In the short term, however, the project of a Free Trade Area of the Americas has absorbed these countries' efforts.

edging the need for intervention against the market and using protective legislation to conserve both man and nature as well as the organization of production (Polanyi, 1957).

BROADENING THE NARROW FRAMEWORK MODEL:
HEMISPHERIC TRADE UNDER THE FTAA

Since the U.S. government launched the Initiative for the Americas in the 1990s, the project for broadening the shallow integration of NAFTA to the rest of the Latin American and Caribbean countries was mostly welcomed in the hemisphere.¹⁵ Based on this treaty's unrealistic assumptions, namely, of non-existent asymmetries, the promise of growth and development attracted interest in one of the most unequal regions of the world. Needless to say, the proposed FTAA would have been a daunting task, which should not have been restricted to trade relations alone, and which also would have been highly political.

The invitation presented to 34 democratic governments to consider their participation sought to encompass almost all of the Americas by the now missed deadline of 2005. It purposely left Cuba aside on the basis of its different socio-political and economic organization. The four main interrelated objectives listed in the Declaration of Principles of the Summit of the Americas favored the preservation and strengthening of the community of democracies in the hemisphere, while also promoting prosperity through economic integration and free trade. The agenda was complemented by aiming to eradicate hemispheric poverty and discrimination, at the same time that it sought to guarantee sustainable development and preserve the environment.¹⁶

¹⁵ Yet, it should be borne in mind that the idea of integration in the Americas is by no means new. Dating back to the early nineteenth century when most Latin American countries were gaining independence from Spanish rule, Bolívar, the Liberator of South American nations, sketched ideas of integration in the form of a continental federation or federative convention, as recorded in the Congress of Panama. Although unable to turn these thoughts into reality, his ideas of supra-nationalism and integration, even if restricted to Spanish American republics, gained notoriety and influence (Collier, 1983). Despite the fact that participants in Panama addressed neither Panamericanism, nor Latin American solidarity strictly speaking, the congress is a key precedent to the Conference of the American States of the 1890s, and the birth of the Organization of American States (OAS) six decades later (Mora, 1960). Arising from Americanist idealism, Bolívar's efforts remain a source of inspiration in his own continent, while lessons have been learned from his failures as well.

A different perspective is provided by U.S. foreign policy and Latin American history. For the United States, a hemisphere where all the nations not only accept, but also embrace the political, social, and economic principles and practices it endorses has been a historical aspiration.

The Monroe doctrine formulated in the early nineteenth century was isolationist. It opposed extra-hemispheric intervention in the whole of the Americas. Nonetheless, it was amended through various corollaries and interpretations to allow the United States the discretionary and unilateral use of violence to deal with a wide range of scenarios in Latin America and the Caribbean. Arguing against non-colonization, it contained a warning against meddling in Europe and a defense of non-interference or isolationism. It is a unilateral position based on limited knowledge lacking any consistent legal foundation which masks a rationale for U.S. intervention, tailoring its interpretation to a myriad of situations in specific countries, or in the region as a whole. It has been used to facilitate pro-U.S. governments wishing to accommodate their economic interests, at the same time that it has provided a tool to eliminate those who sought more independent social, political, and economic paths (Dent, 1999).

¹⁶ The Summit of the Americas Plan of Action signed in Miami listed 23 points related to the agenda's broad four objectives.

Two different groups of countries could be easily distinguished among the negotiators. One supported advancing negotiations, whereas the other argued that the conditions do not yet exist for the FTAA to be achieved. Thus, for the time being, it is too early to speculate on whether the project of the Free Trade Area of the Americas would, in the long run, tilt toward a Community of the Americas.

It became clear that the Free Trade Area of the Americas was a daunting task because it aimed to incorporate in a hemispheric format two of the world's richest countries with some of the poorest, straggling economies and some middle-income countries. The size of the economies could hardly cover a broader spectrum. They went from the biggest, most developed and most diversified in the world to the smallest and most vulnerable. The FTAA aimed to be compatible within the multilateral framework of the WTO/GATT, and also with the numerous free trade agreements the Latin American and Caribbean countries have subscribed to not only among themselves, but also with trading partners in other parts of the world. The widening of this big umbrella sought also to include preferential agreements, unilateral preferential arrangements, general association and cooperation schemes, customs unions, and other regional bodies. Thus, the Free Trade Area of the Americas could have been one of the most ambitious integration projects ever attempted. Unlike previous free trade agreements and integration efforts, the United States was pushing the initiative forward. Nowadays, the U.S. operates on three different economic negotiation fronts at the same time. It has not abandoned its preference for multilateralism and GATT/WTO negotiation rounds. What it additionally did was to put its weight behind the FTAA, while also reaching bilateral agreements.¹⁷

Nonetheless, since the early negotiations hindered the feasibility of the Free Trade Area of the Americas, one of the problems was the lack of a U.S. fast-track authority to show the rest of the participants a genuine level of commitment match-

The first Summit of the Americas took place in Miami, United States in 1994. It was followed by the 1998 Santiago summit hosted by Chile and the 2001 Quebec Summit in Canada. The fourth Summit of the Americas was held in Monterrey, Mexico, in 2004, and the most recent one a year later in Mar del Plata, Argentina. All of them issued declarations.

¹⁷ Apart from NAFTA, the United States has signed free trade agreements with Israel, Chile, Jordan, and Singapore. The U.S. recently ratified the Central America Free Trade Agreement (DR-CAFTA), with Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, and the Dominican Republic. These Central American countries are not only already highly open and integrated with the U.S., but their economies are also highly dollarized (Lederman, Maloney, and Servén, 2003). DR-CAFTA merely institutionalizes the strong current pattern (Jaramillo and Lederman, 2005). It has also signed free trade agreements that are not currently enforced including with Colombia, Oman, Panama, Peru, and South Korea. Furthermore, it is very likely that the United States will increase the number of free trade partners in the future.

Canada has signed free trade agreements with Chile, Costa Rica, and Israel. Since the Canadians also play an active part in regionalism, they are currently negotiating with El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, the European Free Trade Association, and Singapore. Moreover, it seems that CARICOM, the Dominican Republic, and the Andean Community will be added to the list in the short term as well.

ing the one it demanded. A fast-track authority is basically a mechanism meant to provide certainty to foreign countries negotiating trade agreements with the United States.¹⁸ It forces the U.S. Congress to only vote in favor or against a treaty, without allowing it to make any amendments, and therefore substantially limits the amount of debate it could face (Schott, 2001; Domínguez and Fernández de Castro, 2001). Since fast-track authority was no longer an option for the FTAA's overstated hemispheric project, the U.S. had also committed itself to multilateral and bilateral negotiations. This strategy of negotiating simultaneously on three different fronts has been typical of the U.S. and clearly discernible since the time of GATT's Uruguay Round.

There is no question that, for the United States, the Free Trade Area of the Americas would have been a good deal, as it would have required only a few changes in its current trade barriers and legal and regulatory frameworks. The burden of the adjustment would have fallen to the Latin American and Caribbean economies. The FTAA, it was proposed, would have helped to avert discrimination and offer opportunities for U.S. firms to export and invest in these markets. It was expected that the lowering of barriers to trade and investment would benefit trade, productivity, and U.S. workers' income. Furthermore, the perception was that the hemispheric project could have had spillover effects for overall relations within the region around issues like outlawing drugs, the environment, and labor and education reform. It was also hoped that it could have promoted international cooperation among the parties on pressing social, economic, and political problems (Schott, 2001).

This might strike us as an irony, because the whole negotiation setting had assumed that there were no asymmetries, and that the promised growth and development would have trickled down to the members. Therefore, from an interpretive perspective, the idea of widening the North American Free Trade Agreement entailed widening the unrealistic assumptions based on which it was negotiated, and under which it is currently operating, to reach more countries in the Americas. The incentive for most of the Latin American and Caribbean economies was based on the engagement of the United States. For a number of them, the U.S. represents one of the most important sources of trade and investment, the main exceptions being Mercosur and Chile. Mercosur's priorities are oriented toward the European Union (Bulmer-Thomas and Dunkerley, 1999).¹⁹

It comes as no surprise that some of the benefits of the proposed FTAA were identical to the ones suggested prior to the ratification and coming into force of

¹⁸ It was introduced by the United States Omnibus Trade Act of 1974 (Domínguez and Fernández de Castro, 2001).

¹⁹ Even though Mercosur members differ in their particular positions and priorities, they spoke with one voice during the FTAA negotiations. Reflecting the relative weight of their economies, the two biggest markets in the hemisphere, namely the United States and Brazil, co-chaired the final stages of the negotiations.

NAFTA (Weintraub, 2000). Hence, the suggestion of “locking in” economic reforms and the provision of a sort of “insurance policy” against protectionism at home and unilateralism abroad were not new at all. It was not likely to protect all industries against unilateral antidumping practices. The Free Trade Area of the Americas would have approached uneven levels of economic development by making use of the strategy agreed on in NAFTA. Thus, it followed a widened negotiation procedure that encouraged countries to accept the whole set of common obligations, but made allowances for negotiating different implementation schedules. Since each country could set its own external tariffs, they did not necessarily need to stick and bind themselves to a certain level, but could choose what best suited them. The FTAA was presented as an indivisible package or single undertaking, where the decision making procedure was consensual.

Such an approach, which privileged outwardly oriented economic policies, ran the risk of further de-coupling the import-prone, export-oriented sectors from the rest of the domestically oriented sectors. Similarly to Mexico, most of the Latin American and Caribbean countries might have found that a handful of firms would have taken full advantage of the FTAA with a small impact on the work force and the population’s living standards. Depending on the degree of integration with the U.S. as the most developed economy and hub of the Free Trade Area of the Americas, intra-industry trade might have increased, as might intra-firm trade. If the worst-case scenario of polarization was to be avoided, it was necessary to go beyond different tariff reduction schedules, in order to acknowledge the asymmetries between the negotiating countries more realistically. Yet, ruling out the possibility of a more equitable negotiation and final outcome was a failure to recognize the open-ended character of the social processes of change. For power is not only about decision making, agenda setting, and preference shaping; it becomes evident in all social relations where economic transactions are submerged in a broader social context (Lukes, 1974; Foucault, 1990, 1977 and 1976; Hay, 2002; Polanyi, 1957, 1992, and 1996).

If the small and least developed economies had sought to keep themselves free of economic reductionism and deterministic logics, the task ahead for the small economies of the region, which amounts to eliminating two-thirds of the negotiators, could have been challenging. The most critical cases were those where the countries depend heavily on foreign trade and investment and sometimes on a single commodity or service, and where physical infrastructure is underdeveloped and their human and technological resources are poor (Schott, 2001). Critical stages of commodification, along the lines of Polanyi’s first movement, would have meant that the desirable rates of economic growth and development would not have come easily, let alone be likely to “trickle down”. The situation would had been even

more serious when encouraged by improving “readiness indicators”, whereby international vulnerabilities might have accentuated, becoming more responsive to changes in foreign supply and demand, thus affecting movements in foreign capital and the exchange rate market, and diverting them from the domestic sector.²⁰ In particular, this was similar to the synchronized aggregate economic fluctuations of Mexico *vis-à-vis* the United States. This is likely to occur with a number of Latin American and Caribbean countries (Schott, 2001; Lederman, Maloney, and Servén, 2003).

The standard advice of strengthening domestic economic reforms and improving the institutional framework to help create growth opportunities both in new and traditional sectors provides a difficult panorama for the diversification of production and the expansion of employment opportunities. This is because countries in Latin America and the Caribbean interested in joining a process of integration via the Free Trade Area of the Americas proposal were left to cope on their own while “unilaterally” undergoing a structural reconstitution of their economies. Their commitment to a shallow free trade area was not rewarded by acknowledging the urgency of reducing the sometimes abysmal inequalities. As the NAFTA model was exported to the rest of the hemisphere, so were its omissions, such as the lack of social cohesion and structural funds. Had such features existed, they would have represented more realistic opportunities, and valuable resources for helping the whole hemisphere achieve endogenous equitable growth and better income distribution. In the long run, if the FTAA, or any alternative hemispheric agreement, is to reap all those promises of development, its success will depend heavily on the reduction of inequalities within sectors, societies, and regions. But it is never too late to readjust the course of action: the sooner, the better.

It is important to bear in mind that an enhanced agenda for reform should not surrender international interactions and commitments. What it should do is to propose more balanced goals and strategies between international and domestic agendas. For, hermeneutically argued, this by no means reveals the pursuit of radically opposite aims, since there is room for enhancing broader and more inclusive strategies for the preservation and strengthening of democracy. Similarly, in this kind of reform agenda, with the socially embedded character of promoting prosperity through economic integration and free trade, it is necessary also to be attentive to and proac-

²⁰ Schott proposed a benchmark for making estimates of the relative economic performance and competitive capability of the various Latin American and the Caribbean countries. The “readiness indicators” comprised three main indices. The first was made up of selected macroeconomic indicators like price stability, budget discipline, national savings, external debt, and currency stability. The second considered market-oriented policies and reliance on trade duties as the main components of the market indicator. The third assessed policy sustainability. Finally, the readiness indicator reflected the average of the main indices. According to Schott, the indicators of the region as a whole, and for most of the individual cases, have improved since the mid-1990s (2001).

tive about eradicating poverty and discrimination. Needless to say, this must also make a priority of achieving sustainable development and preserving the environment. Pursuing all these objectives of the Free Trade Area of the Americas does coincide with a transformation of society, by putting it back in control of the processes. However, this kind of collective enterprise would probably encounter problems in its realization. Yet, if appropriate strategies are selected, the goals will remain in the realm of the possible. This is the opportunity that can be seized.

CONCLUSIONS

The main argument presented here is that the strategically selective context within which actors interact does not necessarily determine their courses of action, either already taken, or yet to be taken. For, the material and ideational circumstances in specific geographic and historical limits are also, in turn, continuously reshaped by the situated agents in a specific spatio-temporal context.

This article focused on the circumstances surrounding the social processes of change in contemporary Mexico. It highlights key trends and countertrends which may help us understand and explain the open-ended, contingent nature of the socially embedded contemporary phenomena under scrutiny. And it pays attention to different aspects of the international dimensions.

The value added by this is a richer, more comprehensive perspective which attends to the social, political, and historical tendencies and undertows, as they set the stage for examining issues and agendas that can be considered closer to the Mexican experience. Volumes have been filled examining Mexico's relationships with the United States. My emphasis is mainly on discussing current processes.

I do not stop there, however. Since I undertake a realist, process-tracing exercise throughout the article, I also hint at the crucial issues that lie ahead. Particularly important are the challenges of deepening the shallow integration process of integration posed by the North American Free Trade Agreement, on the one hand, and the broadening of a hemispheric Free Trade Area of the Americas, on the other. A hermeneutic perspective has explanatory power at the regional level, warning of the risk of increasing processes of commodification if the unrealistic assumptions on which NAFTA was negotiated are not revised. Although the agreement has been consistent in the narrow terms in which it was conceived, its deficiencies must urgently be addressed. It is equally urgent to incorporate reducing inequalities and forging a community as central goals. Furthermore, the theoretical tools used here also point to the daunting task the FTAA represents and warn against negotiators uncrit-

ically accepting unrealistic assumptions, which might have future intended and unintended consequences. For the smallest, weakest economies, increased trade and investment flows might not have a strong enough desired impact on labor, for they would send more income to the rich and polarization could intensify.

Polanyi explicitly warned against the stark utopia of “self-regulating” markets (1957). In his view, if historical transformations are to succeed, they do not only depend on economic self-adjustments. Therefore, due to the socially embedded character of human activities, the success of both national and international processes of change depends on the society in which they are embedded.

The socially embedded character of economic activities demonstrates that they are situated within a broader social and political context. Political as they are, it is a central claim of this article that processes of integration mean much more than increasing trade and investment. If we acknowledge the embeddedness of economic activities, the landscape of integration reveals political and social characteristics pointing toward the potential for forging a community that might take decades to emerge. Relevant as they are, we do not only need to take a closer look at Mexico-U.S. relations. For acknowledging the consistency in the narrow terms in which the North American Free Trade Agreement is designed should not prevent action to tackle its omissions and deficiencies. Challenges ahead include reducing the widening gaps of inequality on the one hand and forging a strong sense and idea of community on the other. They are clearly needed for deeper and more consistent integration. NAFTA’s shallow model, should it be exported to the Americas, exposes the Free Trade Area of the Americas’ smallest and weakest economies to a situation in which trade and investment might flow, but inequalities and polarization might worsen.

Clearly, some social and political dimensions of the North American Free Trade Agreement have been neglected and subordinated to economic exchanges. However, it is evident that in the medium and long-term the success or failure of integration trends will depend on the societies in which they are embedded. It is imperative that the widening disparities between and within countries, regions, and sectors be halted and corrected. Such a prerequisite would, in turn, reflect the acknowledgment of the socially embedded character of economic activities. There is no doubt that in an optimal scenario, inequalities must be eliminated –or at least reduced– to start moving toward forging a community in the region. What this would entail is acknowledging the leading role of the social and political aspect of the transformations associated with the process of integration. Distant as this scenario might seem, it is one which, in the end, will be most likely to succeed, since the societies in these countries are the ones which ultimately dictate the success of the processes of change.

As the North American Free Trade Agreement unfolds, it would provide an exceptional opportunity for updating developments and tracing their key features and issues. Both NAFTA and the FTAA proposal show the lack of a sense of community, and scant interest in forging it, plus the inexistence of cohesion and structural funds. These are telling examples. Clearly, much can be learned from both the EU agenda and experience.

The FTAA's already missed deadline provides an excellent opportunity for reconsidering both the assumptions and omissions of such an ambitious regional trade agreement. If a hemispheric proposal is to succeed, it needs to take into account national variations more. Cohesion of a region is key if it is to succeed. In case of this integration project, it must be socially constructed, not deterministically accepted, by paying attention to its strengths and weaknesses. The Americas are extremely far behind the goal of a cohesive region due to their socio-economic and political disparities and inequalities. These problems must be urgently addressed. Equally important, efforts toward forging an authentic sense, goal and idea of community must not be postponed indefinitely. A cohesive region stretching from Alaska to Tierra del Fuego demands action and a clear purpose. We can all help build them.

The originally enthusiastic and contagious initiative for a hemispheric integration scheme for the new world has now cooled off. On the one hand, the international context during the late 2000s is not as conducive as it used to be during the early part of the decade. Slowed economic performance in the hemisphere's biggest economies and the low priority the U.S. government has granted it versus the high priority of its wars on Afghanistan and Iraq are perceived abroad as a non-propitious context for such an engagement. On the other hand, domestic politics have played an important role. The rise of left regimes in Latin America, though they are significantly different from one another, contrasts with the neo-liberal and pro-U.S. wave of governments that preceded them during the 1990s. For a very big share of Latin Americans, the payoffs of liberalization, privatization, and deregulation strategies have been meagre and disappointing to date. On top of that, the international momentum of Bush, Jr.'s second term has lost appeal, as U.S. citizens focus more on the domestic agenda during their 2008 presidential campaigns.

BIBLIOGRAPHY

AGUAYO, SERGIO

- 1998 *Myths and (Mis)Perceptions: Changing U.S. Elite Visions of Mexico*, trans. by Julián Brody, La Jolla, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, and Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México.

ALLISON, GRAHAM T.

- 1971 *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*, Boston, Little, Brown.

BULMER-THOMAS, VICTOR

- 2001a "Regional Integration and Intra-Industry Trade", in Victor Bulmer-Thomas, ed., *Regional Integration in Latin America and the Caribbean: The Political Economy of Open Regionalism*, London, Institute of Latin American Studies.
- 2001b *Regional Integration in Latin America and the Caribbean: The Political Economy of Open Regionalism*, London, Institute of Latin American Studies.

BULMER-THOMAS, VICTOR and KINKAID, A. DOUGLAS

- 2000 *Central America 2020: Towards a New Regional Development Model*, Hamburg, Institute für Iberoamerika-Kunde.

BULMER-THOMAS, VICTOR, and DUNKERLEY, JAMES, eds.

- 1999 *The United States and Latin America: The New Agenda*, London, Institute of Latin American Studies, University of London, and David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University.

COLLIER, SIMON

- 1983 "Nationality, Nationalism, and Supranationalism in the Writings of Simon Bolívar", in *The Hispanic American Historical Review*, vol. 63, no. 1, February, pp. 37-64.

DENT, DAVID W.

- 1999 *The Legacy of the Monroe Doctrine: A Reference Guide to U.S. Involvement in Latin America and the Caribbean*, Westport, Greenwood Press.

DOMÍNGUEZ, JORGE I. and RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO

- 2001 *The United States and Mexico: Between Partnership and Conflict*, London, Routledge.

DUSSEL PETERS, ENRIQUE

2000 *Polarizing Mexico: The Impact of Liberalization Strategy*, London, Lynne Rienner.

ESTEVADEORDAL, ANTONI, et al., eds.

2004 *Integrating the Americas: FTAA and Beyond*, Cambridge, Harvard University Press.

FOUCAULT, MICHEL

1976 "Two Lectures", in Michael Kelly, *Critique and Power: Recasting the Foucault / Habermas Debate*, ed., Cambridge, The MIT Press.

1977 *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*, London, Penguin Books.

1990 *The History of Sexuality. Vol. 1: An Introduction*, trans. by Robert Hurley, New York, Vintage Books.

GEREFFI, GARY, DAVID SPENER and JENNIFER BAIR, eds.

2002 *Free Trade and Uneven Development: The North American Apparel Industry After NAFTA*, Philadelphia, Temple University Press.

GOVERNMENT OF CANADA

2002 "Partners in North America: Advancing Canada's Relations with the United States and Mexico, Government Response to the Report of the Standing Committee on Foreign Affairs and International Trade", Toronto, Government of Canada.

GRUPO INDEPENDIENTE DE TRABAJO SOBRE EL FUTURO DE AMÉRICA DEL NORTE

2005 Informe "Construcción de una Comunidad de América del Norte", New York, Council on Foreign Relations, Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, Canadian Council of Chief Executives.

HAKIM, PETER, AND ROBERT E. LITAN, eds.

2002 *The Future of North American Integration: Beyond NAFTA*, Washington, D.C., Brookings Institution Press.

HAY, COLIN

2002 *Political Analysis: A Critical Introduction*, Palgrave, Basingstoke.

HUFBAUER, GARY CLYDE and JEFFREY J. SCHOTT

1993 *NAFTA: An Assessment*, Revised edition. Washington, D.C., Institute for International Economics.

- 2004 "The Prospects for Deeper North American Economic Integration: A U.S. Perspective", C.D. Howe Institute Commentary, The Border Papers, no. 195, January, Toronto, C.D. Howe Institute.
- 2005 *NAFTA Revisited: Achievements and Challenges*, Washington, D.C., Institute for International Economics.

INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK

- 2002 "Market Access in the Americas: An Unfinished Agenda", Background document prepared by the Integration, Trade and Hemispheric Issues Division for the seminar "Looking Beyond our Borders: Opportunities and Challenges of the New Regionalism", Washington, D.C., Inter-American Development Bank.
- 2003 "The FTAA Hemispheric Cooperation Program: A Partnership for the Future", Washington, D.C., Inter-American Development Bank.

JARAMILLO, CARLOS FELIPE, and DANIEL LEDERMAN

- 2005 *DR-CAFTA: Challenges and Opportunities for Central America*, Washington, D.C., The World Bank.

KINGSOLVER, ANN E.

- 2001 *NAFTA Stories: Fears and Hopes in Mexico and the United States*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

LEDERMAN, DANIEL, WILLIAM F. MALONEY and LUIS SERVÉN

- 2003 *Lessons from NAFTA for Latin America and the Caribbean Countries: A Summary of Research Findings*, Washington, D.C., The World Bank.

LUKES, STEVEN

- 1974 *Power: A Radical View*, London, The Macmillan Press.

LUSTIG, NORA

- 1997 "NAFTA: Setting the Record Straight", in *Policy Brief 20*, Washington, D.C., The Brookings Institution.
- 1998 *Mexico: The Remaking of an Economy*, 2nd. ed., Washington, D.C., The Brookings Institution.

MAZZA, JACQUELINE

- 2001 *Don't Disturb the Neighbours: The United States and Democracy in Mexico, 1980-1995*, London, Routledge.

MORA, JOSÉ A.

- 1960 "The Organization of American States", in *International Organization*, vol. 14, no. 4, autumn, pp. 514-523.

ORGANIZATION OF AMERICAN STATES

- 2004 "Advancing in the Americas. Progress and Challenges", Summits of the Americas Secretariat, Washington, D.C., Organization of American States.

PASTOR, ROBERT A.

- 2001 *Toward a North American Community: Lessons from the Old World for the New*, Washington, D.C., Institute for International Economics.

POITRAS, GUY E.

- 2001 *Inventing North America: Canada, Mexico, and the United States*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

POLANYI, KARL

- 1957 *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of our Time*, Boston, Beacon Press.
- 1992 "The Economy as Instituted Process", in Mark Granovetter and Richard Swedberg, eds., *The Sociology of Economic Life*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- 1996 "Our Obsolete Market Mentality. Civilization Must Find a New Thought Pattern", in Richard Swedberg, ed., *Economic Sociology*, Cheltenham, Elgar.

PUTNAM, ROBERT

- 1988 "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games", *International Organization*, vol. 42, no. 3, summer, pp. 427-460.

SALAZAR-XIRINACHS, JOSÉ MANUEL

- 2003 "Las asimetrías en los TLCs contemporáneos y el TLC Centroamérica-Estados Unidos (CAFTA)", Washington, D.C., Organization of American States.

SALAZAR-XIRINACHS, JOSÉ MANUEL and MARYSE ROBERT, eds.

- 2001 *Toward Free Trade in the Americas*, Washington, D.C., The Brookings Institution.

SAXE-FERNÁNDEZ, JOHN

- 2002 *La compra-venta de México: Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*, Mexico City, Plaza & Janés.

SCHOTT, JEFFREY J.

2001 *Prospects for Free Trade in the Americas*, Washington, D.C., Institute for International Economics.

SECRETARÍA DE COMERCIO Y FOMENTO INDUSTRIAL

1998 *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (texto oficial), Mexico City, Secofi-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

SECRETARÍA DE ECONOMÍA

2004a "A diez años de la entrada en vigor del TLCAN", Mexico City, Secretaría de Economía, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales.

2004b "NAFTA. A Decade of Strengthening a Dynamic Relationship", Mexico City, Secretaría de Economía.

2004c "La negociación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)", Mexico City, Secretaría de Economía.

WEINTRAUB, SIDNEY

2000 "The Meaning of NAFTA and its Implications for the FTAA", in *NAFTA: Law and Business Review of the Americas*, vol. 6, no. 3, pp. 303-316.

WORLD TRADE ORGANIZATION

1996 "Trade and Foreign Direct Investment", October 1996, Geneva, World Trade Organization.

WEB SITES

Official information and links related to the Free Trade Area of the Americas downloaded from the Organization of American States, Foreign Trade Information Systems: <http://www.sice.oas.org>



ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES

*Identidad, deseo y verdad: la construcción
de una escena social homoerótica en comunidades
migrantes mexicanas en Estados Unidos*
**Rodrigo Parrini, Xóchitl Castañeda, Carlos Magis,
Juan Ruiz y George Lemp**

*Dimensiones simbólicas de la inmigración indocumentada.
Rituales de paso de "norteños" y "norteñas" nahuas
del sur de México hacia Estados Unidos*
Martha García

Identidad, deseo y verdad: la construcción de una escena social homoerótica en comunidades migrantes mexicanas en Estados Unidos

RODRIGO PARRINI, XÓCHITL CASTAÑEDA, CARLOS MAGIS
JUAN RUIZ Y GEORGE LEMP*

RESUMEN

En este artículo se reconstruye una escena social que permite vincular las relaciones homoeróticas con un contexto cultural y una situación histórico-política particulares: las comunidades de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Utilizamos los discursos de diversos actores sociales para recalcar que el sexo entre hombres se vincula con configuraciones socioculturales específicas. Se analizan esos discursos para mostrar cómo se construye y se contrapone un modelo de comprensión de la sexualidad fundamentado en la identidad, utilizado por las organizaciones dedicadas a la prevención del sida, con otro estratégico y no identitario construido por los hombres migrantes. A partir de esta contraposición se elabora una crítica tanto al sustrato epistemológico de la categoría de hombres que tienen sexo con hombres como a la lógica que impera en los discursos preventivos, que son leídos como formulaciones del dispositivo de la sexualidad occidental, que pide verdad y coherencia a la sexualidad de los sujetos.

Palabras clave: migración, homoerotismo, sexualidad, México, sida, prevención.

* Rodrigo Parrini, Centro Nacional de Prevención y Control del VIH/sida. <rparrini@colmex.mx>. Xóchitl Castañeda, Health Initiative of the Americas, University of California. <xochitl.castaneda@ucop.edu>. Carlos Magis, Centro Nacional de Prevención y Control del VIH/sida. <cmagis@salud.gob.mx>. Juan Ruiz, HIV/AIDS Epidemiology Branch, Office of AIDS, California Department of Health Services. <jruiz1@dhs.ca.gov>. George Lemp, Universitywide AIDS Research Program, University of California. <george.lemp@ucop.edu>.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se reconstruye una escena social que permite vincular las relaciones homoeróticas con un contexto cultural y una situación histórico-política particulares: las comunidades de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Utilizamos los discursos de diversos actores sociales para recalcar que el sexo entre hombres se vincula con configuraciones socioculturales específicas. De esta manera, si bien las conductas pueden ser semejantes, el valor y el sentido que se les otorga varían de modo sustantivo según los espacios sociosimbólicos e intersubjetivos en los que ocurren. Por esto es prudente comprender la trama discursiva en la que están insertos los hombres involucrados, sea mediante dispositivos institucionales que les brindan información y/o atención, mediante formas discursivas que los estigmatizan o a través de otras que reconstruyen desde “fuera” sus experiencias y vínculos.

Esta comprensión tendrá un efecto significativo sobre las estrategias de prevención de la epidemia del sida y las políticas públicas que las orientan, tanto en las comunidades de origen como en las de destino, en el contexto de la dinámica migratoria. Mientras ambas –políticas y estrategias de prevención– no persigan una incidencia cultural, que considere ciertas dimensiones y complejidades del orden simbólico, no conseguirán el efecto buscado. Cualquier intervención, sea estatal o de la sociedad civil, tiene una dimensión política y un efecto del mismo carácter, que esta escena y los discursos sociales que acá reconstruimos ponen en evidencia. Como señalan Díaz y Ayala (1999), la epidemia del sida está anclada en factores sociales, culturales y estructurales de carácter opresivo, como la pobreza, el racismo y la homofobia, que constituyen un conjunto de restricciones y vulnerabilidades que afectan de modo especial a los migrantes mexicanos en Estados Unidos (Castañeda y Zavella, 2003, 2005; Solorio, Currier y Cunningham, 2004; Conapo, 2005a; 2005b). Asimismo, los comportamientos de riesgo deben ser contextualizados a partir de las construcciones culturales que les otorgan significado, que los justifican y/o que los promueven (Díaz y Ayala, 1999). De este modo, reconstruir la trama discursiva que una comunidad elabora sobre determinadas formas de sexualidad permite analizar el contexto en el que se desarrollan los comportamientos específicos. Es imperioso, por tanto, preguntarse acerca de la pertinencia de separar los significados de las prácticas y de escindir las conductas de sus matrices interpretativas.

Por otra parte, es necesario considerar que la epidemia del sida afecta de modo especial a los hombres mexicanos en Estados Unidos. En este país, y en México, el colectivo de hombres que tienen sexo con otros hombres es el más afectado por la epidemia. Datos recientes señalan que la prevalencia en México entre este grupo es de un 13.5 por ciento (Censida, 2006), en contraste con la población general donde

es de sólo un 0.3 por ciento. En un estudio reciente se detectaron prevalencias que variaban entre un 10 por ciento en hombres que tienen sexo con hombres y un 12 por ciento entre trabajadores sexuales masculinos (Gayet *et al.*, 2007). De los 107 625 casos de sida registrados en este país hasta noviembre del 2006 un 83 por ciento eran hombres y un 78.7 por ciento correspondía a personas entre los 15 y los 44 años. Asimismo, la transmisión sexual ha sido la causante del 92.2 por ciento de los casos de sida en México (Censida, 2006).

De los casos de VIH/sida hasta diciembre del 2000, un 12.7 por ciento corresponde a personas que habían vivido previamente en Estados Unidos (Magis *et al.*, 2004). Asimismo, los hombres migrantes afirmaron, en el año previo, tener un mayor número de parejas sexuales que los no migrantes (3.3 frente a 1.8). Entre 1995 y el 2000, los casos de sida en esta población se incrementaron de un 36.5 a un 47.7 por ciento. Los hombres representaban un 92 por ciento de los 9 424 casos de sida reportados entre mexicanos hasta el año 1999 (Sánchez *et al.*, 2004). Los estudios indican que el riesgo de contraer el VIH es mayor para hombres nacidos en México que para los hombres mexicoamericanos (Solorio, Currier y Cunningham, 2004). Así también, los hombres migrantes que viven con VIH lo guardan con mayor secrecía y experimentan un mayor estigma en sus comunidades (Solorio, Currier y Cunningham, 2004).

LOS LÍMITES DE UNA CATEGORÍA: LA IDENTIDAD Y LA DIFERENCIA

En los estudios sobre sexualidad se pueden distinguir al menos dos tendencias centrales.¹ Por un lado, la aproximación epidemiológica y conductual que organiza la sexualidad en torno a determinados comportamientos, identificando conductas para luego establecer relaciones de causa y efecto. Colindante con esta aproximación, se encuentra otra que remite las prácticas sexuales (que son, ante todo, prácticas sociales) al terreno de las identidades, y pretende establecer continuidades entre las percepciones que los sujetos elaboran sobre sí mismos con las prácticas en las que participan. De algún modo, se espera que la identidad dé cuenta de la sexualidad. En medio de estas dos tendencias, encontramos un constructo teórico que ha sido ampliamente utilizado en los estudios sobre VIH/sida y que constituye una categoría tanto epidemiológica como conductual: “hombres que tienen sexo con otros hombres”.²

¹ No es nuestra intención dar cuenta de la enorme complejidad y diversidad que existe en el estudio de la sexualidad, que incluye tanto la sexología más ortodoxa como los estudios feministas, *gay* y *queer* más radicales. Las distinciones que se hacen en el artículo sólo buscan aclarar el estatuto teórico y epistemológico de la categoría “hombres que tienen sexo con hombres”.

² Una discusión sobre esta categoría en América Latina se puede encontrar en Cáceres, Pecheny y Terto, 2002; Guajardo, 2002 y Núñez, 2007.

La operación epidemiológica que diferencia conductas y grupos se convierte en otra epistemológica que se vincula de modo específico con el "dispositivo de la sexualidad", según lo denomina Foucault (1978). Este dispositivo, en su definición mínima, constituye una forma histórica que ha reunido elementos dispares –como el cuerpo, la identidad, el deseo, la anatomía y la verdad– para hacerlos operar según una lógica disciplinante y productiva. En este caso, la categoría "hombres que tienen sexo con otros hombres" relaciona una integridad genérica (siempre serán hombres los que tengan sexo con otros) con una alteridad (otros hombres), que permanecen indemnes a pesar de los cuestionamientos dirigidos tanto a la coherencia de la identidad de género como al estatuto de la alteridad y la diferencia (Braidotti, 2000; Butler 1990; 1993 y 2005). Además, se restringe sólo a ciertas conductas, a grupos discretos y diferenciados que *hacen* algo, lo que termina por descontextualizar y deshistorizar cualquier sexualidad, le resta una dimensión deseante y desconoce las relaciones de poder que se articulan en torno a ella.

METODOLOGÍA

Este artículo es resultado de una investigación más amplia que se realizó en México y en Estados Unidos, durante los años 2003 y 2004, para conocer las vulnerabilidades de los/as migrantes mexicanos/as ante la epidemia del sida.³ El estudio fue de corte cualitativo y etnográfico y utilizó diversas técnicas de investigación: entrevistas en profundidad, grupos de discusión y observación participante. Fue realizado en cinco lugares diferentes: las ciudades de Fresno y San Diego, en California, que presentan una concentración importante de población mexicana de migrantes; los estados de Michoacán y Jalisco, que tienen niveles altos de migración; y el estado de Oaxaca, que presenta índices elevados de marginación. En cada sitio, se trabajó con diversos grupos de informantes: esposas de migrantes, autoridades de salud y miembros de organismos no gubernamentales, individuos con cargos relevantes y/o influencia en sus comunidades, trabajadoras sexuales. Además, se consideraron diversos grupos de migrantes, con experiencias diversas de migración y/o deportación.

De todo este universo, para elaborar este artículo se eligieron sólo a los hombres con experiencia de migración, residentes en las ciudades de Fresno o San Diego

³ Realizada como parte de las actividades de colaboración entre México y California en la lucha contra el sida, en las que participan el California AIDS Research Program, la Iniciativa de Salud de las Américas y la Oficina Estatal del Sida, Departamento de Salud de California. Este estudio tuvo el patrocinio de la Universidad de California, Oficina del Presidente y del California Endowment en Estados Unidos, y en México de la Secretaría de Salud, la Dirección General de Epidemiología (DGE), el Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/sida (Censida), el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Programa IMSS-Oportunidades.

en el estado de California, entre los 15 y los 75 años, y que no asumieran una identidad homosexual ni hubieran participado en relaciones sexuales con otros hombres o que, al menos, no lo declararan abiertamente. Así también, se consideró a líderes comunitarios y miembros de organizaciones no gubernamentales de ambas ciudades. A estos informantes se les realizó una entrevista en profundidad. En total suman 92 entrevistas, que fueron grabadas con el consentimiento de cada uno y resguardando su confidencialidad y anonimato; antes de realizarlas, se hizo una mención explícita a su derecho a interrumpir la entrevista cuando lo consideraran necesario o a no contestar ciertas preguntas.

Una vez transcritas, las entrevistas fueron codificadas con el apoyo instrumental de Atlas Ti 4.2, un software diseñado para el análisis etnográfico. Se utilizaron guías de codificación que fueron diseñadas por los equipos de investigación en cada lugar donde se realizó el estudio.

RESULTADOS

Lo saben, lo han visto. El discurso de los hombres migrantes

Sepan de oídas o hayan visto, los hombres migrantes pueden mencionar historias, identificar lugares, esbozar causas y señalar los peligros de la homosexualidad o de las relaciones homoeróticas entre hombres. En el discurso de estos hombres las terminologías son las idiosincrásicas: hablan de “jotos”,⁴ de “mayates”,⁵ de “manita caída”. La homosexualidad surge como un término propuesto por los entrevistadores, antes que como una categoría propia de su discurso. De este modo, aunque se encuentran en Estados Unidos en sus construcciones discursivas predomina el imaginario sexual mexicano. En vez de las categorías psiquiátricas o sexológicas, aparecen las denominaciones tradicionales, que se transmiten fundamentalmente de manera oral y en la socialización informal de los individuos.

Yo he mirado que los “jotos” son más reservados. Aquí se juntan en el parque los dominicos varios homosexuales y se dan su paquete (Aldo, 23 años, Fresno).

⁴ “Joto” es uno de los muchos términos que se utilizan en el habla popular mexicana para nombrar a alguien que por su apariencia o conducta puede ser identificado como “homosexual”.

⁵ Se conoce como “mayate” al hombre activo en una relación sexual con otro hombre (Almaguer, 1995; Córdova, 2003; Núñez, 2007).

Los muchachos les dicen “mayates”.

P: ¿Y eso qué quiere decir?

R: Pues que les gustan los travestis, que son bisexuales, pero en lugar de decir bisexuales dices “mayates” (Antonio, 25 años, San Diego).

Estos vínculos son narrables, se pueden relatar experiencias e indicar momentos de la propia vida que se interceptan con el homoerotismo o la homosexualidad. De alguna manera, aunque se enuncie rechazo o extrañeza y aunque se señale que nunca se ha participado en ese tipo de prácticas, las relaciones sexuales entre hombres forman parte de la experiencia cotidiana de los migrantes, de sus propios saberes sobre la sexualidad y el erotismo. No hablan de algo lejano o desconocido, ni siquiera censuran el tema, sino más bien elaboran juicios y relatan hechos de los que han sido testigos directos o indirectos. Es una historia transnacional de la sexualidad que se constituye en el tránsito entre México y Estados Unidos y de la que se pueden enunciar flexiones, transformaciones y continuidades: a uno lo expulsaron por meterse con hombres, otros han muerto de sida en el pueblo.

Aquí vivía uno, nada más que se salió de aquí, le gustaba meterse con hombres y lo corrieron.

P: ¿Y le entraba alguien?

R: Sí, lo ponían en cuatro patas (en posición de ser penetrado sexualmente).

P: ¿Le pagaban?

R: No, qué le iban a pagar (Andrés, 40 años, San Diego).

P: ¿Usted ha oído hablar del sida?

R: He oído que personas, hasta mismas del pueblo, han muerto de sida; más que nada son homosexuales (Luis, 35 años, Fresno).

Un mapa para el deseo: topografías y topologías

En su discurso, estos hombres elaboran una topografía sexual de Estados Unidos que se entrecruza con otra elaborada para México. Primero, mediante una equivalencia entre los países, pues en ambos hay “homosexuales”. Luego, como una diferencia dentro de los mismos países: la “mera mata”, dice uno de los entrevistados que vive en Fresno, “está en San Francisco”, catalogada como la ciudad donde suceden cosas que en otras aún no pasan, por ejemplo los matrimonios entre hombres.

P: ¿También se oye hablar de los homosexuales?

R: Dondequiera hay, tanto allá como acá, también hay de éstos bastantes (Fernando, 55 años, San Diego).

Donde está la mera mata es en San Francisco; aquí uno que otro hay, pero la mera mata está en San Francisco; es un decir, ¿verdad?, pero, o sea, hay matrimonios hombres con hombres, se casan ya (Víctor, 42 años, Fresno).

De alguna forma, la “mera mata” no sólo enuncia un lugar donde hay cantidades importantes de hombres gay, sino el espacio en el que son más visibles política y culturalmente. La “mera mata” es el sitio desde donde algo germina y se expande. En este sentido, la identificación de San Francisco como dicho lugar paradigmático, a la vez que mítico, enuncia un discurso político y una génesis cultural: vienen de ese lugar, allí tuvieron su origen –la homosexualidad, la cultura gay, los matrimonios entre personas del mismo sexo.

Esta topografía de los países y las ciudades se vincula con una topología de los comportamientos, los gustos y las identidades. Los hombres migrantes señalan que a algunos “les gustan los homosexuales” y a otros no; ciertos sujetos preferirían vincularse de modo exclusivo con ellos y otros los rechazan abiertamente. Entonces, la participación en estas relaciones se organiza en torno al gusto y no a la identidad y lo que se enuncia son formas diferenciadas de conseguir placer, entre las cuales figura el sexo con hombres. No obstante, se construye una polaridad identitaria: los “homosexuales” y los “hombres”. Los “homosexuales” buscan “hombres” para que “les hagan relaciones”, por lo que la identificación se relaciona con una intención: buscan, vienen. El sexo se entrelaza con una voluntad demostrativa que enuncia una identidad; así como los “hombres” participan por gusto y por elección conservando una identidad masculina intachable e incuestionada.

Pues hay personas que les gustan los homosexuales y hay personas que no les gustan, también va en gustos. Hay unos que se dedican a andar con puro de éstos y hay otros que no los pueden ni ver. Depende de la persona también (Fernando, 55 años, San Diego).

Lo único que me he dado cuenta que aquí, en veces vienen personas... así, que buscando, pues... eso de que hombres, pues se ve seguido eso.

P: ¿A qué se refiere exactamente?

R: A que muchas veces vienen personas buscando que la que le hagan relaciones, vienen a buscar hombres para tener relaciones o algo así, eso sí me ha tocado a mí que me “hagan” hablado a mí y he visto así a otras personas ya vienen, pues (Álvaro, 27 años, San Diego).

La escena social mencionada se conforma en la intersección entre una topografía de los países y las ciudades con una topología de los gustos, los comportamientos y las identidades. Del cruce entre ambas emerge una escena que se observa y se describe, aunque de modo tangencial. En estas citas nadie habla de sí mismo, sino de otros: algunos qué buscan o qué prefieren, éstos qué hacen, aquéllos qué rechazan. De alguna forma sólo se puede describir la escena si se permanece fuera de ella, a resguardo de sus implicaciones y sus pliegues. Por esto, la escena se construye como un espacio de alteridad: son los otros quienes realizan ciertas prácticas, quienes tienen determinadas identidades o gustos. Si hubiese alguna censura operaría en este contexto excluyendo a los sujetos de la escena que enuncian y describen. Entonces, la escena se transforma más bien en una pantalla, en un reflejo de la alteridad que se multiplica ante los ojos de estos hombres, sin involucrarlos y apartándolos.

Yo creo que eso no se aprende. Yo vine para acá cuando tenía diecisiete años y había pachucos antes, porque ahora hay cholos, y a mí no se me pegó nada. Eso no se pega, se le pega si uno quiere, ni las costumbres se me han pegado a mí y tengo acá más de cuarenta años, yo sigo siendo de aquí. Yo allá y aquí soy igual, yo soy ciudadano de acá, pero soy igual, me siento igual que antes, yo me siento mexicano (Esteban, 57 años, San Diego).

Construir esta alteridad es una forma de distinguir las pertenencias, los arraigos y las elecciones propias. Así como se diferenciaba una ciudad que era “la mera mata” de la homosexualidad, del mismo modo se discrimina un origen singular para los sujetos. Dice un entrevistado que la homosexualidad “no se aprende” ni tampoco se “pega”. Descarta dos operaciones posibles que lo amenazarían: la enseñanza de una determinada conducta o de una identidad específica y su transmisión posible, como si fuera una enfermedad que se debiera evitar. Entonces, la topografía y la topología se entrelazan en un ordenamiento subjetivo que distingue elecciones y condiciones: *nunca se me pegó nada porque no quise*. Ante la amenaza que supone otro contexto sociocultural se esboza la voluntad como una defensa; ante la alteridad, se menciona una pertenencia protectora. Otra vez se retorna a la topografía: la nacionalidad garantizará, en último término, que nada cambie aunque mucho haya sucedido. El entrevistado indica que se siente mexicano y que nada se ha modificado en él a pesar de sus cuarenta años de residencia en Estados Unidos. La sexualidad se construye como un referente sólido semejante a la nacionalidad y se engarza con ella: no se *pega* la homosexualidad ni se *aprende* como tampoco se deja de ser mexicano, a pesar de todo: de los años, de las diferencias y de la historia. De este modo, la sexualidad y la nacionalidad se transforman en anclas subjetivas, en referentes perma-

nentes de identidad y de sentido, que obturan el paso del tiempo, que encubren la alteridad y que disipan las diferencias.

P: ¿Usted cómo ve que hombres tengan relaciones sexuales con otros hombres?

R: No, pues a mí no, por eso me gustan las mujeres para hacer ese jale, hombre con hombre pues no es igual, ¿cómo vas a meter la mano ahí? No se puede y una mujer pues ya sabe, va a lo seguro ¿cómo vas a agarrar hombre con hombre? ¿Cómo vas a agarrar los pechos? (Diego, 28 años, Fresno).

Finalmente, tanto la topografía como la topología se entrecruzan en el cuerpo, creando un mapa anatómico que permite dirimir los cuerpos –hombres y mujeres– y deslindar las preferencias. Al cuerpo de un hombre le falta algo, en palabras de un entrevistado, “no tiene pechos que se puedan agarrar”, tiene una anatomía insuficiente para un deseo específico. Él señala que “hombre con hombre” no es igual, exactamente por su equivalencia física, por el parecido de sus cuerpos; indica que lo “seguro” es una mujer: sus manos encuentran lo que buscan, el deseo se desplaza por un cuerpo que lo asiente y lo confirma. En este sentido, el cuerpo se constituye en un mapa que organiza el deseo y las identidades, que ordena el placer y las aversiones; contiguo al que separa las naciones y los grupos y al que diferencia identidades y gustos. En último término, en el propio cuerpo se elaborarán las diferencias y se establecerán las semejanzas, sexuales, pero también identitarias, culturales o políticas.

¿Cuál es el precio? Dinero, deseo e identidad

En el discurso de los hombres migrantes el dinero constituye tanto la justificación como el objetivo de una posible relación homoerótica. Es, también, el vínculo entre estos hombres que enarbolan una identidad masculina y un gusto por las mujeres, y los “homosexuales”, a quienes se les atribuye otra identidad y un gusto por los hombres. De esta manera, la convivencia con los “homosexuales” se convierte en una forma de sobrevivencia y en un modo de ganarse la vida y se construye como un trabajo posible para los hombres migrantes.

P: ¿Tú has oído que les pagan a los homosexuales o ellos pagan?

R: Yo he oído que ellos pagan, porque de eso casi no estoy bien enterado, nomás lo que he oído, así platican a veces. Hay personas que se dedican a andar con puro de la manita caída, hay unos que ya son mañosos y andan con ellos y les cobran una feria (Fernando, 55 años, San Diego).

P: ¿A cambio de qué?

R: Pus de todo, sexo oral y todo eso.

P: ¿Les dicen a ustedes así directamente?

R: Sí, abiertamente “¿Sabes qué? Dame y te hago oral y te va a gustar y así y ya, si tú quieres acá por atrás una feria más”.

P: ¿De cuánto estamos hablando?

R: Yo pienso que ha de ser una feria más porque ya entrado el gay ya va a estar con ganas (Adrián, 25 años, San Diego).

El dinero delimita la escena mencionada. Además, permite el contrato entre “hombres” y “homosexuales” y establece una gradiente de tarifas que depende del tipo de práctica que se realice. De este modo, el sexo oral tendrá un precio, la penetración anal otro. Se despliega una “gerencia” del deseo y del sexo, pues las “ganas” serán el sustento para conseguir más dinero: el “hombre” mantendrá una actitud de control sobre sí mismo que contrastará con las “ganas” del “gay”. Si se considera lo dicho antes sobre la topología, se constata que esta vez el gusto está del lado de los “gays” y la identidad del lado de los “hombres”. La voluntad se bifurca en dos direcciones: la de los “homosexuales” que buscan satisfacer un deseo y la de los “hombres” que quieren conseguir un beneficio. El dinero permitirá que una y otra coincidan.

El dinero constituye otro modo de intervenir en la escena social homoerótica sin identificarse con ella. Paradójicamente, será la misma identidad masculina, el ser “hombre”, lo que permitirá participar de modo tangencial en dicha escena, pues los “homosexuales” pagarán exactamente por la hombría, que distinguirá tajantemente, a su vez, a los “hombres” de los “gays”. Si el dinero vincula, la identidad separa. El deseo se desplazará por esta juntura, invistiendo la separación y excitando la identidad. Será, ante todo, una dimensión fronteriza, un cruce de destinos y subjetividades, una intersección de voluntades y cuerpos, que hará emerger una escena social y una serie de vericuetos y salidas, formas de participar y ausentarse y modos de identificarse y excluirse. Es una escena construida entre hombres, dispuesta antes como un laberinto que como un escenario.⁶ De este modo, si bien en un plano estrictamente descriptivo éstos son hombres que tienen sexo con otros hombres, la escena lo complica todo y lo difumina; enreda las identidades y las justificaciones; excluye el deseo, pero antepone los cuerpos. La conducta se insertará, finalmente, en un mapa social de identidades y gustos, de tratos y contratos posibles, de pertenencias y aversiones que organizarán la sexualidad.

⁶ Para profundizar en este contraste entre laberinto y escenario, en el caso de México, en el terreno del erotismo y la sexualidad, véase Parrini, 2007.

Por esto, antes que al comportamiento desnudo es necesario atender a las densas construcciones que permiten cualquier acto y cualquier práctica, y que también los justifican e incluso los esconden. Si se atiende al análisis realizado sobre el dinero, se constata que nunca se enuncia un deseo sino sólo un beneficio. Los actos son los mismos, son equivalentes: sexo oral, penetración, etc. Unos los hacen por gusto, por excitación; otros no los desean, pero de todas formas los realizan a cambio de dinero o favores. De este modo se configuran posiciones subjetivas diferentes, construcciones identitarias y significaciones de la corporalidad, el erotismo y la sexualidad, tal vez discordantes, que se interceptan de forma contingente en ciertas trayectorias de vida. El intercambio de sexo por dinero puede constituir una práctica socializada entre los hombres migrantes. Se establecen redes de contactos y un mismo individuo puede buscar a varios hombres, con pleno conocimiento de ellos. Los entrevistados mencionan una trama que permite, finalmente, el vínculo: alguien llega a buscarlos y les pide que hagan algún trabajo en su casa. De ahí se pasa a las insinuaciones y luego al sexo.

Me han platicado de una persona que le dicen "El Portugués". Supuestamente ya se han ido varios y de hecho me han platicado unos que sí han tenido relaciones y que él los recompensa con dinero.

P: ¿De cuánto dinero hablamos?

R: No sé si sean habladas, a mí me dijo uno de ellos que le habían dado cien dólares por el servicio. Nomás dice que lo llevó y lo puso a limpiar un poco y luego ya lo metió a ver la televisión y le invitó una cerveza y luego empezó ya a hacerle insinuaciones. Él estaba como vanagloriándose (Manuel, 28 años, Fresno).

El objetivo será el sexo, todos lo saben, pero se esgrimirá una gradiente de motivos para establecer el contacto. La trama puede ser diversa, pero forma parte, ante todo, de un discurso social que permite compartir la información y enunciar un saber colectivo sobre ciertas maneras de conseguir dinero mediante el sexo. Finalmente, se obtendrá dinero e incluso una gratificación subjetiva: el invitado se puede vanagloriar del pago recibido y de los servicios prestados. Estas prácticas no horadan la identidad masculina, pues suponen una ganancia obtenida con lo más "natural" y propio: la hombría.

“SABEN SOBRE LOS RIESGOS, PERO NO SE CUIDAN”, EL DISCURSO DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Los discursos de los miembros de organizaciones civiles que trabajan con hombres migrantes constituyen otra dimensión de la escena. Es una mirada exterior a ella, pero que la reconoce y la puede describir; articula un intento de intervención sobre la escena misma, mediante la entrega de herramientas de prevención y autocuidado, pero que también esgrime un juicio moral.

Una voluntad de verdad: develar la escena y enunciar las identidades

El discurso elaborado por los integrantes de las organizaciones tiene, a nuestro entender, tres características centrales: devela la escena descrita, intenta señalar la verdad de las motivaciones y los deseos y trata de enunciar las identidades que subyacerían a los comportamientos. Antes se mencionó que algunos hombres migrantes podían participar en la escena homoerótica de modo tangencial, sin comprometerse subjetivamente en ella, pero aprovechando sus beneficios. En cambio, para estos informantes eso no es posible y las justificaciones sólo constituyen mentiras y autoengaños.

La participación en la escena homoerótica es descrita como un trayecto correlativo al migratorio, pero sobre la propia subjetividad y el deseo de los hombres que migran. La explicación es de tipo psicológico: en ellos *algo* que estaba inhibido en sus lugares de origen se desinhibiría al llegar a Estados Unidos. La “homosexualidad” representa un problema que se *trae* y que toma un curso distinto al vivir en un nuevo país. Este proceso de desinhibición se potenciaría peligrosamente con el alcohol, mediante una pérdida de la conciencia y de los sentidos.

Acá la persona se desinhibe; si trae problemas de conducta homosexual y temores de conducta homosexual, la persona se suelta el chongo, y ahí es donde se permite tener actividad con alguien de su mismo sexo. Lo que no sabe es cómo cuidarse y mucho menos va a tener cuidado si está bajo el efecto del alcohol, no está consciente, no tiene sus cinco sentidos cuidando de su propia persona y de su físico y de su integridad (integrante de organización civil, Fresno).

Se describen, de este modo, dos elementos desinhibidores para los comportamientos homosexuales: uno sociopolítico que corresponde al nuevo contexto cultural en el que viven los hombres migrantes; otro sociocultural, que atañe al uso de alcohol vinculado con la diversión. Otra vez se entrecruza una topografía y una topología:

una geografía de la desinhibición y una clasificación de los gustos y de las inclinaciones. En esta geografía el alcohol sería un factor contiguo al dinero, y semejante en algún sentido a él, pues justifica y ampara las conductas.

Este discurso de la desinhibición se vincula con otro de la escasez y uno será el revés del otro. Así, dada la ausencia de mujeres y la urgencia del deseo lo único que queda es relacionarse con otros hombres. Si no hay “prostitutas” siempre se encontrará un “homosexual”.

El único lugar para gozar es la cantina y ese señor fue buscando y casualmente ese día no encontró ninguna prostituta, encontró un homosexual, ¡que se lo lleva! No encontró otro remedio, no sabía lo que arriesgaba, no sabía lo que estaba pasando con su vida. No sabía lo que tenía ahí, lo más seguro es sida, es la muerte, es comprar la muerte segura (integrante de organización civil, San Diego).

Los entrevistados elaboran una jerarquía de los sujetos y las identidades, que busca la coherencia y la coincidencia entre el género y el deseo y que vincula las identidades de género hegemónicas con la heterosexualidad (Butler, 1990; 1993): “el señor fue buscando y causalmente no encontró la prostituta, encontró un homosexual”. El informante dice que no encontró otro “remedio” ante la *enfermedad* que representaría el deseo mismo (homosexual en este caso). Pero no sólo eso, también “compra la muerte” al arriesgarse a contraer el virus del sida; al optar por un homosexual, ante su urgencia y la escasez de mujeres, el migrante elige el peor “remedio” que podría encontrar ante tanta ansiedad. El “homosexual” se construye como un sujeto que está en la frontera entre la vida y la muerte, como una amenaza circulante y permanente.

Para los homosexuales es un favor y para él es un desahogo. Ha habido casos, por ejemplo uno en Salinas, hubo un reportaje hace algunos años: llegan a vivir siete u ocho hombres solos en una casa, digamos en un apartamento, uno se va a la cantina y lleva –a un homosexual– a la casa; de ahí, pues otros se aprovechan y se meten con él de forma violenta y con una actitud muy brusca, por falta de tener relaciones sexuales con mujeres (integrante de organización civil, San Diego).

En estos mismos discursos, la escasez de mujeres y la urgencia de los hombres se convierten en un “favor” para los homosexuales, que se aprovechan del *desahogo* de los hombres. A su vez, éstos pueden descargar su violencia sobre el homosexual, en vista de su abyección y su estatus liminar.⁷

⁷ La abyección ha sido ampliamente analizada por Kristeva (1989) en su vínculo con la subjetividad. Butler (1990) analiza específicamente la abyección en relación con el deseo y las identidades sexuales, especialmente de hombres gay y lesbianas.

Por otra parte, los informantes de la sociedad civil señalan que los migrantes involucrados en relaciones sexuales con hombres no aceptan su identidad. Éstos organizarían las percepciones de sí mismos según un imaginario sexual mexicano y latinoamericano que distingue al penetrador del penetrado en las relaciones homoeróticas y que dispone de identidades y estatus diferenciales para cada uno. De este modo, quien penetra no es considerado “homosexual” ni “gay”, pero sí quien es penetrado.⁸

Los mexicanos ya están subiendo más, los bisexuales; muchos bisexuales, porque los mexicanos creen que si él pica no es gay, mientras no lo piquen no hay problema. Él se cree muy macho, mientras sea el picador, pero ellos no aceptan ser gay (integrante de organización civil, Fresno).

No obstante, si los migrantes afirman que siguen siendo “machos” aunque penetren a otros hombres, los miembros de la sociedad civil indican que aquéllos no reconocen sus gustos y que no se asumen como “gay”. Esta disyunción es una forma de acomodar un imaginario secular, y más bien rural, a otro sexológico y de reciente aparición. Este último sostiene que las identidades coinciden con los comportamientos y que detrás de cada práctica hay una identidad por develar. Al contrario, el imaginario de los migrantes, y los significados que ellos elaboran, permiten la disyunción entre práctica y sentido, entre identidad y comportamiento y entre deseo y sexualidad. Los miembros de la sociedad civil representan un discurso moderno, legitimado por sus tintes científicos y médicos, y con efectos disciplinadores sobre la sexualidad y las identidades de los migrantes.

En este sentido, la acción y el discurso de las organizaciones de la sociedad civil se vinculan con una voluntad de verdad que operaría sobre el sexo (Foucault, 1978). Dicha voluntad exige coherencia subjetiva y conductual, busca develar las identidades y denunciar los acomodados. Mientras los migrantes se relacionan de modo estratégico con el homerotismo, en tanto pueden encontrar un modo de subsistencia momentáneo en él o un alivio económico, o como una forma de experimentar su sexualidad y su deseo, la voluntad de verdad esgrimida por las organizaciones de la sociedad civil denuncia esas estrategias como peligrosas y deshonestas. De este modo, si los migrantes utilizan una táctica de desconocimiento específico, que les permite ante todo participar de ciertas prácticas sin que sea necesario un compromiso identitario y subjetivo, los informantes de la sociedad civil denuncian, y también rechazan, esta distancia y este desconocimiento entre lo que “realmente” saben y lo que

⁸ Sobre este punto del imaginario sexual latinoamericano véanse, entre otros: Carrier, 1995; Carrillo, 2002; Lancaster, 1992; Núñez, 2000 y 2007; Murray, 1995; Parker, 1991 y 1999; Parrini, 2007; Prieur, 1996 y 1998.

dicen saber, entre lo que niegan y lo que aceptan. Esa distancia sería el trecho que enfermaría a los migrantes y el resquicio por el que se expandiría el virus del sida.

Inclusive he sabido de lugares clandestinos donde ellos van a tener relaciones sexuales inclusive entre hombres. Algunos sí saben que es con un hombre y otros dicen que no saben. Yo lo veo muy difícil, a estos lugares les llaman *glory holes*. Estas personas saben que del otro lado de la cortina hay alguien, pero no saben quién es, yo creo que se hacen los tontos, porque por supuesto que saben, ellos supuestamente penetran y no saben qué están penetrando, pero hay una diferencia muy clara entre un ano y una vagina. Sabemos que hay estos lugares, a veces no son hombres solos, tienen a su pareja aquí y aun así recurren a estos lugares (integrante de organización civil, Fresno).

Una vez una de estas personas salió positiva para VIH y cuando la estuvieron entrevistando para saber cómo se contagió y dónde, lo primero que dijo: "Es que yo no sé, bueno, sí fui a este lugar, pero no sabía que era un hombre". Después, más adelante en la entrevista, dijo: "Sí sabía que era un hombre", pero la primera respuesta es que van con ingenuidad (integrante de organización civil, Fresno).

De alguna manera, para este discurso la prevención es un mecanismo de coherencia y de verdad, una forma de clausurar los intersticios eróticos mencionados antes con información, honestidad e identidad. Ahí donde están en juego dinámicas deseantes, formas estratégicas de subjetivación y tácticas eróticas que permiten el placer, tal vez algo de dinero, y que evitan la identidad y el sentido, se interpone este discurso compacto que exige compromiso, que otorga a cada cual una identidad precisa y discreta y que la hace coincidir de modo estricto con los comportamientos. Como antes se indicó, se reproduce el proceso histórico de constitución del dispositivo de la sexualidad analizado por Foucault (1978). Dicho dispositivo condensó y reunió elementos dispares y que estuvieron separados hasta entrado el siglo XIX europeo: el cuerpo, la identidad, el deseo, las conductas, la biografía, las enfermedades, los destinos. Entonces, el discurso de prevención elaborado por las organizaciones de la sociedad civil demanda que los hombres migrantes, herederos de una erótica y de un saber sexual consuetudinario ajeno al dispositivo mencionado en muchos sentidos, se integren a él y condensen en sí mismos los elementos dispersos que permitan tanto la estrategia identitaria como la táctica erótica, para entrar en un campo de coherencia y de verdad. Se les pide que enuncien una verdad sobre sí mismos, que sean capaces de articularla con sus prácticas y que puedan acomodarla a su deseo.

“Cazadores de hombres”: la prostitución entre los migrantes

Si, como se ha visto, los discursos de estas organizaciones son en muchos sentidos divergentes de los elaborados por los hombres migrantes, ambos coinciden en identificar el intercambio de sexo por dinero como la principal causa de que éstos tengan relaciones homoeróticas. Antes se indicó que el dinero era una forma de vinculación entre “hombres” y “homosexuales”, que justificaba ciertas prácticas y permitía una actividad remunerada basada en el sexo. Sin embargo, la comprensión del intercambio es diferente entre ambos grupos de informantes. Los hombres migrantes indican que ellos satisfacen el deseo y la voluntad de los “homosexuales”, pero no entienden esta actividad como *prostitución*. Es un tipo de intercambio posible entre hombres, sustentado en la polaridad identitaria que se mencionó y en la configuración de la hombría como una “mercancía” que tiene un precio y un valor. En cambio, para los miembros de organizaciones civiles esta actividad es claramente *prostitución*.

Muchos migrantes tienden a prostituirse como una forma de tener recursos económicos de inmediato. Hay zonas donde los puedes ver en plena prostitución. Balboa Park, por ejemplo, ve por ahí en las tardes, en la nochecita y vas a encontrar migrantes que se vuelven presa fácil de americanos homosexuales. Para un migrante con hambre y que ya se quedó sin dinero pues imagínate, ya dio mordidas a lo largo de todas las aduanas, todo el cuello de botella que tuvo que pasar. Entonces recurren a esos lugares porque entre ellos mismos se van conectando. Para algunos migrantes es una forma de conseguir recursos económicos (integrante de organización civil, San Diego).

La prostitución será siempre un terreno de definiciones y delimitaciones socio-históricas y políticas. Es importante, por tanto, entender esta bifurcación en las comprensiones de una misma práctica como signo de formas diversas de experimentar y significar la sexualidad. Como se dijo, los hombres migrantes no catalogan como *prostitución* los intercambios entre sexo y dinero, no asumen una identidad laboral ni enuncian un juicio moral sobre una actividad estigmatizada. Paradójicamente, en esta escena el dinero impide que los migrantes elaboren estos intercambios en términos de “prostitución”, de modo que el problema no está en quien recibe el dinero sino en quien lo ofrece y lo da. Entregar dinero a cambio de sexo sería una forma de enunciar un deseo y una identidad. En contraste, quien lo recibe permanece siempre en la misma posición: como hombre. El dinero disuelve el deseo de uno –el “hombre”– y articula la identidad del otro –el “homosexual”–. Si aquí hubiese prostitución estaría invertida, no del lado del que recibe el dinero, sino de quien lo da; no del lado del “hombre”, sino del “homosexual”.

Aquí por ejemplo, en el Balboa Park, si ustedes van ahí, hay como un círculo donde hombres o cualquier persona [van] manejando. Puedes ir por el parque y lo que siempre se mira son hombres solteros, pueden ser casados, muchos que son hombres casados con familia, sin embargo viven una vida secreta. Lo que me sorprende a mí es tantos hombres que manejan solos y dan muchas vueltas y vueltas al parque, porque como les mencioné es un parque muy conocido por la prostitución (integrante de organización civil, San Diego).

En este punto, el discurso de los hombres se vuelve a entrecruzar con el de los miembros de la sociedad civil, pues para éstos son los “homosexuales” quienes “cazan” a los migrantes indigentes. Una vez más el deseo de unos y las necesidades de otros son las “causas” de la prostitución o del intercambio de sexo por dinero. Otros entrevistados hablan de vidas secretas que se develan en torno a un lugar de la ciudad, hombres casados que buscan migrantes en los parques. Hombres al acecho que dan vueltas y vueltas: nuevamente las metáforas son de “caza”. Cazadores de “hombres”, literalmente. Hombres ávidos que se aprovecharán de las necesidades de otros para satisfacer sus deseos. En el discurso de las organizaciones civiles se conforma la figura abstracta y abyecta del homosexual que antes se mencionó. Hombres que ejecutan una actividad repetitiva, al parecer sin necesidades ni apremios, dispuestos a caer sobre sus “presas” desvalidas en los confines de una ciudad. Hombres secretos y solos.

Si bien, como se dijo, los homosexuales tendrían un deseo y una identidad diferenciada y diferenciable entre el colectivo de los hombres, en estos discursos emergen sólo como una alteridad peligrosa y acechante, sin biografía, sin densidad subjetiva; apenas con un deseo insatisfecho e insistente, tal vez con dinero, con una voluntad sexual, pero sin historia y sin pertenencias. Entonces, el juicio moral que los miembros de las organizaciones de la sociedad civil elaboraban sobre las prácticas sexuales de los hombres migrantes y la configuración de sus identidades tiene como paralelo esta figura ubicua, pero oscura, del homosexual, y esta moral opaca que resta biografía y suma intenciones.

Finalmente, encontramos otra vez el dispositivo de la sexualidad, su funcionamiento condensante y aglutinante, que vincula deseo, identidad, cuerpo y subjetividad con moral, discurso, instituciones y dispositivos. Aquí se ha trazado un diagrama que señala comportamientos, que discierne identidades y que distingue deseos. Los migrantes y los homosexuales son sus “personajes”, engarzados por un juicio moral, por una voluntad de verdad que les reclama coherencia y que intenta develarlos, hacer sustantivas sus estrategias, sus pequeños acomodos, sus escapes y sus silencios.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha sostenido que las prácticas sexuales no se pueden comprender sin considerar el espacio social y simbólico en el que suceden y sus vínculos con las identidades, con las relaciones de género y con el poder, entre otros elementos destacables. Se describió una escena que se denominó “homoerótica” y se analizaron dos flancos de esta escena: uno que correspondió a los discursos de los hombres migrantes que no participan en relaciones homoeróticas, pero que saben de ellas y que pueden narrar episodios, procedimientos y actores involucrados; el otro lo conformaron los discursos de miembros de organizaciones de la sociedad civil que pretenden entregar a los migrantes herramientas de prevención para la epidemia del sida y que hablaron desde dicha posición. Se dejaron fuera, de manera intencionada, los discursos de los hombres que sí tienen prácticas sexuales con otros hombres, para demostrar que la escena se conforma más allá de ellos y en torno a ellos.

Las versiones que dieron uno y otro grupo tienen puntos en común y algunas divergencias. Pero lo importante es que representan operaciones simbólicas y políticas muy distintas entre sí y hasta contradictorias. Los hombres migrantes que participaron en este estudio configuraron su relación con el homoerotismo como una estrategia de sobrevivencia y una táctica erótica posible, entre otras muchas. No lo hacen a partir de identidades, al menos de ninguna que los comprometa a ellos. Al constituir al “homosexual” como una alteridad radical, pero del cual se puede sacar provecho y/o satisfacción, los hombres se relacionan con él desde una masculinidad incuestionada y compacta. La identidad y el deseo, en este lado de la escena reconstruida, corren por cuenta del “homosexual”: él esgrime una voluntad erótica que lo conmina a buscar “hombres” y tiene una identidad específica que permite reconocerlo.

Por su parte, los miembros de la sociedad civil explican el homoerotismo según un proceso de desinhibición progresiva de los hombres migrantes, provocado tanto por el cambio cultural como por las dificultades para conseguir un ejercicio “normal” de su sexualidad (aunque sea pagándole a una mujer). Ellos esgrimen una voluntad de verdad que exige coherencia entre los comportamientos y las identidades y entre el deseo y la sexualidad. Desde un imaginario sexológico que funciona según los parámetros del dispositivo de la sexualidad analizado por Foucault, ellos elaboran un discurso que descarta una aproximación estratégica a la sexualidad y un despliegue táctico de los comportamientos y las identidades. Siempre hay algo sustantivo que se esconde detrás de lo que hacen los sujetos, siempre hay una “verdad” que no se ha asumido o que se niega y que ellos enuncian y declaran.

En ambos discursos, no obstante, el dinero aparece como el principal motivo para que los migrantes participen en relaciones homoeróticas. Para éstos, el dinero es lo

que permite el vínculo con los homosexuales y es un justificativo para tener sexo con ellos. El dinero disipa el deseo, aunque reafirma las identidades (la del “hombre”, que vende su hombría, y la del “homosexual”, que la compra). Los miembros de la sociedad civil significan estos intercambios como “prostitución”; en cambio, los migrantes nunca lo hacen. Sin embargo, ambos traspasan al “homosexual” la iniciativa y la responsabilidad por las transacciones. Radicalizan su alteridad y lo construyen como un personaje oscuro, acechante, insatisfecho y dispuesto a pagar por conseguir lo que busca. En contraste, sólo se reconocen las necesidades y urgencias económicas del migrante, que constituirían las causas de su participación en las transacciones entre sexo y dinero. A uno se le atribuye deseo e identidad, al otro desprotección y marginalidad. El homosexual es denso en términos de su deseo, pero es invisible en su biografía. Con el migrante sucede lo contrario, es visible en cuanto a su biografía y leve respecto a su deseo.

Es necesario, finalmente, vincular lo dicho antes con la prevención de la epidemia del VIH. Se detecta en este ámbito una divergencia radical entre las construcciones sobre la sexualidad y el homoerotismo entre los hombres migrantes “heterosexuales” y los miembros de organizaciones de la sociedad civil. Si unos disponen de estrategias y tácticas, los otros enarbolan verdades e identidades. De este modo, los mensajes que unos den a los otros serán mutuamente incomprensibles. Si a un hombre migrante que participa, o que considera posible participar, en relaciones sexuales con otros hombres, se le dice que por tanto es “gay” u “homosexual”, se lo está obligando a aceptar una identidad que ni siquiera ha contemplado para sí y que violenta sus propias construcciones subjetivas. Si se antepone la coherencia a la estrategia, lo único que se consigue es profundizar la incomprensión entre ambos actores y perjudicar la prevención.

Por esto, si la prevención del VIH/sida pretende ser respetuosa, aunque no ciega, de las construcciones culturales de la sexualidad específicas de los hombres migrantes y, además, quiere evitar transformarse en un proyecto disciplinario que busque su integración a los parámetros de la sociedad estadounidense –mediante una pedagogía de la subjetividad y la sexualidad poco atenta a los arraigos profundos de las identidades, pero también de los silencios y los acomodos– debe contemplar el discurso de los hombres migrantes, su imaginario sexual, y elaborar estrategias de prevención que puedan tener sentido para ellos, que los contemplen e incluyan y no los violenten o marginen. De alguna forma, la prevención en Estados Unidos debe construirse de modo transnacional, considerando las tensiones culturales que implica la migración. Las fronteras administrativas no pueden cercenar la sexualidad, no logran terminar con una pertenencia cultural y subjetiva, no obstante los contextos sociales puedan ser marcadamente distintos. La prevención debe contemplar, entonces,

los intersticios, los desplazamientos, las incoherencias y los silencios. Será de este modo más inteligente, más precisa, pero también políticamente más oportuna. Por último, se puede revisar nuevamente la categoría que se discutió al principio del artículo: “hombres que tienen sexo con otros hombres”. ¿A qué corresponde una práctica sexual específica: a ciertos movimientos corporales, a una determinada disposición subjetiva, a algunos parámetros comportamentales? ¿Cuándo una práctica es ante todo sexual y no social? ¿Cuándo se transforma en una conducta aislada y pierde su impronta cultural, su sedimento histórico y su inscripción simbólica? Los análisis realizados en este artículo permiten sostener que los hombres que tienen sexo con hombres son más que una colección de comportamientos o más que una suma de identidades. Tras el enunciado se avizoran las diferencias a veces radicales que los separan, las alteridades que permiten su vinculación y las exclusiones que organizan sus contactos. En este terreno, la categoría “hombres que tienen sexo con otros hombres” esconde lo más importante y se queda con lo menos relevante: esconde el poder y el deseo y se queda con las semejanzas y las conductas. Borra la política y las hegemonías y expone una igualdad ingenua y despolitizada.

Así también: ¿dónde están los hombres que esta categoría enuncia? ¿Dónde el sexo que supone? Para que un hombre tenga sexo con otro debe participar de una trama de relaciones sociales, debe acomodarse a un mapa de identidades, debe construir su cuerpo. Así también, para que un hombre tenga sexo con otro es necesaria una enorme producción cultural de silencios, deslices y escapes. No sólo aparatos de coherencia y de verdad, sino de fragmentación y desvanecimiento, al menos en el contexto cultural al que nos hemos referido: los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Entre ellos, cuando un hombre tiene sexo con otro (o cuando sabe sin tenerlo, o participa sin involucrarse), se vinculan imaginarios sexuales diferenciados que se interceptan en un cruce generalizado de fronteras y de límites: entre países, entre culturas, pero también entre subjetividades y cuerpos.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGUER, T.

1995 “Hombres chicanos: una cartografía de la identidad y del comportamiento homosexual”, *Debate feminista*, año 6, vol. 11, abril, pp. 46-77.

BRAIDOTTI, R.

2000 *Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, México, Paidós.

BUTLER, J.

- 1990 *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, Nueva York, Routledge.
1993 *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of Sex*, Nueva York, Routledge.
2005 *Undoing Gender*, Nueva York, Routledge.

CÁCERES, C., M. PECHENY y V. TERTO, eds.

- 2002 *Sida y sexo entre hombres en América Latina: vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción. Perspectivas y reflexiones desde la salud pública, las ciencias sociales y el activismo*, Lima, Universidad Peruana Cayetano Heredia / ONUSIDA.

CARRIER, J.

- 1995 *De los otros: Intimacy and Homosexuality among Mexican Men*, Nueva York, Columbia University Press.

CARRILLO, H.

- 2002 *La noche es joven. La sexualidad en México en la era del sida*, México, Océano.

CASTAÑEDA, X. y P. ZAVELLA

- 2003 "Changing Constructions of Sexuality and Risk: Migrant Mexican Women Farmworkers in California", *Journal of Latin American Anthropology*, vol. 8, no. 2, pp. 2-26.
2005 "Sexuality and Risks: Gendered Discourses about Virginity and Disease among Young Women of Mexican Origin", *Latino Studies*, vol. 3, no. 2, pp. 226-245.

CENSIDA (CENTRO NACIONAL DE PREVENCIÓN Y CONTROL DEL VIH/SIDA)

- 2006 "El sida en cifras, 2006", en <<http://www.salud.gob.mx/conasida/>>, consultada el 25 de noviembre de 2007.

CONAPO (CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN)

- 2005a *Migración México-Estados Unidos. Temas de salud*, México, Conapo.
2005b *Migración México-Estados Unidos. Seguridad médica y uso de servicios de salud*, México, Conapo.

CÓRDOVA, R.

- 2003 *Los peligros del cuerpo: género y sexualidad en el centro de Veracruz*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial.

DÍAZ, R. y G. AYALA

1999 "Love, Passion and Rebellion: Ideologies of HIV Risk among Latino Gay Men in the USA", *Culture, Health & Sexuality*, vol. 1, no. 3, pp. 277-293.

FOUCAULT, M.

1978 *The History of Sexuality*, vol. 1: *An Introduction*, Nueva York, Pantheon.

GAYET, C., C. MAGIS, D. SACKNOFF y L. GULI

2007 *Prácticas sexuales de las poblaciones vulnerables a la epidemia de VIH/sida en México*, México, Censida.

GUAJARDO, G.

2002 "Contexto sociocultural del sexo entre varones", en Cáceres *et al.*, *Sida y sexo entre hombres en América Latina: vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción. Perspectivas y reflexiones desde la salud pública, las ciencias sociales y el activismo*, Lima, Universidad Peruana Cayetano Heredia/ONUSIDA.

KRISTEVA, J.

1989 *Poderes de la perversión: ensayo sobre Louis-Ferdinand Céline*, México, Siglo XXI.

LANCASTER, R.

1992 *Life is Hard: Machismo, Danger, and the Intimacy of Power in Nicaragua*, Berkeley, University of California Press.

MAGIS-RODRÍGUEZ, C., C. GAYET, M. NEGRONI, R. LEYVA, E. BRAVO-GARCÍA,
P. URIBE y M. BRONFMAN

2004 "Migration and AIDS in Mexico: An Overview Based on Recent Evidence", *Journal of Acquired Immune Deficiency Syndrome*, 37: suplemento 4, pp. 215-226.

MURRAY, S.

1995 *Latin American Male Homosexualities*, Albuquerque, University of New Mexico Press.

NÚÑEZ, G.

2000 *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*, México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), UNAM/Miguel Ángel Porrúa.

2007 *Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y sida*, México/(PUEG), UNAM/Miguel Ángel Porrúa/El Colegio de Sonora.

PARKER, R.

- 1991 *Body, Pleasures and Passions. Sexual Culture in Contemporary Brazil*, Boston, Beacon Press.
- 1999 *Beneath the Equator. Cultures of Desire, Male Homosexuality, and Emerging Gay Communities in Brazil*, Nueva York, Routledge.

PARRINI, R.

- 2007 *Panópticos y laberintos. Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres*, México, El Colegio de México.

PRIEUR, A.

- 1996 "Domination and Desire: Male Homosexuality and the Construction of Masculinity in Mexico", en Marit Melhuus y Kristi Anne Stolen, eds., *Machos, Mistresses, Madonnas: Contesting the Power of Latin American Gender Imagery*, Londres, Verso.
- 1998 *Mema's House, Mexico City: On Transvestites, Queens and Machos*, Chicago, University of Chicago Press.

SÁNCHEZ, M., G. LEMP, C. MAGIS-RODRÍGUEZ, E. BRAVO-GARCÍA, S. CARTER y J. RUIZ

- 2004 "The Epidemiology of HIV among Mexican Migrants and Recent Immigrants in California and Mexico", *Journal of Acquired Immune Deficiency Syndrome*, 37: suplemento 4, pp. 204-214.

SOLORIO, M.R., J. CURRIER y W. CUNNINGHAM

- 2004 "HIV Health Care Services for Mexican Migrants", *Journal of Acquired Immune Deficiency Syndrome*, 37: suplemento 4, pp. 240-251.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen la valiosa colaboración de las siguientes personas, quienes jugaron un papel fundamental en la conceptualización del proyecto en general y en la aplicación de los instrumentos utilizados en campo: María Teresa Hernández, Melissa Sánchez, Ángel Flores Alvarado y Daniel Hernández. Asimismo, a todas las personas que generosamente donaron su tiempo y nos permitieron hacerles las entrevistas.

Dimensiones simbólicas de la inmigración indocumentada. Rituales de paso de “norteños” y “norteñas” nahuas del sur de México hacia Estados Unidos

MARTHA GARCÍA*

RESUMEN

Como respuesta a la histórica migración hacia Estados Unidos que ocurre desde hace más de medio siglo, las comunidades nahuas en el sur de México han recreado un universo simbólico al establecer nuevas categorías en su sistema social para hombres y mujeres protagonistas de este proceso. Esta elaboración transforma a los emigrantes internacionales en “norteños” y “norteñas”, y los incluye en la escala comunitaria como referentes de éxito y progreso colectivo. Como en otras sociedades, entre los nahuas los cambios de estatus a lo largo de la vida de los individuos quedan sancionados por la práctica ritual, sea en el ciclo biológico o en el social (convertirse en trabajador internacional e ir *al norte*). Esta condición posibilita el reconocimiento de la dinámica migratoria del tránsito no autorizado de la frontera México-Estados Unidos como un rito de paso, a través del cual los actores adquieren nuevos atributos y valores. Para identificar la construcción simbólica de esta experiencia y sus implicaciones en la práctica social se propone abordar su estudio analizando el proceso del ritual en sus tres fases clásicas: “separación”, “liminaridad” y “agregación”. Para el caso nahua, el desarrollo de dicho proceso consiste en “la despedida”, cuando quienes migran hacen patentes ciertos acuerdos con sus seres protectores, familia y comunidad; “el viaje”, marcado por la marginación, invisibilidad, trasgresión y cuotas de sacrificio; y “la recepción”, en la cual el iniciado es integrado al nuevo contexto de la inmigración clandestina en la sociedad estadounidense.

Palabras clave: ritual de paso, inmigración no autorizada, comunidades nahuas, “norteños” y “norteñas”, frontera México-Estados Unidos.

* Miembro del Seminario Permanente de Estudios sobre el Estado de Guerrero del Instituto Nacional de Antropología e Historia. <coatlicue89@hotmail.com>.

En muchas regiones de México, el tránsito no autorizado por la frontera hacia Estados Unidos se ha convertido en un “rito de paso” social que conlleva desafíos de todo orden. En la bibliografía especializada, muchas comunidades —con una “cultura de migración” asentada en fuertes redes sociales, que supone dinámicas migratorias intensas— reconocen este pasaje como un espacio simbólico de la madurez masculina, lo cual conlleva el cambio de valores y percepciones culturales que incrementa la probabilidad de futuras migraciones; asimismo, constituye uno de los seis factores de la “casualidad acumulada” de los procesos migratorios (Massey, 2000: 30-31).

Parte de la complejidad de estas construcciones tiene que ver con el sistema de prestigio del grupo, al grado de que, si bien “la migración se vuelve un rito de madurez”, a quienes “no intentan elevar su estatus con este movimiento internacional se les considera flojos, no emprendedores e indeseables” (Reichert, 1982, cit. por Massey, 2000: 32). De este modo, en algunos trabajos se habla de esos escenarios de prestigio mediados por los inmigrantes internacionales y de la “obligación” de los jóvenes a emigrar como parte de la “tradicición” (Alarcón, 1988); en otros, se subraya el “fracaso” masculino cuando el “mandato de valentía”, referente social de la masculinidad, se incumple o se frustra en su concreción al cruzar “al norte” (Rosas, 2006).¹

Por lo general, en estos imaginarios, se recurre a las cualidades de “valentía”, “decisión” y “aguante” para explicar el proceso formal en el que hombres púberes se vuelven adultos al internarse en otro país para “hacer la lucha”, “buscar la vida”, “hacerla” y “trabajar”. Varias de estas interpretaciones se justifican en las historias de vida de los futuros trabajadores migrantes y son orientadas por las ideologías de género. En cambio, una mujer no se hace “más mujer”, “macha”, por cruzar “al norte”; es decir, desde esa orientación corriente, el paso no autorizado no constituye aún un “momento simbólico” dentro del ciclo de vida social de las mujeres.²

En otras latitudes, la inmigración “sin papeles” de africanos a Europa vía España tiene entre sus dispositivos ciertas ideologías de éxito, personal y familiar en la comunidad de origen, en caso de que estos inmigrantes logren insertarse en la sociedad receptora. Como en otras migraciones, las mujeres africanas participan del tránsito por el Mediterráneo, en este caso, en “pateras” (Checa, 1997), pero su papel no se analiza en el imaginario de progreso.

¹ Los desafíos de la masculinidad, así como sus construcciones sociales se expresan en muchos contextos Guttman (1996).

² La importancia de la emigración femenina tiene aspectos objetivos y subjetivos importantes: puede ser un “momento significativo” en la trayectoria personal, familiar, comunal o nacional, pero no se ha documentado cómo se establece su “momento ritual” dentro del ciclo de vida social a partir de la migración. Véanse Barrera y Oehmichen, eds. (2000), Ariza (2000), Mummert (1999), Ribas (1999) y Hondagneu-Sotelo (1994 y 2003), entre otras referencias.

Es muy común aceptar el cruce de la frontera como un “ritual de paso” con valores masculinos. Sin embargo, poco se sabe de la ubicación ritual de otros protagonistas de la migración, hombres y mujeres de otras edades que han de obtener algún lugar en el mundo por trascender esta experiencia. A pesar de destacar la presencia femenina en los procesos migratorios, apenas se considera su papel dentro de este pasaje social. Se ha señalado que “en muchos escenarios también para las mujeres jóvenes, la migración se vuelve un rito de madurez” (Massey, 2000: 32). Y es que esto ocurre en las regiones de México, a pesar de los conflictos en la migración hacia Estados Unidos, donde este tránsito adquiere visos de “ritos de pasaje” como en las comunidades del norte de Morelos, donde: “en las conversaciones con jóvenes se nota un interés y una curiosidad crecientes por irse a Estados Unidos, aunque sea por algunos años. Un joven de Nepantla explicó que le tocaría irse en algún tiempo, cuando regresara el hermano que ahora estaba ausente, en una especie de rotación entre hermanos y hermanas” (Arizpe, 2004: 35).

De cualquier manera, las migrantes internacionales han sido incluidas en el espectro simbólico que organiza los valores y las prácticas sociales dentro de las comunidades migrantes. En síntesis, a pesar de insinuar o constatar que las mujeres también son protagonistas de los rituales de paso en el cruce no autorizado de la frontera México-Estados Unidos y que, por lo mismo, se exponen a la muerte, esta transición simbólica se ha resaltado como una cuota masculina en la que un joven se transforma en hombre por el hecho de cruzar *al otro lado* para trabajar o para vivir la aventura una vez saldados los riesgos de la travesía clandestina. Por otra parte, esta lectura dominante en los estudios sobre migración tiene un fuerte sesgo al otorgar todo el significado simbólico y social a “el paso”, “el viaje”; pues de esta manera obvia o margina la complejidad de la expresión ritual que da sentido a las transiciones sociales de hombres y mujeres partícipes de las experiencias vividas en colectivo, tal como ocurre con las migraciones históricas.

Esta mirada limita el conocimiento sobre la naturaleza de las interrelaciones derivadas del orden simbólico del grupo, a partir del cual se crean y organizan los valores, prácticas y símbolos que dan sentido y coherencia a la vida social (Bell, 1997). Parte de la congruencia de ese complejo comunitario recae en el sistema de las categorías sociales locales y en los dispositivos de la movilidad interna del grupo. Visto desde el contexto de las comunidades migrantes, esta asociación adquiere relevancia, pues vincula la práctica ritual con la movilidad geográfica y social.

Con este horizonte, se rechaza el posible reduccionismo interpretativo sobre los dispositivos de la migración internacional como “mandatos de la tradición” en las comunidades con “cultura migratoria”. Se propone, en cambio, entender la importancia de las construcciones simbólicas y su concreción en las prácticas colec-

tivas en el contexto de la violencia institucional ejercida por los Estados nación involucrados a partir de sus políticas en torno a la agenda migratoria. Se sugiere que esta perspectiva puede ser vista en su complejidad a través del estudio del ritual en sus tres fases, tal como ha sido propuesto desde la antropología.

NAHUAS DEL ALTO BALSAS EN LA MIGRACIÓN INDÍGENA MEXICANA A ESTADOS UNIDOS

Una parte fundamental de la heterogeneidad de la presencia mexicana en Estados Unidos se debe a los inmigrantes indígenas provenientes de las distintas regiones de la república mexicana. Muchos de ellos son experimentados viajeros cuyos pueblos se han insertado durante siglos en las tendencias económicas globales como fuerza trabajadora y también de manera recurrente han cruzado las fronteras nacionales inmediatas impuestas por la fragmentación de sus territorios ancestrales, como ocurrió en México tras la fijación de sus fronteras: al norte (con los kikapú, paipai, pápago, kumiai y cochimí) y al sur (con los grupos mayas).³ Otros tantos extendieron y diversificaron sus trayectos más allá de sus rutas de movilidad nacional en los campos agroindustriales del Pacífico o en las metrópolis de México, Monterrey, Guadalajara o Tijuana. A partir de ciertos itinerarios étnicos, se proyectó su tránsito “al norte”, como las muy documentadas experiencias de mixtecos y zapotecos de Oaxaca.⁴

Pero la pluralidad étnica ha sido característica de la migración mexicana en los flujos tanto tradicionales como emergentes. Así se constata en los estudios sobre el tema realizados en la segunda década del siglo XX, cuando entre los trabajadores mexicanos en Estados Unidos se reconocieron en “lo fundamental”: “indios y mestizos”. Entonces se aclaró que no todos los grupos indígenas proporcionaron inmigrantes (Gamio, 1971). Lo mismo ocurre con el Programa Bracero, al cual los contingentes indígenas del centro, sur y occidente de México aportaron mano de obra.

En la actualidad se pueden localizar inmigrantes indígenas de la mayoría de los pueblos originarios en todo México, Estados Unidos y Canadá reconfigurando el mapa étnico de Norteamérica (INI, 2000).⁵ De hecho, uno de los rasgos sobresalientes de la migración internacional mexicana lo constituye el rostro indígena, pues se enfatiza

³ En México se han reconocido 64 grupos étnicos. Su alta movilidad geográfica y su creciente inserción en el mercado laboral internacional les otorga un lugar preponderante en los procesos de globalización como parte de los contingentes migratorios que se desplazan por las geografías del mundo industrializado.

⁴ Sobre el tema de la migración de indígenas mexicanos a Estados Unidos, véase Nolasco (1995), INI (2000), Varese (2000) y Fox y Rivera (2004) y la página Web de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (institución que sustituyó al INI) <www.cdi.gob.mx>.

⁵ Por no hablar de los grupos étnicos americanos al sur de la línea internacional México-Guatemala-Belice.

el proceso de indianización de las corrientes migratorias hacia el norte como un fenómeno que se acentúa en las dos últimas décadas del siglo xx (Durand y Massey, 2003).

En ese contexto, los nahuas originarios del Alto Balsas,⁶ cuyas comunidades se asientan en el estado de Guerrero, en una franja de la conflictiva y empobrecida sierra del sur mexicano, cuentan con una particular experiencia de inserción en la nación más poderosa del planeta. El área de estudio⁷ comprende una decena de comunidades hablantes de náhuatl (o mexicano como denomina la población al idioma materno) que se integran por medio de circuitos rituales, de parentesco, comerciales, políticos y migratorios. El territorio de estos pueblos está dividido por los límites de cuatro municipios: Tepecoacuilco de Trujano, Huitzuc de los Figueroa, Mártir de Cuilapan y Eduardo Neri, catalogados de muy alta marginación, los cuales participan en la migración internacional.

Se trata de la región de los pintores de amate, agricultores y artesanos que en este último siglo lograron diversificar su economía (antes basada en el cultivo de autoconsumo) creando un mercado artesanal e ingresando al trabajo asalariado fuera de su lugar de origen. En México, la “migración hormiga” pudo desarrollarse desde los años cuarenta por su estrategia comercial artesanal, pero, veinte años más tarde, cuando se confeccionaron nuevas artesanías –como la pintura en papel amate– varias comunidades se emplearon de manera masiva. Sin embargo, este recurso nació en la década de los sesenta, creció en los setenta y declinó en los ochenta, coincidiendo con la crisis económica en México. En este sentido, esta fuente artesanal, que brindó cierta seguridad y prosperidad económica, se agotó en dos décadas, por lo que tuvieron que ampliar su participación en la emigración, sobre todo la internacional desde los años ochenta del siglo xx (García, 2002).

A este escenario se suma el abandono generalizado de la agricultura. En un ecosistema de trópico seco, frágil por la contaminación del río Balsas y la erosión, la población se dedica a realizar una serie de artesanías: pinturas en papel amate, madera tallada, cerámica pintada, orfebrería de oro y plata, joyería de piedras semipreciosas y de fantasía, grabado y cerámica; asimismo, es agricultora de autoconsumo en tierras de temporal cada vez más degradadas. Esta condición la ha obligado a diversificar su economía campesina a través de su inserción laboral en

⁶ En México, el grupo lingüístico mayoritario es el náhuatl, con 1 448 936 hablantes distribuidos en todo el país, aunque con mayores concentraciones en Puebla, Veracruz, Guerrero y San Luis Potosí (CDI, 2000), si bien los desplazamientos geográficos los han dispersado en todo el territorio mexicano.

⁷ Este artículo corresponde a un tema de la tesis de doctorado realizado entre 2002 y 2006 en El Colegio de la Frontera Norte, cuyas prácticas de campo fueron itinerantes a lo largo del posgrado (García, 2007). Sin embargo, el conocimiento de la zona de casi veinte años se ha plasmando en tres tesis de grado y distintos informes tanto académicos como periodísticos.

distintos sectores económicos en México y Estados Unidos desde hace más de cincuenta años.

Enganchadas a las tendencias de la globalización, estas comunidades han participado en las fuerzas de la expansión del capital en el último medio siglo, su protagonismo se refleja en la composición de su complejo migratorio regional integrado por distintas tradiciones migratorias regidas por su inserción laboral diversificada en: el comercio artesanal en centros turísticos, el trabajo asalariado urbano o en campos agroindustriales del centro, occidente y norte de México, el trabajo internacional desde el Programa Bracero (1942-1964) y, en la actualidad, en el sector servicios en las urbes de Estados Unidos. Hasta donde se ha documentado, los nahuas de esta región tienen alrededor de cincuenta destinos en dieciocho estados de la Unión Americana, siendo las “capitales migratorias” Los Ángeles, California, y Houston, Texas (García, 2002 y 2007). Otras rutas migratorias se relacionan con el acceso educativo y el activismo político-cultural en niveles internacionales.

Las comunidades se conciben como “viajeras” y acompañan esta caracterización con una frase que condensa el espíritu de los migrantes: “buscar la vida”. Ésa ha sido la motivación de sus prácticas nómadas, clave nahua para entender por qué sus recursos son insuficientes y sus aspiraciones más amplias de las que pueden tener en su territorio. La movilidad translocal ha acelerado sus procesos de intercambio con el resto de la sociedad, al grado de que su vida diaria está marcada por un intenso movimiento de bienes, símbolos y personas, propios y extraños, que atraviesan sus fronteras étnicas.

Desde esta trayectoria las comunidades han elaborado sus propias nociones sobre las personas que participan de este éxodo y sus infinitos retornos: es “viajero” o “viajera” quien sale a comerciar, va de paseo, de visita o quien trabaja dentro de los destinos nacionales; son “norteños” o “norteñas” quienes emigran o se han asentado en Estados Unidos. La movilidad histórica convirtió “el viaje” en una tradición, práctica vital cotidiana en su modo de vida; su incorporación en el espectro simbólico y ritual es resultado de las elaboraciones colectivas necesarias para esta comunidad desbordada a fin de dar sentido a las agitadas experiencias transterritoriales. De ahí, la propuesta de asociar la movilidad geográfica con el establecimiento de nuevas categorías sociales en el sistema simbólico nahua.

RITUAL DE PASO

Las dimensiones simbólicas están tomando fuerza en los aspectos culturales de las migraciones globales, más allá de concentrar las interpretaciones en el cruce de fron-

teras (Appadurai, 2001; Castles, 2007); con toda seguridad cobrarán más importancia en tanto las restricciones sean más decisivas y las muertes de migrantes más recurrentes, sobre todo, por la problemática de derechos humanos que rodea el tránsito no autorizado de las migraciones internacionales.

En el caso de la frontera México-Estados Unidos,⁸ el “paso del norte” parece cristalizar un “ritual de paso” en el límite, como se repite recurrentemente. Sin embargo, si se completa esta visión y se observa el despliegue de la migración indocumentada desde el enfoque procesual sugerido en los estudios de los rituales de paso (Gennep, 1986 y Turner, 1988), el ritual tiene las tres fases mencionadas: separación (fase preliminar) cuando el actor ritual es desprendido de su vida ordinaria; margen (fase liminar), cuando los actores son alejados parcialmente del sistema clasificatorio del espacio cultural y son despojados de sus atributos preliminares; y agregación (fase posliminar), momento del reingreso del individuo a la vida ordinaria, pero como un ser renovado. El establecimiento de estos tres periodos define el carácter transformador del ritual (Turner, 1988: 105).

Los rituales remiten al orden del sistema social y a través de los ritos de paso los individuos o colectivos dejan “atrás varias etapas y franquean varias fronteras en el tiempo y en el espacio”, por lo que los actores rituales transitan de “un mundo anterior a un mundo nuevo” (Gennep, 1986: 13-28). De esta forma, los rituales trascienden el lugar de la resolución de conflictos, “esos momentos críticos culturalmente” y no se restringen al refrendo de los estatus adquiridos (Turner, 1988: 105).

Se considera que esta práctica sanciona el cambio de un estado a otro de individuos y colectivos, proceso cuyo objetivo es aminorar los efectos nocivos de las perturbaciones de la vida social que suscitan esas transiciones (Gennep, 1986), tal como supone la acelerada dinámica de integración de las comunidades indígenas a los procesos globales. Al mismo tiempo, se establece que, en el proceso ritual, se definen y negocian ideologías en competencia dentro de las estructuras de poder, a partir de lo cual se exploran las relaciones entre actividades rituales y vida social; por lo tanto, la actividad ritual reposa en su habilidad para lograr que la gente incorpore suposiciones sobre su lugar en un más amplio orden de las cosas (Bell, 1997).

Al avanzar en este enfoque se define que “las acciones rituales, al construir y subrayar diversas perspectivas de la realidad social, pueden modificar la estructura de prácticas de las sociedades: constituyen y posibilitan —de situación en situación— espacios de creatividad y transformaciones sociales” (Díaz, 1998: 30). Con estos referentes, el ritual se entiende en su relación con otros procesos y sus alcances

⁸ Una propuesta de aproximación al “rito de paso” de migrantes mexicanos a Estados Unidos que considere las tres fases clásicas se encuentra en Rodríguez (2005: 124-125).

transcomunitarios, otorgando sentido a las experiencias impuestas por los contextos migratorios (García, 2007).

Sobre tales herramientas se está en condiciones de documentar la migración no autorizada no sólo desde las cuotas de sacrificio propias de los rituales de transición (iniciáticos) como pruebas de riesgo y muerte, materializados de manera crítica en la frontera México-Estados Unidos, sino desde los significados, atributos y valores otorgados a hombres y mujeres emigrantes dentro de la escala social del grupo de origen. De ahí la creación de los “norteños” y las “norteñas”⁹ como modelos sociales en el sistema de prestigio nahua y la apertura a nuevos códigos valorativos para aquellos individuos que de otro modo no encontrarían una ubicación social sino a través de las normas establecidas dentro de los ámbitos familiares y comunitarios.

Como última acotación hay que advertir sobre una condición básica del ritual: la no reedición, es decir, el ritual de paso para convertirse en “norteños” o “norteñas” se da en la primera experiencia de las o los inmigrantes indocumentados, esta transición corresponde al ciclo de vida social, no incumbe a un ritual de transformación biológica como lo establecen los rituales de crisis vital clásicos. Se trata, pues, de un cambio de estatus de hombres y mujeres al que se le confieren valores culturales que responden al contexto de la integración histórica de los nahuas teniendo como fondo su complejo migratorio regional.

Hasta aquí lo necesario para establecer que los “ritos de paso” de la frontera internacional de forma no autorizada responden a los “cambios sociales o situacionales de los individuos; [y permite hablar de] verdaderas transiciones (formales y materiales), articuladas y estructuradas socialmente”. De esta forma, esta práctica ritual trasciende la mera “actividad expresivo-simbólica” de un actor solitario al abarcar a la estructura social del grupo primero y de los Estados-nacionales (Checa, 1997: 112). Esta correspondencia es clara al dilatar el campo ritual a dos dimensiones culturales (nacionales) en conflicto y articuladas en las fases del proceso ritual.¹⁰

Si se alargara el registro ritual a los grupos involucrados, es decir, a los espacios nacionales en que se inscribe el proceso migratorio, se encontrará que estos actores también adquieren cierta posición dentro de las sociedades que los expulsan (de las que se separan) y los reciben (a las que se agregan), ya que su desplazamiento en los límites internacionales implica el cambio de estatus al salir de su país e ingresar a otro. La trasgresión normativa de los Estados-nación entra en juego en la definición

⁹ Este término se ha documentado como una “denominación popular” utilizada desde el inicio del siglo para llamar a los migrantes que se dirigen a Estados Unidos. Por extensión se ha sugerido hablar de procesos de “norteñización” a las dinámicas migratorias hoy llamadas transnacionales (Alarcón, 1988 y 1992).

¹⁰ En el establecimiento de las tres fases se sigue la idea original del estudio de los “rituales de paso”: separación, margen y agregación (Gennep, 1986 y Turner, 1988).

social y simbólica de los emigrantes e inmigrantes. El cambio de estatus del “iniciado” ritual atraviesa tanto las categorías jurídicas como las construidas desde las representaciones sociales, de tal suerte que el registro nominativo se extiende: “indocumentado”, “inmigrante no autorizado”, “ilegal”, “sin papeles”, “clandestino”, “mojado”, según las configuraciones nacional y transnacional (Checa, 1997: 111).

MODELOS DE ÉXITO

Algunas de las figuras de “éxito” y “progreso” en las comunidades nahuas se alimentan de las vivencias de su migración histórica. Así como los “viajeros” y “viajeras” (productores y comerciantes de artesanías, y trabajadores asalariados de urbes y campos agrícolas nacionales) “abonaban a la idea de México”, los braceros, los “norteños de antes” y los primeros trabajadores internacionales en esta región –responsables de trazar las rutas reales e imaginarias hacia el país que en tres décadas se convirtió en el principal destino internacional de las comunidades nahuas– fueron los encargados de imprimir cierta imagen de “el norte” y pulir, a través de sus versiones, los detalles de mayor contraste con la realidad del lugar de origen.

La seducción de tales imágenes, cuando el servicio de luz no era generalizado ni el acceso carretero a esos pueblos era fácil, con toda certeza se mezclaba con aquellas otras imágenes creadas por las crónicas de los “viajeros” y “viajeras” que iban y venían “por México”, gracias a sus salidas frecuentes para comerciar y trabajar desde las playas de Yucatán hasta las de Baja California. Con la complejidad de recrear lugares imaginarios y gente diversa, en las comunidades nahuas muchos como Juanita escuchaban: “Que todo era diferente, que podías tener muchas cosas que no tenías aquí y que había mucha diversión, y a mí me gusta divertirme. Por eso me fui a Estados Unidos. Quería conocer, pero estando allá ¿quién me iba a mantener? Tenía que trabajar. No me dejaban ir, pero me fui” (Juana Nicasio. Trabajadora internacional. Maxela, 2002).

No es extraño que la atracción de salir de la comunidad a conocer y trabajar haya cimentando la recreación de una categoría social comunitaria que, en su agregación a la segmentación nahua, se acompañó de cambios en los valores de la masculinidad y la feminidad trascendiendo el canon tradicional, pues al convertirse en trabajadora internacional, la mujer se transformaba en una potencial proveedora.

Según las percepciones sociales nahuas del Alto Balsas, las “norteñas” son las mujeres que han adquirido otro tipo de valores sobre en el ámbito económico y en las relaciones de pareja, por lo que muchas mujeres ven en “el viaje” una forma de salir de las relaciones de subordinación que se presentan en la familia y la comunidad o

en todo caso como una opción de ejercer autonomía (García, 2002). De lo contrario, el ritual femenino de “hacerse mujer” queda consagrado a otros registros, como la fiesta de los quince años, según los discursos de ocasión en el ritual correspondiente, de acuerdo con la percepción social o, en un sentido conservador, este pasaje quedaría supeditado al matrimonio o a la maternidad.¹¹

La percepción de las expectativas de éxito de “norteños” y “norteñas” se relaciona con la integración de la sociedad receptora, sus costumbres y valores. Igual que los nahuas, otros inmigrantes indocumentados tienen como filosofía salir a otros espacios para “buscar la vida”,¹² se trata de la experiencia transcomunitaria o, si se quiere, de la experiencia de la integración, de la experiencia de nuevos espacios en la modernidad. Así, cruzar la frontera de forma no autorizada responde a un pasaje sociocultural dentro de la vida ritual nahua.

Por esta razón, “hacer la lucha”, “buscar la vida”, “hacerla” son principios que condensan las presentaciones y valores sociales asignados a hombres y mujeres emigrantes, colocando a ambos como referentes de “éxito” y “progreso”, tal como ocurre con los “viajeros” o con quienes de algún modo encarnan los símbolos de prestigio nahuas. Estas asignaciones, en cierto momento y lugar, suponen una experiencia transcomunitaria: hablar español o inglés, obtener carrera profesional, comerciar o exponer las obras en pinturas en papel amate y trabajar “en México” (fuera del estado de Guerrero) y en el extranjero.

La síntesis de estas construcciones colectivas son los modelos usados por el grupo como un “juego de espejos”,¹³ en el que la imitación provoca una reacción en cadena. Las imágenes sobre Estados Unidos se construyen desde todos los recursos que moldean la información. Anécdotas, chismes, “cuentos”,¹⁴ relatos y videos sobre la experiencia en “el norte” contribuyen a formar una idea de las condiciones de vida

¹¹ En las comunidades nahuas se llama “muchachas” a quienes no han contraído matrimonio o no han sido “huidas”, caracterización de las mujeres jóvenes que han sido raptadas por el novio y están encauzadas desde ese momento al matrimonio, según los acuerdos comunitarios. Esta condición se puede alargar indefinidamente si alguna de las partes incumple con el ritual de petición: “consolación”, cuando los padres del novio van a entregar cuentas del rapto a la familia de la novia. La distancia del destino internacional no interfiere en este ritual o lo que es lo mismo: “mis padres arreglan aquí y nosotros allá”.

¹² Entre los inmigrantes indocumentados centro y norafricanos que van a Europa se encontraron una serie de razones por las cuales emigraban de sus países. Sin embargo, su leitmotiv se concentra en frases como “buscar la vida”. Para estos africanos llegar a Europa, la “otra orilla”, significaba “alcanzar la libertad, la democracia, el bienestar, el desahogo económico: el “paraíso europeo” (aunque, en muchísimos casos no es más que un *peregrinaje sin santuario*)” (Checa, 1997: 91). En un contexto más cercano, con tlapanecos de Guerrero, se documentó que esa búsqueda no era más que conseguir “hacerla” (Barragán, 2006). En el caso de la migración nahua la síntesis es “hacer la lucha”.

¹³ El “juego de espejos” en este contexto se convierte en “símbolos desidentificadores” (Goffman) según la correspondencia que establece (Checa, 1997: 96).

¹⁴ En el léxico popular se dice “puro cuento” cuando se tiende a exagerar las situaciones narradas, o los relatos son inverosímiles.

en comparación con la situación del lugar de origen. Lo mismo ocurre cuando los “viajeros”, “viajeras”, “norteños” y “norteñas” retornan al pueblo con aura de innovación y novedad: modales, vestido, hábitos, lenguaje, niveles de consumo y habilidades:¹⁵ “Yo quise ir porque quería conocer... por muchas razones... había trabajo, ganaban bien... Pues como hay muchos paisanos desde antes... porque eso decían, que te iba más bien en la vida” (Agridino Inés. Trabajador internacional. 2001).

Las crónicas de la experiencia translocal fueron repoblando las mentes nahuas y nutriendo las razones innumerables para salir “al viaje”. Estos insumos alimentaron la esperanza y la construcción de proyectos de vida individual sí, pero enmarcados en el presente inaceptable familiar y comunitario. Frente a los propios límites del espacio social original, el futuro se alimenta cruzando las fronteras. El hijo de don Francisco y doña María en Ameyaltepec¹⁶ emigró a Houston. Según narran, Nicolás se empleó de “peón” en un supermercado en el turno nocturno. Este joven salió a los 19 años del pueblo y aún no se casaba; a esa edad fue “al norte” como indocumentado. Don Francisco, quien cuenta “que es muy trabajoso para pasar”, agrega que Nicolás vio que su familia tenía “puro corralito” (una casa tradicional de adobe) y pensó en Estados Unidos para remediar esa situación.

En cambio Clemente, quien ya había emigrado dentro del país, partió a Estados Unidos a los 17 años: “Es muy difícil tomar la decisión. Cuando me fui no sabía qué era Estados Unidos. Mis amigos decían que era lo mejor para mantener a la familia. Tenía necesidad de irme, a mis papás no les alcanzaba [el dinero]. Ahora, dicen, muchos se van nada más para conocer. En 1982 había pocos [en Estados Unidos], ahora hay la mitad del pueblo”.

Sin embargo, el modelo de “norteños” y “norteñas” trasciende el espectro personal de éxito e integración de alguien “que la hace”. Dentro del prestigio familiar y comunitario, estas categorías entran a las responsabilidades del dominio colectivo.

Más allá de la valoración doméstica, existe un reconocimiento transcomunitario positivo en el papel del emigrante. Como hoy, en los tempranos estudios sobre migración el varón que salía del lugar de origen en busca de un trabajo asalariado o empresa propia era visto como agente de cambio y como actor social encaminado a empujar las transformaciones culturales de sus pueblos.¹⁷ Percepciones internas

¹⁵ Cada vez es más frecuente en las comunidades escuchar pláticas cotidianas o llamadas telefónicas o juegos de niños en inglés.

¹⁶ Ameyaltepec es una comunidad muy próspera de artesanos y comerciantes. Su prestigio como “ricos” es ampliamente aceptado en la región. Este pueblo destaca en el paisaje del Alto Balsas por sus casas “estilo Taxco”, lugar de venta, migración y asentamientos de gente de este pueblo.

¹⁷ Gamio (1948). A propósito de los estudios de este autor, en la bibliografía antropológica desde mediados del siglo XX, se puede advertir la centralidad del tema del cambio cultural asignado a “agentes transculturados” como los migrantes.

y externas coinciden en el lugar no sólo social sino político y económico asignado al emigrante.¹⁸

En las categorías sociales de las comunidades nahuas ingresan tanto “norteños” como “norteñas”, más aún cuando la experiencia femenina solitaria o en grupo es muy común. La emigración femenina internacional en el Alto Balsas ha ido en ascenso y su diversificación es notable. Aunque el paso de la frontera se reviste de atributos masculinos, también las mujeres se han colocado como símbolos de éxito y modelo femenino social. Según el código comunitario, esto significa que mujeres y hombres convertidos en trabajadores internacionales encarnan las aspiraciones colectivas (familiares y comunitarias) de “éxito”, “progreso” e “integración”: “Ya le dije a mi hermana que no sea tonta que se venga, allá no va a lograr lo que aquí se obtiene. ¡Imagínate seguir de campesinos!” (trabajadora internacional. Riverside, junio, 2004).

“LA DESPEDIDA”

El momento preliminar, de separación, está regido por diversas actividades de trámite simbólico y material de “el viaje” a lo largo de las relaciones de la comunidad extendida. En su fase adquiere una importancia la dimensión sagrada, pues los actores rituales (las y los futuros migrantes) entablan ciertas relaciones con sus entidades protectoras sobrenaturales, la familia y la comunidad. En esta primera fase del proceso ritual tienen lugar “las despedidas”.

En esta fase, muchos actores no están conscientes del evento: “Me dieron ganas de ir para allá. No me dejaron, pero siempre sí me fui” (trabajadora internacional. Balsas, 2002). Llega a suceder que los jóvenes emigrantes no avisan a sus familiares de sus proyectos de emigrar; esta decisión implica en ciertas ocasiones abandonar la escuela, paso importante con el que muchas familias están en desacuerdo dado el significado que tiene la educación. Por lo general, los jóvenes van “al norte” cuando ya terminaron la secundaria. En el caso de las mujeres no es requisito, aunque se presenta la oportunidad de que una joven se convierta en “viajera” cuando ha aprendido a leer y, sobre todo, a contar, habilidades que exige el comercio dentro de las rutas nacionales de migración.

Esta práctica también se ha hecho común en “la huida” o “el rapto de la novia” de las parejas jóvenes que viajan a Estados Unidos; de la misma manera ocurre con

¹⁸ Parte del debate de este aspecto puede rastrearse en los trabajos sobre remesas con una abundante bibliografía, se recomiendan las investigaciones del BID o del BM porque condensan las propuestas generales internacionales.

otro tipo de "huida" como la de los esposos que dejan a su familia. Tales condiciones se traducen en escenarios de clandestinidad o inversión que acompaña a todo el proceso ritual. En una ocasión, una joven que cursaba la universidad abandonó la carrera para irse con el novio "al otro lado". La molestia familiar fue evidente porque "ya iba avanzada en la escuela y se le había apoyado en todo".

En lo que respecta a la dimensión sagrada, la preparación de "el viaje", la separación, significa el establecimiento de acuerdos previos, "promesas", con seres protectores sobrenaturales: "pedirle a la virgencita que te vaya bien, que cruces, quedar, pues, que le traerás flores, música o sus velitas; también incluso 'promesas' con sus muertos". Las cuotas simbólicas son modestas o exuberantes: desde el pago de una misa hasta las joyas para la virgen, lo que sin duda implica echar a andar "múltiples mecanismos sociales" en el resto del tinglado social tradicional: la comensalía, los préstamos económicos, la música, el baile (digno de todo ritual nahua), la participación de la familia extensa o de la comunidad toda. Las promesas religiosas pueden abarcar a divinidades transregionales como Nuestro Señor del Perdón en Cuetzalan o La Natividad en Tixtla, como sitios sagrados del circuito ritual transregional nahua.

Es común que un emigrante encuentre dificultades para retornar a la fiesta del pueblo por lo que envía dinero para cumplir su promesa. Entonces, el padre, la madre y la familia se encargan de todo el trámite ritual, es decir, elegir y comprar: el vestido de la virgen, como sucede en Maxela; la corona, aretes y cadenas de oro (indispensables en el atuendo femenino nahua), como en Ahuehuepan o San Miguel; las flores, velas y música como en cualquier parte de la región nahua y, por supuesto, realizar la misa, llevar la ofrenda acompañada de músicos y cohetes, y la comensalía. La prueba contundente del cumplimiento de la "promesa" es el video que habrá de ver el actor ritual en unos días después de celebrada la ceremonia. Por este medio, el emigrante patentiza su participación y el pago por la custodia demandada a sus seres protectores antes de salir para "el norte".

Al fijar el itinerario "del viaje" algunos actores incluyen una visita a la basílica de Guadalupe en la ciudad de México, ya sea el recorrido por avión o carretera; en ocasiones esta escala suele sustituirse por la Carrera Guadalupeña organizada para los jóvenes cada año por la parroquia de Xalitla en la celebración de la Santa Patrona. Esta peregrinación atrae cada vez más adeptos regionales, debido a la fama de la actividad inscrita dentro de la reputación de la fiesta de este pueblo adonde llega gente de la región y mestizos de pueblos vinculados con la parroquia de Xalitla.

La mayoría de las veces estos días devocionales, convertidos en imanes simbólicos de los emigrantes, se transforman en escenarios de "la despedida" porque se sabe que cuando "norteños" o "norteñas" visitan la comunidad de origen regresan "al norte" con familia y amigos. Y ocurre que en "la fiesta del pueblo" se presen-

tan celebraciones especiales para los emigrantes donde el despliegue simbólico reafirma su posición social en la comunidad para saldar siempre los “acuerdos con sus seres protectores”. Estos mediadores sobrenaturales intervienen entre las fuerzas de la naturaleza y las fuerzas de los hombres (sociales) para proteger de las inclemencias del tiempo y de los abusos a los emigrantes no sólo en el cruce de la frontera sino en sus trabajos como indocumentados. En un primer momento se pide, se solicita, se ruega, la protección de amenazas objetivas externas en el trayecto de “el viaje”. Nada trivial se pide: “llegar con vida”.¹⁹

Las experiencias del tránsito se han socializado de varias formas: el rumor, la tradición oral masticada desde hace medio siglo, las *historias* (pinturas en papel de *amate* con motivos o diseños sobre la vida de la comunidad en que la migración es, sin duda, parte de su cotidianidad), la comunicación constante entre el extranjero y el origen, las imágenes difundidas por los medios masivos y las narraciones propias y ajenas de estos recorridos. En el terreno de los medios de información, las noticias sobre los descubrimientos de muertos en el desierto de Texas y Arizona o las golpizas, o asesinatos por parte de agentes de la Patrulla Fronteriza (Border Patrol) o de los rancheros del sur estadounidense, son ingredientes de esa socialización acerca de los riesgos de la inmigración no autorizada. La emergencia del “problema de la migración”, encendido por expectativas de un acuerdo migratorio, así como las notas diarias, reportajes y seguimientos informativos, son materia de comentarios en las comunidades nahuas.²⁰

Dicha socialización procura entonces una despedida colectiva y se echan a andar “múltiples mecanismos sociales” para lo cual la comunidad dispone de recursos varios: comentarios favorables acerca de un nuevo grupo de jóvenes que “va al norte”, las canciones dedicadas al futuro “norteño” o “norteña” en la bocina pueblerina donde los mensajes difundidos son claros: “La siguiente canción está dedicada al ‘Chino’ Celestino de parte de sus tíos Eustaquio Celestino y Alfredo Ramírez, que esperan que la escuche y sea de su total agrado”. La muy recurrente y signi-

¹⁹ Entre los me’phaa (tlapanecos de la Montaña de Guerrero) el alto riesgo que implica salir de la comunidad a trabajar obliga a algunos a “consultar” su suerte con “el sabio”, quien recurre a sus artes adivinatorias para conocer la decisión de los seres protectores sobre el destino del joven que pretende salir de la comunidad. Agradezco la confirmación del dato a Jonaz Espinoza Morán y Gisela Bautista Martínez, estudiantes de antropología. En otras experiencias, “la despedida”, en esta dimensión sagrada, involucra actividades colectivas como plegarias diarias desde que el emigrante sale hasta que logra cruzar la frontera, como sucede en el centro de Veracruz. Agradezco el dato a la antropóloga Cristina Oehmichen.

²⁰ En el trabajo de campo son frecuentes las interpelaciones sobre procesos legislativos en Estados Unidos acerca de enmiendas, acuerdos o reformas en el tema de migración, como ocurrió a lo largo del 2006. Por ejemplo: “¿dónde se construirá el muro?”, “¿cuándo se para el ejército (de Estados Unidos) en la frontera?”, “o sea, ¿que va a estar más difícil cruzar?”. En mi tesis de maestría sobre la migración de los nahuas se dedica un capítulo a las percepciones de la migración después del 11 de septiembre de 2001. Véase García (2002).

ficativa pieza “Paso del Norte”²¹ se repite de manera cotidiana en la comunidad de Xalitla: “Mi mamá se quejaba el otro día que se fue un primo a Estados Unidos que ni siquiera se despidió de él. Dice mi mamá ‘ora, ni le dedicamos su canción””.²²

En la dimensión familiar, la fase del desprendimiento se realiza en cierto modo en un entorno formal cuando los consejos no sobran. Los nahuas sintetizan esta fase con la sentencia “portarse bien”. De algún modo, en las familias y comunidades existe la percepción de la “legalidad de allá”, que las personas no se pueden conducir según su libre albedrío, pues “hay muchas leyes para todo”. Preocupa sobremanera que los jóvenes se involucren en pandillas o drogas, que desobedezcan a sus mayores o que entre los matrimonios haya faltas de respeto o armen escándalos en la calle. En este sentido, las anécdotas que se rumoran en los pueblos son de toda índole: el fulano que conducía borracho o zutanita que demandó al marido porque no cuidaba a los niños.

Y es que en el fondo hay una conciencia de la vulnerabilidad del estatus de indocumentado. Sin reservas dicen: “cuando estás de ilegal”, esto entraña múltiples dificultades, pues cualquier pretexto frente a la sociedad o la autoridad en los lugares de destino es suficiente para la sanción: multas simples, demandas legales y deportaciones. Las razones para emprender “el viaje” son muchas: *me voy a la aventura, para conocer*, frases que en el fondo entrañan el objetivo de ganar dólares para enviar a casa y pasarla bien en “el norte”. Decenas más huyen de las condiciones precarias en que consideran está su familia.

También “las promesas” familiares caben en este escenario de despedida. Quedan patentes los compromisos de regresar para el casamiento, para arreglar la casa, para ver a la familia, bautizar al sobrino, “sacar” de la escuela al niño, entre otros acuerdos rituales. De cualquier modo, los emigrantes retornan para finiquitar compromisos familiares o comunitarios. Por esta razón, los desplazamientos entre un espacio y otro son recurrentes y complementarios, esto permite alargar el registro ritual y, por lo tanto, extender sus relaciones sociales dentro de la comunidad extendida.

Son las convenciones sociales del sistema de prestigio lo que subyace en los acuerdos de reciprocidad y revelan las intrincadas relaciones afirmativas sobre el papel de emigrante. Por ello, “las promesas” familiares y comunitarias son parte del sistema dinámico ritual que se expresan en “las despedidas”. La gran confianza de que sus emigrantes se van con “gente del pueblo” otorga tranquilidad a la familia, es decir, cuando salen en grupo o cuando “el conecte es seguro”. Por eso,

²¹ La versión común es la del cantante Antonio Aguilar y se escucha cuando un grupo de migrantes se dispone a salir o cuando un “norteño” o “norteña” visita la comunidad.

²² Agradezco al dato al antropólogo Eustaquio Celestino.

entre las decisiones importantes está la elección “del coyote”: “debe ser de confianza”. A pesar de las previsiones para este tránsito, la última palabra está en manos de ordenadores ajenos a la comunidad, encargados del paso en la frontera. Es la fase liminar, donde las reglas del juego, el código ritual, es cedido al grupo hegemónico y sus ordenadores.

“EL VIAJE”

Una vez que los preparativos improvisados o previstos son suficientes para iniciar la travesía, la o el emigrante se dispone a viajar. Aquí principia el momento del margen, la invisibilidad, la clandestinidad, el riesgo y el sacrificio. Este punto es crucial, ya que los términos del ritual asidos al origen ceden su curso a la lógica de la transgresión mediada por la ilegalidad a cargo de “ordenadores” consumados dentro de un sistema legitimado de corrupción e impunidad. Pareciera que el viaje se convierte en una gran fase liminar.²³ En esta etapa, el desprendimiento de la sociedad de origen ha quedado atrás y se ha dejado a los “ordenadores” del grupo de agregación (de las sociedades nacionales por donde transitan los emigrantes-inmigrantes) el importante momento de la preparación del ingreso del protagonista ritual a otro estatus, aquí operan “ordenadores” nacionales y transnacionales en el mismo campo ritual.

La diversificación de rutas en la migración nacional multiplica los caminos y las escalas: casas de amigos y familiares en las grandes ciudades o playas del país (desde luego en la zona occidental) rumbo a Tijuana o, por el centro de la república mexicana, directo a Laredo o Ciudad Juárez. Si son artesanos suelen llevar algunas mercancías para familiares y amigos en algún punto itinerante. En estos recorridos, los emigrantes nahuas han tenido que trabajar para subvencionar su traslado a la frontera norte. Aunque repitan lugares, el mapa de su trashumancia hace imposible establecer algún recorrido específico, “patrón”, aunque a fin de cuentas lo importante es llegar al sitio fronterizo convenido con el “contacto”. En ocasiones este lugar se negocia por quienes pagarán a “el coyote” al “otro lado”: “Ya nos habían indicado aquí [en el pueblo] que teníamos que llegar a un hotel en Tijuana y ahí nos iban a enviar a alguien para que nos pasaran. [El pollero] Ni lo conozco, nomás... alguien... lo que queríamos es pasar, la verdad” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

²³ En el estudio sobre el trayecto de los inmigrantes norafricanos a Europa, el ritual de paso se circunscribe al viaje (Checa, 1997: 87-128).

“El viaje” exige ciertas habilidades: leer y escribir, pero sobre todo hablar español; aunque, hasta ahora lo contrario no ha sido un impedimento. Si los emigrantes van en grupo el idioma de comunicación es el náhuatl, pero están conscientes de que esto puede despertar sospechas, así que prefieren usar el idioma oficial, el español, en los espacios públicos. El mimetismo es una forma de escapar de los señalamientos; los nahuas se hacen invisibles mientras transitan: usan el español.²⁴ En estas circunstancias, los nahuas recurren a la estrategia de despojarse de ciertos atributos étnicos, pero no de aquellos propios de la nacionalidad mexicana,²⁵ lo que les permite transitar con menos sobresaltos. Muchas veces, su mayor temor se presenta al regresar de Estados Unidos porque son constantemente asaltados y revisados en la aduana y en las carreteras federales, más aún si ingresan al país en transporte particular con placas de Estados Unidos.

De cualquier modo, las narrativas acerca de “el viaje” suelen concentrarse en la frontera y no tanto en las vicisitudes del trayecto por el interior del país de origen, excepto al marcar los itinerarios rituales: la visita a la basílica de Guadalupe o a algún otro recinto religioso. Durante el trabajo de campo era obligado hablar de ello. En las pláticas con los emigrantes surgía una pregunta inevitable: “¿Quiere que le cuente cómo pasamos?”²⁶ De cierta forma, esto alude a la centralidad del tema en sus propias historias. Las experiencias acerca del paso de las fronteras internacionales en varias generaciones revelan la construcción de la noción de “riesgo” y formulan los cambios de ruta conforme las políticas de control fronterizo. Los relatos muestran el nudo de sensaciones y sentimientos atravesados y la divergencia de los intereses.²⁷

Dentro de este contexto, se observa que el campo ritual está definido por la flexibilidad, los términos de su devenir son espontáneos colocando “el paso del umbral” en un ámbito informal en esta fase ritual, aspecto central en este proceso.

²⁴ Entre los nahuas las anécdotas son interminables en relación con las confusiones que suscita su bilingüismo, experiencias muy cercanas a las de otros ciudadanos mexicanos que no hablan el español y son identificados como “indígenas guatemaltecos”. Los de Ahuelicán en Houston comentan la incredulidad de los “americanos” e inmigrantes de otros países sobre su origen en un estado del sur de México.

²⁵ Las entrevistas de indocumentados en los consulados de México en Estados Unidos o en los centros del Instituto Nacional de Migración aluden en un gran porcentaje a la historia nacional básica y a lugares populares. Los “coyotes” instruyen a sus clientes de Centro y Sudamérica en estas materias. Un migrante detenido podría pasar “el examen” de historia y geografía mexicanas y al final responder: “Sí, la playa de Puebla (entidad situada en el centro de México) es muy bonita”.

²⁶ El tema era de interés pero no único en el estudio: “¡Oh! ¿También quiere saber cómo vivimos allá?”.

²⁷ Cabe recordar el testimonio de Jorge Bustamante, quien documentó esta experiencia en carne propia, preocupado por perder su visa si la policía migratoria lo identificaba como un estudiante mexicano con permiso para asistir a una universidad de Estados Unidos. Ése era uno de sus pensamientos cuando los agentes fronterizos detuvieron al grupo de migrantes indocumentados que acompañaba; mientras, estaba alerta de la salida al paso de algún animal ponzoñoso en el matorral donde se ocultaba (Bustamante, 1997).

De hecho, los silencios y la clandestinidad que acompañan a este tránsito pueden alargarse conforme la fase liminar incrementa el peligro e incertidumbre. El alto riesgo para la inmigración no autorizada es producto de las renovadas políticas para aumentar el control fronterizo desde 1993, entre cuyas consecuencias estuvo el desvío de las rutas tradicionales de los inmigrantes no autorizados a zonas escabrosas.

Con ello se inauguró un creciente despliegue policiaco y militar hasta el día de hoy en que se ha autorizado a la Guardia Nacional la vigilancia fronteriza. En los primeros años de la década de los noventa, en la búsqueda de “nuevos métodos”, se recomendaba a la Patrulla Fronteriza centrarse en la prevención y disuasión de inmigrantes clandestinos. Más tarde esta iniciativa se consolidó como la base estratégica del Servicio de Inmigración y Naturalización del gobierno de Estados Unidos a lo largo de la administración Clinton. Un diagnóstico al octavo año de su instrumentación señala que esta política orilló a los indocumentados a irse a áreas cada vez menos hospitalarias y más peligrosas (Cornelius, 2001).

Otros registros del impacto de esta tendencia antiinmigrante corroboraron que los fallecimientos de los migrantes en la frontera han sido producto de la política estadounidense: “Uno de los problemas más graves de estas nuevas rutas es que el cruce subrepticio se comenzó a realizar por regiones alejadas de las zonas urbanas, de la infraestructura carretera, de los eventuales servicios de auxilio y en condiciones climatológicas extremas, por el desierto con temperaturas superiores a los cincuenta grados en el verano, o por las montañas con temperaturas hasta de menos de quince grados. Muchos de ellos fallecieron simplemente porque se perdieron en esas regiones sin el equipamiento mínimo para hacer frente a condiciones adversas y no fue posible rescatarlos” (Santibáñez, 2004: 46-50).

Sin saber a ciencia cierta cómo se institucionalizaron estos programas, las percepciones de los emigrantes nahuas establecen una diferencia entre el antes y después de la década de los noventa. La socialización de la experiencia ha creado una idea sobre lo “trabajoso para cruzar”, en que la noción de riesgo es perceptible: “La segunda vez sufrí más feo. Ya no pasé por Tijuana, nos fuimos por una ciudad o pueblo, por Tecate, le dicen”. En este testimonio, el emigrante compara su primera salida a Estados Unidos por Tijuana, antes de 1993, donde pasó con un grupo: “corriendo... llegamos a un *parqueadero*. ¡Ah, no! Primero, nos corretearon los de la migra. Brincamos un barandal y nos pusimos debajo de unos arbustos mientras nos dejaron de seguir. Luego nos regresamos otra vez y el coyote nos estaba esperando; ahí me pasé” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

Ante las políticas más agresivas de control fronterizo, con alta tecnología militar y mayor número de agentes policiacos, se modificaron los recursos tradicionales del paso. Entre los nahuas, esas reformas fueron experimentadas en el cambio de

sus rutas y en el trato con “el coyote”: “La primera vez que me fui pasé por el aeropuerto de Tijuana; dos, tres horas y ya estaba del otro lado. En otra ida ya no, ahora pasé por Tecate. Ahí nos cruzaron, nos dijeron que iban a ser de tres a cuatro horas. Entonces nos dieron garrafón de agua y todo. Cruzamos, pero tardamos caminando cuatro días, lo bueno fue que encontramos agua, pero comida no, no llevábamos. Entonces, es muy, muy triste pasar de esa forma, porque muchos... muchos se quedan. Esa vez se quedó un matrimonio porque el señor se dobló un tobillo. ‘El coyote’ les dijo que los llevaría a un lugar donde pasa la migra, que ahí se esperarían porque si se movían se podían perder. Luego ‘el coyote’ señaló una vereda y dijo que ahí habían muerto unos. El desierto es peligroso porque te puedes meter más” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

Los riesgos latentes a consecuencia del control estadounidense de la frontera binacional han repercutido en el trato que dan los guías profesionales (traficantes de personas) en una serie de actos delictivos que son parte también de los mencionados diagnósticos: aumento del cobro por cruzar, el “norteño” recién citado pagó trescientos dólares por pasar por Tijuana (hace diez años); la segunda ocasión pagó dos mil dólares. En otros casos, se han documentado secuestros cuando el pago por el paso de los futuros inmigrantes no llega de inmediato, así como agresiones sexuales y vejaciones a mujeres:²⁸ “Pero antes no había tanta cosa, que te pasara algo como ahora. Dicen que ‘los coyotes’ abusan de uno. Antes no, yo conocí otros ‘coyotes’. Mis paisanos se iban de aquí conmigo y yo los recomendaba con un señor, un señor muy respetable que hacía bien las cosas y les decía a sus trabajadores que valía más que las trataran bien [a las mujeres] y que no salieran; les decía groserías, que no salieran ‘con sus chingaderas porque para mujeres hay muchas y esto es un negocio’. *Negocio es negocio, business son business*” (trabajadora internacional. Balsas, 2002).

Acosos, persecuciones, vigilancia, incertidumbre, riesgo, muerte, son los componentes obligados de esta fase liminar impuestos por los Estados-nación, donde el emigrante-inmigrante queda subordinado a las condiciones del código de su desagregación y agregación dentro de las escalas sociales nacionales respectivas.²⁹ Este contexto refleja que no sólo “La vida social de los transmigrantes está fuertemente condicionada por las normativas y códigos culturales de dos o más naciones-Estado” (Checa, 1997: 98), sino que dentro de él opera un sistema completo de organización en lo económico, político, social y cultural y, dentro de éste, las fuerzas “clandestinas” de la industria de indocumentados.

²⁸ Un acercamiento a esta problemática se encuentra en Marroni y Alonso (2006: 5-30)

²⁹ Por un lado, se pueden establecer la “política de la no política” del Estado mexicano que refiere a las omisiones respecto del fenómeno de la migración; y en segundo lugar, a la “política de simulación” de Estados Unidos, ya reconocidas en la bibliografía reciente sobre migración.

Sin embargo, la identificación del programa de control fronterizo como “línea dura” es un lado de la moneda. La ambivalencia es la característica dominante de las políticas estadounidenses:³⁰ preocupa sostener el mercado laboral segmentado en el que los trabajadores internacionales mexicanos ganan los salarios más bajos en actividades productivas que los nativos rechazan (Levine, 2001: 81-116). De ahí el doble discurso que se corrobora con la poca preocupación por aplicar la ley en los lugares de trabajo. Un experto ha sugerido que habría molestia si el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN)³¹ se pusiera serio con las inspecciones a los lugares de trabajo. Pero las acciones del Congreso desde 1993 demuestran que le importa mucho la aplicación de la ley en la frontera y, en un plano secundario, la deportación de “extranjeros criminales” (no relacionados con la inmigración) (Cornelius, 2001).

Como los mismos protagonistas lo interpretan desde su experiencia, estos actores rituales emprenden su trayecto desde una etapa de invisibilidad y alta vulnerabilidad al ser presa del circuito de clandestinidad donde se les prohíbe hablar, salir, comunicarse. El correlato se concreta en su “invisibilidad”: “El pollero llegaba de noche y no nos dejaba salir porque decía que había muchos rateros en la calle, y no salíamos” (trabajador internacional. Balsas, 2001). El peligro se extiende por toda esta fase. Del encierro en las “casas de seguridad” de los guías profesionales del paso hasta el cruce definitivo.

Estos agentes estructurales del tráfico de personas³² arrastran en su ilegalidad a los migrantes al reino de la incertidumbre: “‘El coyote’ nos dejó; eran como las seis de la tarde. Nos dijo que estábamos perdidos e iba a buscar a alguien. Estuvimos como a las diez de la noche esperándolo. Ya nos queríamos entregar, y decíamos: ‘vamos a entregarnos’, porque ya teníamos hambre y sed. Pues sí, que les digo: ‘vamos hasta México’. Ya eran las once y que llega bien noche, hasta las once, el señor. Había conseguido un carro en San Diego, más tarde pasaron por nosotros, cruzamos en medio de un pueblito, los perros nos ladraban y nos ladraban...” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

Instalados en el margen, el tránsito del umbral en esta fase ritual ha marcado también sus diferencias frente a la ofensiva oficial del control fronterizo. Una vez

³⁰ Sobre la idea de la ambivalencia se puede consultar el trabajo de Cornelius (2000). La tesis de este autor es que en Estados Unidos de finales del siglo xx, el rechazo de la opinión pública a la inmigración se debe, principalmente, al divorcio entre la acelerada incorporación económica de los inmigrantes recientes y lo que los residentes nativos perciben como integración sociocultural lenta y selectiva de la ola de inmigrantes posterior a los años setenta (en comparación con olas anteriores).

³¹ En la actualidad U.S. Citizenship and Immigration Services (USCIS).

³² En muchas zonas de México, las comunidades cuentan con sus “guías”. La dinámica de los tránsitos es muy distinta de las registradas por los guías a sueldo. Desde luego que no se trata de trivializar este proceso, aunque por lo general se pierde la perspectiva sobre su complejidad.

que “brincan”,³³ el riesgo es permanente mientras transitan por esa frontera que se ensancha a su paso. Después del “brinco”, ahora, el peligro lo encarna la Patrulla Fronteriza,³⁴ su nombre coloquial es “La Migra”. El pasaje corresponde al “norteño” que páginas arriba contrasta su paso por Tijuana y ahora por Tecate: “Nos dijeron que nomás brincaríamos un cerro y ya, pero en el camino nos correataron como tres veces. Primero, nos salió un tipo con pistola, no sabíamos qué era, no parecía judicial, y corrimos pa’l cerro y ahí nos salió un migra. Eran las diez de la noche, teníamos como siete horas caminando e íbamos cruzando por lo mero feo. Después llegamos a un *freeway*, una carretera, adelante había hartos matorrales, árboles, plantas, espinos... pon tú, era monte. Ahí nos salieron otros migras, nos alumbraron con las lámparas y corrimos para atrás; los que nos escondimos, luego pudimos seguir pero sin agua ni comida porque la tiramos en la corretiza. Quedé con mi tío que si nos agarraban, nos íbamos a venir a México” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

Cuando los ahora “inmigrantes no autorizados” han cruzado con éxito, la “fase de agregación” comienza a reactivar “los múltiples mecanismos sociales” de su comunidad de origen. En tanto, la sociedad receptora hace lo propio dentro del rigor exigido para la integración; la incorporación incompleta sellada por la clandestinidad sobreviene a la etapa marginal del tránsito de la frontera alargando la fase liminar. Esta ambigüedad sostiene la condición de clandestinidad e invisibilidad de los ahora actores rituales agregados, convertidos en “inmigrantes no autorizados”, en “trabajadores indocumentados” e “ilegales” desde la percepción social.

“LA RECEPCIÓN”

Esta etapa corresponde a la “agregación” y se determina por las acciones que el grupo de pertenencia desarrolla para “incorporar” al nuevo inmigrante. Se trata de “la recepción”, fase que da por terminado el episodio de los desafíos de “el viaje” y el tránsito del umbral, es asimismo preámbulo de diversos preparativos para la integración: seguridad en el alojamiento, conexión laboral, pareja³⁵ y “pape-

³³ “Brincar” significa “que te pasan la frontera”. Dentro del negocio del tráfico de personas hay “coyotes” encargados del “brinco” y otros de internar a los inmigrantes.

³⁴ Esta agrupación ha tenido un “destacado” papel en la última década. El solo gasto para vigilar la frontera se ha elevado a más de dos mil millones de dólares por año. La Patrulla Fronteriza ha rebasado el doble de su tamaño desde 1993, con 9 212 agentes en la nómina del año fiscal de 2000 (Cornelius, 2001). En los trabajos de este autor se pueden identificar otras importantes fuentes sobre este tema como las de Dunn (1996) y Eschbach, *et al.* (1999). Véase Cornelius (2004).

³⁵ Las situaciones pueden ser varias: “rescate” o reencuentro del novio o novia, del padre o madre “perdidos”, de familiares o amigos que han estado comunicados, por diversos motivos con sus familias; y, desde luego, la reunificación familiar.

les”.³⁶ Entonces, se prepara al actor ritual para su ingreso a la comunidad de origen como plataforma para acceder a la nueva sociedad: “Mi cuñado me ayudó a sacar papeles como el seguro, la mica chueca. Ésa no se la puedes presentar a la policía porque te arrestan, te llevan a la cárcel y te preguntan quién te vendió esos documentos. Así que esos papeles se dejan en casa, nomás los cargas cuando buscas trabajo. Hay agencias que piden papeles buenos. A veces al buscar un trabajo le dicen: ‘¡hey! ¿tienes seguro bueno, mica?’, ‘no, pus no, es chueco’; ‘no, pus no hay trabajo, la fábrica fulana donde necesitan gente piden con papeles buenos’. Y ésa es la forma en que se trabaja allá, por agencias” (trabajador internacional. Balsas, 2001).

A diferencia de esto, el grupo receptor ya tiene dispuesto su sitio al identificarlo en su escala social como un “indocumentado”, *alien*, “ilegal”,³⁷ que se insertará en alguno de los segmentos bajos de su estratificación laboral. Fuera de este ámbito, pero no disociado, los espacios para este actor “agregado” lo mantendrán en la marginación, en la clandestinidad e invisibilidad; el correlato ideológico se expresa en las representaciones sociales “del otro”: “Una vez aquí, los inmigrantes ilegales viven a la sombra de nuestra sociedad. Muchos usan documentos falsos para conseguir empleo y eso hace difícil que los patrones puedan verificar que los trabajadores que contratan sean legales. La inmigración ilegal ejerce presión sobre las escuelas y los hospitales públicos, agota los presupuestos estatales y locales, y lleva la delincuencia a nuestras comunidades. Éstos son problemas reales. Sin embargo, debemos recordar que la gran mayoría de los inmigrantes ilegales son gente decente que trabaja mucho, que sostiene a sus familias, que practica su fe, y que tiene un vivir responsable. Son parte de la vida estadounidense, pero están mucho más allá del alcance y la protección de la ley estadounidense” (Bush, 2006).

Trámites simbólicos y materiales atribuidos a los “múltiples mecanismos sociales” activados en este ritual de paso continúan desplegándose por la comunidad extendida para ingresar al nuevo inmigrante en el mundo de la clandestinidad con ropas de camuflaje (“papeles chuecos”³⁸), empleos donde *la migra no se aparece* y espacios donde no hay preguntas incómodas. La congregación del origen en los lugares de destino pretende reducir los costos de la inmigración no autorizada al

³⁶ Se trata de diversos documentos falsos de identificación a través de las oficinas privadas de empleo o de otros negocios que operan dentro de la “clandestinidad” en la gran industria de la migración indocumentada.

³⁷ Este calificativo ha sido cuestionado en virtud de que “ningún humano es ilegal”, por lo que aquí se ha utilizado el término de “indocumentado” o “inmigrante no autorizado”. Sin embargo, se retoma porque esta definición corresponde a las representaciones sociales dominantes en el discurso e ideologías nacionalistas hacia la inmigración indocumentada, sobre todo de uso indiscriminado en los medios masivos de comunicación tanto anglosajones como mexicanos. En otra vertiente, se ha construido la noción “sin” (Europa) para referir una condición social de marginación (los desheredados). Al caso, los “sin papeles” y en otros problemas sociales: los “sin casa”, “sin tierra”, por mencionar algunos.

³⁸ Documentos falsos.

erigir un espacio de marginalidad en el entendido de que todos los miembros de la sociedad conocen y aceptan el papel que les corresponde.

Tal interpretación ha sido elaborada por los nahuas inmigrantes que en su dinámica migratoria son atraídos por la comunidad: algunos recién llegados: “Nunca habían salido y creo que están juntos porque se sienten seguros. Creo que no se quieren aislar” (trabajadora internacional. Balsas, 2001). Después del aparente repliegue del sistema de reciprocidad en la etapa extrema de la fase liminar, cuando los “ordenadores” ajenos al grupo conducen el ritual, se recobran los principios y la norma del grupo para la agregación de este actor. Esta activación refrenda su nuevo estatus como “norteño” y “norteña” y renueva su solidaridad con quienes lo han acogido en la congregación primera. Otra vez, la comunidad de origen actúa como brújula para ubicar al inmigrante indocumentado en su nuevo espacio social: “Cuando uno llega allá [a Estados Unidos] se le ayuda, no paga renta, le prestan ropa, le dan comida. Si no hay quien responda por alguno, pues lo regresan” (trabajadora internacional. Balsas, 2001). Así como en “la despedida”, los consejos y advertencias están al orden del día.

Aunque la etapa liminar “informal” haya concluido, el revestimiento de indocumentado, su readecuación social en esa categoría, dilata esa fase marginal por su “agregación no autorizada”, alargando su invisibilidad: “Allá, siempre tratamos de escondernos de la migración [agentes del SIN]. Siempre estamos alerta, donde te ven te agarraban. Nunca supimos que tuviéramos derechos, que hubiera oficinas [consulados] que te protegieran. No porque no tengamos papeles, no tenemos derechos. Hay gente que pierde la vida y no tiene derecho” (trabajador internacional. Balsas, 2001). Esa marginalidad se expresa no sólo en los bajos salarios resultado de su inserción en el mercado laboral segmentado étnicamente, sino en la vulnerabilidad de sus derechos como trabajadores: “Tuvimos una experiencia desagradable con una señora árabe. Trabajaba en su casa todo el día y no comía como ellos. Me prohibió preguntar cualquier cosa, un día salimos al parque con los niños y le pedí que me dejara ver a mi esposo, no quería y le insistí mucho y me llevó a casa; le conté cómo estaba y mi esposo me dijo que no volviera, aunque no me pagaran. La señora dijo que enviaría un cheque, pero nunca lo hizo. Había trabajado como tres semanas, nadie sabía dónde estaba trabajando” (trabajadora internacional. Balsas, 2001).

Mismas crónicas, otros tiempos: “Me agarró la migra. Tenía trabajando tres años en una nursería (invernadero), con gente de San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato y San Miguel (Alto Balsas), éramos como veinte personas. Pero un vecino nos denunció, vivíamos en una traila (casa rodante), habíamos cinco, la migra nos llevó a Nuevo Laredo. Nos agarraron durmiendo, no nos dejaron agarrar nada ni nuestro dinero, ni lo que nos debían. Yo me regresé muy triste, no tenía nada ¿y sin

estudios? pues a la construcción... y me acordé de lo pesado que es el trabajo de albañil. Me acuerdo de México y me da tristeza. Ahora todos estamos arreglados, tenemos papeles" (trabajador internacional. Balsas, 2001).

Producto de la ambivalencia pragmática y discursiva sobre los "indocumentados" el espacio social "invisible" de la marginalidad se rompe y es transgredido en colectivo dando pie a un proceso de "visibilidad" simbólica que encarna poder sobre el espacio conquistado por su trabajo y su participación en la sociedad receptora: después del 11 de septiembre, "Nos afectó a muchos inmigrantes, pero a los que no tenemos papeles nos afectó más, los que tienen papeles están protegidos por el gobierno, les presta dinero, tienen como un seguro de desempleo. Yo le preguntaba al mayordomo por qué a nosotros no nos daban seguro si pagamos nos cobran taxes (impuestos). Trabajamos y consumimos, pero para el inmigrante no hay ningún beneficio. Yo pienso que el gobierno se está haciendo de muchísimo dinero y no sé a dónde va. Hay muchos que han estado cinco o seis años trabajando y no reciben un peso del gobierno, nomás haz cuentas y de perdida son como 15 mil a 20 mil dólares, y no reciben nada" (trabajador internacional. Balsas, 2001).

CONCLUSIONES

La aproximación del enfoque procesual del ritual a la experiencia migratoria internacional de los nahuas del Alto Balsas, Guerrero, ofrece un horizonte interpretativo para entender una de las formas en que cambian las estructuras sociales en el tiempo. De esta manera, la dimensión simbólica revela cómo la migración histórica de este grupo, que ha dibujado un mapa étnico binacional según su migración itinerante y tendencias de asentamiento en varias ciudades y centros laborales mexicanos y estadounidenses, reacomoda e integra, en una lucha entre concepciones del mundo, valores y prácticas provenientes de otras realidades como las ofrecidas en sus destinos migratorios dentro del particular sistema de categorías sociales donde cada sector tiene asignado *su* lugar.

Ayuda a entender también el carácter ambivalente de las construcciones sociales en dos campos distintos sobre el proceso migratorio: la comunidad, en sus calificaciones afirmativas y negativas de "lo norteamericano" y "la vida allá"; y la sociedad receptora que exige cuotas de muerte y construye espacios de invisibilidad para un huésped indeseable pero imprescindible. En el análisis procesual del ritual se identifican tres grupos distintos que imponen sus códigos en cada etapa del pasaje, donde "todos aceptan el lugar que les corresponde", para lo cual no se equivocan en ejercer su fuerza e influjo.

De ahí que el estudio de las comunidades nahuas plantee la lógica de los dispositivos estructurales de la construcción de categorías sociales a través de la recodificación de los órdenes comunitario y nacionales. Dentro de estas elaboraciones, las representaciones sociales de los principales actores rituales: “norteños-norteñas” en una, y “emigrantes-inmigrantes” en las otras, respondan a modelos que no son estáticos ni monolíticos. Es decir, los símbolos de éxito y prosperidad que encarnan “norteños” y “norteñas” son aceptados e integrados como nuevos atributos no sólo sociales, en torno a sus responsabilidades familiares y comunitarias, sino genéricos renovando los tradicionales papeles de la masculinidad y feminidad.

Este reposicionamiento social sólo es posible por la flexibilidad de sus instituciones dentro del sistema de prestigio afianzado en las relaciones de reciprocidad. Esto significa que los símbolos positivos y negativos que encarnan las y los inmigrantes internacionales son construidos en doble sentido y sus múltiples significados encuentran un lugar en las dimensiones locales y nacionales. Con esta ambivalencia, se manifiesta la tensión y la disputa por los términos en que los nahuas se integran a la sociedad mayor. La creación social de estos significados se inscribe en la relación histórica de los nahuas con la sociedad nacional y global, de tal forma que el proceso de integración recurre al “juego de espejos” de doble cara como recurso para la construcción social del modelo de éxito y de integración.

Del mismo modo, tal estrategia es invertida para evitar que los valores atribuidos a ese referente de prosperidad sean sobrevaluados en detrimento de sus instituciones familiares y comunales. No se trata más que de superar los estigmas coloniales de la identidad a través de salir de las condiciones materiales de pobreza atribuidas a su condición étnica. Los modelos construidos como “símbolos desidentificadores” funcionan, pero no a costa de la desintegración del grupo sino de su reconstitución a través de sus instituciones de prestigio que tienen como referente el campo de una potencia mundial.

Esto resulta así, puesto que la migración ha acelerado el “tiempo social” (Leach, 1978) nahua en su integración y dinámicas propias imponiendo nuevas fuentes de desigualdades y de poder. Por ello, el ritual que dramatiza las diferencias recurre a nuevas fuentes de sentido de la vivencia colectiva. En el contexto de las interconexiones globales, el análisis procesual de la inmigración no autorizada sintetiza los símbolos y prácticas de la creación de sujetos locales (Appadurai, 2001).

Aun cuando la fase liminar atrae toda la fuerza interpretativa, no resulta arriesgado imputar a este proceso ritual de la experiencia migratoria una categoría política dado que, como drama social, se dan momentos de genuina revelación que permiten descubrir las limitaciones e incompletud básica e insospechada del orden social (Díaz, 2002: 243). Sobre esta línea y al seguir las concepciones que revisan una y otra vez las propuestas “domesticadas del ritual” (Díaz, 1998) que aluden a la integración

y cohesión social, se reafirma que las prácticas rituales que responden a los nuevos escenarios de la integración se presentan como fuerzas transgresoras de las instituciones y las normas usualmente acatadas (Nietzsche en Díaz, 2002: 242) en los puntos vulnerables de los límites sociales y territoriales de dos países que se transgreden con su asentimiento.

En una dimensión más amplia, la lectura llevaría a reconocer que la colectividad toda vive la experiencia de la migración como “un gran un rito de paso” que no está dominado por una ideología nacionalista, el llamado “sueño americano”, sino por un proyecto colectivo de integración global desde el cual se recrean las categorías sociales sujetas a permanente escrutinio dentro de sus instituciones. Alimentar esta idea o confinarla a una interpretación unívoca en el horizonte del *American way of life* (estilo de vida americano) contradice la multitud de razones de los actores rituales para emprender “el viaje”. En el caso de los y las nahuas, su migración está comprometida durante un primer momento en conseguir un estatus social con valores positivos en su comunidad y responder a su papel de proveedores familiares y comunitarios; en un segundo momento, conseguir su “integración” en los términos que ofrece la sociedad receptora con plenos derechos ciudadanos. Es decir, la expectativa de la migración no se reduce a una ideología de prosperidad de carácter individualista.

Los modelos de aspiración social de “norteñas” y “norteños” resultan ser un referente ambiguo del que se toma lo que es posible incorporar desde los parámetros nahuas. Esto quiere decir que la tendencia de la integración no es unilineal ni acrítica. Una bitácora perfecta de corrección de ruta es ese “espejo de dos caras” que los nahuas utilizan para reflejar las imágenes de su pasado y futuro desde una perspectiva dinámica, teniendo como punto de fuga ese “presente inaceptable” que las comunidades se empeñan en transformar sin importar si sus espacios y geografías vitales están confinados por fronteras.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, RAFAEL

- 1988 “El proceso de ‘norteñización’: impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán”, en Tomás Calvo y Gustavo López, coords., *Movimientos de población en el occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán-CEMCA.
- 1992 “Norteñización. Self-perpetuating Migration from a Mexican Town”, en Jorge Bustamante, Clark Reynolds y Raúl Hinojosa, eds., *U.S.-Mexico Rela-*

- tions. Labor Market Interdependence*, Palo Alto, Calif., Stanford University Press.
- APPADURAI, ARJUN
2001 *La modernidad desbordada*, México, Trilce-FCE.
- ARIZA, MARINA
2000 *Ya no soy la mujer que dejé atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana*, México, IIS-Plaza y Valdés.
- ARIZPE, LOURDES
2004 " Migración y cultura. Las redes simbólicas del futuro", en Lourdes Arizpe, coord., *Los retos culturales de México*, México, UNAM/Cámara de Diputados/Miguel Ángel Porrúa.
- BARRAGÁN, DANIEL
2006 "'¡Órale, órale los de Guerrero!'. Migrantes tlapanecos en Tlaquepaque: ecología de un desplazamiento lingüístico en proceso", Seminario Permanente de Estudios sobre Guerrero, INAH (manuscrito inédito).
- BARRERA, DALIA y CRISTINA OEHMICHEN, eds.
2000 *Migración y relaciones de género en México*, México, Gimtrap.
- BELL, CATHARINE
1997 *Ritual. Perspectives and dimensions*, Nueva York, Oxford University Press.
- BUSH, GEORGE W.
2006 Discurso sobre inmigración, 15 de mayo, Washington, D.C.
- BUSTAMANTE, JORGE
1997 *Cruzar la línea: la migración de México a los Estados Unidos*, México, FCE.
- CASTLES, STEPHEN
2007 "Migration and Development: Policies, Questions and Challenges", ponencia presentada en la Conferencia Internacional Migración y Desarrollo: "Una perspectiva Integral desde el sur", México, D.F., 14-16 de febrero.

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS (CDI)

2000 "Lenguas indígenas de México", en <<http://www.cdi.gob.mx>>, consultada el 10 de diciembre de 2007.

CORNELIUS, WAYNE

2000 "Acogida ambivalente: economía, cultura y etnia en las políticas de inmigración de los Estados Unidos", *Foro Internacional*, XL-1, enero-marzo, pp. 41-63.

2001 *Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of U.S. Immigration Control Policy, 1993-2000*, Cuaderno de trabajo, Center for Comparative Immigration Studies-UCSD, vol. 27, no. 4, diciembre.

2004 "Controlling 'Unwanted' Immigration: Lessons from the United States, 1993-2004", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, no. 4, julio, pp. 775-794.

CHECA, FRANCISCO

1997 "Las pateras y el Mediterráneo: un rito de paso", en Francisco Checa y Pedro Molina, eds., *La función simbólica de los ritos*, Barcelona, Icaria.

DÍAZ, RODRIGO

1998 *Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual*, México, Anthropos-UAM.

2002 "De los rituales extirpables a los rituales como actos de resistencia. Rituales indígenas a fines de milenio", en Guillermo de la Peña y Luis Vázquez, coords., *La antropología sociocultural en el México del milenio. Búsquedas, encuentros y transiciones*, México, FCE/INI/CNCA.

DUNN, TIMOTHY J.

1996 *The Militarization of the U.S.-Mexico Border, 1978-1992. Low-Intensity Conflict Doctrine Comes Home*, CMAS Books, Austin, Center for Mexican American Studies, Universidad de Texas.

DURAND, JORGE y D. MASSEY

2003 *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Zacatecas.

ESCHBACH, KARL *et al.*

1999 "Death at the Border", *The International Migration Review*, 33, verano, pp. 430-454.

FOX, JONATHAN y GASPAR RIVERA, coords.

- 2004 *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México, H. Cámara de Diputados-Universidad de California-Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.

GAMIO, MANUEL

- 1948 "Reseña del libro de Robert C. Jones, *Los braceros mexicanos en los Estados Unidos*," *América Indígena*, vol. VIII, no. 4, octubre.
- 1971 *Mexican Immigration to the United States. A Study of Human Migration and Adjustment*, Nueva York, Dover.

GARCÍA, MARTHA

- 2002 "Nómadas, viajeros y migrantes. La comunidad sin límites de la región nahua del Alto Balsas", tesis de maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- 2007 "Migración y ritual. Un estudio de la etnicidad en las comunidades nahuas en México y Estados Unidos", tesis de doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de la Frontera Norte.

GENNEP, ARNOL VAN

- 1986 *Los ritos de paso*, Madrid, Taurus.

GUTTMAN, MATHEW

- 1996 *The Meanings of Macho. Being a Man in Mexico City*, Berkeley, University of California Press.

HONDAGNEU-SOTELO, PIERRETTE

- 1994 *Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigration*, Los Ángeles, University of California Press.
- 2003 *Gender and U.S. Immigration Contemporary Trends*, Berkeley, Universidad de California.

INI

- 2000 *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. Primer Informe*, t. 1, México, Instituto Nacional Indigenista-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000.

LEACH, EDMUND

1978 *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*, Madrid, Siglo XXI.

LEVINE, ELAINE

2001 *Los nuevos pobres en Estados Unidos: los hispanos*, México, CISAN-III, UNAM.

MARRONI, MARÍA DA GLORIA y GUILLERMO ALONSO

2006 "El fin del sueño americano. Mujeres migrantes muertas en la frontera México-Estados Unidos", *Migraciones Internacionales*, vol. 3, no. enero-junio, pp. 5-30.

MASSEY, DOUGLAS *et al.*

2000 "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", *Trabajo*, segunda época, año 2, no. 3, enero-junio, pp. 5-46.

MUMMERT, GAIL, ed.

1999 *Fronteras fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán-Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán.

NOLASCO, MARGARITA

1995 *Migración indígena a las fronteras nacionales*, México, Centro de Ecología y Desarrollo.

RIBAS, NATALIA

1999 *Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.

RODRÍGUEZ, MARIÁNGELA

2005 *Tradición, identidad, mito y metáfora*, México, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa.

ROSAS, CAROLINA

2006 "Varones al son de la migración. El papel de la migración internacional en la configuración de la-s masculinidad-es. Estudio cualitativo en una localidad veracruzana y en Chicago", México, El Colegio de México, tesis de doctorado en Estudios de Población.

SANTIBÁÑEZ, JORGE

2004 "Muerte en el desierto," *Nexos*, no. 317, mayo, pp. 46-50.

TURNER, VICTOR

1988 *El proceso ritual*, Madrid, Taurus.

VARESE, STEFANO

2000 "Migración indígena mexicana en Estados Unidos: Nuevos derechos contra viejos abusos", *Cuadernos Agrarios. Migración y Mercados de Trabajo*, nos. 19-20, pp. 24-34.



CONTRIBUCIÓN ESPECIAL / SPECIAL CONTRIBUTION

Los primeros tratados internacionales estadounidenses
Ignacio Díaz de la Serna

Los primeros tratados internacionales estadunidenses

IGNACIO DÍAZ DE LA SERNA*

EL TRATADO DE ALIANZA DE 1778 ENTRE ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA

La guerra de independencia americana ocurrirá en el marco de la rivalidad entre las dos grandes potencias del momento: Inglaterra y Francia.

En Versalles, los emisarios de los colonos insurgentes tendrán una gran responsabilidad, ¿cómo representar a un país en pleno proceso de formación?, ¿cuál es su legitimidad, su estatuto, su función?, ¿a quién representan: a las Trece Colonias autoproclamadas como libres y autónomas, a Trece Colonias en guerra, al Congreso de las colonias ya unidas, a la Confederación?

Estas imprecisiones irán aclarándose, aunque no del todo, cuando la guerra contra el gobierno británico llegue a su fin con la victoria americana de Yorktown en 1781 y, sobre todo, con la paz lograda en 1783 entre las antiguas colonias inglesas, Inglaterra y Francia. En América del Norte, la paz no ha sido suficiente para crear instituciones estables y duraderas. Con el propósito de estabilizar la independencia y organizar la unión de los trece estados, los partidarios de un gobierno central fuerte se lanzan entonces a la batalla para conseguir una Constitución federal. Tardarán en lograr su objetivo. Una vez votada, luego de ser redactada, la Constitución deberá ser ratificada. Después habrá que proceder a la materialización de las instituciones que regulen la vida política del nuevo país.

En ese ámbito bastante complejo, Benjamin Franklin representará en París a un Estado en proceso de formación. Mientras desempeña su tarea diplomática, Francia está a punto de desmoronarse, vislumbrándose ya los síntomas de una profunda crisis de las instituciones del Antiguo Régimen.

* Investigador del CISAN, UNAM y coeditor en jefe de *Norteamérica. Revista académica* <idiazser@gmail.com>.

De hecho, Franklin es el pionero de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Francia. Con él comenzó la amistad entre los dos países. Por ello ocupa un sitio muy destacado en la historia de las relaciones franco-americanas. Su labor diplomática en Francia representa sin duda un caso excepcional en la historia de las relaciones internacionales por el alcance histórico que tuvo.

Hacia 1776, la Comisión secreta del Congreso y, sobre todo, el Congreso, única instancia gubernamental que podía tomar decisiones en materia de política exterior, recomendó enfáticamente la necesidad de contar con agentes que trabajaran en distintos países europeos a favor de la causa rebelde.

El Congreso resuelve entonces que se reúnan en Francia Arthur Lee –cuyo traslado de Londres a París es inmediato–, Silas Deane y Benjamin Franklin. Este último abandona Filadelfia rumbo a Francia en octubre de 1776.

La responsabilidad de Franklin es enorme: asegurarse de que los franceses tengan éxito con su intervención militar. Si fracasan, es casi seguro que el movimiento de independencia también fracase. Lee, Deane y Franklin son nombrados “comisionados” en Europa. Tienen pleno poder para establecer alianzas y concluir tratados comerciales con Francia y España. Pero “comisionado” significa “enviado”, “mensajero”, “delegado”. En consecuencia, a un “enviado” no le corresponden las atribuciones y poderes de un ministro plenipotenciario o de un embajador.

Deane llega a París antes que Franklin y comienza a negociar en secreto con Beaumarchais, el autor dramático, quien ya estaba en relación con Arthur Lee. Beaumarchais respalda las ideas revolucionarias de los insurgentes americanos. Está decidido a ayudarlos y, por supuesto, a sacar partido de la situación, cosa que al final no le resultará tan provechosa como lo había creído. Obtiene del conde de Vergennes, ministro de Asuntos Exteriores de Luis XVI, la ayuda financiera de Francia y la provisión, disfrazada, de armamento y municiones destinados a los rebeldes al otro lado del Atlántico. La condición que exige el ministro es que todo suceda como si se tratara de una estricta especulación personal y privada. Con tal propósito, Beaumarchais funda la compañía *Roderique Hortalez et Cie*. Ella lleva a cabo las transacciones. Silas Deane organiza y vigila, lo mejor que puede, el transporte de esas mercancías, muchas veces perseguidas por los servicios británicos de inteligencia, bien informados.

Franklin llega París pocos días antes de la Navidad de 1776. Es ya un hombre con suficiente experiencia diplomática. Vergennes se mantiene distante a propósito. Recibe de los emisarios un despacho donde se indica que el Congreso de Estados Unidos de América les ha confiado la tarea de negociar un tratado amistoso y comercial con Francia. Días más tarde, Vergennes accede recibir a los tres, pero no los recibe en calidad de representantes oficiales, sino como gentileshombres a quienes desea ver para testimoniarles simplemente su respeto. Así lidia con Inglaterra.

Por su parte, los tres comisionados están lejos de lograr un buen entendimiento entre sí. Al parecer, Lee, dueño de un temperamento sombrío y unos celos constantes, propicia las rencillas y desacuerdos. Beaumarchais se inquieta; bastante está en juego para él.

A diferencia de Arthur Lee, quien busca siempre hacerse notar, y de Silas Deane, empeñado en ser el intermediario oficial entre el Congreso americano y Beaumarchais, Franklin conserva la prudencia y se mantiene en segundo plano. Mal que bien, intenta restablecer el orden entre los tres delegados. Versalles aprecia su discreción. Gracias a su autoridad natural y a su experiencia, pronto se convertirá en el personaje más confiable y respetado de dicho terceto. Vergennes mantiene comunicación con los americanos a través de uno de los diplomáticos más allegados a él, un americanófilo declarado: Conrad Alexandre Gérard. Habla muy bien el inglés, lo que facilita la relación con Franklin.

Francia no está dispuesta todavía a firmar un tratado comercial con los americanos y menos a proporcionarles abiertamente ayuda militar. Turgot, sabedor del costo de una guerra, se opone a la intervención francesa en la Revolución americana. En el mejor de los casos, todas las peticiones de los insurgentes son rechazadas con cortesía, cuando no son sencillamente ignoradas.

Es obvio que los ingleses no aceptan con buenos ojos la misión de Franklin en Francia. Tienen claro cuáles serían las consecuencias de una alianza franco-americana. Desconfían del talento de Franklin. Puesto que conocen sus aptitudes, se lo toman en serio y lo consideran un agente peligroso para Inglaterra.

En París, al igual que en Londres, nadie apuesta a que las colonias ganen la guerra contra la metrópoli. Las noticias recientes inclinan la balanza a favor de los ingleses. En efecto, los contratiempos durante el verano de 1777 hasta comienzos de agosto presagian un fin desastroso para los insurgentes. Ese periodo resulta significativamente crítico para la Revolución americana. Por ejemplo, en julio, el general Burgoyne recupera el fuerte Ticonderoga, situado en el norte del estado de Nueva York. En septiembre, Washington sufre una derrota en Brandywine, en Pensilvania. Los ingleses ocupan Filadelfia, lo que obliga a huir al Congreso que se había instalado en esa ciudad. El 4 de octubre de 1777, en su intento desesperado por defender Pensilvania, Washington sufre una segunda derrota, esta vez en Germantown.

Mientras tanto, Franklin y sus colegas, inquietos y desmoralizados en Europa, esperan que el curso de los acontecimientos cambie.

Y todo cambia con la derrota inglesa en Saratoga. Los ingleses habían elaborado una buena estrategia militar, pero al final no la siguieron. Su ejército es cercado y obligado a rendirse. El 17 de octubre de 1777, los británicos deponen las armas. Se dirigen a Boston, capítulo conocido como "la rendición de Burgoyne".

Cuando la noticia llega a Passy, un poblado cerca de París, donde él vive, Franklin espera de hecho recibir las malas nuevas sobre la caída de Filadelfia. Enterado del giro sorprendente que ha tomado la Revolución, informa en seguida a Vergennes. Las repercusiones de la victoria americana son inmediatas. La perspectiva realista de la política francesa ha triunfado.

Pocos días después, Luis XVI da a conocer que recibirá con gusto cualquier propuesta americana. El 8 de diciembre de 1777, los comisionados reiteran su interés en celebrar un tratado. Al cabo sólo de dos meses, dos tratados se firmarán, el tiempo que toma a Vergennes proponer, sin éxito, una alianza tripartita con España contra Inglaterra y de precisar los términos de la alianza con los americanos.

Ambos tratados son el resultado de las negociaciones que Franklin y sus colegas han emprendido, a lo largo de cuatro semanas, con el ministerio de Asuntos Exteriores francés. El más conocido es el Tratado de Amistad y Comercio que garantiza a los dos países la cláusula de la nación más favorecida. El segundo, el Tratado de Alianza, por mucho el más importante, implica la alianza militar entre Francia y Estados Unidos. Su entrada en vigor se reserva específicamente en el caso en que Francia e Inglaterra entren en guerra. Los dos se firmaron el 6 de febrero de 1778. Por un lado, están los tres comisionados americanos; por el otro, Conrad Alexandre Gérard. A partir de esa firma, todo se sucede con extraordinaria rapidez, lo que prueba la eficiencia de los representantes.

El 20 de marzo de 1778, el rey de Francia recibe a los tres enviados americanos. En esa misma semana Conrad Alexandre Gérard es nombrado ministro francés en Estados Unidos. Francia minimiza ese conjunto de actos. Le conviene hacerlo. Asegura que, por medio de la alianza que ha establecido con las provincias unidas de América septentrional, reconoce a Estados Unidos *de facto*, no *de jure*. Lo anterior significa que, aun cuando ha procedido a firmar esos tratados, no ha admitido los principios en los que se fundamenta la independencia americana.

El Congreso americano reconoce el mérito que ha tenido Franklin en las negociaciones que han desembocado en el apoyo, ahora abierto, de Francia. En consecuencia, determina reemplazar a la delegación americana por un ministro plenipotenciario único. Elige a Franklin para ese puesto en septiembre de 1778.

Tres meses después de haber firmado los tratados, un incidente tiene lugar entre las fuerzas navales francesa e inglesa cerca de la isla de Ouessant. Desde ese momento, las dos potencias se encuentran en guerra declarada. Los americanos obtienen por fin lo que deseaban: la guerra de independencia se ha convertido en una guerra franco-británica. El tratado de alianza que firmaron en París les garantiza la intervención francesa, lo cual será determinante para lograr sus planes.

Por su parte, Francia, aún resistiéndose a un enfrentamiento directo con Inglaterra, retrasa su intervención en territorio americano. Los acontecimientos que siguen

son ampliamente conocidos. La capitulación del general Cornwallis ocurre el 17 de octubre de 1781, cuatro años después de la “rendición de Burgoyne”. Con ese desastre del ejército inglés finaliza la guerra de independencia. La intervención de la flota francesa ha sido a todas luces decisiva y ha demostrado la importancia que tiene lograr el control marítimo en el campo de la estrategia política. Al final, la derrota de los ingleses conduce a la firma del tratado de paz y del reconocimiento de Estados Unidos como nación libre por parte de Gran Bretaña.

Todos esos acontecimientos produjeron sin duda una gran satisfacción a Franklin. Cuando se analizan sus acciones diplomáticas de ese periodo, resulta fácil darse cuenta hasta qué punto supo comprender a la perfección la lógica de la política internacional de Francia. En el marco de ese delicado juego, captó y aprovechó toda ocasión propicia para favorecer el triunfo de su causa.

TRATADO DE COMPRA DE LA LUISIANA

Uno de los efectos inmediatos de la Revolución americana fue el rompimiento de las redes tradicionales de comercio entre las colonias e Inglaterra, creando una oportunidad excepcional para desarrollar intercambios comerciales con Francia, cuya balanza comercial había estado incrementándose. La insistencia de los americanos en firmar tratados comerciales con las naciones que quisieran obtener la cláusula de trato preferencial obedecía a la esperanza de conseguir rápidos y cuantiosos beneficios. Con ellos podrían pagar las deudas contraídas durante la guerra con distintos países europeos. El asunto era vital. Con respecto a Francia, su deuda era grande, sin tomar en cuenta los saldos insolutos provenientes de los gastos militares, pues los voluntarios franceses que habían intervenido en la guerra de Independencia habían sido eso, voluntarios, lo que no significaba que sus servicios fueran gratuitos. Con el tiempo, los intereses se convierten en una obsesión apremiante. Y a falta de ingreso nacional, quienes dirigen al país cuentan sólo con los excedentes comerciales.

Por ese motivo, Jefferson sostiene en una carta a George Washington escrita desde París el 4 de diciembre de 1788: “decididamente soy de la opinión que no deberíamos participar en las disputas europeas, sino cultivar la paz y el comercio con todos; más aún, ¿quién puede negar que el origen de la guerra se encuentra en la tiranía de aquellas naciones que nos despojan del derecho natural de comerciar con nuestros vecinos?”.

Tras la firma del tratado de amistad y comercio de 1778, se registra un desarrollo de los intercambios comerciales entre Francia y Estados Unidos hasta 1782. Durante ese tiempo, el saldo es favorable a Francia, con algunas fluctuaciones. Después, Francia pierde el beneficio que le rinde la balanza comercial a su favor con

Estados Unidos. Jefferson contribuye a ese hecho. Convencido de que el comercio es un instrumento para la paz y fraternidad entre los países, asume con responsabilidad su tarea y se empeña en que Estados Unidos revierta esa situación desfavorable para su país. Su trabajo, es verdad, exige una competencia técnica profesional. Jefferson sin duda la tiene. Pero también exige identificarse con cierta ideología. Porque para llevar a cabo esa labor, es preciso comulgar con las concepciones modernas del *laissez faire, laissez passer*, así como del libre intercambio, y dejar atrás el proteccionismo imperante de la época. La expresión de esas concepciones se manifiesta concretamente, en el transcurso del siglo XVIII, en la cláusula comercial de reciprocidad o en los acuerdos negociados sobre el derecho mutuo de aduana relativo a un conjunto específico de productos.

Jefferson comprobará que no han sido respetadas todas las cláusulas del tratado de 1778. Se esforzará entonces en conseguir que dicho tratado no se reduzca a ser simple letra muerta. En él se estipulaba, entre otros artículos, que las dos partes involucradas se conferirían mutuamente la facultad de tener en sus respectivos puertos vicecónsules, agentes y comisionados, cuyas funciones serían reglamentadas por una convención particular. Franklin había ya propuesto una en 1784; el Congreso la rechazó en ese momento por juzgar que la presencia de cónsules franceses amenazaba la soberanía de Estados Unidos.

Al cabo de largas negociaciones, Jefferson logra que sea aceptada una convención consular, firmándose en Francia en 1788. Él mismo la introducirá en el Congreso, estando ya de vuelta en Estados Unidos en 1789.

Cuando se embarcó rumbo a Francia para sustituir a Franklin, Jefferson había recibido instrucciones precisas del Congreso: negociar tratados comerciales con el mayor número posible de naciones europeas y con cualquier otro país que mostrara interés en hacerlo. Soñó, como punto fundamental de su labor diplomática, conseguir que la deuda política y moral de Estados Unidos hacia los franceses quedara reducida a una simple deuda bancaria. No tuvo éxito.

Los reveses que sufrió Jefferson a lo largo de su misión diplomática en París fueron causados, no por un desempeño deficiente de su parte, sino por un contexto internacional en extremo difícil. Por un lado, se hallaba Estados Unidos, una nación joven e inestable que muy poco tenía que ofrecer en ese momento, salvo su dinamismo potencial; por el otro, una Francia derrotada económica y políticamente por Gran Bretaña, minada en su funcionamiento por el absolutismo, la cual se empeñaba con tenacidad en esconder sus debilidades detrás del prestigio todavía deslumbrante que había gozado el Antiguo Régimen.

Fue una casualidad que Jefferson ocupara el puesto de embajador plenipotenciario en París en el momento en que se desencadenara la Revolución francesa. Fue

sorprendido por ella y estuvo obligado a improvisar. No sólo se hallaba en Francia en vísperas de la Revolución (de 1784 a 1789), sino que fue testigo de las sublevaciones que estallaron en julio y que culminarían con la toma de la Bastilla, también del inicio de *la Grande Peur* y de la noche del 4 de agosto.

Al igual que muchos políticos franceses y extranjeros, Jefferson no vio venir el desmoronamiento de la monarquía. Todo parece indicar que durante su estadía en París no advirtió la dura realidad del pueblo francés, su miseria, su pobreza, su hartazgo de vivir en tales condiciones. Lo mismo había sucedido a Franklin en años anteriores. En este sentido, Jefferson apenas difiere de los aristócratas liberales con los cuales compartía no pocos valores. En el transcurso de sus desplazamientos por Francia, ni Jefferson ni Franklin se topan con los artesanos y obreros, y menos aún con los campesinos miserables que constituyen la mayor parte de la población francesa.

Jefferson se sorprendió con la violencia revolucionaria de 1789. De hecho, lo conmocionó. Cree que la situación puede arreglarse mediante reformas llevadas a cabo en el marco de una monarquía renovada, como sería el caso de una monarquía constitucional. Conoce de sobra la incapacidad y la debilidad de Luis XVI para llevar las riendas del gobierno. Sin embargo, al igual que no pocos contemporáneos suyos, achacan a la reina una buena parte de la responsabilidad de lo que está sucediendo. A quienes piensan así, incluido él, se les escapan las auténticas causas sociales y económicas de la Revolución.

Jefferson asiste en Versalles a los Estados Generales. Es probable que la experiencia le haya recordado el primer y el segundo Congreso Continental de Filadelfia, que habían tenido lugar en 1774 y 1775, respectivamente, y en los cuales había participado. Pero en Francia las cosas son bastante más complicadas. Al día siguiente de la apertura de los Estados Generales, el 6 de mayo, los tres estamentos –nobleza, clero y tercer estado– entran en conflicto durante la verificación de los poderes de los diputados. En esa misma jornada, el tercer estado se rehúsa a constituirse en una cámara aparte, tras lo cual se instala en la sala principal y propone al clero y a la nobleza unírsele. Jefferson ve con buenos ojos la actitud del duque de Orléans y de los líderes patriotas de los Estados Generales, a quienes siguen miembros de la nobleza y del clero para solidarizarse con el tercer estado, tales como La Fayette, La Rochefoucauld y otros muchos.

Los acontecimientos que siguen lo desconciertan por completo: el gesto autoritario del rey al mandar cerrar la sala de los Menus Plaisirs donde mantenía el tercer estado sus sesiones, el juramento del Jeu de paume, la formación de la Asamblea Nacional, los días aciagos de julio, la toma de la Bastilla, la abolición de los privilegios y derechos feudales, etcétera.

Los delegados de la Asamblea Nacional surgidos de esa memorable sucesión de acontecimientos comulgan, en su mayoría, con las ideas de los filósofos Montes-

quieu, Rousseau, Voltaire y los demás enciclopedistas. Impulsada por los condes Montmorency y Castellane, la Asamblea resuelve, pese a la oposición de una parte del tercer estado, colocar a la cabeza de la Constitución que está en proceso de ser debatida una exposición de principios generales de los que podrían deducirse los principios de la misma Constitución. Curiosamente, en Estados Unidos, los americanos están discutiendo, con el nombre de *Bill of Rights*, un ejemplo de esos principios generales. Para los partidarios de un cambio en Francia, los sucesos pasados y actuales en América constituyen algo más que una mera ilustración de la doctrina que ellos profesan: son un ejemplo a seguir. Los americanos han proclamado la independencia, han definido un conjunto de derechos, han elegido convenciones, representantes, y han redactado una constitución. Todos esos logros son ampliamente conocidos en Francia. Lo que maravilla a los franceses acerca de los americanos es que éstos han conciliado teoría y práctica política, inventando un modelo de acción en el ámbito de lo social y de lo político. Para los franceses, era inevitable que tuvieran presente la historia inmediata de esa antigua colonia inglesa.

Lo cierto es que la carrera política de Jefferson estaba muy lejos de terminar cuando abandonó su cargo diplomático en París y volvió a Estados Unidos. Sale de la capital francesa el 26 de septiembre de 1789, rumbo a Le Havre. Ya en casa, tendrá un futuro político por demás prestigioso.

Para los gobernantes americanos, en esos años Inglaterra y Francia continúan siendo las piezas claves de la política exterior del país. Jefferson se propone siempre encontrar soluciones negociadas que sirvan para contrarrestar el poder de la facción pro inglesa encabezada por el federalista Alexander Hamilton. Nunca le falta perspicacia e inteligencia. Así como Francia respaldó la independencia de las colonias contra Inglaterra, ahora él respalda la política internacional francesa que tiende a perjudicar a Gran Bretaña. Pero a través de su acción política se cuida mucho de no comprometer la seguridad de Estados Unidos y provocar que se vea obligado a entrar en guerra al lado de los franceses. Tiene especial cuidado en 1793, cuando la Revolución francesa se extiende a las Antillas, donde los revolucionarios luchan contra los ingleses.

No obstante, con pesar para Jefferson, la imagen de Francia en Estados Unidos se deteriora bastante debido a las múltiples torpezas cometidas por el embajador plenipotenciario francés Edmond-Charles Genêt. La gota que colma el vaso ocurre cuando el embajador francés hace un llamado al pueblo contra el presidente George Washington.

En respuesta a tales desatinos, el gobierno federal declara que el tratado de 1778 no impone ya obligación alguna a Estados Unidos. Da a conocer una proclama de neutralidad frente a las naciones beligerantes, proclama destinada evidente-

mente a Francia e Inglaterra. Al hacerlo, Estados Unidos sienta por primera vez las bases de lo que más tarde formulará como la “doctrina Monroe”, la cual establece una diferencia radical entre los asuntos del continente europeo y los del continente americano. A pesar de su indulgencia hacia Francia, Jefferson avala por completo la pertinencia de esa doctrina al expresar que su país no desea inmiscuirse en los asuntos internos de Europa.

En el transcurso de esos años conflictivos, Jefferson permanece en la sombra, maniatado para intervenir en la política exterior de su país. Pero en 1800 sale electo jefe del Poder Ejecutivo. La derrota del Partido Federalista se debe, en parte, a sus vínculos con el ala conservadora inglesa. Con Jefferson en la presidencia, Estados Unidos reanuda un acercamiento con Francia dentro de ciertos límites razonables dictados por la situación internacional.

Un caso ilustrativo fue el asunto de la Luisiana. Tras la firma del tratado de San Ildefonso en octubre de 1800, España cede la Luisiana a Francia. Napoleón sueña con hacer renacer un imperio colonial en América del Norte, intenciones que realmente preocupan a los estadounidenses. Cuando Jefferson se entera que la cesión ha sido ratificada el 21 de marzo de 1801 por el tratado de Madrid, comprende lo mucho que está en juego para la seguridad del país. La proximidad de un vecino con ambiciones imperialistas resulta inadmisibles, además del peligro que significa para el comercio del oeste que el Misisipi y el territorio de la Nueva Orleans caigan en manos francesas. Aun cuando tiene como objetivo estrechar los lazos de cooperación con los franceses, sabe que el día en que Francia se apodere de la Nueva Orleans, Estados Unidos tendrá que aliarse forzosamente con la nación británica, pues un posible bloqueo del Misisipi ahorcaría al país. La situación es de suma gravedad.

Jefferson encarga de inmediato al embajador en París, Robert R. Livingston, que obtenga las garantías comerciales necesarias para la libre navegación en el Misisipi y el tránsito de mercancías y productos en la Nueva Orleans. Al mismo tiempo, envía a James Monroe con la misión de proponer a Francia la compra de la Luisiana y de la Florida occidental. Para ello, Jefferson se vale de viejas amistades. Samuel Dupont de Nemours realiza el primer contacto con Napoleón. El emperador está consciente del enorme gasto que ocasiona la revuelta de los esclavos en Haití. Además, como ya es costumbre, las hostilidades con Inglaterra estallan de nuevo. En consecuencia, Napoleón ya no está tan convencido de sus pretensiones por instaurar un imperio colonial del otro lado del Atlántico. Livingston y Talleyrand negocian la suma que Estados Unidos está dispuesto a pagar por un territorio cuyas fronteras son difusas. La negociación final se pacta con François Barbé-Marbois, a quien Jefferson conocía porque había sido cónsul en Estados Unidos. La Luisiana es adquirida en sesenta millones de francos. El precio comprende la cancelación de

las deudas que aún existían. Algunas de ellas se remontan a la ayuda que el gobierno de Luis XVI había prestado en la guerra de independencia.

Esta operación representa un gran triunfo para Jefferson y la política exterior de su gobierno. Por su valor estratégico, resulta tan crucial para el futuro del país como lo fueron los tratados de amistad y alianza militar que Franklin obtuvo de Vergennes en 1778. Muy poco tiempo después, la expedición de Meriwether Lewis y de William Clark no sólo despeja la ruta hacia el oeste todavía enigmático y lejano, si no que muestra la importancia geográfica, política y económica de la anexión de ese territorio comprado a los franceses.

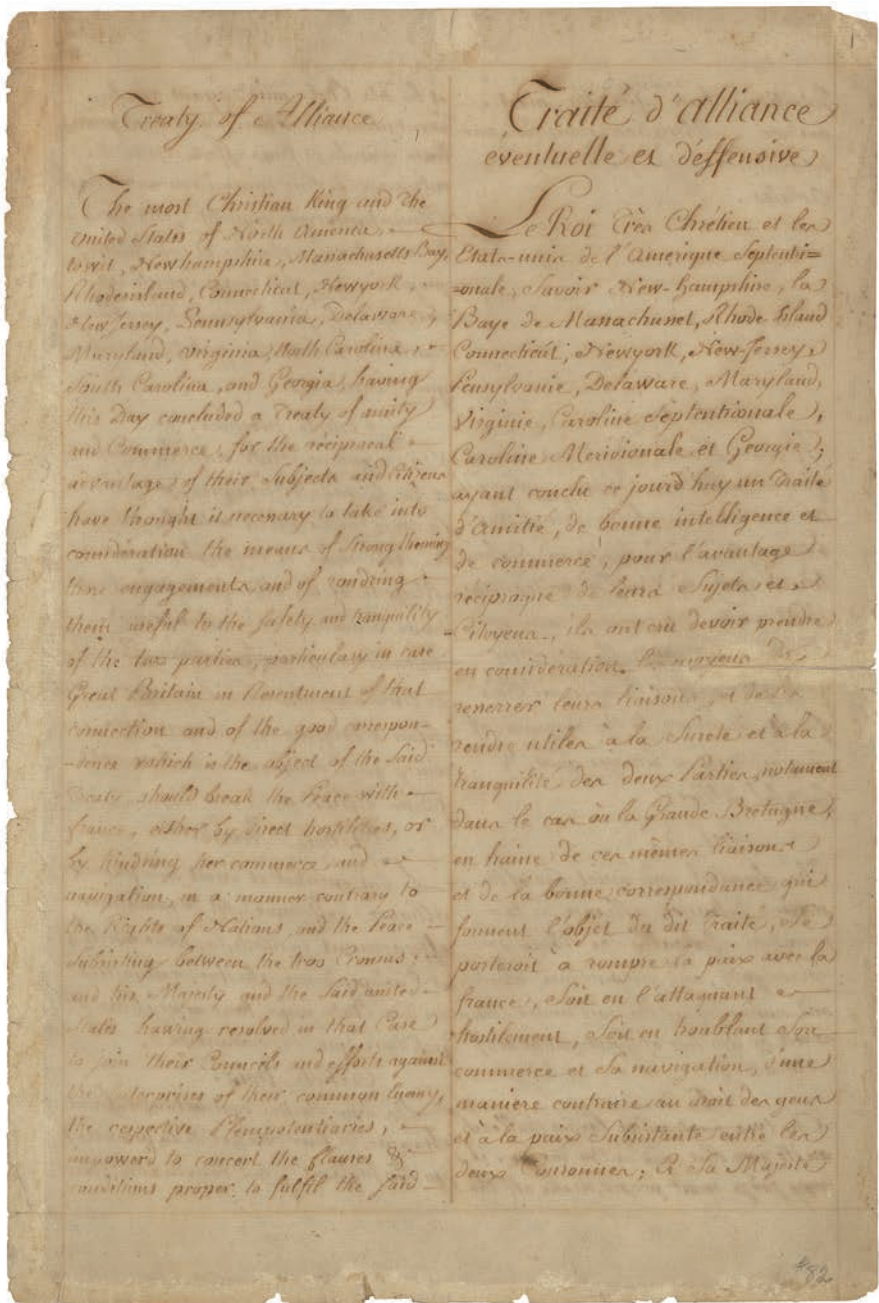
En efecto, Lewis había recibido de Jefferson mismo el encargo de planear una expedición, la cual tenía el propósito de cartografiar la Luisiana y encontrar un pasaje hasta el Océano Pacífico. Junto con William Clark, organiza entonces el Corps Discovery. De 1804 a 1806, ambos recorren una extensión considerable de los ríos Missouri y Columbia, cruzan las Montañas Rocallosas y llegan hasta el Pacífico. En el transcurso de su viaje coleccionan y describen cientos de plantas y especies animales hasta entonces desconocidas.

La expedición significó el primer contacto de euroamericanos con varias tribus nativas. Pero lo más relevante para Jefferson y sus contemporáneos fue que abrió el camino para el desarrollo de un prolífico y benéfico intercambio comercial, intercambio que acabaría a la postre asegurando la hegemonía de Estados Unidos en ese vastísimo territorio.

La visión de Jefferson acerca de la Luisiana y su importancia estratégica, hay que subrayarlo, fue en verdad notable. Pero ese caso no fue excepcional. En realidad, demostró innumerables veces poseer una notoria perspicacia política. Prueba de ello es que, a lo largo de su mandato, en ningún momento perdió de vista que cualquier acuerdo o desacuerdo con Londres requería primero sopesar la contraoferta o las compensaciones que París estaba en posibilidad de ofrecer.

Mientras que las guerras de Napoleón prosiguen en Europa, Jefferson consigue mantener a Estados Unidos apartado de esa hecatombe, dando preferencia al crecimiento comercial y no a la lucha armada. Gracias a una política exterior hábil, cautelosa, evitó que su país fuera incluido como una pieza más en el juego de rompecabezas napoleónico.

Garantizó de esa manera las condiciones que permitirían a Estados Unidos crecer y consolidarse durante el siglo XIX.



or sooner if possible.

In faith whereof the respective Plenipotentiaries, on the one part of the most Christian King, and on the other part of the United States Benjamin Franklin Deputy to the General Congress for the State of Pennsylvania and President of the Convention of the same State, Mr Deane his former Deputy from the State of Connecticut & Arthur Lee former Attorney at Law have signed this and these Articles both in their French and English Languages declaring that the present Treaty was originally composed and concluded in the French Language, and they have hereunto affixed their Seals.

Done at Paris this sixth Day of February one thousand seven hundred and seventy eight.

Benjamin Franklin
 Mr Deane
 Arthur Lee

Si mieux on plutôt, si faire se peut. En foi de quoi les Plenipotentiaires respectifs, savoir de la part du Roi, M^{rs} Chastreaux le P^{re} Comrad, Alexandre Gerard Secrétaire royal de la ville de Strasbourg et Secrétaire du Conseil d'Etat de Sa Majesté, et de la part des Etats unis les P^{rs} Benjamin Franklin Député au Congrès général de la part de l'Etat de Pennsylvanie et Président de la Convention du même Etat, M^{rs} Deane Cy devant Député de l'Etat de Connecticut et Arthur Lee Conseiller en la Loi ont signé les articles ci dessus en langue Française et en langue Angloise, déclarant néanmoins que le présent Traité a été originairement rédigé et arrêté en langue Française, et ils l'ont munie de leurs Seaux armés.

Fait à Paris le sixième jour du mois de Février mil sept cent soixante huit.

Benjamin Franklin
 Mr Deane
 Arthur Lee

Duplicate. Original Definitive Treaty
3 Sept. 1763

In the Name of the most Holy & undivided Trinity.

I having pleased the divine Providence to dispose the Hearts of the most Serene and most Potent Prince George the third, by the Grace of God, King of Great Britain, France & Ireland, Defender of the Faith, Duke of Brunswick and Lunenburg, Arch Treasurer and Elector of the Holy Roman Empire, etc. and of the United States of America to forget all past Misunderstandings and Differences that have unhappily interrupted the good Correspondence and Friendship which they mutually wish to restore, to establish such a beneficial and satisfactory Interourse between the two Parties upon the Ground of reciprocal Advantage and mutual Convenience as may promote and secure the most lasting Peace & Tranquillity between them and their Posterity.

without Difficulty and without requiring
any Compensation.

Article 10.th

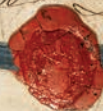
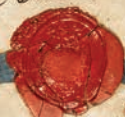
The solemn Ratifications of the
present Treaty expedited in good & due
Form shall be exchanged between the
contracting Parties in the Space of
Six Months or sooner if possible to be
computed from the Day of the Signature
of the present Treaty. In Witness
whereof we the undersigned plenipotentiaries
have in their Name
and in Virtue of our Full Powers signed
with our Hands the present Definitive
Treaty, and caused the Seals of our Arms
to be affix'd thereto.

DONE at Paris, this third Day of September, in
the Year of our Lord one thousand seven hundred & Eighty three.

John Adams.

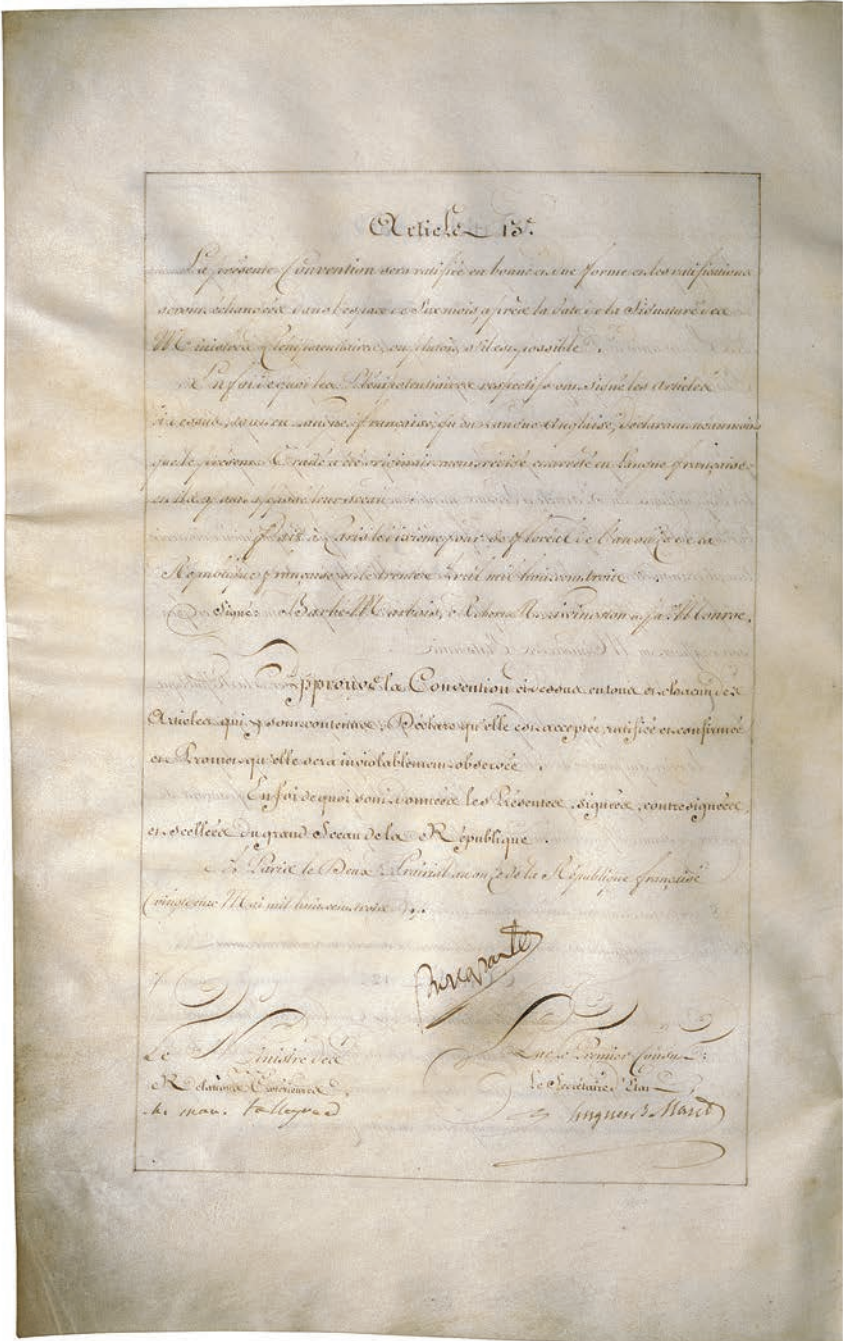
Franklin

John King





▲ Tratado de compra de la Luisiana (a)



Confidential.

Gentlemen of the Senate and of the House of Representatives.

As the continuance of the Act for establishing trading houses with the Indian tribes will be under the consideration of the legislature at it's present session, I think it my duty to communicate the views which have guided me in the execution of that act; in order that you may decide on the policy of continuing it, in the present or any other form, or to discontinue it altogether if that shall, on the whole, seem most for the public good.

The Indian tribes residing within the limits of the U.S. have for a considerable time been growing more & more uneasy at the constant diminution of the territory they occupy, altho' effected by their own voluntary sales: and the policy has long been gaining strength with them of refusing absolutely, all further sale on any conditions. insomuch that, at this time, it hazards their friendship, and excites dangerous jealousies & perturbations in their minds to make any overture for the purchase of the smallest portions of their land. a very few tribes only are not yet obstinately in these dispositions. In order peaceably to counteract this policy of theirs, and to provide an extension of territory which the rapid increase of our numbers will call for, two measures are deemed expedient. First, to encourage them to abandon hunting, to apply to the raising stock, to agriculture and domestic manufacture, and thereby prove to themselves that less land & labour will maintain them in this, better than in their former mode of living. the extensive forests necessary in the hunting life, will then become useless, & they will see advantage in exchanging them for the means of improving their farms, & of increasing their domestic comforts. Secondly to multiply trading houses among them, & place within their reach those things which will contribute more to their domestic comfort than the possession of extensive, but uncultivated wilds. experience & reflection will disclose to them the wisdom of exchanging what they can spare & we want, for what we can spare and they want. in leading them thus to agriculture, to

our nation seems to owe to the same object, as well as to it's own interests, to explore this, the only line of easy communication across the continent, and so directly traversing our own part of it. The interests of commerce place the principal object within the constitutional powers and care of Congress, and that it should incidentally advance ^{the geographical knowledge of our own continent,} ~~the interests of science~~ cannot but be an additional gratification. The nation claiming the territory, regarding this as a literary pursuit which it is in the habit of permitting within it's dominions, would not be disposed to view it with jealousy, even if the expiring state of it's interests there did not render it a matter of indifference. The appropriation of two thousand five hundred dollars for the purpose of extending the external commerce of the US, while understood and considered by the Executive as giving the legislative sanction, would cover the undertaking from notice, and prevent the obstructions which interested individuals might otherwise previously prepare in it's way.

Th. Jefferson

Jan. 18. 1803.

Treaty of Alliance Between The United States and France, 1778

The most Christian King and the United States of North America, to wit, New Hampshire, Massachusetts Bay, Rhodes island, Connecticut, New York, New Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina, and Georgia, having this Day concluded a Treaty of amity and Commerce, for the reciprocal advantage of their Subjects and Citizens have thought it necessary to take into consideration the means of strengthening those engagements and of rendering them useful to the safety and tranquility of the two parties, particularly in case Great Britain in Resentment of that connection and of the good correspondence which is the object of the said Treaty, should break the Peace with France, either by direct hostilities, or by hindering her commerce and navigation, in a manner contrary to the Rights of Nations, and the Peace subsisting between the two Crowns; and his Majesty and the said united States having resolved in that Case to join their Councils and efforts against the Enterprises of their common Enemy, the respective Plenipotentiaries, empower'd to concert the Clauses & conditions proper to fulfill the said Intentions, have, after the most mature Deliberation, concluded and determined on the following Articles.

ARTICLE 1:

If War should break out between France and Great Britain, during the continuance of the present War between the United States and England, his Majesty and the said united States, shall make it a common cause, and aid each other mutually with their good Offices, their Counsels, and their forces, according to the exigency of Conjunctions as becomes good & faithful Allies.

ARTICLE 2:

The essential and direct End of the present defensive alliance is to maintain effectually the liberty, Sovereignty, and independence absolute and unlimited of the said United States, as well in Matters of Government as of commerce.

ARTICLE 3:

The two contracting Parties shall each on its own Part, and in the manner it may judge most proper, make all the efforts in its Power, against their common Enemy, in order to attain the end proposed.

ARTICLE 4:

The contracting Parties agree that in case either of them should form any particular Enterprise in which the concurrence of the other may be desired, the Party whose concurrence is desired shall readily, and with good faith, join to act in concert for that Purpose, as far as circumstances and its own particular Situation will permit; and in that case, they shall regulate by a particular Convention the quantity and kind of Succor to be furnished, and the Time and manner of its being brought into action, as well as the advantages which are to be its Compensation.

ARTICLE 5:

If the United States should think fit to attempt the Reduction of the British Power remaining in the Northern Parts of America, or the Islands of Bermudas, those Countries or Islands in case of Success, shall be confederated with or dependent upon the said United States.

ARTICLE 6:

The Most Christian King renounces for ever the possession of the Islands of Bermudas as well as of any part of the continent of North America which before the treaty of Paris in 1763 or in virtue of that Treaty, were acknowledged to belong to the Crown of Great Britain, or to the united States heretofore called British Colonies, or which are at this Time or have lately been under the Power of The King and Crown of Great Britain.

ARTICLE 7:

If his Most Christian Majesty shall think proper to attack any of the Islands situated in the Gulph of Mexico, or near that Gulph, which are at present under the Power of Great Britain, all the said Isles, in case of success, shall appertain to the Crown of France.

ARTICLE 8:

Neither of the two Parties shall conclude either Truce or Peace with Great Britain, without the formal consent of the other first obtain'd; and they mutually engage not to lay down their arms, until the Independence of the United States shall have been formally or tacitly assured by the Treaty or Treaties that shall terminate the War.

ARTICLE 9:

The contracting Parties declare, that being resolved to fulfill each on its own Part the clauses and conditions of the present Treaty of alliance, according to its own

power and circumstances, there shall be no after claim of compensation on one side or the other whatever may be the event of the War.

ARTICLE 10:

The Most Christian King and the United States, agree to invite or admit other Powers who may have received injuries from England to make common cause with them, and to accede to the present alliance, under such conditions as shall be freely agreed to and settled between all the Parties.

ARTICLE 11:

The two Parties guarantee mutually from the present time and forever, against all other powers, to wit, the united states to his most Christian Majesty the present Possessions of the Crown of France in America as well as those which it may acquire by the future Treaty of peace: and his most Christian Majesty guarantees on his part to the united states, their liberty, Sovereignty, and Independence absolute, and unlimited, as well in Matters of Government as commerce and also their Possessions, and the additions or conquests that their Confederation may obtain during the war, from any of the Dominions now or heretofore possessed by Great Britain in North America, conformable to the 5th & 6th articles above written, the whole as their Possessions shall be fixed and assured to the said States at the moment of the cessation of their present War with England.

ARTICLE 12:

In order to fix more precisely the sense and application of the preceding article, the Contracting Parties declare, that in case of rupture between France and England, the reciprocal Guarantee declared in the said article shall have its full force and effect the moment such War shall break out and if such rupture shall not take place, the mutual obligations of the said guarantee shall not commence, until the moment of the cessation of the present War between the united states and England shall have ascertained the Possessions.

ARTICLE 13:

The present Treaty shall be ratified on both sides and the Ratifications shall be exchanged in the space of six months, sooner if possible.

In faith where of the respective Plenipotentiaries, to wit on the part of the most Christian King Conrad Alexander Gerard royal *syndic* of the City of Strasbourg & Secretary of his majesties Council of State and on the part of the United States Benjamin Franklin Deputy to the General Congress from the State of Pennsylvania

and President of the Convention of the same state, Silas Deane heretofore Deputy from the State of Connecticut & Arthur Lee Councillor at Law have signed the above Articles both in the French and English Languages declaring Nevertheless that the present Treaty was originally composed and concluded in the French Language, and they have hereunto affixed their Seals

Done at Paris, this sixth Day of February, one thousand seven hundred and seventy eight.

C. A. GERARD
B. FRANKLIN
SILAS DEANE
ARTHUR LEE

Fuente: <http://www.yale.edu/lawweb/avalon/diplomacy/france/fr1788-2.htm>

Treaty of Paris, 1783

Con este tratado se puso fin a la guerra entre Estados Unidos y Gran Bretaña, quien reconoció la independencia de las trece colonias.

Se firmó en el hôtel d'York, ubicado en el 56 de la rue Jacob, en París, el 3 de septiembre de ese año. Fue ratificado posteriormente por el Congreso de Annapolis.

In the name of the most holy and undivided Trinity. It having pleased the Divine Providence to dispose the hearts of the most serene and most potent Prince George the Third, by the grace of God, king of Great Britain, France, and Ireland, defender of the faith, duke of Brunswick and Lunebourg, arch-treasurer and prince elector of the Holy Roman Empire etc., and of the United States of America, to forget all past misunderstandings and differences that have unhappily interrupted the good correspondence and friendship which they mutually wish to restore, and to establish such a beneficial and satisfactory intercourse, between the two countries upon the ground of reciprocal advantages and mutual convenience as may promote and secure to both perpetual peace and harmony; and having for this desirable end already laid the foundation of peace and reconciliation by the Provisional Articles signed at Paris on the 30th of November 1782, by the commissioners empowered on each part, which articles were agreed to be inserted in and constitute the Treaty of Peace proposed to be concluded between the Crown of Great Britain and the said United States, but which treaty was not to be concluded until terms of peace should be agreed upon between Great Britain and France and his Britannic Majesty should be ready to conclude such treaty accordingly; and the treaty between Great Britain and France having since been concluded, his Britannic Majesty and the United States of America, in order to carry into full effect the Provisional Articles above mentioned, according to the tenor thereof, have constituted and appointed, that is to say his Britannic Majesty on his part, David Hartley, Esq., member of the Parliament of Great Britain, and the said United States on their part, John Adams, Esq., late a commissioner of the United States of America at the court of Versailles, late delegate in Congress from the state of Massachusetts, and chief justice of the said state, and minister plenipotentiary of the said United States to their high mightiness the States General of the United Netherlands; Benjamin Franklin, Esq., late delegate in Congress from the state of Pennsylvania, president of the convention of the said state, and minister plenipotentiary from the United States of America at the court of Versailles; John Jay, Esq., late president of Congress and chief justice of the state of

New York, and minister plenipotentiary from the said United States at the court of Madrid; to be plenipotentiaries for the concluding and signing the present definitive treaty; who after having reciprocally communicated their respective full powers have agreed upon and confirmed the following articles.

ARTICLE 1:

His Britannic Majesty acknowledges the said United States, viz., New Hampshire, Massachusetts Bay, Rhode Island and Providence Plantations, Connecticut, New York, New Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina and Georgia, to be free sovereign and independent states, that he treats with them as such, and for himself, his heirs, and successors, relinquishes all claims to the government, propriety, and territorial rights of the same and every part thereof.

ARTICLE 2:

And that all disputes which might arise in future on the subject of the boundaries of the said United States may be prevented, it is hereby agreed and declared, that the following are and shall be their boundaries, viz.; from the northwest angle of Nova Scotia, viz., that angle which is formed by a line drawn due north from the source of St. Croix River to the highlands; along the said highlands which divide those rivers that empty themselves into the river St. Lawrence, from those which fall into the Atlantic Ocean, to the northwesternmost head of Connecticut River; thence down along the middle of that river to the forty-fifth degree of north latitude; from thence by a line due west on said latitude until it strikes the river Iroquois or Cataraguay; thence along the middle of said river into Lake Ontario; through the middle of said lake until it strikes the communication by water between that lake and Lake Erie; thence along the middle of said communication into Lake Erie, through the middle of said lake until it arrives at the water communication between that lake and Lake Huron; thence along the middle of said water communication into Lake Huron, thence through the middle of said lake to the water communication between that lake and Lake Superior; thence through Lake Superior northward of the Isles Royal and Phelipeaux to the Long Lake; thence through the middle of said Long Lake and the water communication between it and the Lake of the Woods, to the said Lake of the Woods; thence through the said lake to the most northwesternmost point thereof, and from thence on a due west course to the river Mississippi; thence by a line to be drawn along the middle of the said river Mississippi until it shall intersect the northernmost part of the thirty-first degree of north latitude, South, by a line to be drawn due east from the determination of the line last mentioned in the latitude of thirty-one degrees of the equator, to the middle of the

river Apalachicola or Catahouche; thence along the middle thereof to its junction with the Flint River, thence straight to the head of Saint Mary's River; and thence down along the middle of Saint Mary's River to the Atlantic Ocean; east, by a line to be drawn along the middle of the river Saint Croix, from its mouth in the Bay of Fundy to its source, and from its source directly north to the aforesaid highlands which divide the rivers that fall into the Atlantic Ocean from those which fall into the river Saint Lawrence; comprehending all islands within twenty leagues of any part of the shores of the United States, and lying between lines to be drawn due east from the points where the aforesaid boundaries between Nova Scotia on the one part and East Florida on the other shall, respectively, touch the Bay of Fundy and the Atlantic Ocean, excepting such islands as now are or heretofore have been within the limits of the said province of Nova Scotia.

ARTICLE 3:

It is agreed that the people of the United States shall continue to enjoy unmolested the right to take fish of every kind on the Grand Bank and on all the other banks of Newfoundland, also in the Gulf of Saint Lawrence and at all other places in the sea, where the inhabitants of both countries used at any time heretofore to fish. And also that the inhabitants of the United States shall have liberty to take fish of every kind on such part of the coast of Newfoundland as British fishermen shall use, (but not to dry or cure the same on that island) and also on the coasts, bays and creeks of all other of his Britannic Majesty's dominions in America; and that the American fishermen shall have liberty to dry and cure fish in any of the unsettled bays, harbors, and creeks of Nova Scotia, Magdalene Islands, and Labrador, so long as the same shall remain unsettled, but so soon as the same or either of them shall be settled, it shall not be lawful for the said fishermen to dry or cure fish at such settlement without a previous agreement for that purpose with the inhabitants, proprietors, or possessors of the ground.

ARTICLE 4:

It is agreed that creditors on either side shall meet with no lawful impediment to the recovery of the full value in sterling money of all bona fide debts heretofore contracted.

ARTICLE 5:

It is agreed that Congress shall earnestly recommend it to the legislatures of the respective states to provide for the restitution of all estates, rights, and properties, which have been confiscated belonging to real British subjects; and also of the estates, rights, and properties of persons resident in districts in the possession on his Maj-

esty's arms and who have not borne arms against the said United States. And that persons of any other description shall have free liberty to go to any part or parts of any of the thirteen United States and therein to remain twelve months unmolested in their endeavors to obtain the restitution of such of their estates, rights, and properties as may have been confiscated; and that Congress shall also earnestly recommend to the several states a reconsideration and revision of all acts or laws regarding the premises, so as to render the said laws or acts perfectly consistent not only with justice and equity but with that spirit of conciliation which on the return of the blessings of peace should universally prevail. And that Congress shall also earnestly recommend to the several states that the estates, rights, and properties, of such last mentioned persons shall be restored to them, they refunding to any persons who may be now in possession the bona fide price (where any has been given) which such persons may have paid on purchasing any of the said lands, rights, or properties since the confiscation.

And it is agreed that all persons who have any interest in confiscated lands, either by debts, marriage settlements, or otherwise, shall meet with no lawful impediment in the prosecution of their just rights.

ARTICLE 6:

That there shall be no future confiscations made nor any prosecutions commenced against any person or persons for, or by reason of, the part which he or they may have taken in the present war, and that no person shall on that account suffer any future loss or damage, either in his person, liberty, or property; and that those who may be in confinement on such charges at the time of the ratification of the treaty in America shall be immediately set at liberty, and the prosecutions so commenced be discontinued.

ARTICLE 7:

There shall be a firm and perpetual peace between his Britannic Majesty and the said states, and between the subjects of the one and the citizens of the other, wherefore all hostilities both by sea and land shall from henceforth cease. All prisoners on both sides shall be set at liberty, and his Britannic Majesty shall with all convenient speed, and without causing any destruction, or carrying away any Negroes or other property of the American inhabitants, withdraw all his armies, garrisons, and fleets from the said United States, and from every post, place, and harbor within the same; leaving in all fortifications, the American artillery that may be therein; and shall also order and cause all archives, records, deeds, and papers belonging to any of the said states, or their citizens, which in the course of the war may have fallen into

the hands of his officers, to be forthwith restored and delivered to the proper states and persons to whom they belong.

ARTICLE 8:

The navigation of the river Mississippi, from its source to the ocean, shall forever remain free and open to the subjects of Great Britain and the citizens of the United States.

ARTICLE 9:

In case it should so happen that any place or territory belonging to Great Britain or to the United States should have been conquered by the arms of either from the other before the arrival of the said Provisional Articles in America, it is agreed that the same shall be restored without difficulty and without requiring any compensation.

ARTICLE 10:

The solemn ratifications of the present treaty expedited in good and due form shall be exchanged between the contracting parties in the space of six months or sooner, if possible, to be computed from the day of the signatures of the present treaty. In witness whereof we the undersigned, their ministers plenipotentiary, have in their name and in virtue of our full powers, signed with our hands the present definitive treaty and caused the seals of our arms to be affixed thereto.

Done at Paris, this third day of September in the year of our Lord, one thousand seven hundred and eighty-three.

D. HARTLEY (SEAL)
JOHN ADAMS (SEAL)
B. FRANKLIN (SEAL)
JOHN JAY (SEAL)

Fuente: <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=6&page=transcript>

Louisiana Purchase Treaty between The United States of America and The French Republic, 1803

René Robert Cavelier, Sieur de la Salle, navegó río abajo por el Mississippi en 1682 y tomó posesión de ambas orillas en nombre de Francia. Bautizó la región con el nombre de Luisiana, en honor al rey Luis XIV. Como consecuencia de la derrotas sufridas por los franceses en Canadá, lo cual conduciría a la firma del Tratado de París de 1763, Francia tuvo que ceder a Gran Bretaña, además de Canadá, la orilla izquierda del Mississippi. Tiempo después, Francia decide retirarse por completo de América del Norte. En esa ocasión, cede la Luisiana occidental, es decir, la orilla derecha del Mississippi, a España, a través del tratado secreto de Fontainebleau, celebrado el 3 de noviembre de 1762.

Napoleón, al igual que Luis XV, consideraba imposible la defensa de la Luisiana por la inmensidad de su territorio. Resuelve entonces venderla a Estados Unidos. Su adquisición abrió la ruta hacia el oeste que Jefferson mandó explorar con la expedición de Lewis y Clark.

Además del tratado de cesión de la Luisiana, aparecen transcritos al final dos compromisos de pago. Uno, por sesenta millones de francos, precio de la cesión. El otro, por un valor de veinte millones de francos para compensar las demandas hechas por ciudadanos americanos contra la República francesa.

The President of the United States of America and the First Consul of the French Republic in the name of the French People desiring to remove all Source of misunderstanding relative to objects of discussion mentioned in the Second and fifth articles of the Convention of the 8th Vendémiaire an 9 (30 September 1800) relative to the rights claimed by the United States in virtue of the Treaty concluded at Madrid the 27 of October 1795, between His Catholic Majesty & the Said United States, & willing to Strengthen the union and friendship which at the time of the Said Convention was happily reestablished between the two nations have respectively named their Plenipotentiaries to wit The President of the United States, by and with the advice and consent of the Senate of the Said States; Robert R. Livingston Minister Plenipotentiary of the United States and James Monroe Minister Plenipotentiary and Envoy extraordinary of the Said States near the Government of the French Republic; And the First Consul in the name of the French people, Citizen Francis Barbé Marbois Minister of the public treasury who after having respectively exchanged their full powers have agreed to the following Articles.

ARTICLE I:

Whereas by the Article the third of the Treaty concluded at St Ildefonso the 9th Vendémiaire an 9 (1st October) 1800 between the First Consul of the French Republic and his Catholic Majesty it was agreed as follows.

“His Catholic Majesty promises and engages on his part to cede to the French Republic six months after the full and entire execution of the conditions and Stipulations herein relative to his Royal Highness the Duke of Parma, the Colony or Province of Louisiana with the Same extent that it now has in the hand of Spain, & that it had when France possessed it; and Such as it Should be after the Treaties subsequently entered into between Spain and other States.”

And whereas in pursuance of the Treaty and particularly of the third article the French Republic has an incontestable title to the domain and to the possession of the said Territory-The First Consul of the French Republic desiring to give to the United States a strong proof of his friendship doth hereby cede to the United States in the name of the French Republic for ever and in full Sovereignty the said territory with all its rights and appurtenances as fully and in the Same manner as they have been acquired by the French Republic in virtue of the above mentioned Treaty concluded with his Catholic Majesty.

ARTICLE II:

In the cession made by the preceding article are included the adjacent Islands belonging to Louisiana all public lots and Squares, vacant lands and all public buildings, fortifications, barracks and other edifices which are not private property.—The Archives, papers & documents relative to the domain and Sovereignty of Louisiana and its dependences will be left in the possession of the Commissaries of the United States, and copies will be afterwards given in due form to the Magistrates and Municipal officers of such of the said papers and documents as may be necessary to them.

ARTICLE III:

The inhabitants of the ceded territory shall be incorporated in the Union of the United States and admitted as soon as possible according to the principles of the federal Constitution to the enjoyment of all these rights, advantages and immunities of citizens of the United States, and in the mean time they shall be maintained and protected in the free enjoyment of their liberty, property and the Religion which they profess.

ARTICLE IV:

There Shall be Sent by the Government of France a Commissary to Louisiana to the end that he do every act necessary as well to receive from the Officers of his Catholic

Majesty the Said country and its dependences in the name of the French Republic if it has not been already done as to transmit it in the name of the French Republic to the Commissary or agent of the United States.

ARTICLE V:

Immediately after the ratification of the present Treaty by the President of the United States and in case that of the first Consul's shall have been previously obtained, the commissary of the French Republic shall remit all military posts of New Orleans and other parts of the ceded territory to the Commissary or Commissaries named by the President to take possession—the troops whether of France or Spain who may be there shall cease to occupy any military post from the time of taking possession and shall be embarked as soon as possible in the course of three months after the ratification of this treaty.

ARTICLE VI:

The United States promise to execute such treaties and articles as may have been agreed between Spain and the tribes and nations of Indians until by mutual consent of the United States and the said tribes or nations other Suitable articles shall have been agreed upon.

ARTICLE VII:

As it is reciprocally advantageous to the commerce of France and the United States to encourage the communication of both nations for a limited time in the country ceded by the present treaty until general arrangements relative to commerce of both nations may be agreed on; it has been agreed between the contracting parties that the French Ships coming directly from France or any of her colonies loaded only with the produce and manufactures of France or her Said Colonies; and the Ships of Spain coming directly from Spain or any of her colonies loaded only with the produce or manufactures of Spain or her Colonies shall be admitted during the Space of twelve years in the Port of New-Orleans and in all other legal ports-of-entry within the ceded territory in the Same manner as the Ships of the United States coming directly from France or Spain or any of their Colonies without being Subject to any other or greater duty on merchandize or other or greater tonnage than that paid by the citizens of the United States.

During that Space of time above mentioned no other nation Shall have a right to the Same privileges in the Ports of the ceded territory—the twelve years Shall commence three months after the exchange of ratifications if it Shall take place in France or three months after it Shall have been notified at Paris to the French Government

if it Shall take place in the United States; It is however well understood that the object of the above article is to favour the manufactures, Commerce, freight and navigation of France and of Spain So far as relates to the importations that the French and Spanish Shall make into the Said Ports of the United States without in any Sort affecting the regulations that the United States may make concerning the exportation of the produce and merchandize of the United States, or any right they may have to make Such regulations.

ARTICLE VIII:

In future and for ever after the expiration of the twelve years, the Ships of France shall be treated upon the footing of the most favoured nations in the ports above mentioned.

ARTICLE IX:

The particular Convention Signed this day by the respective Ministers, having for its object to provide for the payment of debts due to the Citizens of the United States by the French Republic prior to the 30th Sept. 1800 (8th Vendémiaire an 9) is approved and to have its execution in the Same manner as if it had been inserted in this present treaty, and it Shall be ratified in the same form and in the Same time So that the one Shall not be ratified distinct from the other.

Another particular Convention Signed at the Same date as the present treaty relative to a definitive rule between the contracting parties is in the like manner approved and will be ratified in the Same form, and in the Same time and jointly.

ARTICLE X:

The present treaty Shall be ratified in good and due form and the ratifications Shall be exchanged in the Space of Six months after the date of the Signature by the Ministers Plenipotentiary or Sooner if possible.

In faith whereof the respective Plenipotentiaries have Signed these articles in the French and English languages; declaring nevertheless that the present Treaty was originally agreed to in the French language; and have thereunto affixed their Seals.

Done at Paris the tenth day of Floreal in the eleventh year of the French Republic; and the 30th of April 1803.

ROBT R LIVINGSTON [SEAL]

JAS. MONROE [SEAL]

BARBÉ MARBOIS [SEAL]

* * *

A CONVENTION BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE FRENCH REPUBLIC

The President of the United States of America and the First Consul of the French Republic in the name of the French people, in consequence of the treaty of cession of Louisiana which has been Signed this day; wishing to regulate definitively every thing which has relation to the Said cession have authorized to this effect the Plenipotentiaries, that is to say the President of the United States has, by and with the advice and consent of the Senate of the Said States, nominated for their Plenipotentiaries, Robert R. Livingston, Minister Plenipotentiary of the United States, and James Monroe, Minister Plenipotentiary and Envoy-Extraordinary of the Said United States, near the Government of the French Republic; and the First Consul of the French Republic, in the name of the French people, has named as Plenipotentiary of the Said Republic the citizen Francis Barbé Marbois: who, in virtue of their full powers, which have been exchanged this day, have agreed to the followings articles:

ARTICLE 1:

The Government of the United States engages to pay to the French government in the manner Specified in the following article the sum of Sixty millions of francs independent of the Sum which Shall be fixed by another Convention for the payment of the debts due by France to citizens of the United States.

ARTICLE 2:

For the payment of the Sum of Sixty millions of francs mentioned in the preceding article the United States shall create a Stock of eleven millions, two hundred and fifty thousand Dollars bearing an interest of Six percent per annum payable half yearly in London Amsterdam or Paris amounting by the half year to three hundred and thirty Seven thousand five hundred Dollars, according to the proportions which Shall be determined by the French Government to be paid at either place: The principal of the Said Stock to be reimbursed at the treasury of the United States in annual payments of not less than three millions of Dollars each; of which the first payment Shall commence fifteen years after the date of the exchange of ratifications:—this Stock Shall be transferred to the government of France or to Such person or persons as Shall be authorized to receive it in three months at most after the exchange of ratifications of this treaty and after Louisiana Shall be taken possession of the name of the Government of the United States.

It is further agreed that if the French Government Should be desirous of disposing of the Said Stock to receive the capital in Europe at Shorter terms that its measures for that purpose Shall be taken So as to favour in the greatest degree possible the credit of the United States, and to raise to the highest price the Said Stock.

ARTICLE 3:

It is agreed that the Dollar of the United States Specified in the present Convention shall be fixed at five francs 3333/100000 or five livres eight Sous tournois.

The present Convention Shall be ratified in good and due form and the ratifications Shall be exchanged the Space of Six months to date from this day or sooner it possible.

In faith of which the respective Plenipotentiaries have signed the above articles both in the French and English languages, declaring nevertheless that the present treaty has been originally agreed on and written in the French language; to which they have hereunto affixed their Seals.

Done at Paris the tenth of Floreal eleventh year of the French Republic 30th April 1803.

ROBT R LIVINGSTON [SEAL]

JAS. MONROE [SEAL]

BARBÉ MARBOIS [SEAL]

* * *

A CONVENTION BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE FRENCH REPUBLIC

The President of the United States of America and the First Consul of the French Republic in the name of the French People having by a Treaty of this date terminated all difficulties relative to Louisiana, and established on a Solid foundation the friendship which unites the two nations and being desirous in compliance with the Second and fifth Articles of the Convention of the 8th Vendémiaire ninth year of the French Republic (30th September 1800) to Secure the payment of the Sums due by France to the citizens of the United States have respectively nominated as Plenipotentiaries that is to Say The President of the United States of America by and with the advise and consent of their Senate Robert R. Livingston Minister Plenipotentiary and James Monroe Minister Plenipotentiary and Envoy Extraordinary of the Said States near the Government of the French Republic: and the First Consul in the

name of the French People the Citizen Francis Barbé Marbois Minister of the public treasury; who after having exchanged their full powers have agreed to the following articles.

ARTICLE 1:

The debts due by France to citizens of the United States contracted before the 8th Vendémiaire ninth year of the French Republic (30th September 1800) Shall be paid according to the following regulations with interest at Six per Cent; to commence from the period when the accounts and vouchers were presented to the French Government.

ARTICLE 2:

The debts provided for by the preceding Article are those whose result is comprised in the conjectural note annexed to the present Convention and which, with the interest cannot exceed the Sum of twenty millions of Francs. The claims comprised in the Said note which fall within the exceptions of the following articles, Shall not be admitted to the benefit of this provision.

ARTICLE 3:

The principal and interests of the Said debts Shall be discharged by the United States, by orders drawn by their Minister Plenipotentiary on their treasury, these orders Shall be payable Sixty days after the exchange of ratifications of the Treaty and the Conventions Signed this day, and after possession Shall be given of Louisiana by the Commissaries of France to those of the United States.

ARTICLE 4:

It is expressly agreed that the preceding articles Shall comprehend no debts but Such as are due to citizens of the United States who have been and are yet creditors of France for Supplies for embargoes and prizes made at Sea, in which the appeal has been properly lodged within the time mentioned in the Said Convention 8th Vendémiaire ninth year, (30th Sept 1800)

ARTICLE 5:

The preceding Articles Shall apply only, First: to captures of which the council of prizes Shall have ordered restitution, it being well understood that the claimant cannot have recourse to the United States otherwise than he might have had to the Government of the French republic, and only in case of insufficiency of the captors—2d the debts mentioned in the Said fifth Article of the Convention contracted

before the 8th Vendémiaire an 9 (30th September 1800) the payment of which has been heretofore claimed of the actual Government of France and for which the creditors have a right to the protection of the United States;— the Said 5th Article does not comprehend prizes whose condemnation has been or Shall be confirmed: it is the express intention of the contracting parties not to extend the benefit of the present Convention to reclamations of American citizens who Shall have established houses of Commerce in France, England or other countries than the United States in partnership with foreigners, and who by that reason and the nature of their commerce ought to be regarded as domiciliated in the places where Such house exist.—All agreements and bargains concerning merchandize, which Shall not be the property of American citizens, are equally excepted from the benefit of the said Conventions, Saving however to Such persons their claims in like manner as if this Treaty had not been made.

ARTICLE 6:

And that the different questions which may arise under the preceding article may be fairly investigated, the Ministers Plenipotentiary of the United States Shall name three persons, who Shall act from the present and provisionally, and who shall have full power to examine, without removing the documents, all the accounts of the different claims already liquidated by the Bureaus established for this purpose by the French Republic, and to ascertain whether they belong to the classes designated by the present Convention and the principles established in it or if they are not in one of its exceptions and on their Certificate, declaring that the debt is due to an American Citizen or his representative and that it existed before the 8th Vendémiaire 9th year (30 September 1800) the debtor shall be entitled to an order on the Treasury of the United States in the manner prescribed by the 3d Article.

ARTICLE 7:

The Same agents Shall likewise have power, without removing the documents, to examine the claims which are prepared for verification, and to certify those which ought to be admitted by uniting the necessary qualifications, and not being comprised in the exceptions contained in the present Convention.

ARTICLE 8:

The Same agents shall likewise examine the claims which are not prepared for liquidation, and certify in writing those which in their judgment ought to be admitted to liquidation.

ARTICLE 9:

In proportion as the debts mentioned in these articles shall be admitted they Shall be discharged with interest at Six per Cent: by the Treasury of the United States.

ARTICLE 10:

And that no debt shall not have the qualifications above mentioned and that no unjust or exorbitant demand may be admitted, the Commercial agent of the United States at Paris or such other agent as the Minister Plenipotentiary or the United States Shall think proper to nominate shall assist at the operations of the Bureaus and cooperate in the examinations of the claims; and if this agent Shall be of the opinion that any debt is not completely proved, or if he shall judge that it is not comprised in the principles of the fifth article above mentioned, and if notwithstanding his opinion the Bureaus established by the French Government should think that it ought to be liquidated, he shall transmit his observations to the board established by the United States, who, without removing documents, shall make a complete examination of the debt and vouchers which Support it, and report the result to the Minister of the United States.—The Minister of the United States Shall transmit his observations in all Such cases to the Minister of the treasury of the French Republic, on whose report the French Government Shall decide definitively in every case.

The rejection of any claim shall have no other effect than to exempt the United States from the payment of it, the French Government reserving to itself, the right to decide definitively on such claim So far as it concerns itself.

ARTICLE 11:

Every necessary decision shall be made in the course of a year to commence from the exchange of ratifications, and no reclamation shall be admitted afterwards.

ARTICLE 12:

In case of claims for debts contracted by the Government of France with citizens of the United States Since the 8th Vendémiaire 9th year /30 September 1800 not being comprised in this Convention may be pursued, and the payment demanded in the same manner as if it had not been made.

ARTICLE 13:

The present convention Shall be ratified in good and due form and the ratifications Shall be exchanged in Six months from the date of the Signature of the Ministers Plenipotentiary, or Sooner if possible.

In faith of which, the respective Ministers Plenipotentiary have signed the above Articles both in the French and English languages, declaring nevertheless that the present treaty has been originally agreed on and written in the French language, to which they have hereunto affixed their Seals.

Done at Paris, the tenth of Floreal, eleventh year of the French Republic. 30th April 1803.

ROBT R LIVINGSTON [SEAL]

JAS. MONROE [SEAL]

BARBÉ MARBOIS [SEAL]

Fuente: <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=18&page=transcript>

Jefferson's Secret Message to Congress Regarding The Lewis & Clark Expedition 1803

Confidential.

Gentlemen of the Senate, and of the House of Representatives:

As the continuance of the act for establishing trading houses with the Indian tribes will be under the consideration of the Legislature at its present session, I think it my duty to communicate the views which have guided me in the execution of that act, in order that you may decide on the policy of continuing it, in the present or any other form, or discontinue it altogether, if that shall, on the whole, seem most for the public good.

The Indian tribes residing within the limits of the United States, have, for a considerable time, been growing more and more uneasy at the constant diminution of the territory they occupy, although effected by their own voluntary sales: and the policy has long been gaining strength with them, of refusing absolutely all further sale, on any conditions; insomuch that, at this time, it hazards their friendship, and excites dangerous jealousies and perturbations in their minds to make any overture for the purchase of the smallest portions of their land. A very few tribes only are not yet obstinately in these dispositions. In order peaceably to counteract this policy of theirs, and to provide an extension of territory which the rapid increase of our numbers will call for, two measures are deemed expedient. First: to encourage them to abandon hunting, to apply to the raising stock, to agriculture and domestic manufacture, and thereby prove to themselves that less land and labor will maintain them in this, better than in their former mode of living. The extensive forests necessary in the hunting life, will then become useless, and they will see advantage in exchanging them for the means of improving their farms, and of increasing their domestic comforts. Secondly: to multiply trading houses among them, and place within their reach those things which will contribute more to their domestic comfort, than the possession of extensive, but uncultivated wilds. Experience and reflection will develop to them the wisdom of exchanging what they can spare and we want, for what we can spare and they want. In leading them to agriculture, to manufactures, and civilization; in bringing together their and our settlements, and in preparing them ultimately to participate in the benefits of our governments, I trust and believe we are acting for their greatest good. At these trading houses we have pursued the principles of the act of Congress, which directs that the commerce shall be carried on liberally, and requires only that the capital stock shall not be diminished. We consequently undersell private traders, foreign and domestic, drive

them from the competition; and thus, with the good will of the Indians, rid ourselves of a description of men who are constantly endeavoring to excite in the Indian mind suspicions, fears, and irritations towards us. A letter now enclosed, shows the effect of our competition on the operations of the traders, while the Indians, perceiving the advantage of purchasing from us, are soliciting generally, our establishment of trading houses among them. In one quarter this is particularly interesting. The Legislature, reflecting on the late occurrences on the Mississippi, must be sensible how desirable it is to possess a respectable breadth of country on that river, from our Southern limit to the Illinois at least; so that we may present as firm a front on that as on our Eastern border. We possess what is below the Yazoo, and can probably acquire a certain breadth from the Illinois and Wabash to the Ohio; but between the Ohio and Yazoo, the country all belongs to the Chickasaws, the friendliest tribe within our limits, but the most decided against the alienation of lands. The portion of their country most important for us is exactly that which they do not inhabit. Their settlements are not on the Mississippi, but in the interior country. They have lately shown a desire to become agricultural; and this leads to the desire of buying implements and comforts. In the strengthening and gratifying of these wants, I see the only prospect of planting on the Mississippi itself, the means of its own safety. Duty has required me to submit these views to the judgment of the Legislature; but as their disclosure might embarrass and defeat their effect, they are committed to the special confidence of the two Houses.

While the extension of the public commerce among the Indian tribes, may deprive of that source of profit such of our citizens as are engaged in it, it might be worthy the attention of Congress, in their care of individual as well as of the general interest, to point, in another direction, the enterprise of these citizens, as profitably for themselves, and more usefully for the public. The river Missouri, and the Indians inhabiting it, are not as well known as is rendered desirable by their connexion with the Mississippi, and consequently with us. It is, however, understood, that the country on that river is inhabited by numerous tribes, who furnish great supplies of furs and peltry to the trade of another nation, carried on in high latitude, through an infinite number of portages and lakes, shut up by ice through a long season. The commerce on that line could bear no competition with that of the Missouri, traversing a moderate climate, offering according to the best accounts, a continued navigation from its source, and possibly with a single portage, from the Western Ocean, and finding to the Atlantic a choice of channels through the Illinois or Wabash, the lakes and Hudson, through the Ohio and Susquehanna, or Potomac or James rivers, and through the Tennessee and Savannah, rivers. An intelligent officer, with ten or twelve chosen men, fit for the enterprise, and willing to undertake it, taken from our posts,

where they may be spared without inconvenience, might explore the whole line, even to the Western Ocean, have conferences with the natives on the subject of commercial intercourse, get admission among them for our traders, as others are admitted, agree on convenient deposits for an interchange of articles, and return with the information acquired, in the course of two summers. Their arms and accoutrements, some instruments of observation, and light and cheap presents for the Indians, would be all the apparatus they could carry, and with an expectation of a soldier's portion of land on their return, would constitute the whole expense. Their pay would be going on, whether here or there. While other civilized nations have encountered great expense to enlarge the boundaries of knowledge by undertaking voyages of discovery, and for other literary purposes, in various parts and directions, our nation seems to owe to the same object, as well as to its own interests, to explore this, the only line of easy communication across the continent, and so directly traversing our own part of it. The interests of commerce place the principal object within the constitutional powers and care of Congress, and that it should incidentally advance the geographical knowledge of our own continent, cannot be but an additional gratification. The nation claiming the territory, regarding this as a literary pursuit, which is in the habit of permitting within its dominions, would not be disposed to view it with jealousy, even if the expiring state of its interests there did not render it a matter of indifference. The appropriation of two thousand five hundred dollars, "for the purpose of extending the external commerce of the United States," while understood and considered by the Executive as giving the legislative sanction, would cover the undertaking from notice, and prevent the obstructions which interested individuals might otherwise previously prepare in its way.

Fuente: <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=17&page=transcript>



REFLEXIONES / REFLECTIONS

ENTREVISTA / INTERVIEW

*Approaching Power and Understanding Leadership
Through the Lens of Joseph Nye*
by **José Luis Valdés-Ugalde**

NOTAS CRÍTICAS / CRITICAL NOTES

Karl Popper, ¿padre del neoliberalismo?
Eduardo Harada O.

*Reflexiones sobre el comportamiento del comercio
exterior en el sector manufacturero*
Ana Luisa González Arévalo

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS / BIBLIOGRAPHICAL NOTES

*Nuevas visiones de la bioética:
evaluaciones estadounidenses de la biotecnología roja*
Camelia Nicoleta Tigau

CRONOLOGÍA / CHRONOLOGY

*Cronología de América del Norte
(agosto-diciembre de 2007)*
Argentino F. Mendoza Chan y Socorro García González

Approaching Power and Understanding Leadership through The Lens of Joseph Nye

by JOSÉ LUIS VALDÉS-UGALDE¹

INTERVIEW WITH JOSEPH NYE²

Dear Professor Nye: Thank you very much for accepting this interview with *Norteamérica*. As you are aware, our journal is a trilingual Mexican academic journal on regional studies, committed to the study of North America and the world, distributed and read both in the three NAFTA countries and in Europe and Latin America. For our readers concerned with the state of world affairs, it will be of great interest to have the insights of one of the most renowned analysts and prolific writers on international and regional affairs. I am sure that this interview is going to be widely read by our public. Thank you very much for your kindness in responding to the following questions.



What is your diagnosis of the current state of world affairs in terms of the use of power?

JN: Power always depends upon context, and in today's world, power is differently distributed in different contexts. In the dimension of military relations among states, the distribution of power is unipolar. No state can equal the U.S. In the dimension of economic relations among states, the distribution of power is multipolar, because Europe, Japan, and China can make effective demands on the U.S. In the realm of transnational relations

¹ Director of CISAN and president of *Norteamérica's* Editorial Board. I wish to thank Bernardette Vega, my research assistant, for her valuable support in the preparation of this interview.

² Joseph S. Nye Jr. is the University Distinguished Service Professor at Harvard University and is also the Sultan of Oman Professor of International Relations and former Dean of the Kennedy School at Harvard University. He received his bachelor's degree *summa cum laude* from Princeton University, did postgraduate work at Oxford University on a Rhodes Scholarship, and earned a Ph. D. in political science from Harvard. In Washington, he has served as Assistant Secretary of Defense for International Security Affairs, Chair of the National Intelligence Council, and Deputy Under Secretary of State for Security Assistance, Science and Technology. In 2004, he published *Soft Power: The Means to Success in World Politics; Understanding International Conflict* (5th edition) and *The Power Game: A Washington Novel*, and more recently, *The Powers to Lead* in 2008.

such as pandemics, climate change, and so forth that cross borders outside the control of governments, power is chaotically distributed, and it makes no sense to speak of unipolarity, multipolarity or hegemony. Many of the greatest challenges we face are now emerging in this transnational dimension.



What is the place of soft power in a non-state-based conflict as it has been established by the strategy of the war on terrorism?

JN: Soft power is the ability to obtain one's goals through attraction rather than coercion or payment. Many non-state actors such as NGOs have primarily soft power. Other non-state actors such as al Qaeda combine hard and soft power. Bin Laden attracts his followers even if he repels others. A strategy to defeat terrorism must be based on an attractive narrative to counter the terrorists' narrative. Success depends not simply on whose army wins, but also on whose story wins.

Soft power is the ability to obtain one's goals through attraction rather than coercion or payment. A strategy to defeat terrorism must be based on an attractive narrative to counter the terrorists' narrative. Success depends not simply on whose army wins, but also on whose story wins.



Considering that security threats may be threats to identity, have U.S. security strategies actually safeguarded American identity? Is Islam a threat in this sense?

JN: Islam is not a threat to American identity. We are a nation of immigrants built upon the strength of unity in diversity. Muslims can be good Americans. But to the extent that fear makes us turn inwards or to categorize Islam as a threat to our identity, we damage ourselves.



You have defined security as "the absence of threat to core values".³ Can you elaborate further on this important idea?

JN: Security involves many dimensions beyond just the absence of physical damage or bodily harm. It means the ability to live by constitutional and humanitarian values that are central to our identity. Fear can lead us to damage those values. Terrorism is like ju jitsu. The smaller actor uses the strength of the larger against himself. If terrorism generates fear that leads us to undercut our own values, we become a threat to our own security and they win.



What is the current nature of U.S. power and leadership? Has soft power been abandoned by Washington? Is the United States

³ As stated by Nye on the panel "Globalization, Security and Contemporary Conflict", 49th Annual ISA Convention "Bridging Multiple Divides", San Francisco, Calif., March 26-29, 2008.

facing a crisis of hegemony? What is the combination of soft and hard power that would provide “the solution” for the United States if it wants to be repositioned as an actor with renewed legitimacy?

JN: Ironically, the Bush administration has tried to use the soft power of values such as freedom and democracy as expressed in his second inaugural address, but the administration has not understood the ways in which its practice at home and its hard power actions such as the invasion of Iraq undercut its appeal to values. Soft power depends on the perceptions of others, and that requires listening and understanding how our messages will be heard by others. One can hope that changes in policy under a new administration may help to restore some that lost soft power.



What do you mean when you state that the United States is losing the battle because of ideas? Is it related to the Krauthammer “new unilateralism” idea of the latest U.S. adventures?⁴

JN: Krauthammer coined the term “new unilateralism” in 2001. The argument was that with the end of the Soviet Union, no country could balance American power. We could decide what we thought was right and others had no choice but to follow. This was a profound misunderstanding of the nature of power in today’s world as described in my answer to the first question. Without legitimacy in the eyes of others, our actions consumed rather than produced soft power.




To what extent can ideology work as a negative resource of soft power?

JN: When ideology blinds one to the effects of one’s actions and to how they are perceived in the eyes of others, ideology destroys rather than produces soft power. Soft power is the ability to obtain preferred outcomes through attraction. When an ideology takes account of the needs and

The Bush administration has tried to use the soft power of values such as freedom and democracy, but the administration has not understood the ways in which its practice at home and its hard power actions such as the invasion of Iraq undercut its appeal to values. Soft power depends on the perceptions of others.


⁴ Krauthammer’s concept of “new unilateralism” makes reference to the form of realism that is clear in its determination to self-consciously and confidently deploy U.S. power in the pursuit of global ends. It is noteworthy that the new unilateralism defines U.S. interests far beyond narrow self-defense. The new unilateralism argues explicitly and unashamedly for maintaining unipolarity, for sustaining the United States’ unrivalled dominance for the foreseeable future. Furthermore, Krauthammer cautioned that the only way to retain global U.S. pre-eminence is to prevent “gradually transferring power to multilateral institutions as heirs to American hegemony”. See Charles Krauthammer, “The Unipolar Moment Revisited,” *The National Interest*, vol. 70, winter 2002, pp. 5-17.

desires of others, it may produce soft power. If it neglects their needs or perspectives, it may have negative effects. Bush's proclaimed "freedom agenda" sounded good to Americans, but was seen as hypocritical and a diversion in much of the Muslim world.

 In the May-June 2004 issue of *Foreign Affairs*, in your article "The Decline of America's Soft Power" and in your book, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, you stress the attractiveness of the United States as a reflection of its soft power. Can you contextualize the idea of "power flowing from the attraction" in the current state of affairs of the U.S. global leadership?

The resources that produce soft power for a country are its culture (where it is attractive in the eyes of others); its values (when they are not undercut by contradictory actions that appear hypocritical); and its policies (when they are seen as inclusive and legitimate in the eyes of others).

JN: The resources that produce soft power for a country are its culture (where it is attractive in the eyes of others); its values (when they are not undercut by contradictory actions that appear hypocritical); and its policies (when they are seen as inclusive and legitimate in the eyes of others). Polls show that the U.S. has lost attractiveness in many countries. Fortunately, when asked, respondents reply that it is American policies (what we do) that are unattractive, not our culture and values (who we are). Since policies are easier to change than values or culture that means that it is possible to recover the loss of attractiveness.

 The Report of the *CSIS Commission on Smart Power: A Smarter, More Secure America*, states that the "United States must become a smarter power by once again investing in the global good."⁵ Is the global good genuinely compatible with U.S. principles and interests in world affairs? Are there still consolidated global public goods?

JN: Smart power is the ability to combine hard and soft power into an effective strategy. All states pursue their national interest, but national interests can be defined in different ways. Certain global public goods such as a freedom of the seas, a stable climate, or an open international economic system are difficult to produce unless the largest country defines its national interest in a way that helps to produce them. To the extent that the U.S. is able to do so, it is better placed to achieve goods for Americans that are also good for others. That also produces soft power.

⁵ For Joseph Nye, the concept of global good entails providing the things that people and governments want in all quarters of the world but cannot attain in the absence of U.S. leadership. See Richard L. Armitage and Joseph S. Nye, Jr. (co-chairs), *A Smarter, More Secure America: Report of the CSIS Commission on Smart Power*, The Center for Strategic and International Studies, November 2007.



Since the publishing of *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, leadership has been a concept that has been gravitating at the core of your academic insights. What is the state of the global leaderships?

JN: Leadership means more than giving commands or orders. As I argue in my new book *The Powers to Lead*,⁶ it also means attracting others. This is particularly true as networks replace hierarchies in post industrial societies. Leadership requires the combination of hard and soft power. The U.S. has become too enamored of hard power in recent years, and has to recover its capacity to use soft power as well.



China is beginning to look like the embodiment of the new pattern for worldwide leadership and, I would add, a leadership carried out with elements of relatively soft power. Are China's hard power resources undermining its prosperous future as a new leader? Is China using its power resources smartly?

JN: China is paying much more attention to soft power than it used to. (Hu Jintao, President of the Popular Republic of China, stressed this point in the seventeenth party congress last year.) This is a smart strategy for a rising power. It helps to remove the sense of threat that might make other states balance against it. But China faces limitations in its pursuit of soft power. So long as its political system depends upon repression at home, it curtails the cultural freedoms that have made Hollywood or Bollywood effective. And when it uses force, as in the case of Tibet, it hurts its image and attractiveness abroad.




What is the role of emerging countries such as India, Brazil, Mexico and South Africa in the accommodation of global leaderships?


JN: As emerging countries gain in power, they will properly insist upon a greater voice and participation. It would be good to revise the membership of the UN Security Council, but this has proven difficult (not least because of jealousies among emerging countries.) At a minimum, the G-8 should be expanded to a G-14 (based on a dynamic criterion like GDP) in which all continents can be represented, and yet action can be negotiated.

Leadership means more than giving commands or orders. This is particularly true as networks replace hierarchies in post-industrial societies. Leadership requires the combination of hard and soft power. The U.S. has become too enamored of hard power in recent years and has to recover its capacity to use soft power as well.

⁶ Joseph Nye, *The Powers to Lead*, New York, Oxford University Press, 2008.


 After the 9/11 terrorist attacks a feeling of a vacancy of hemispheric leadership has prevailed in Latin America. Is this feeling a translation of the actual state of affairs? Nowadays, in the absence of U.S. leadership, this empty space seems to be fragmentarily filled by different state actors such as Venezuela and Brazil, and to a lesser extent by Mexico. Is Washington interested at all in participating in Latin American affairs?

JN: The best way to handle the rise of Brazil and Venezuela is to pay less attention to Venezuela and more attention to Brazil. We should show that friendship with the U.S. produces more for people than does Chávez' populist rhetoric in Venezuela. Ironically, President Bush came into office committed to paying more attention to the hemisphere. In that sense, Mexico and Latin America were among the greatest victims of 9/11 and the diversion of attention to the Middle East.

 In part as a result of the above, the level of complex interdependence between Mexico and the United States has been critically limited rather than encouraged. Can Mexico transform this situation and turn it into a "smart" scenario? Has this situation harmed NAFTA's future in any way? Do you envision a Latin America that is more integrated with Europe or relatively dependent on the U.S.?

It is healthy for Latin America to have good relations with Europe, but the U.S. and Latin America will remain interdependent. NAFTA recognizes this interdependence.

JN: It is healthy for Latin America to have good relations with Europe, but the US and Latin America will remain interdependent. NAFTA recognizes this interdependence. Mexico can help to make NAFTA work effectively, which requires recognition of the need to make sure that those in both countries who are left behind by market forces nonetheless can benefit from market integration.

 If the "UN is more an instrument of its member states than an independent actor in world politics", it can be argued that it has been a misused soft power resource of every single member and a misunderstood hard power resource for the Security Council's permanent members. Do you agree?

JN: Many people ask about difficult problems "why doesn't the UN solve it?" The answer, of course, is that the UN is us, the member states. It can do little more than the consensus of states allows. When actions are stymied by ideological and rigid bloc differences, member states, whether rich or poor, undercut the potential of the UN.



Whether the leader is *transformational* or *transactional*,⁷ none guarantees any success in the pursuit of the national interest. What is actually the purpose of a leader in international relations?

JN: Leaders are constrained by the international structure that they inherit, but they still have choices in how they define their national interests and choose to act. For example, if Al Gore had been president in 2001, my guess is that he would probably have used force against the Taliban government that had supported al Qaeda. I doubt that he would have invaded Iraq as George W. Bush chose to do.



At the end of the Bush administration, what is your evaluation of its handling of power? Are there any consequences of the *transformational* character of the Bush presidency for the international system?

JN: Bush saw himself as a transformational leader, but lacked the contextual intelligence to make his transformation of the Middle East positive and effective. The lessons of the Bush experiment is that a leader must understand the culture, distribution of power, flows of information, and timing of events to be effective in transformation. I regard Bush as a failed transformational leader.



The renewed role of military force in international relations has brought realism back as a valid theoretical paradigm for explaining international relations and the alleged privatization of war. Why?


JN: Realism has always been an essential part of wisdom in understanding international relations since the days of Thucydides or Machiavelli. But classical realists never neglected the role of ideas as many modern academic realists have. People are moved partly by the sword, but also by words. With the rise of transnational terrorism and the privatization of war, classical realism is becoming more relevant than ever.

Leaders are constrained by the international structure that they inherit, but they still have choices in how they define their national interests and choose to act.


⁷ A transformational leader is the kind that can change what would otherwise be the course of history. Nye argues that this type of leadership induces followers (by empowering and elevating them) to transcend their self-interest for the sake of the higher purposes of the group that provides the context of the relationship. Transformational leaders mobilize power for change by appealing to the followers' higher ideals and values rather than their baser emotions. In contrast to the transformational, transactional leaders rely on individual interests and work on the basis of rewards, creating concrete incentives to influence followers' efforts. See Joseph S. Nye, Jr., *The Powers to Lead*, New York, Oxford University Press, 2008.

I remain relatively optimistic about the capacity of the United States to recover its soft power. In the 1970s, the U.S. was very unpopular because of the Vietnam War, but recovered its soft power after it changed its policies.

If the American elections lead to a change in the substance and style of American foreign policy, I think it is possible that we may recover our soft power again.


 If it is true that non-state actors “do not replace the State but make it more crowded”,⁸ what is the future of the role of the state when it comes to the preservation of security?

JN: The nation state is likely to remain the dominant institution in most peoples’ lives for some time to come, but in the age of the internet and transnational communications, people will also be caught up in webs of loyalties and interest that criss-cross states. Moreover, hackers and cyber warriors can carry out anonymous attacks that affect citizens’ security but which are hard to identify and deter. States will find their task of providing security more difficult.

 In your view are there any substantial differences in the foreign policy platform of any of the two parties running for the presidency in the U.S.?

JN: The Republicans and Democrats share more values than not. At the same time, Republicans generally tend to place more emphasis on ensuring security through hard power than the Democrats do. They also tend to place more faith in unrestrained market forces than Democrats do. But these tend to modest differences of degree rather than major differences of kind. There is a bipartisan feeling of the need for change from the past eight years.

In conclusion, I remain relatively optimistic about the capacity of the United States to recover its soft power. In the 1970s, the US was very unpopular because of the Vietnam War, but recovered its soft power after it changed its policies. If the American elections lead to a change in the substance and style of American foreign policy along the lines suggested in the bipartisan Smart Power Commission Report that Richard Armitage and I co-chaired for the Center for Strategic and International Studies (available at that website),⁹ I think it is possible that we may recover our soft power again.

 We would like to thank Professor Nye for responding to our questions, which, as stated above, will be received by our readers with great enthusiasm.

⁸ As stated at the aforementioned panel at the 49th Annual ISA Convention.

⁹ See footnote 5.

Karl Popper, ¿padre del neoliberalismo?

EDUARDO HARADA O.*

Debemos exigir un gobierno que se rija de acuerdo con
los principios del igualitarismo y del proteccionismo
Karl R. Popper (1992)

INTRODUCCIÓN: GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y LA FILOSOFÍA POLÍTICA LIBERAL POPPERIANA

En los últimos años, se ha hablado mucho acerca de la globalización, sobre todo, en el terreno de la economía. Se dice que vivimos en un mundo global o que está globalizado de forma inevitable e irreversible. Algunos temen este fenómeno y lo denuncian, otros lo elogian y lo defienden, pero ¿qué es?, ¿qué quiere decir que algo se ha “globalizado” o es “global”?

Aunque no existe un acuerdo universalmente aceptado al respecto, creo que “globalizar” es poner en relación cosas que están separadas y formar con ellas unidades más amplias, de tal modo que la “globalización” se refiere al hecho de que en el mundo actual todo está, puede estar o está a punto de estar conectado con el resto, es decir, lo que sucede en una parte del mundo influye y es influido por lo que ocurre en otras partes.

De manera más concreta, *la globalización se relaciona con la aparición de fenómenos (bursátiles, informativos, ambientales, etc.) que van más allá de las fronteras nacionales y que escapan del control de los Estados. Así, la globalización no sólo ha cuestionado la organización política del mundo en Estados nacionales, sino, incluso, la función misma de éstos.*

La caída del muro de Berlín, en 1989, constituyó para muchos no sólo el fin del llamado “socialismo real”, sino de todo un modelo económico: el de la economía centralmente planificada (en la que el Estado

* ENP, UNAM. <edharada@hotmail.com>.

interviene planeando) y también fue vista como el triunfo definitivo del capitalismo y la economía de libre mercado (recordemos la famosa tesis de Francis Fukuyama acerca del “fin de la historia” y su argumento de que no hay más opción que la capitalista).

Así, ante la globalización, supuestamente, lo único que queda a los Estados nacionales, si es que quieren sobrevivir y desarrollarse, es adoptar políticas de libre mercado que resulten atractivas a los inversionistas, esto es, 1) ofrecer condiciones para que los capitales fluyan sin restricciones (aunque ello también signifique darlas para que se vayan, ya que éstos no tienen nacionalidad y en cualquier momento pueden moverse de un lugar a otro según sus intereses); 2) llevar a cabo la apertura y la desregulación de la economía, vender las empresas estatales y dejarlas en manos de particulares. En general, queda eliminar la intervención del Estado o, cuando mucho, limitarla a la búsqueda y mantenimiento del “equilibrio fiscal” y la “baja inflacionaria”.

No obstante, el costo inmediato que hay que pagar por todo lo anterior es la flexibilización del mercado de trabajo y la disminución de los salarios (para incrementar la competitividad de las empresas), además del aumento de la desigualdad y la pobreza de algunas capas sociales, lo cual es, en realidad, un costo pequeño, pues —nos advierten los expertos— las consecuencias de llevar a cabo políticas económicas que no beneficien a los inversionistas (como las “populistas”) son terribles: fuga de capitales, inestabilidad económica y marginación del desarrollo mundial. En tiempos de la globalización sería pésimo que un Estado se resistiese a las decisiones de los mercados, tratando de intervenir en ellos.¹

Esta concepción de la economía y del papel del Estado ha recibido el nombre de “neoliberalismo”; sin embargo, si la palabra globalización es muy nebulosa, esta otra lo es aun más. Pero, debemos preguntarnos si es correcta la designación de las tesis económicas anteriores como *neoliberales* y si realmente tienen algo que ver con el *liberalismo*, ¿excluye éste necesariamente la posibilidad de un Estado interventor, proteccionista, benefactor o paternalista?, ¿qué nos dicen al respecto algunos de los principales teóricos liberales?

¹ En algunos países latinoamericanos se ha criticado desde los años ochenta el “Estado grande” o el “ogro filantrópico” (Octavio Paz, 1979) por ser fuente de ineficiencia e injusticia y obstáculo a la modernización, pues —aseguran los apologistas del neoliberalismo— la excesiva reglamentación y la creciente burocracia hacen de las instituciones estatales paquidermos ineficientes y corruptos que absorben recursos a través de subsidios, provocan déficit gubernamental e inflación y, además, al usurpar las funciones que les corresponden a los particulares, se convierten en monopolios que inhiben la inversión y el desarrollo económico.

Así, ante la globalización supuestamente lo único que queda a los Estados nacionales es adoptar políticas de libre mercado. No obstante, el costo inmediato que hay que pagar por todo lo anterior es la flexibilización del mercado de trabajo y la disminución de los salarios, además del aumento de la desigualdad y la pobreza.

Trataré de responder a estas preguntas con las ideas que el filósofo de origen austriaco Karl R. Popper (1902-1994) –uno de los teóricos del liberalismo más profundo del siglo XX– sostiene en su libro *La sociedad abierta y sus enemigos* (1992). Además, recurriré a algunos de sus escritos de los años cincuenta, ochenta y noventa para mostrar que, desde su perspectiva, no existe incompatibilidad alguna entre la libertad individual y la intervención estatal, pues la primera sólo es posible gracias a la segunda. Este autor no debería ser considerado el “padre del neoliberalismo”, uno de los principales teóricos de este movimiento o su epistemólogo, sino, por el contrario, alguien que ofrece argumentos para hacer una crítica de esa tendencia política y económica.

Pero antes de pasar a mi interpretación de la propuesta popperiana (según la cual Popper defiende la intervención proteccionista del Estado en la economía y en otros campos, como la educación), para que se aprecie mejor su relevancia y no se crea que con ella estoy combatiendo un fantasma, presentaré dos ejemplos de la interpretación contraria, a saber, la que considera a Popper un neoliberal, quien desea que la economía se rija por el libre juego de las fuerzas del mercado, sin ninguna intervención estatal. Y para que el efecto sea mayor, expondré las ideas de dos pensadores latinoamericanos: el famoso novelista, ensayista y hasta político, originalmente peruano, pero actualmente naturalizado español, Mario Vargas Llosa, y el filósofo de la ciencia y economista argentino, Ricardo Gómez; además, presentaré algunas ideas del multimillonario y filántropo Georges Soros, quien se enriqueció, entre otras cosas, gracias a la especulación financiera y, en teoría, debería ser un defensor fundamentalista de la globalización neoliberal.

Popper defiende la intervención proteccionista del Estado en la economía y en otros campos, como la educación.

LA APOLOGÍA DEL “POPPER NEOLIBERAL” (MARIO VARGAS LLOSA)

En “Mi deuda con Karl Popper”, Mario Vargas Llosa dice que descubrió la obra de éste a finales de los años setenta, “luego de haber perdido el entusiasmo por la *utopía revolucionaria*” y cuando comenzaba “una revalorización de la *cultura democrática*” (1993: 224).²

² En 1991 Vargas Llosa decía que “los países pueden elegir no sólo ser libres, sino también ser prósperos”; en efecto, “gracias a la *internacionalización* [lo que hoy se conoce como globalización] de la vida, a la internacionalización de los mercados, de las empresas, de las ideas,

Para Vargas Llosa, las sociedades actuales, particularmente las latinoamericanas, están amenazadas por lo que Hayek llama la “falacia constructivista”, es decir, “la idea de que las instituciones sociales pueden ser rediseñadas de una manera racional para que sirvan mejor a sus fines”.

En “La odisea de Karl Popper”, Vargas Llosa agrega que Popper, junto con Friedrich A. Hayek y Ludwig von Mises, “es uno de los grandes pioneros del renacimiento del liberalismo clásico” (1995: 53). Sin embargo, el autor de *La ciudad y los perros* adopta una postura más cercana a Hayek y en contra de las ideas de “planificación estatal” o “ingeniería social”, pues las identifica, de forma equivocada, con la “ingeniería utópica”, olvidándose de que también existe la “ingeniería fragmentaria”, “local” o “por partes” (*piecemeal*), que es la que realmente Popper propone y defiende.

Vargas Llosa dice que “la noción de planificación transpira ‘historicismo’ [el cual fue criticado por Popper en *La miseria del historicismo*] por todos sus poros”, ya que “supone que la historia no sólo se puede predecir, sino, también proyectar, como una obra de ingeniería” y quien fue candidato a la presidencia de la República de Perú rechaza esa “utopía”, debido a que puede conducir al totalitarismo o a la destrucción de la libertad individual (Vargas Llosa, 1995: 40).

Para Vargas Llosa, las sociedades actuales, particularmente las latinoamericanas, están amenazadas por lo que Hayek llama la “falacia constructivista”, es decir, “la idea de que las instituciones sociales pueden ser rediseñadas de una manera racional para que sirvan mejor a sus fines”. Y esta “semilla de planificación” Vargas Llosa la encuentra en el keynesianismo, el *New Deal* estadounidense de los años cuarenta, así como en “todos los populismos ideológicos contemporáneos, a cuya sombra el Estado irá creciendo de tamaño y poder en la vida económica y social, hasta la gran contraofensiva antiintervencionista y a favor del mercado competitivo encabezada por los gobiernos de Reagan en Estados Unidos y de Thatcher en Gran Bretaña”, en breve: lo que en todo el mundo se denomina *neoliberalismo* (Vargas Llosa, 1995: 54).

Vargas Llosa reconoce que “en muchas sociedades libres hay instituciones de ‘planificación’ y que su existencia no ha chocado con las libertades públicas”, pero afirma que esas instituciones, en realidad no “planifican”, sino que sólo investigan, aconsejan o asesoran (Vargas Llosa, 1995: 41). Y, sorprendentemente, sostiene que Popper se opone a “las ideas keynesianas a favor del intervencionismo estatal –el Estado benefactor–” (1995: 54), es decir, además de malinterpretar las ideas popperianas

de las técnicas [...] todos los países pueden alcanzar la prosperidad”. Vargas Llosa menciona el caso de países asiáticos como Singapur que aprovecharon la “internacionalización”, “se abrieron enteramente al mundo” y “crearon unas posibilidades para que la iniciativa individual se ejerciera sin límites”, en breve, “crearon unas economías de mercado genuinas” que “hoy día incluso compiten con los países más poderosos de la tierra” (Vargas Llosa, 1995: 228).

acerca de la ingeniería o tecnología social (como si la única posibilidad de ésta fuera la utópica u holista y no existiera la fragmentaria o gradual), Vargas Llosa atribuye a Popper las ideas de Hayek y lo considera como alguien que está en contra del intervencionismo (*interventionism*), el proteccionismo (*protectionism*), etc., siendo que, como veremos, en realidad, los defiende y propone.³

LA CRÍTICA AL “POPPER NEOLIBERAL” (RICARDO GÓMEZ)

Uno de los prejuicios más extendidos y sólidos sobre el neoliberalismo es que la filosofía de la ciencia de Popper (a la cual se reduce convenientemente al “falsacionismo ingenuo”)⁴ constituye la “epistemología” de esa tendencia política y económica, en el sentido de que la concepción de la ciencia que presupone y en la que se apoya el neoliberalismo es idéntica a la popperiana.⁵ Además que, gracias a ello, a diferencia de lo que sucede con otras posturas económicas y políticas, supuestamente, “seudocientíficas” o ideológicas (como el marxismo), el neoliberalismo tiene garantizado su carácter científico y, por ello mismo, resulta incuestionable.

Un ejemplo de la creencia en lo primero y una crítica de lo segundo lo encontramos en los libros del filósofo de la ciencia y economista argentino Ricardo Gómez, *Neoliberalismo y seudociencia* (1995) y *Neoliberalismo globalizado* (2003), en los que, además de criticar la filosofía de Popper, cuestiona las ideas de Hayek y Milton Friedman (los otros dos “grandes teóricos” del neoliberalismo).

Uno de los prejuicios más extendidos y sólidos sobre el neoliberalismo es que la filosofía de la ciencia de Popper (a la cual se reduce convenientemente al “falsacionismo ingenuo”) constituye la “epistemología” de esa tendencia política y económica.

³ Popper reconoce que quizá el uso de los términos “intervencionismo” o “proteccionismo” no es muy afortunado, pues se emplean frecuentemente para describir “tendencias contrarias a la libertad”, por eso, aclara, el “proteccionismo político” que propone y defiende es diferente de lo que normalmente se entiende por ello en la economía: “la política de protección para ciertos intereses industriales en contra de la libre competencia”. Pero también es distinto de “la exigencia de que los funcionarios del Estado establezcan una tutela moral sobre la población”, es decir, el “moralismo” (Popper, 1992: 116).

⁴ Según el cual las teorías para ser científicas deben ser “falsables” de forma definitiva (debe existir la posibilidad de que sean falsas) y que si son falsadas, entonces deben ser automáticamente rechazadas. Por razones de espacio no voy a discutir la tesis de que la filosofía de la ciencia de Popper es la epistemología o la concepción de la ciencia que subyace al neoliberalismo ni tampoco que la filosofía de la ciencia popperiana se reduce al falsacionismo ingenuo.

⁵ “El sistema neoliberal [...] presupone, pues, una filosofía no valorativamente neutra, que tiene como uno de sus componentes más importantes una particular concepción de la ciencia [...] Tal concepción de la ciencia es la propia de Karl Popper” (Gómez, 1995: 99).

En el primer libro, Gómez señala que uno de los argumentos en defensa del neoliberalismo es su presunto “carácter científico” (1995: 9), que corresponde a la manera correcta de concebir a la ciencia, a saber, la popperiana, por lo que oponerse a él implica adoptar una postura “irracional”, es decir, aparentemente, frente al neoliberalismo “no hay otra opción científicamente hablando” (1995: 10).⁶

Pero la realidad, nos dice Gómez, es que la concepción popperiana no es la que opera realmente en la ciencia,⁷ además de que ha sido muy cuestionada, no sólo por pensadores marxistas, como Adorno, sino, incluso, dentro de la filosofía de la ciencia anglosajona o analítica, por los llamados filósofos de la ciencia “positivistas” (Kuhn, Lakatos y Feyerabend, entre otros) (Gómez, 1995: 13) y es una mera ideología funcional (Gómez, 1995: 99) que sólo sirve para legitimar la política y línea económica neoliberal, al postular que son científicas y las únicas posibles.

Por otro lado, nos dice Gómez, la ética de Popper, basada en el “egoísmo” y en una concepción instrumentalista de la racionalidad,⁸ “desemboca necesariamente en una ética utilitarista que deja de lado ex profeso toda cuestión de justicia distributiva” (Gómez, 1995: 171), pues, de hecho, en ella se da un completo “desdén y rechazo de la justicia social” (Gómez, 1995: 172) o de la idea de que la legitimación de una forma de gobierno se basa en su capacidad para garantizar los derechos fundamentales de los ciudadanos (Gómez, 1995: 173), ya que ello implicaría otorgarle al Estado un papel que los liberales no están dispuestos a aceptar: intervenir, planificar, etc., la economía (Gómez, 1995: 174). Para Popper, el libre mercado es el único ordenamiento posible de la economía y es irracional tratar de intervenir en ella (Gómez, 1995: 175) y, por eso, precisamente, rechaza la “economía capitalista de corte keynesiano” (Gómez, 1995: 176).⁹

⁶ Gómez busca demostrar que “es falso que la tradición económico-política neoliberal está sustentada por la única versión correcta y aceptada del conocimiento científico” (1995: 109).

⁷ El autor de *Neoliberalismo y seudociencia* sostiene que “el falsacionismo popperiano, si bien es vastamente discutido teóricamente, casi no se aplica en la práctica económica” (Gómez, 1995: 151), pues no sirve para dar cuenta de los complejos fenómenos económicos reales ni del proceder efectivo de la ciencia económica (Gómez, 1995: 154).

⁸ La crítica de Gómez a Popper se sitúa en la misma línea de Habermas: reducción de la racionalidad a la racionalidad instrumental. En efecto, se puede resumir la crítica de Gómez diciendo que, según él, la filosofía de Popper le otorga a la razón un “carácter meramente instrumental”, es decir, que en ella “queda fuera de toda discusión la racionalidad de los objetivos o fines que las teorías pretenden alcanzar” (Gómez, 1995: 75) y, por el contrario, presupone acríticamente los fines como dados ya que, en realidad, el único fin que acepta es “la verdad” (Gómez, 1995: 76).

⁹ Gómez reconoce que Popper acepta cierta intervención del Estado en la economía (de hecho en esto se distingue su “neoliberalismo” del antiguo liberalismo), siempre y cuando no limite

Gómez señala que uno de los argumentos en defensa del neoliberalismo es su presunto “carácter científico”, es decir, frente al neoliberalismo “no hay otra opción científicamente hablando”. Pero la realidad es que la concepción popperiana no es la que opera realmente en la ciencia.

La crítica de Gómez es muy radical y parece definitiva, sin embargo, igual que la apología de Vargas Llosa, descansa, como comprobaremos enseguida, en una interpretación equivocada de la filosofía política popperiana: en realidad, ésta no tiene nada que ver con lo que actualmente se conoce como “neoliberalismo” o, en todo caso, es contraria a él.¹⁰

LA PARADOJA DE LA LIBERTAD Y LA PROPUESTA POPPERIANA DE UN ESTADO INTERVENTOR Y PROTECTOR

Desde la perspectiva popperiana, ¿qué relación debe existir entre el Estado y la libertad individual? La intervención del Estado para limitar la libertad de los individuos, por ejemplo, en la economía y, en concreto, para proteger a los débiles y a las minorías indefensas, ¿es contraria al liberalismo, a la democracia o la “sociedad abierta”?¹¹

En *La sociedad abierta y sus enemigos*, Popper califica de “indeseable y hasta paradójica la política económica no intervencionista de principios del siglo XIX”, es decir, la que se conoce como “capitalismo salvaje” (Popper, 1992: 621). Sin embargo, afirma que el “capitalismo sin trabas” (*unrestrained capitalism*) que Marx criticó y que también él rechaza¹² desapareció desde los años treinta del siglo XX (Popper, 1992: 625). En efecto, sostiene que, a partir de esa década, en todo el mundo, el poder político o el Estado comenzó “a cumplir funciones económicas de largo alcance” o “intervencionistas” (Popper, 1992: 625).

Popper señala que los tres principales tipos de “ingeniería social” a finales de los años treinta y a principios de los cuarenta del siglo XX, cuan-

Popper califica de “indeseable y hasta paradójica la política económica no intervencionista de principios del siglo XIX”. Sin embargo, afirma que el “capitalismo sin trabas” que Marx criticó desapareció desde los años treinta del siglo XX; sostiene que a partir de esa década el poder político o el Estado comenzó “a cumplir funciones económicas de largo alcance”.

la libre competencia. El problema que este autor ve es que Popper nunca aclara cuándo es permisible dicha intervención o de qué manera concreta puede evitarse que la competencia económica degenera (Gómez, 1995: 179).

¹⁰ Aunque Gómez es cuidadoso al señalar que “no estamos diciendo que de una filosofía de la ciencia se sigue necesariamente una política o una línea económica” y que tampoco “hacemos a los filósofos en cuestión [como Popper] responsables de todo lo que acaezca a nivel político-económico” (Gómez, 1995: 13).

¹¹ Como se sabe, Popper rechaza el esencialismo (*essentialism*), esto es, las preguntas acerca de la esencia o naturaleza de algo o sobre el significado o el uso de las palabras. Por ello, en lugar de plantearse e intentar responder la pregunta “¿Qué es el Estado o cuál es el significado de la palabra ‘Estado’?”, se plantea, en el lenguaje de las exigencias y propuestas políticas (*language of political demands and proposals*), las preguntas: ¿qué es lo que se exige del Estado?, ¿cuál es su objetivo?, ¿por qué le preferimos? (Popper, 1992: 114).

¹² “No puede ponerse en tela de juicio la injusticia e inhumanidad del ‘sistema capitalista’ que nos describe Marx”, reconoce Popper (1992: 305), es decir, a pesar de sus críticas, considera que la principal virtud de Marx fue su “humanismo”.

Popper en *La sociedad abierta y sus enemigos* lo que hace es, precisamente, una defensa de la injerencia del Estado en la economía. Así, vemos que “el liberalismo y el intervencionismo estatal no se excluyen mutuamente” y que la exigencia de “no intervención del Estado” que algunos supuestos “liberales” pregonan (típica del neoliberalismo) es equivocada.

do escribió *La sociedad abierta y sus enemigos*, eran todos intervencionistas: 1) el “colectivista” de Rusia, 2) el democrático de Suecia, las “democracias menores” y el *New Deal* en Estados Unidos y 3) “los métodos fascistas de la economía regulada” (1992: 630).¹³

Como vemos, cuando se dice que Popper es un “neoliberal” se olvida (o no se conoce) que en *La sociedad abierta y sus enemigos* lo que hace es, precisamente, una defensa de la injerencia del Estado en la economía (Popper, 1992: 319), debido a lo que llama la “paradoja de la libertad (*paradox of freedom*)”: si la libertad es ilimitada, se anula a sí misma, ya que abre la posibilidad de que unos individuos priven de ella a otros individuos. Por eso, si se quiere la propia libertad, se debe aceptar que el Estado la limite hasta cierto punto (Popper, 1992: 305).¹⁴

En oposición a lo que plantean algunos supuestos “liberales” y, sin duda, los neoliberales, desde la perspectiva popperiana “el pretendido choque de la libertad y la seguridad, esto es, la seguridad garantizada por el Estado, es completamente ilusorio. En efecto, no puede haber libertad si no se halla asegurada [a éstos] una seguridad razonable” (1992: 116).

Así, vemos que “el liberalismo y el intervencionismo estatal no se excluyen mutuamente” (Popper, 1992: 116) y que la exigencia de “no intervención del Estado” que algunos supuestos “liberales” pregonan (típica del neoliberalismo) es equivocada.

Y Popper no sólo cree que el Estado debe limitar la libertad política (“la libertad que no perjudica a los demás ciudadanos”, Popper, 1992: 115),¹⁵ sino, igualmente, la económica, pues “la libertad económica ilimitada puede resultar tan injusta como la libertad física ilimitada”. Por ello, el capitalismo sin trabas debe ser sustituido por la “intervención reguladora del Estado” (Popper, 1992: 306).

Popper se opone explícitamente a la “teoría de la impotencia de la política” (típica del neoliberalismo), según la cual la política “no puede alterar de forma decisiva la economía” (1992: 301) y, por el contrario, sos-

¹³ Según Popper, los orígenes del “Estado interventor” se hallan en el sofista Licofrón (véase Aristóteles, 2000, III 9, 6 y 12) y la *República* de Platón constituye “una tentativa deliberada de sofocar las tendencias igualitarias, individualistas y proteccionistas de la época para restablecer los principios del tribalismo (*tribalism*) sobre la base de una teoría moral totalitaria” (Popper, 1992: 123).

¹⁴ En los notas finales de *La sociedad abierta y sus enemigos* dice que “la llamada *paradoja de la libertad* postula que la libertad, en el sentido de ausencia de todo control restrictivo, debe conducir a una *severísima* coerción, ya que deja a los poderosos la libertad para esclavizar a los débiles” (Popper, 1992: 511).

¹⁵ Como dijo un juez en Estados Unidos: “el límite de tu libertad de mover los puños como mejor te parezca es la nariz de tu prójimo”.

tiene que “el poder económico depende totalmente [...] del poder político y físico”, es decir, mantiene que “no debemos permitir que el poder económico domine al político” (1992: 309) sino que éste debe controlar a aquél. En concreto, opina que la economía debe seguir los mandatos de la democracia o la sociedad abierta (*open society*) (1992: 625).¹⁶

A pesar de la creencia de que la “ingeniería social” popperiana¹⁷ se desentiende de los “fines” (*ends*) y solamente se interesa por los “medios” (*means*) técnicos para alcanzarlos, Popper está en contra de la idea de que el objetivo del Estado “no puede decidirse racionalmente” (1992: 115) y cree que sí podemos aproximarnos a dicho objetivo. Lo que más bien señala es que “la importante y difícil cuestión de las limitaciones de la libertad no puede resolverse mediante una fórmula seca y tajante” (1992: 116).

De hecho, dice claramente que la función del Estado es proteger a los individuos, concretamente, a los débiles de los abusos de los fuertes (Popper, 1992: 119 y 305-306)¹⁸ y luchar en contra de las injusticias sociales (1992: 622), incluida dentro de ellas, por supuesto, la explotación económica (1992: 309).¹⁹

Es claro que Popper, lejos de aprobar que la economía se rija por el libre juego de las fuerzas del mercado, plantea que el Estado debe intervenir en ella protegiendo la libertad individual, pero también evitando

Es claro que Popper, lejos de aprobar que la economía se rija por el libre juego de las fuerzas del mercado, plantea que el Estado debe intervenir en ella, protegiendo la libertad individual.

¹⁶ Somos nosotros, dice Popper, en la democracia, quienes tenemos la llave para mantener a buen recaudo a los “demonios” del capitalismo sin trabas y del intervencionismo excesivo (Popper, 1992: 309).

¹⁷ Por otro lado, en el hecho de que Popper hable de una “tecnología” o “ingeniería” social parece encontrarse la confirmación de que su filosofía política es una expresión de la *tecnocracia*, el conservadurismo o, al menos, el reformismo, que le conviene al neoliberalismo. Precisamente, en *La miseria del historicismo* Popper señala que las expresiones “tecnología social” e “ingeniería social” provocarán “sospechas, y repelerá[n] a ciertas personas porque les recordará los ‘modelos sociales’ de los planificadores colectivos, o quizá, incluso, de los ‘tecnócratas’” (Popper, 1992: 72). De hecho, fueron cuestionadas por Hayek, pues parecen suponer que todo el conocimiento disponible se puede concentrar (en la cabeza del planificador) (Popper, 1992: 78).

Sin embargo, “ingeniería social” en el sentido popperiano significa planificación racional de las instituciones políticas con el fin de favorecer la libertad y el bienestar de los seres humanos individuales. En efecto, Popper dice: “dejemos a los cultores del Estado que lo sigan adorando, pero exigimos que se les brinde la oportunidad a los tecnólogos institucionales [...] de mejorar el engranaje interior del Estado” (Popper, 1992: 118).

¹⁸ La ética de Popper corresponde a un “utilitarismo negativo”, cuyo fin no es la máxima felicidad para el mayor número (como el utilitarismo tradicional o “positivo”), sino *reducir los sufrimientos y el dolor innecesarios*.

¹⁹ Popper señala que no hay que confundir o identificar al individualismo con un personalismo anti-institucional o el egoísmo, ya que “un individuo puede ser generoso, dedicándose no sólo a ayudar a los demás individuos, sino también a desarrollar medios institucionales destinados a favorecer a la gente” (Popper, 1992: 512). Y que el “egoísmo colectivo” tampoco debe ser confundido con la generosidad (1992: 505).

las injusticias, oponiéndose a la explotación económica, defendiendo a los débiles, a las minorías indefensas, etc.,²⁰ es decir, de forma muy parecida a como les gustaría a las personas de “izquierda” que actuara el Estado. Aunque Popper preferiría que se considere sus ideas “humanitarias” (*humanitarian*), “igualitarias” (*equalitarian*) e “individualistas” (*individualistic*) o, simplemente, “liberales”.²¹

Si todavía se tiene dudas acerca de si Popper fue o no un neoliberal, recordemos que generalmente se afirma que el neoliberalismo busca privatizar la educación o desaparecer la educación pública y gratuita, y en *La sociedad abierta y sus enemigos* sostiene, en cambio, que “es responsabilidad [...] del Estado cuidar que todos sus ciudadanos reciban una educación que les permita participar en la vida de la comunidad y aprovechar todas las oportunidades para desarrollar sus intereses y deseos” y que, específicamente, tiene que evitar que “la falta de capacidad del individuo para pagar” lo prive de realizar estudios superiores (1992: 134).²²

“Es necesario cierto grado de control por parte del Estado –afirma Popper–, si se quiere resguardar a la juventud de la ignorancia que la tornaría incapaz de defender su libertad, y es deber del Estado hacer que todo el mundo goce de iguales cualidades educacionales”. Sin embargo, también señala que “un control estatal excesivo en las cuestiones educacionales constituye un peligro mortal para la libertad, puesto que puede conducir al adoctrinamiento” (Popper, 1992: 116).

En conclusión, aunque algunas de las tesis políticas de Popper son discutibles y quizá estén equivocadas, hay que recalcar que, independientemente de ello, “nada tienen que ver con la política de no intervencionismo estatal” o *laissez faire* (1992: 116)²³ y que *de ninguna manera* deberían ser

Si todavía se tiene dudas acerca de si Popper fue o no un neoliberal, recordemos que generalmente se afirma que el neoliberalismo busca privatizar la educación o desaparecer la educación pública y gratuita, y en *La sociedad abierta y sus enemigos* sostiene, en cambio, que “es responsabilidad [...] del Estado cuidar que todos sus ciudadanos reciban una educación [...]”.

²⁰ En “Revolución o reforma?”, Popper dice que el *socialismo* convierte “al Estado en una carga exagerada” y hace a la burocracia “demasiado poderosa frente a los ciudadanos” y que, por eso, ya no cree, como en su juventud, cuando se consideraba a sí mismo socialista, “que pueda aunarse el socialismo con la libertad” (Marcuse y Popper, 1976: 35).

Sin embargo, concuerdo con Brian Magee, filósofo y político laborista inglés en que la filosofía de Popper puede ser retomada desde una perspectiva de izquierda (1994: 114).

²¹ Según Popper, “las exigencias del humanitarista, del igualitarista y del individualista no difieren gran cosa”, ya que todos ellos dicen: “lo que exijo del Estado es *protección*, no sólo para mí sino también para los demás” (Marcuse y Popper, 1976: 115).

²² Particularmente, dice Popper, “no deben invocarse a la ligera los intereses del Estado para defender medidas que puedan poner en peligro la más preciosa de todas las libertades: *la libertad intelectual*” (Popper, 1992: 134).

²³ En la entrevista *Sociedad abierta, universo abierto*, Popper dice que la anarquía es “la ausencia de gobierno” y que, en efecto, la idea de libertad conlleva ser gobernado lo menos posible, pero que la anarquía es una exageración de esta idea, pues “la libertad de cada particular *deber ser limitada* en caso de que queramos vivir en comunión” (Popper, 1997b: 27).

calificadas de “neoliberales” (como hemos visto que hacen Mario Vargas Llosa y Ricardo Gómez, ya sea para elogiarlo o denostarlo).²⁴

Esto no implica que Popper haya creído que el Estado protector e interventor esté libre de problemas (acabamos de ver que toma en cuenta algunos de éstos en el caso de la educación),²⁵ sin embargo, fue hasta varios años después de que escribió *La sociedad abierta y sus enemigos* que esos problemas se volvieron más evidentes y acuciantes.

LOS RETOS DEL ESTADO BENEFACTOR O PATERNALISTA

Popper habló de los problemas del “Estado benefactor” en varias conferencias, sobre todo, en las de mediados de los años cincuenta, pero también de los años ochenta y principios de los noventa. En ellas reitera las tesis expuestas en *La sociedad abierta y sus enemigos*, en particular aquellas respecto de la “paradoja de la libertad” (o del liberalismo) y de la función que, en consecuencia, debe tener el Estado liberal, democrático o en una sociedad libre, a saber, intervenir, no sólo en el campo de la economía sino también en el de la educación, para proteger a los individuos, ante todo, a los débiles. Asimismo, ofrece algunas aclaraciones y precisiones sobre los problemas que entraña el Estado de bienestar (las cuales no eran tan notorias o importantes en los años cuarenta, cuando escribió *La sociedad abierta y sus enemigos*).

Y aunque Popper no abordó el “neoliberalismo” directamente, sí el Estado de bienestar (*Welfare State*) o paternalista (*Paternal State*), el cual,

La función que debe tener el Estado liberal, democrático o en una sociedad libre es, a saber, intervenir, y no sólo en el campo de la economía sino también en el de la educación.

²⁴ Es verdad que hasta el final de su vida Popper creyó que las “democracias occidentales” eran “el mejor de los mundos existentes” (cosa muy diferente del “mejor de los mundos posibles”). De hecho, en *La sociedad abierta y sus enemigos* afirma que “desde el punto de vista proteccionista, los Estados democráticos existentes, aunque lejos de ser perfectos, representan una considerable conquista” (Popper, 1997b: 118).

²⁵ Aunque es cierto que Popper está en contra del “capitalismo sin trabas” y reconoce que el intervencionismo estatal es necesario, también acepta que “el intervencionismo es en extremo peligroso” (Popper, 1997b: 310), ya que puede conducir “al aumento del poder estatal y la burocracia” y, con ello, amenazar a la democracia (1997b: 364). En efecto, la intervención económica, “aun mediante los métodos graduales”, como la que propone Popper, “tiende a acrecentar el poder del Estado” (1997b: 310).

De esta forma, existe igualmente una “paradoja de la planeación” (*paradox of planning*): “si planificamos demasiado, si le damos demasiado poder al Estado, entonces perderemos la libertad”, es decir, “si descuidamos por un momento nuestra vigilancia y no fortalecemos nuestras instituciones democráticas, dándole, en cambio, cada vez más poder al Estado mediante la ‘planificación’ intervencionista, podría sucedernos que perdamos nuestra libertad” (Popper, 1997b: 310-311).

como bien sabemos, es el principal enemigo de quienes propugnan por un “Estado mínimo”.

En “La opinión pública y los principios liberales”, conferencia de 1954, Popper parte, como en *La sociedad abierta y sus enemigos* (libro publicado diez años antes), del principio de que “toda persona debe tener derecho a vivir y el derecho a ser protegida contra el poder del fuerte”, para lo cual se requiere de “un Estado que proteja los derechos de todos”. Sin embargo, presenta un principio al que denomina “navaja liberal” (en alusión a la navaja de Ockham) que enuncia que “el Estado es un mal necesario” o “un peligro constante”, lo que significa que “sus poderes no deben multiplicarse más allá de lo necesario”, pues los individuos a quienes el Estado protege deben pagar esa protección, por ejemplo, por medio de impuestos, así que es necesario conseguir que paguen los menos posible (Popper, 1995a: 202).

En la entrevista televisiva de 1969 “¿Revolución o reforma?”, Popper retoma los argumentos que presenta en *La sociedad abierta y sus enemigos*, sostiene que es deber del Estado proteger a sus ciudadanos con instituciones legales y sociales de “los sufrimientos de la fuerza bruta”, particularmente, “del abuso de la fuerza económica” y que hemos de crear “instituciones sociales que protejan a los económicamente débiles de los abusos de los fuertes, es decir, instituciones para preservarlos de la explotación; pues la fuerza política puede controlar la fuerza económica” (Popper, 1995a: 47).

Aunque en “Sobre el choque cultural”, conferencia de 1981, Popper reconoce los “límites” de “la gran idea del Estado de bienestar”. En concreto, parece “peligroso descargar a una persona de su responsabilidad hacia sí misma y hacia las otras personas que dependen de ella” y que, en algunos casos, “es incluso dudoso si debemos hacer mucho más fácil la lucha por la vida de los jóvenes”, ya que “para muchas personas, la retirada de la responsabilidad personal directa puede despojar de sentido a su vida” (Popper, 1995a: 158), esto es, Popper señala las consecuencias dañinas que puede tener sobre la vida y libertad individuales la sobreprotección estatal.

En el “Epílogo” al homenaje que se le ofreció en 1983, con motivo de su octogésimo aniversario, dice que “las limitaciones de la libertad humana impuestas irremediabilmente por la convivencia [...] deberían repararse de la manera más igualitaria posible” entre todos los ciudadanos y que para eso, justamente, “necesitamos al Estado y a sus leyes”. Es decir, la idea de libertad nos conduce a la igualdad y ésta a la necesidad del Estado (Popper y Lorenz, 1992: 192). Sin embargo, como vieron Alexis de

Popper sostiene que es deber del Estado proteger a sus ciudadanos con instituciones legales y sociales de “los sufrimientos de la fuerza bruta”, particularmente “del abuso de la fuerza económica”, y que hemos de crear “instituciones sociales que protejan a los económicamente débiles”.

Tocqueville y Max Weber, el Estado puede convertirse en un peligro para la libertad y la igualdad, pues puede dar lugar a una burocracia que termine convirtiéndose en la clase dominante (Popper y Lorenz, 1992: 193).

En “Observaciones referentes a la teoría y praxis de los Estados democráticos”, conferencia de 1988, en la sección “VIII. ¿Miniestado o Estado paternalista? Los límites de ambos. El miniestado como principio regulativo”, Popper sostiene que “necesitamos [...] un Estado de derecho” en el sentido kantiano de que 1) “otorgue realidad a nuestro derechos humanos” y 2) “cree y sancione todo derecho –el derecho jurídico– que limite nuestra libertad” (1995c: 195), puesto que “la tarea fundamental que asignamos al Estado –lo que exigimos de él por encima de otras cosas– es que reconozca nuestro derecho a la libertad y a la vida y que nos ayude, si es necesario, a defender como un derecho propio nuestra libertad y nuestra vida”. Pero lo anterior, recalca Popper, nos guste o no, es una tarea “paternalista”, en términos de Kant (Popper, 1995c: 197). En efecto, “todo Estado contiene un momento *paternalista* o incluso varios momentos de este tipo: y éstos son incluso decisivos” (Popper, 1995c: 196). Pero, volviendo a la “navaja liberal”, señala que “el Estado debe ser también tan poco paternalista como sea posible”, aunque también reconoce que el “miniestado” (o el Estado mínimo del que hablan algunos liberales o neoliberales) es “un ideal lejano y utópico” y sólo un “principio regulativo”, de nuevo, en un sentido kantiano (Popper, 1995c: 200). Y si Popper habla de todo ello es porque en esa época, finales de los años ochenta, se atacaba al Estado de bienestar porque parecía poner en peligro al más importante de los derechos humanos: “la libre autodeterminación, el derecho a hacernos felices o infelices a nuestra manera”, pues nadie puede arrogarse el derecho de tener bajo su “tutela” a un adulto y privarlo de su libertad, “a no ser que –como también dice en *La sociedad abierta y sus enemigos*– un tercero esté amenazado” (1995c: 197). Precisamente, considera varios casos (por ejemplo, el uso del cinturón de seguridad en los autos, fumar en lugares públicos, consumir drogas, etc.) en los que el Estado debe limitar la libertad de los individuos en beneficio de estos mismos o de terceros, pues es responsable de que sus ciudadanos se expongan, sin habérselo aclarado, a peligros que no pueden evitar o juzgar (Popper, 1995c: 199).²⁶ En conclusión, aunque

Popper sostiene que “necesitamos [...] un Estado de derecho”, puesto que “la tarea fundamental que asignamos al Estado es que reconozca nuestro derecho a la libertad y a la vida”.

²⁶ Otra función paternalista del Estado es la defensa nacional, la cual, idealmente, no debería existir (Popper, 1995c: 199), pero, en todo caso, “un Estado que está obligado a la defensa nacional tiene que controlar la capacidad de defensa de los ciudadanos y, por ello, también su salud. Sí, incluso tiene que controlar la economía hasta cierto punto, pues debe tener

idealmente un Estado liberal debe ser lo más pequeño posible e intervenir lo menos que se pueda, sin embargo, como su tarea es proteger a los individuos, debe cumplir funciones “paternalistas”.

En la conferencia “¿En qué cree Occidente?” (que lleva por subtítulo “Robado del autor de *La sociedad abierta*”), también de 1988, apunta que “una economía de libre mercado es más eficiente que una economía planificada” o planificada centralmente por parte del Estado, como la que existía en los países del bloque socialista (Popper, 1995c: 277), pero, de igual forma, sostiene que “no hay que dejar al azar la lucha contra la pobreza, sino que [ésta] ha de considerarse una obligación elemental de todos” (1995c: 274), ya que “si no conseguimos hacer de la pobreza una excepción rara fácilmente podemos perder la libertad bajo la burocracia del Estado de bienestar” (Popper, 1995c: 277). Reconoce que, en algunos países, “la lucha contra la pobreza ha producido un Estado de bienestar con una *burocracia monstruosa* que engulle, por ejemplo, a los hospitales y a toda la profesión médica, con el resultado [...] de que [...] sólo una parte del dinero gastado en acciones de beneficencia beneficia realmente a quienes los necesitan”. Sin embargo, remarca que aun cuando se critique al Estado de bienestar por estas razones (como sabemos que hacen los neoliberales), no debe olvidarse que esta clase de Estado “surge de una *convicción moral sumamente humanitaria y admirable*”. En efecto, Popper sostiene que “nuestra época [y particularmente Occidente] cree en el principio de *ofrecer a todos las mejores oportunidades de vida*, aunque también, con ello, se han estimulado en las masas nuevas necesidades y la ambición de posesiones (Popper, 1995c: 274), lo cual constituye una de las principales presiones al Estado de bienestar. De nuevo, señala y reconoce algunos de los efectos indeseables del Estado benefactor, por ejemplo, “al convertir el derecho a la educación en un regalo para el estudiante, la sociedad lo ha privado de una *experiencia singular*” (1995c: 275).²⁷ Pero también considera que la crítica a este tipo de Estado ha de orientarse a señalar “mejores formas de materializar” sus ideales (Popper, 1995c: 276), no al rechazo total de ellos.

En la “Primera entrevista” de 1991, con Giancarlo Bosetti, Popper repite algunos argumentos presentados en *La sociedad abierta y sus enem-*

preparadas gran número de provisiones, y la técnica de circulación y la técnica de señales y muchas otras cosas” (Popper, 1995c: 200).

²⁷ Popper también considera que la “única” manera de superar la pobreza es “mediante el esfuerzo individual” y que la ambición personal es “el medio más prometedor para contrarrestar uno de los rasgos más cuestionables de un Estado de bienestar: el crecimiento de la burocracia y su creciente tutela del individuo” (Popper, 1995c: 276).

También sostiene que “nuestra época [y particularmente Occidente] cree en el principio de *ofrecer a todos las mejores oportunidades de vida*, aunque también, con ello, se han estimulado en las masas nuevas necesidades y la ambición de posesiones, lo cual constituye una de las principales presiones para el Estado de bienestar”.

gos respecto de la “paradoja de la libertad” (Popper, 2000: 55) y defiende el principio de “maximizar la libertad de cada uno dentro de los límites impuestos por la libertad de otros” (2000: 56). Y ante la pregunta acerca de cuál debe ser el equilibrio entre el mercado y la intervención estatal, contesta que “un mercado libre sin intervención no existe” y que “no puede existir”, en principio porque “si no existe un sistema legal, no se puede tener un mercado libre”: no habría diferencia entre comprar y robar (2000: 51).²⁸ Finalmente, en la “Segunda entrevista” (1993) con Bosetti, realizada pocos meses antes del fallecimiento de Popper, éste se pregunta, “¿acaso el mercado no tiene sus reglas?” y responde que “entre todas las cosas de la vida habría caos si no introdujéramos reglas”, lo cual, como hemos visto, no está en contra de la “sociedad abierta”, sino que es una condición indispensable para su existencia (Popper, 2000: 81).

Todo lo cual confirma la idea de que, a pesar de que Popper reconoció los problemas del Estado benefactor, de bienestar o paternalista y aceptó algunas de las críticas neoliberales en contra de éste (principalmente, que da lugar a una burocracia excesiva, la cual ahoga la libertad y vida de los individuos que debería proteger), no abandonó la idea de que la principal función del Estado es proteger a los débiles y que, para ello, debe intervenir en la economía, pues un mercado libre sin ningún tipo de limitación no existe ni existirá nunca.

EL POPPER YA SUPERADO DE SOROS

Encontramos un apoyo a las ideas popperianas sobre la necesidad de un control político sobre la economía o los mercados en el libro de Georges Soros, *La crisis del capitalismo global* (publicado en 1998),²⁹ en el cual, sin

A pesar de que Popper reconoció los problemas del Estado benefactor, y aceptó algunas de las críticas neoliberales en su contra, nunca abandonó la idea de que la principal función del Estado es proteger a los débiles y que, para ello, debe intervenir en la economía.

²⁸ Respecto de la televisión dice que “la libertad depende de la responsabilidad” (Popper, 2000: 54) y que “el libre mercado es muy importante pero no puede ser absolutamente libre como ninguna otra cosa lo es” (2000: 55), por lo cual se pronuncia a favor de un control de la televisión, pero no tanto por el Estado sino por comités formados por personas que trabajen en ese mismo medio. En efecto, “el Estado de derecho exige la no violencia, y si no nos olvidamos de esto, entonces la ley tendrá que interferir más en áreas como la publicación y la televisión” (2000: 56), pues, según él, la televisión produce violencia. En “Una patente para producir televisión”, también sostiene que no puede existir ningún poder ilimitado en la democracia, así que se pronuncia por una política estatal intervencionista y proteccionista en ese campo.

²⁹ Este libro es una extensión de un discurso que presentó Soros ante el Congreso de Estados Unidos el 15 de septiembre de 1988. Después publicó *Open Society: Reforming Global Capitalism* (2000) y *Georges Soros on Globalization* (2002).

embargo, se pretende ir más allá de la idea popperiana de “sociedad abierta”.³⁰

Soros dice que, después de las crisis económicas que se dieron en todo el mundo a mediados y a finales de los años noventa (México, Tailandia, Rusia, Brasil, etc.) (Soros, 1998: 13), se dio cuenta de que el marco conceptual con el que había operado hasta entonces, el liberal y en cierta medida popperiano,³¹ había dejado de ser válido, por lo que había que reformular el concepto de “sociedad abierta” (al que, en momentos, identifica con el de “democracia”).³² La razón de ello es que Popper elaboró ese concepto para combatir a las sociedades cerradas, basadas en ideologías totalitarias, como las fascistas o comunistas (Soros, 1998: 12), es decir, fue válida antes del fin de la guerra fría (1998: 103), mientras que en la actualidad la principal amenaza para la sociedad abierta viene desde la dirección contraria: “la falta de cohesión social y la ausencia de gobierno” (1998: 12), el fundamentalismo económico o del mercado (1998: 22) y que corresponde a lo que antes he denominado globalización neoliberal (Soros encuentra su origen en los gobiernos de Reagan y Thatcher, 1998: 139 y, su teórico, en Milton Friedman, 1998: 159): “se oponen a la intervención gubernamental en la economía” (1998: 262).

En efecto, el sistema capitalista global es una forma incompleta y distorsionada de la sociedad abierta (Soros, 1998: 23), es un peligro diferente de los anteriores, aun cuando hoy sea el mayor que existe para ella. Esto, reconoce Soros, puede sonar extraño, pues, para muchos teóricos liberales como Hayek, el mercado es una parte integral de la sociedad abierta (1998: 24).³³ Sin embargo, el problema es que lo que existe actualmente es una economía (abierta) global (la cual es semejante a un imperio, aunque no territorial sino funcional), pero no una sociedad abierta (global) (1998: 19), es decir, le falta un contrapeso político democrático.

El problema es que lo que existe actualmente es una economía (abierta) global (la cual es semejante a un imperio, aunque no territorial sino funcional), pero no una sociedad abierta (global), es decir, que falta un contrapeso político democrático.

³⁰ Soros entiende por “sociedad abierta” una forma de organización social que reconoce que nadie posee la verdad definitiva, sino que somos imperfectos, aunque susceptibles de mejora (1998: 11).

³¹ Soros, de origen húngaro (1930), estudió economía en la London School of Economics y se graduó en 1952, cuando Popper era profesor de esa institución. En 1969, creó sus “fondos de cobertura” o de “rendimiento” (Soros, 1998: 56) dedicados a obtener ganancias por medio de la especulación financiera. En 1992 ganó mil millones de dólares debido a la caída de la libra inglesa y, por ello, se lo conoce como “el hombre que quebró al Banco inglés”. Actualmente, su fortuna se calcula en cerca de diez mil millones de dólares.

³² Las ideas de Soros no sólo pretenden ser una variante del modelo del método científico de Popper para su uso en los mercados financieros (Soros, 1998: 53), sino que, también, se basan en su cosmología (el indeterminismo o el universo abierto) y en la teoría del caos (1998: 90).

³³ De hecho, sabemos que la economía de mercado puede y ha estado asociada a regímenes políticos no democráticos (Soros, 1998: 245).

El fundamentalismo económico opera con el concepto newtoniano de equilibrio. En efecto, de acuerdo con esta visión, los mercados son como péndulos: a pesar de las fluctuaciones que puedan sufrir, si se los deja libres, finalmente tienden al equilibrio o a regresar al mismo lugar (1998: 17). Según la teoría de la competencia perfecta, el mercado tendría un mecanismo automático de corrección de errores (mano invisible) (Soros, 1998: 229). Sin embargo, la verdad, dice Soros, es que los mercados son dados al exceso: tienden a la maximización de los beneficios y a la acumulación interminable (Soros, 1998: 29), por lo cual, más allá de cierto punto, nunca recuperarán por sí mismos su equilibrio (Soros, 1998: 18).

Precisamente, entre los defectos del sistema capitalista global, Soros menciona la inestabilidad de los mercados financieros, producida por la libre circulación de los capitales especulativos y, sobre todo, las deficiencias del sector “no mercado” o el fracaso de la política y moral, es decir, la penetración del mercado (o del afán de lucro) en ámbitos que no le son propios:³⁴ todas las interacciones sociales deben considerarse como transacciones (Soros, 1998: 14, 25 y 30).

Y, frente a ello, Soros propone la *intervención* de las autoridades financieras internacionales,³⁵ pues los mercados son intrínsecamente inestables y necesitan supervisión y regulación: la disciplina del mer-

Entre los defectos del sistema capitalista global, Soros menciona la inestabilidad de los mercados financieros, producida por la libre circulación de los capitales especulativos y, sobre todo, las deficiencias del sector de “no mercado” o el fracaso de la política y la moral, es decir, la penetración del mercado (o del afán de lucro) en ámbitos que no le son propios.

³⁴ En 1979, “cuando había ganado más de lo que podía necesitar” (Soros, 1998: 12), Soros creó la Open Society Foundation, institución “filantrópica” cuyo fin era abrir las sociedades cerradas, ayudar a las sociedades abiertas y fomentar el pensamiento crítico. En concreto, busca abordar el “desafío a la intromisión de los valores del mercado inadecuadas; tratamiento de las consecuencias inadvertidas o buscadas de políticas quizá bien intencionadas; tratamiento de las desigualdades en la distribución de la riqueza y los beneficios sociales que surgen del fundamentalismo del mercado” (Soros, 1998: 266). El problema es cómo traducir esto en “acciones concretas” (1998: 265), lo cual se pretende lograr apoyando financieramente a distintos programas y organizaciones específicas (1998: 268). La fundación gasta cerca de cuatrocientos millones de dólares anualmente. Soros se propuso emplear su reputación financiera para difundir las ideas sobre la sociedad abierta (1998: 242). En *La crisis del capitalismo global* justifica esto diciendo que “sólo quienes triunfan en la competencia están en condiciones de instituir en los términos en que se lleva a cabo la competencia” (1998: 240).

En los últimos años gastó cerca de doce millones de dólares para evitar que Georges W. Bush se reeligiera, pues éste había optado por el *realismo geopolítico*, según el cual la base de todo es el interés egoísta, de los individuos o los Estados, que conduce a un darwinismo social o histórico: la sobrevivencia del más fuerte, es decir, traslada el liberalismo fundamentalista a las relaciones internacionales (Soros, 1998: 296). Pero uno de sus principales errores es no reconocer el altruismo y la cooperación (1998: 259).

Algunos acusan a Soros de ser el hermano incómodo de Bush: en el fondo buscan lo mismo, mantener el sistema capitalista global, pero difieren de los medios (por medio de la intervención de autoridades financieras internacionales y de organismos “filantrópicos” como el suyo, que hagan que los beneficios económicos no sólo fluyan de la periferia al centro, sino también en sentido inverso, Soros busca impedir que el sistema se destruya a sí mismo).

³⁵ Un ejemplo que ofrece Soros de esto es el papel que tiene la Reserva Federal en la economía de los Estados Unidos o, en general, los bancos centrales.

cado debe ser complementada con la disciplina política (Soros, 1998: 17, 18 y 226).³⁶

El Estado no se identifica con la sociedad y debe servir a ésta. Sin embargo, el poder de los Estados de “mantener el bienestar de sus ciudadanos se ha visto gradualmente reducido por la capacidad del capital para eludir los impuestos y de las onerosas condiciones de empleo trasladándose de un lugar a otro” (Soros, 1998: 143 y 259).³⁷

Como se mostró en la sección anterior, Popper sí tuvo en cuenta desde *La sociedad abierta y sus enemigos*, pero, sobre todo, en sus últimos escritos, el riesgo que constituía el fundamentalismo económico o neoliberal, aunque no lo denominó así. Además, aunque es verdad que resulta muy pertinente la revisión del concepto de “sociedad abierta”, a la luz de los sucesos actuales,³⁸ lo que propone Soros (la intervención política de la economía internacional) es compatible con lo que propuso Popper, aunque no todo lo que dice –ni mucho menos todo lo que hace– queda justificado por la filosofía popperiana.

En esta sección, he pretendido mostrar que la idea de que lo que plantea Popper fue cierto en algún momento, ya es equivocada. De cualquier manera, no deja de ser interesante y digno de considerarse que un especulador financiero, que en apariencia debería estar feliz con la globalización neoliberal, haga críticas a ésta.

Popper sí tuvo en cuenta, desde *La sociedad abierta y sus enemigos*, el riesgo que constituía el fundamentalismo económico o neoliberal, aunque no lo denominó así.

³⁶ Soros se opone, como Popper, a los cambios revolucionarios o a la ingeniería utópica y prefiere las medidas graduales o la ingeniería no sistémica (Soros, 1998: 257).

³⁷ Soros no sólo se opone al reduccionismo, naturalismo, etc., en las ciencias sociales —que deban seguir los métodos de las ciencias naturales, principalmente la física, concebidas de modo determinista, mecanicista, etc. (1998: 61)—, sino que opina que “ni siquiera con la mejor voluntad del mundo podemos encajar los fenómenos reflexivos en el molde del modelo de Popper” (1998: 76). En efecto, según él, la filosofía de la ciencia de Popper es inaplicable a las ciencias sociales, debido a la reflexividad de éstas o a que forman parte del objetivo de estudio, por lo cual pueden influir sobre éste (1998: 43) e, incluso, crearlo; además, tratan de procesos temporales e irreversibles y suponen agentes pensantes. En efecto, los actores financieros actúan sobre la base de un conocimiento imperfecto y su interacción con los demás es reflexiva (1998: 93). Sin embargo, Soros se olvida de la lógica de la situación que, según dice Popper en *La miseria del historicismo* y *La sociedad abierta y sus enemigos*, no sólo es el método propio de las ciencias sociales sino, especialmente, el de la economía teórica. Esto último tómesese como un ejemplo de que Soros no siempre interpreta correctamente la filosofía de Popper y que sus ideas no son una simple extensión de las de éste.

³⁸ En realidad, la situación mundial actual es muy diferente de la de hace cinco años: parece ser que las potencias, los organismos internacionales y los propios Estados nacionales aprendieron la lección.

CONCLUSIONES: REPENSAR LA TRADICIÓN LIBERAL

Si se entiende por neoliberalismo el predominio de la economía sobre todas las actividades sociales, incluida la política, el abandono de la economía al libre juego de las fuerzas del mercado, la no intervención del Estado en ella y el total rechazo al Estado benefactor, paternalista, etc., entonces, es claro que Popper no fue un neoliberal sino, al contrario, un crítico de esta postura.

Popper considera que, desde el punto de vista humanista, individualista, igualitario y liberal (que para él son lo mismo), la tarea fundamental de los Estados (así como de las organizaciones internacionales) es la protección de la libertad de los individuos, sobre todo, de los débiles. Pero señala que esto implica, de forma paradójica, aceptar que la libertad personal sea limitada por el Estado, ya que si esto no ocurriera la libertad de cada uno se vería anulada por la de los otros. Así, los límites de la libertad individual se fijan cuando hay un posible daño a terceros. Por ello, un “libre mercado”, sin ningún tipo de restricción, no sólo sería peligroso para la libertad individual, sino, simplemente, sería una ilusión.

Si bien es cierto que todo liberal quiere ser gobernado lo menos posible (navaja liberal) y, en ese sentido, ve al Estado como un “mal necesario”, un auténtico liberal, nos dice Popper, no se opone al Estado interventor, protector, etc., sino que lo ve como la consecuencia lógica de los principios liberales y democráticos.

Frente a la “impotencia de la política” que propugnan los liberales, Popper está seguro de que la política no sólo puede, sino que debe intervenir para controlar la economía y para garantizar la educación, la salud pública y demás, de todos los individuos. Por tanto, se equivocan tanto los apologistas liberales como sus críticos antineoliberales cuando consideran a Popper uno de los “padres” o “principales teóricos” del neoliberalismo: sin duda, éste reconoce algunos de los problemas que trae consigo el Estado de bienestar o paternalista: fundamentalmente, un exceso de burocracia que puede ahogar la vida y libertad individuales y dar lugar a desigualdades; pero, de todas formas, considera que esto no implica renunciar al objetivo moral que se busca alcanzar con dicho sistema (a saber, reducir el dolor y el sufrimientos innecesarios) y que, más bien, lo que tenemos que hacer es encontrar los mejores medios (tecnológicos y de ingeniería) para acercarnos a ella.

A pesar de la terminología empleada (*social engineering or technology*), que puede confundirse con una postura “tecnocrática” que reduce la políti-

Se equivocan tanto los apologistas liberales como sus críticos antineoliberales cuando consideran a Popper como uno de los “padres” o “principales teóricos” del neoliberalismo: sin duda, reconoce algunos de los problemas que trae consigo el Estado de bienestar, pero considera que hacerlo no implica renunciar al objetivo moral que se busca alcanzar con dicho sistema.

Mientras que en *La sociedad abierta y sus enemigos* Popper puso el énfasis en las consecuencias negativas de dejar la economía al libre juego de las fuerzas del mercado, en los escritos posteriores se concentró en las consecuencias no deseadas ni deseables del Estado de bienestar.

ca a un asunto de encontrar los mejores medios para alcanzar fines que se consideran dados e incuestionables (los del sistema existente, capitalista e injusto), Popper sostiene que *sí* se puede discutir racionalmente sobre dichos fines y que el principal de éstos es proteger la libertad de los individuos cuando no daña a terceros.

Desde luego, el contexto en el que fue escrito el libro *La sociedad abierta y sus enemigos* (la segunda guerra mundial³⁹) es diferente del de los escritos citados en la última sección de este artículo (en los años cincuenta, la posguerra y la guerra fría, y los años ochenta y noventa, la caída de “socialismo real”). Así, mientras que en *La sociedad abierta y sus enemigos* Popper puso el énfasis en las consecuencias negativas de dejar la economía al libre juego de las fuerzas del mercado (la destrucción de la libertad individual, sobre todo, de los débiles y las minorías indefensas),⁴⁰ en los escritos posteriores se concentró en las consecuencias no deseadas ni deseables del Estado de bienestar (el peligro de una burocracia excesiva que destruya la iniciativa individual). En ambos casos buscó mostrar que la limitación de la libertad individual por parte del Estado no va en contra de la “sociedad abierta”, la democracia o el liberalismo, sino que es, a la vez, una consecuencia y condición necesaria de ellos.⁴¹

Pero, se preguntará alguien, ¿qué importancia tiene que Popper realmente no sea el “padre” del neoliberalismo o uno de sus principales “teóricos”? Precisamente, que la base teórica de esta tendencia económica y política es más débil de lo que creen tanto sus apologistas como sus críticos y que no tiene ninguna relación con el pensamiento genuinamente liberal, sino que es lo opuesto a él, ya que el Estado interventor, proteccionista, benefactor y paternalista no es incompatible con los principios liberales, sino una consecuencia lógica y necesaria de ellos.

Y también significa que quienes se oponen al neoliberalismo se privan de valiosos recursos teóricos al catalogar de “neoliberales” a pensadores (como Popper, pero también muchos otros) que realmente no lo son sino que, por el contrario, son críticos de esta postura y que, además, des-

³⁹ En *Búsqueda sin término* Popper dice que *La sociedad abierta y sus enemigos* fue su “contribución a la guerra” (Popper, 1994: 153).

⁴⁰ Además, claro está, el peligro de los Estados totalitarios, tanto de derecha como de izquierda: los supuestamente “comunistas” y los fascistas.

⁴¹ Popper aclara que la “sociedad abierta” no es una forma de gobierno o Estado, sino “un tipo de convivencia en la que la libertad de los individuos, la no violencia, la protección de las minorías y la defensa de los débiles constituyen unos valores primordiales” (Popper y Lorenz, 1992: 190).

perdician sus propios recursos atacando a hombres de paja y creyendo que los han refutado de forma definitiva.

Aunque, como ya hemos visto por lo que nos dice Popper y por lo que sabemos gracias a la historia mexicana, especialmente la del siglo XIX, el genuino liberalismo busca una sociedad más justa e igualitaria.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, T. W.

1973a "Introducción", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Barcelona, Grijalbo.

1973b "Sobre la lógica de las ciencias sociales", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Barcelona, Grijalbo.

1973c "Sociología e investigación empírica", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Barcelona, Grijalbo.

ALBERT, H.

1973 "Breve y sorprendido epílogo a una gran introducción", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Barcelona, Grijalbo.

ARISTÓTELES

2000 *La política*, Madrid, Gredos.

DAHRENDORF, RICARDO

1973 "Anotaciones a la discusión de las ponencias de K. R. Popper y T. W. Adorno", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Barcelona, Grijalbo.

GÓMEZ, R.

1995 *Neoliberalismo y seudociencia*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

2003 *Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle*, Buenos Aires, Macchi.

HABERMAS, J.

1994 *Lógica de las ciencias sociales*, México, REI-Tecnos.

MAGEE, B.

1994 *Popper*, México, Colofón.

MARCUSE, H. y K. POPPER

1976 “¿Revolución o reforma?”, entrevista con comentarios de F. Stark, en *A la búsqueda del sentido*, Salamanca, Sígueme.

MERQUIOR, J. G.

1991 *Liberalismo vejo y nuevo*, México, FCE.

PAZ, OCTAVIO

1979 *El ogro filantrópico*, Madrid, Seix Barral.

PERONA, A.

1993 *Entre el liberalismo y la socialdemocracia. Popper y la sociedad abierta*, Madrid, Anthropos.

POPPER, K. R.

1962 *The Open Society and Its Enemies*, Londres, Routledge.

1977 *Unended Quest. An Intellectual Autobiography*, Reino Unido, Fontana-Collins.

1992 *La sociedad abierta y sus enemigos*, Madrid, Paidós.

1994 *Búsqueda sin término. Autobiografía intelectual*, Madrid, Tecnos.

1995a *En busca de un mundo mejor*, Madrid, Paidós.

1995b “Los límites de la razón”, entrevista con P. Schwartz, en *Homenaje a Karl Popper*, Madrid, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.

1995c *La responsabilidad de vivir*, Barcelona, Paidós.

1996 *La miseria del historicismo*, México, Alianza.

1997a *The Lesson of this Century. With Two Talks on Freedom and the Democratic State*, Londres, Routledge.

1997b *Sociedad abierta, universo abierto*, Conversación con F. Kreuzer, Madrid, Tecnos.

1998 “Una patente para producir televisión”, en *La televisión es mala maestra*, México, FCE.

1999 *All Life is Problem Solving*, Londres, Routledge.

2000 *La lección de este siglo*, entrevistas con Giancarlo Bosetti, México, Océano.

2002 *The Poverty of Historicism*, Londres, Routledge.

POPPER, K. R. y K. LORENZ

1992 *El porvenir está abierto*, Barcelona, Tusquets.

QUINTANILLA, M. A.

1972 *Idealismo y filosofía de la ciencia. Introducción a la epistemología de K. R. Popper*, Madrid, Tecnos.

SCHWARTZ, P.

1993 "La ética en el pensamiento de Popper y Hayek", en *Encuentro con Popper*, Madrid, Alianza.

SHEARMUR, J.

1998 "Popper, Hayek, and the Poverty of Historicism Part I: A Largely Bibliographical Essay", *Philosophy of the Social Sciences*, vol. 28, no. 3, septiembre, pp. 434-450.

2000 "Karl Popper and Friedrich Hayek", entrevista con A. Mingardi, *The Laissez Faire City Times*, vol. 4, no. 8, 21 de febrero.

SOROS, G.

1999 *La crisis del capitalismo global*, México, Plaza y Janés.

VARGAS LLOSA, M.

1993 "Mi deuda con Karl Popper", en *Encuentro con Popper*, Madrid, Alianza.

1995 "La odisea de Karl Popper", en *Homenaje a Karl Popper*, Madrid, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.

Reflexiones sobre el comportamiento del comercio exterior en el sector manufacturero

ANA LUISA GONZÁLEZ ARÉVALO*

En estas líneas comentaremos el polémico tema de la incidencia del comercio exterior mexicano en el desenvolvimiento de la economía en México y como elemento importante en el comportamiento del empleo, en particular durante el periodo comprendido entre el 2000 y 2006. El papel desempeñado por el comercio exterior no ha sido tan eficiente como para impulsar el crecimiento de la economía mexicana; en efecto, en sexenios anteriores al de Miguel de la Madrid, en los primeros cinco años de gobierno la situación fue como a continuación se muestra: el 5.19 por ciento con Lázaro Cárdenas; el 6.08, con Ávila Camacho; el 6.14, con Alemán Valdés; el 6.64, con Ruiz Cortines; el 5.49, con López Mateos; el 6.2, con Díaz Ordaz; el 6.27, con Echeverría y el 7.97 por ciento con López Portillo... Con Fox, el 1.86 por ciento (Fernández Vega, 2005a), y en último año, en el 2006, fue el más alto con 4.8 por ciento (Banco de México, 2006: 101).

En este mismo sentido,

la ocupación informal alcanzó a 11.8 millones de personas en 2005, lo que representa más del 28 por ciento de la población ocupada; la industria manufacturera (segunda en importancia en la creación de empleo, con un 22.5 por ciento del total) ha registrado comportamientos negativos desde 2001 y sólo en 2005 mostró un crecimiento de un 1.3 por ciento respecto de 2004. Esta tendencia se mantiene en el 2006 ante la expansión de la demanda externa. En la industria maquiladora el personal ocupado se expandió un 4.7 por ciento en 2005, ritmo similar al de 2004 (5 por ciento). Sin embargo, el número de empleos sigue siendo un 10 por ciento inferior al máximo registrado en 2000 (CEPAL, 2006b).

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. <analuisa102002@yahoo.com.mx>.

También es importante mencionar que

ante un mercado debilitado y sin crecimiento y la disminución de las exportaciones, principalmente hacia Estados Unidos, 35 de las 55 ramas que conforman la industria manufacturera registran niveles de producción hasta un 47 por ciento debajo de lo que tenían al empezar la actual administración, teniendo una contracción anual en conjunto del 6.7 por ciento y la inversión productiva, medida en importación de maquinaria y equipo, registró también una baja de 7.6 por ciento en los primeros cuatro meses del año, lo que es más grave si consideramos que el sector manufacturero en México genera cerca del 20 por ciento del PIB (Mirón Lince, 2003).

Ahora bien, con respecto a la inversión extranjera, en el año 2003 “México era de los diez principales destinos de IED” (Solís Peña, 2006). En 2005, ocupó el lugar mundial número dieciséis, detrás de China, que ocupa el primer lugar; y de Brasil, con el séptimo lugar como mercado idóneo para el capital productivo, según resultados preliminares aparecidos en el *Índice de confianza de la inversión extranjera directa* de diciembre de 2005. Sin embargo, “las perspectivas de inversión han empeorado en México, dado el mediocre desempeño del sector exportador, la pérdida de competitividad en relación con los mercados asiáticos y la precaria situación de la industria maquiladora” (*El Financiero*, 2003: 48). Con respecto al índice de competitividad global, México ocupó en el año 2006 el lugar número 53, es decir, mejoró tres lugares con respecto a 2005, de un universo de 61 naciones. Por arriba de México se encuentra Chile en el lugar 24 y Brasil en el 52 (IMD, 2006).

No obstante, es importante mencionar que los países

mayores receptores de IED durante 2005, en millones de dólares, fueron México (17.805), Brasil (15.193), Chile (7.208), Argentina (4.662) y Colombia (3.921). En efecto, durante la presente década, México y Brasil han encabezado sucesivamente la lista de ingresos de inversión en la región [...] En 2005 se conservó la notable concentración de IED en el sector de las manufacturas en México (58 por ciento), particularmente en plantas ensambladoras (maquila), actividad vinculada con la economía de Estados Unidos. El sector automotor ha registrado gran dinamismo, concentrando parte importante de la IED (CEPAL, 2005b).

México sobresale en América Latina por haber logrado la multiplicidad de sus exportaciones y por fomentar el crecimiento de su mercado, ambos apoyados sin duda por su estrecha relación con Estados Unidos en el contexto del TLCAN. Sin embargo, el país sigue padeciendo graves debilidades institucionales.

México sobresale en América Latina por haber logrado la multiplicidad de sus exportaciones y por fomentar el crecimiento de su mercado, ambos apoyados sin duda por su estrecha relación con Estados Unidos en el contexto del TLCAN. Sin embargo, el país sigue padeciendo graves debilidades institucionales, como reglamentación y burocracia excesivas e instituciones públicas –como el sistema judicial, la policía– que necesitan operar con mayor apertura y transparencia. México también tiene un serio problema de delincuencia, lo cual incrementa los costos que tienen que erogar las empresas y menoscaba la competitividad. La nueva administración tendrá que atender estos problemas y encontrar maneras de invertir más recursos para mejorar la educación secundaria y superior, para incrementar la capacidad de la población en un futuro no muy lejano y poder innovar y maniobrar más fácilmente en una economía mundial cada vez más compleja. “No obstante, el TLCAN por sí solo no basta para asegurar la convergencia económica entre los países y regiones de América del Norte. Esto refleja tanto las limitaciones en el diseño del TLCAN como, de modo más importante, la necesidad de reformas internas aún pendientes” (Lederman y Maloney, 2005: 10).

Sin embargo, la fase de convergencia con el país vecino del norte se encuentra muy lejos porque el PIB per cápita en 2005 en México fue de 7 436.7 dólares y en Estados Unidos de 37 274.8 dólares (IMD, 2006: 3). En efecto, esta situación

enfrenta restricciones significativas que colocan una cuña entre el PIB per cápita de México y de Estados Unidos incluso en el largo plazo [...] las restricciones más importantes son el resultado de brechas institucionales y deficiencias en las políticas educativas y de innovación. De hecho, la brecha en la calidad del marco institucional es el factor individual que explica una mayor proporción la brecha de ingresos entre los dos países. Sin embargo, el TLCAN no basta. Las esperanzas de que México daría pasos agigantados para alcanzar a Estados Unidos se vieron reducidas por la insuficiente inversión en educación, innovación e infraestructura, así como la baja calidad institucional, un término que abarca la rendición de cuentas, la eficacia regulatoria, el control de la corrupción y temas afines (Tendencias económicas y financieras, 2007: 3).

La convergencia con el país vecino del norte se encuentra muy lejos porque el PIB per cápita en 2005 en México fue de 7 436.7 dólares y en Estados Unidos de 37 274.8 dólares.

El nuevo modelo de industrialización mexicano que muestra una

tendencia hacia una mayor concentración sigue presente [...], aunque con características diferentes entre sectores y ramas. Se observó que las economías de escala aumentaron en las ramas industriales en las cuales tradicionalmente han sido altas, aquellas que se caracterizan por sus procesos tecnológicos continuos y de producción en masa, como productos de hule, bebidas alcohólicas, otros productos alimenticios, frutas y legumbres e industrias básicas de metales no ferrosos. Las economías de escala disminuyeron en los sectores donde su importancia relativa era menor; en algunos casos se trata de ramas en las cuales el avance de las tecnologías flexibles es relativamente más importante o bien donde se ha presentado cierta desintegración vertical. Además, algunas son altamente exportadoras, por ejemplo, automóviles, motores y accesorios para automóviles, productos metálicos estructurales y maquinaria y equipos eléctricos” (Domínguez y Brown, 1997: 695-696).

En el caso mexicano, no se ha difundido un eslabonamiento productivo en términos generales que conforme un impacto dinamizador del sector manufacturero; así, existe la preocupación de que las corporaciones transnacionales se constituyan en enclaves con fuertes lazos con el resto de la economía.

Los eslabonamientos hacia atrás se pueden definir como las relaciones entre empresas en las cuales una compañía compra bienes y servicios de manera regular, como por ejemplo, insumos de producción a una o más compañías en la cadena de producción. Cuando subcontratistas nacionales suministran insumos a compañías extranjeras, éstos deben satisfacer preferencias en diseño, especificaciones técnicas, calidad del producto y tiempos de entrega, lo cual contribuye de forma determinante al desarrollo de sus capacidades tecnológicas. Conjuntamente, esta relación puede permitir a las empresas nacionales difundir su producción y beneficiarse de las economías de escala. Cabe resaltar que la naturaleza de la industria tiene un efecto importante en esta clase de interacción. La posibilidad de observar eslabonamientos productivos aumenta cuando el producto final requiere varios tipos de componentes manufacturados o como condición necesita habilidades o tecnologías específicas. Así pues, cuando las capacidades internas de una empresa son reducidas, la subcontratación se vuelve más factible (la industria automovilística es el ejemplo más claro de esta situación).

En el caso mexicano, no se ha difundido un eslabonamiento productivo en términos generales que conforme un impacto dinamizador del sector manufacturero; así, existe la preocupación de que las corporaciones transnacionales se constituyan en enclaves con fuertes lazos con el resto de la economía. En este sentido se argumenta que, una vez comenzado el proceso

de ensamblaje de componentes importados (con poco valor agregado nacional), el proceso de industrialización debe avanzar con el fin de incrementar el uso de componentes internos. Como Lall señala (1995), el incremento de la participación de las empresas nacionales permite la difusión de tecnología industrial y habilidades, así como la captura de muchas de las externalidades que acarrea el proceso de desarrollo industrial.¹

La existencia de un escenario propicio para el inversionista no existe para recibir todas las prerrogativas potenciales de la IED. Los beneficios (en la forma de conocimiento tecnológico) de la presencia extranjera en una industria no circularán de manera automática. Los resultados del análisis estadístico explicaron la falta de efectos de eslabonamiento y colaboración, de tal forma que la formulación de políticas se debe concentrar en el apoyo a empresas nacionales en sus tentativas por aprender e interactuar con corporaciones extranjeras. “Cada industria tiene una trayectoria única de desarrollo y una forma específica de interacción entre el segmento nacional y el extranjero. Es posible, sin embargo, sugerir un pequeño conjunto de políticas horizontales con el potencial de beneficiar a todas las empresas sin importar la industria a la que pertenezcan:

- a) mejorar el acceso al financiamiento;
- b) promover el uso de los incentivos fiscales para actividades tecnológicas, y
- c) eliminar las asimetrías de información mediante el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica.

Estas políticas deben tener el propósito de corregir las deficiencias en las áreas de información, instituciones y financiamiento” (Romo Moreno, 2003: 243).

En el año 2005 correspondió al contenido tecnológico de las exportaciones mexicanas manufactureras un nivel medio y alto, de las cuales encontramos que el 69.2 por ciento (Banco de México, 2005: 197) pertenece a la industria automotriz, aparatos eléctricos y electrónicos, maquinaria y equipos especiales para industrias diversas. Ahora bien, en ese mismo

Los resultados del análisis estadístico explicaron la falta de efectos de eslabonamiento y colaboración, de tal forma que la formulación de políticas se debe concentrar en el apoyo a empresas nacionales en sus tentativas por aprender e interactuar con corporaciones extranjeras.

¹ Varios estudios han analizado el bajo uso de insumos nacionales en la producción de empresas extranjeras. La debilidad de estos encadenamientos se suele atribuir a la incapacidad de las compañías nacionales para satisfacer las demandas de las transnacionales. Sin embargo, una visión alternativa, por ejemplo (Matouschek, 1999) propone que otras corporaciones internas se pueden beneficiar del suministro más eficiente de insumos de más alta calidad, de tal forma que la transnacional puede verse afectada de manera adversa por este efecto de derrama, ya que tendría que hacer frente a competidores más eficientes. Si éste es el caso, la gran empresa transnacional tiene la opción de evitar esta derrama y optar por producir ella misma el insumo requerido o importarlo.

año correspondió a México el 36.4 por ciento del total de las exportaciones de bienes y servicios de América Latina; en particular, el peso del sector manufacturero mexicano en las ventas al exterior en esta región del planeta fue del 60.5 por ciento (CEPAL, 2006a: 135, 189). Así, México es el país “exportador más dinámico de la región, también ha perdido participación respecto de Asia Oriental y, de manera más notoria, respecto de China. La explicación es sencilla: México agrega poco valor a los productos altamente tecnológicos que exporta que ya tienen un alto valor agregado. El crecimiento de sus exportaciones se ha basado en el simple ensamblaje (en plantas maquiladoras) y reexportación de productos importados, sin aportar gran mejoramiento tecnológico. Si bien en un nivel tecnológico menor, el modelo mexicano de fuerte crecimiento de las exportaciones con poco valor agregado es típico de un grupo bastante grande de países: los países exportadores de prendas de vestir, como Bangladesh, Honduras y Nicaragua, caben en esta categoría” (PNUD, 2005: 133).

Las exportaciones no son trascendentales o la principal fuente de ingresos, sino que son, además, un medio de financiamiento para la compra de las importaciones de las nuevas tecnologías necesarias para producir crecimiento, productividad y empleo que aumenten los niveles de vida y mantengan la competitividad en los mercados mundiales.

Durante el último decenio, como el auge de las exportaciones mexicanas no ha resuelto el problema del desempleo ni de la baja en el salario real, así como tampoco el de la pobreza, “la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes manufacturados de México se mantuvo en torno al 26 por ciento. Actualmente, el país es responsable de alrededor de la mitad de todas las exportaciones de manufacturas desde América Latina. Más aun, el crecimiento de las exportaciones se ha concentrado en sectores tecnológicos con alto crecimiento y gran valor agregado, como automóviles y aparatos electrónicos. En marcado contraste con este provechoso registro en cuanto a exportaciones, entre 2000 y 2005 el crecimiento económico del PIB per cápita registró un promedio del 1.15 por ciento (CEPAL, 2004: 122; 2005a: 86). Los salarios reales están estancados, el desempleo aumentó respecto del nivel de comienzos de los noventa, la extrema pobreza disminuyó sólo levemente, mientras que la desigualdad aumentó. México registra uno de los coeficientes de Gini más altos del mundo, el cual incluso ha aumentado levemente en el último decenio” (CEPAL, 2005b: 137).

Es importante aclarar que en el 2005 el 45.5 por ciento (Banco de México, 2006: 160) de las exportaciones de México se originaron en el sector de las maquiladoras, donde la producción consiste principalmente en el simple ensamblado y reexportación de componentes importados; en efecto, la actividad exportadora se asocia con muy poco valor agregado y mínima transferencia tecnológica. En consecuencia, México ha quedado altamente expuesto a la competencia externa. Otro aspecto importante del auge del

comercio exterior mexicano es el no haber tenido una influencia positiva que se reflejara en elevadas tasas de crecimiento de la productividad laboral y en las remuneraciones reales, es decir, porque en la primera su tasa de crecimiento promedio entre 2000 y 2005 fue de 3.8 y en la segunda de -0.08 (Banco de México, 2005: 119).

Ahora bien, es primordial mencionar que las exportaciones no son trascendentales o la principal fuente de ingreso, sino que son, además, un medio de financiamiento para la compra de las importaciones de las nuevas tecnologías necesarias para producir crecimiento, productividad y empleo que aumenten los niveles de vida y mantengan la competitividad en los mercados mundiales. El rechazo al comercio mundial puede tener como consecuencia la marginalización tecnológica, la que a su vez incide en la pobreza y la distribución del ingreso mundial. No obstante, los caminos entre el comercio y el desarrollo humano son complicados y no existe un plan sencillo que se haya puesto en práctica y que asegure la plena integración a los mercados mundiales.

Las políticas comerciales representan una de las últimas fronteras del antiguo modo de pensar acerca del desarrollo. En otras áreas, la mayoría de los responsables de formular políticas, en principio, aceptan que el crecimiento económico y el consumo no son fines en sí mismos, sino un medio para avanzar en el desarrollo humano. En muchas ocasiones se considera al comercio como el elemento determinante para alcanzar el progreso económico; así, se transforma la lógica del desarrollo y se acostumbra evaluar al triunfo en términos del crecimiento de las exportaciones, según lo formulara Dani Rodrik (2001): "El comercio se ha transformado en el lente a través del cual se percibe el desarrollo, y no al revés".

Una liberalización gradual y bien adaptada de las importaciones a la economía puede generar grandes beneficios en materia de productividad, y las exportaciones pueden traducirse en una importante fuente de ingresos y empleos para los pobres. En efecto, el éxito de la penetración en los mercados mundiales depende cada vez más de la creación de capacidades industriales; así, en una economía global basada en conocimientos, la mano de obra barata y las exportaciones de productos básicos o de simples bienes ensamblados no son elementos idóneos para sostener el aumento en los niveles de vida.

Una de las características determinantes de la globalización es la fragmentación de la producción, es decir, la construcción de sistemas de producción con capacidad mundial. En este marco, si bien el sector manu-

Una liberalización gradual y bien adaptada de las importaciones a la economía puede generar grandes beneficios en materia de productividad, y las exportaciones pueden traducirse en una importante fuente de ingresos y empleos para los pobres.

El éxito del comercio exterior mexicano y la mayor apertura de nuestro país estuvieron asociados con reducciones irrisorias en la pobreza y con altos niveles de desigualdad, es decir, el auge comercial con el exterior ha sido insuficiente para avanzar en mitigar de manera importante los niveles de pobreza.

facturero mexicano más dinámico es el automotriz, el automóvil no se fabrica en el país, solamente se elabora una pequeña parte; en efecto, "los automóviles 'nacionales' son un asunto del pasado. General Motors ensambla sus cajas de cambio en México, las tapas de los radiadores provienen de Chennai, la India, y la tapicería es entregada por proveedores de Indonesia que utilizan materiales importados de China" (PNUD, 2005: 130).

México, si bien es cierto que es el exportador más dinámico de América Latina, ha perdido participación en el comercio respecto de los países de Asia y en particular con China, porque nuestro país "agrega poco valor a los productos altamente tecnológicos que exporta que ya tienen un alto valor agregado. El crecimiento de sus exportaciones se ha basado en el simple ensamblaje (en plantas maquiladoras) y reexportación de productos importados, sin aportar gran mejoramiento tecnológico [...] Cuando Malasia exporta televisores en color, más del 25 por ciento del valor agregado de los componentes importados se queda en Malasia. Cuando México exporta productos automotrices de alta tecnología, sólo el 3 por ciento permanece en México" (PNUD, 2005: 133).

El éxito del comercio exterior mexicano y la mayor apertura de nuestro país estuvieron asociados con reducciones irrisorias en la pobreza y con altos niveles de desigualdad, es decir, el auge comercial con el exterior ha sido insuficiente para avanzar en mitigar de manera importante

Cuadro 1
TASAS DE VARIACIÓN DEL PIB POR HABITANTE

2000	5.0
2001	-1.5
2002	-0.7
2003	-0.2
2004	2.7
2005	1.6
Promedio de la tasa de crecimiento	1.15

Fuentes: CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2004*, p. 122 y *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2005*, p. 86.

los niveles de pobreza. Precisamente, en este sentido, “Gerardo Esquivel, investigador de El Colegio de México aseveró que del 50 por ciento de los mexicanos que se encuentran en extrema pobreza, sólo un 1 por ciento logró superarla en los quince años de vigencia del TLCAN. Por su parte, Rafael de Hoyos, consultor del Banco Mundial, concluyó que tomando en cuenta sólo la reducción arancelaria, el TLCAN no tuvo efectos de bienestar significativo en los hogares mexicanos” (Rodríguez, 2007). Por otra parte, la rápida liberalización de las importaciones agrícolas afectó particularmente a los pobres de las zonas rurales, debido, en parte, a los profundos niveles iniciales de desigualdad. Verdaderamente, las tasas de crecimiento del PIB por habitante no avanzaron; por el contrario, no se alcanzó el nivel del año 2000 (véase cuadro 1).

Juan Carlos Ferez, especialista de la CEPAL, advirtió

en entrevista telefónica que la instancia internacional registra que México tuvo una ‘pequeña disminución’ de la pobreza urbana, y un aumento ‘importante’ de la pobreza rural en 2004-2005 (penúltimo año de gobierno de Vicente Fox, y que según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social creció en un millón de personas). México se ubica dentro del bloque de países latinoamericanos que registran niveles de desempleo, que en su caso es de 4 por ciento, es decir, casi un punto más de lo que presentaba en 1990 (Muñoz, 2006).

Contrariamente a las transformaciones tan fuertes y rápidas del sector exportador de la economía, no se logró superar el recurrente problema de la elasticidad, producto de las importaciones, el cual resulta ser muy grave; ello ha anulado las posibilidades de un crecimiento sostenido.

Cuadro 2
MÉXICO: CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS,
E INGRESOS POR REMESAS TOTALES 2000-2005

	Saldo de la cuenta corriente	Remesas totales
2000	-18 628.3	6 572.8
2001	-17 644.6	8 895.3
2002	-13 524.5	9 814.4
2003	-8 621.0	13 396.2
2004	-7 179.6	16 612.8
2005	-5 708.3	20 034.9

Fuentes: Banco de México, *Informe anual 2005*, p. 15 y p. 166, e *Informe anual 2004*, p. 188.

Cuadro 3
MÉXICO: COMERCIO EXTERIOR TOTAL Y SALDO COMERCIAL
TOTAL, 2000-2005 (MILLONES DE DÓLARES)

	Exportaciones		Importaciones		Saldo
	Valor	Índice	Valor	Índice	
1999	136 391.1	100.0	141 974.8	100.0 -	5 583.7
2000	166 454.8	122.0	174 457.8	122.8 -	8 003.0
2001	158 442.9	94.1	168 396.5	95.7 -	9 953.6
2002	160 762.7	101.7	168 678.9	100.1 -	7 916.2
2003	164 766.3	102.9	170 545.8	101.3 -	5 779.5
2004	187 998.6	117.0	196 809.7	118.4 -	8 811.1
2005	213 711.2	118.8	221 269.8	117.2 -	7 558.6

Fuente: Banco de México, *Informe anual*, varios años.

Contrariamente a las transformaciones tan fuertes y rápidas del sector exportador de la economía, no se logró superar el recurrente problema de la elasticidad producto de las importaciones, el cual resulta ser muy grave; ello ha anulado las posibilidades de un crecimiento sostenido en

Cuadro 4
MÉXICO: ELASTICIDAD PRODUCTO DE LAS IMPORTACIONES
1999-2005

Año	Tasa de crecimiento de las importaciones constantes	Tasa de crecimiento del PIB a precios	Elasticidad
1999	13.2	3.8	3.4
2000	22.9	6.6	3.4
2001	-3.5	-0.2	-3.7
2002	0.2	0.8	0.2
2003	1.1	1.4	0.7
2004	15.4	4.2	3.6
2005	12.4	3.0	4.1

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos del Banco de México, *Informe anual 2005*.

virtud del desequilibrio externo que periódicamente se genera. De este modo, la fuente dinámica de crecimiento por la expansión de la demanda escapa al exterior en forma de más importaciones, en lugar de servir de mercado para las unidades productivas establecidas en el país. Si bien es cierto que hay una mejoría en la balanza de cuenta corriente, al disminuir el déficit, que pasó de -18 628.3 millones de dólares en 2000 a -5708.3 millones de dólares en 2005 (véase cuadro 2) esta situación obedeció en parte importante a los ingresos que recibió el país por el envío de remesas totales familiares (véase cuadro 3) y no es resultado del crecimiento de las exportaciones manufactureras mexicanas, porque el saldo de la balanza comercial continúa siendo negativo. Conjuntamente, se registra un incremento en la elasticidad producto de las importaciones (véase cuadro 4).

La expansión de las exportaciones totales del sector manufacturero y maquilador desde el año 2000 hasta 2006 ha tenido un crecimiento de 38.47 por ciento y en cambio, las importaciones totales para este mismo periodo han sido de 30.18 por ciento; sin embargo, es importante mencionar que la balanza comercial del sector maquilador es superavitaria, pero la del conjunto de la manufactura y la maquiladora se mantiene en un déficit comercial crónico (véase el cuadro 5).

No obstante, la maquiladora no ha tenido la fuerza suficiente para integrar al sector manufacturero. En este marco, la Canacina ha denunciado que el modelo maquilador “mexicano” está agotado y que su aportación al crecimiento económico ha sido mínima; el contenido nacional de los productos fabricados en este sector apenas significa 2 por ciento, mientras que el 98 por ciento restante se importa (INEGI, 2006), debido a la cada vez menor participación de empresas mexicanas en las cadenas productivas (Fernández Vega, 2005b).

El desempeño exportador mexicano con carácter espectacular no ha servido para corregir el problema del desempleo.

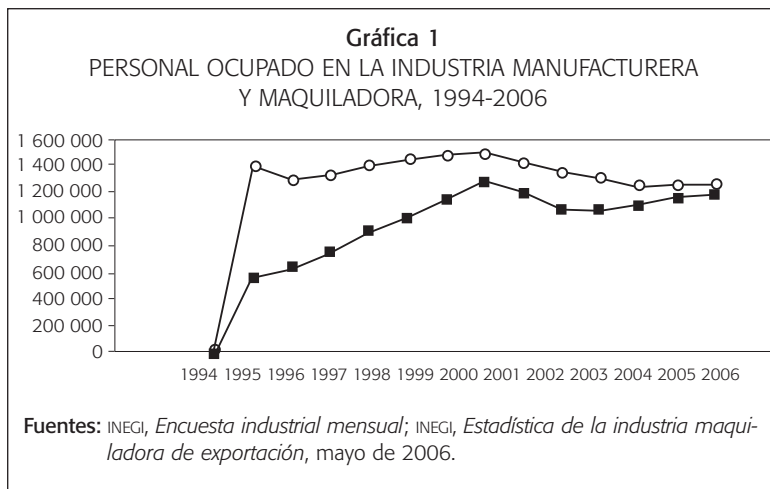
En este contexto, resulta evidente que la caída en el empleo en las industrias de la transformación entre 2000 y 2005 no tiene precedente. Entre enero del 2000 y diciembre del 2005 se han perdido cerca de 473 000 empleos en dichas industrias, lo que representa una caída de aproximadamente el 11 por ciento en tan sólo cinco años. Como consecuencia de ello, la participación del empleo en las industrias de la transformación dentro del empleo formal total ha disminuido en cerca de 7 puntos porcentuales, pasando de cerca del 40 por ciento en 2000 a sólo un 32 por ciento en 2005 (Alcaraz y García Verdú, 2006).

No obstante, la maquiladora no ha tenido la fuerza suficiente para integrar al sector manufacturero. En este marco, la Canacina ha denunciado que el modelo maquilador “mexicano” está agotado y que su aportación al crecimiento económico ha sido mínima.

Cuadro 5
MÉXICO: COMERCIO EXTERIOR Y SALDO COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y MAQUILADORA,
2000-2005 (MILLONES DE DÓLARES)

		Exportaciones			Importaciones			Balanza comercial						
		Maquila		Total	No maquila		Maquila	Total	No maquila					
	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice	Valor	Índice				
2000	67 120.9	100.0	79 376.5	100.0	146 497.4	100.0	112 749.0	100.0	61 708.8	100.0	174 457.8	100.0	-45 628.1	17 667.7
2001	65 355.5	97.3	76 759.8	96.7	142 115.3	97.0	110 797.9	98.2	57 598.5	93.3	168 396.4	96.5	-45 442.4	19 161.3
2002	65 124.0	99.6	78 079.2	101.6	143 203.2	100.7	109 382.9	98.7	59 296.0	102.9	168 678.9	100.1	-44 258.9	18 783.2
2003	65 265.9	100.2	77 380.5	99.1	140 632.1	99.6	111 488.7	101.9	59 057.2	99.5	170 545.9	101.2	-46 222.8	18 323.3
2004	70 795.6	108.2	86 951.7	112.0	157 747.3	110.3	129 067.4	115.7	67 742.2	114.7	196 809.6	115.3	-58 271.8	19 209.5
2005	77 765.0	110.3	96 756.2	112.3	174 521.2	111.4	146 140.7	113.2	75 129.1	110.9	221 269.8	112.4	-68 375.7	21 627.1
2006	90 983.0	116.9	111 1882.0	115.6	202 865.0	116.2	140 588.0	96.2	86 527.0	115.7	227 115.0	102.6	-49 605.0	25 355.0

Fuente: Banco de México, *Informe anual*, varios años.



Sin embargo, considero muy significativo señalar que la industria maquiladora ha sido muy importante en la creación o generación de empleo, a diferencia del sector manufacturero; en este último hay un descenso en la incorporación del personal ocupado de 1994 a 2006 de 150 261 personas, mientras que en la maquiladora se incrementó el mismo periodo con 622 597 plazas (véase gráfica 1).

Otro aspecto importante en el desenvolvimiento del comercio exterior mexicano es el papel de China en el mercado mundial; pero, al respecto, hay que recordar que la estructura industrial en México es muy diferente de la de China (Rodrik, 2006). Los proveedores industriales se encuentran menos desarrollados en nuestro país en relación con el asiático; como resultado, estos componentes logísticos son más complejos y costosos. Ciertamente, la productividad laboral mexicana es similar en ambas regiones; no obstante, no se compensan las ventajas de la producción de los chinos, así como una mayor integración en la producción en cadena y ventajas en la cuestión impositiva. Por ejemplo, la exportación de bienes electrónicos mexicanos a Estados Unidos creció hasta 2002, posteriormente declinó; en cambio, con China siguieron incrementándose de manera continua las exportaciones de este tipo de bienes (McKinsey Global Institute, 2003: 63).

BIBLIOGRAFÍA

ALCARAZ, CARLO y RODRIGO GARCÍA VERDÚ

- 2006 "Cambios en la composición del empleo y evolución de la productividad en el sector formal de la economía mexicana: 2000-2005", Documento de investigación no. 2006-03, México, Dirección General de Investigación Económica, Banco de México (marzo).

BANCO DE MÉXICO

Informe anual 2005, México, Banco de México.

Informe anual 2006, México, Banco de México.

CEPAL

2004 *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, CEPAL.

2005a *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, CEPAL.

2005b *La inversión extranjera directa, 2005*.

2006a *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2006*, CEPAL.

2006b *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2005-2006*, CEPAL.

DOMÍNGUEZ, V. LILIA y FLOR BROWN G.

- 1997 "México: patrones de competencia y apertura económica", *Comercio Exterior* vol. 47, no. 9, septiembre, pp. 695-696.

EL FINANCIERO

- 2003 "Deficiente desempeño del sector exportador nacional empeora la inversión", *El Financiero. Economist Unit. The Economist*, 21 de octubre, p. 48.

FERNÁNDEZ VEGA, CARLOS

2005a "¿Dónde están los beneficios del libre comercio pregonados por Fox?", *La Jornada*, 19 de noviembre.

2005b "La maquila no está generando paraísos de contaminación", *La Jornada*, 29 de noviembre.

IMD

- 2006 World Competitiveness Yearbook (WCY). <<http://www.imd.ch/about/pressroom/pressreleases/IMD-World-Competitiveness-Yearbook-2006.cfm>>.

INEGI

- 2006 *Encuesta industrial mensual, varios años.*
Estadística de la industria maquiladora de exportación, mayo.

LALL, S.

- 1995 "The Creation of Comparative Advantage: The Role of Industrial Policy", en I. Haque, ed., *Trade, Technology, and International Competitiveness*, Washington, D.C., Economic Development Institute, World Bank.

LEDERMAN, DANIEL y WILLIAM F. MALONEY

- 2005 *Lessons from NAFTA for Latin America and the Caribbean*, The World Bank.

MATOUSCHEK, N.

- 1999 "Foreign Direct Investment and Spillovers Through Backward Linkages", Discussion Paper no. 2283, Londres, Centre for Economic Policy Research.

MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE

- 2003 "New Horizons: Multinational Company Investment in Development Economies".

MIRÓN LINCE, BENITO

- 2003 "El desmilagro", *Revista Trabajadores en línea*, año 7, no. 38, septiembre-octubre, en <<http://www.uom.edu.mx./trabajadores/38miron.htm.s/pág>> .

MUÑOZ, ALMA

- 2006 "En México aumentó la pobreza rural y el desempleo, dice CEPAL", *La Jornada*, 5 de diciembre, en <<http://www.jornada.unam.mx/2006/12/05/index.php?section=economia&article=026n1eco>>.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

- 2005 *Informe sobre desarrollo humano*, PNUD.

RODRÍGUEZ, ISRAEL

- 2007 "El TLCAN no ha elevado el bienestar de los mexicanos, coinciden

expertos", *La Jornada*, 30 de marzo, en <<http://www.jornada.unam.mx/2007/03/30/index.php?section=economia&article=034n1eco>>.

RODRIK, DANI

- 2001 "The Global Governance of Trade as if Development Really Mattered", documento preparado para el PNUD, Nueva York, en <<http://www.servicesforall.org/html/Governance/Rodrik-Trade%20&%20Development.pdf>>, consultada en mayo de 2005.
- 2006 "What's so Special about China's Exports?", Harvard University, enero.

ROMO MORENO, DAVID

- 2003 "Derramas tecnológicas de la inversión extranjera", *Comercio Exterior* vol. 53, no. 3, marzo, p. 243.

SOLÍS PEÑA, MARGARITA

- 2006 "Remesas e inversión extranjera en riesgo de disminuir: CEESP", *La Crónica de Hoy*, 6 de marzo, en <http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=229528>.

TENDENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

- 2007 "Análisis de la industria", *Tendencias económicas y financieras*, año 20, no. 1019, 26 de marzo, p. 3.

Nuevas visiones de la bioética: evaluaciones estadounidenses de la biotecnología roja

CAMELIA NICOLETA TIGAU*

Nos guste o no, desde finales del siglo XX se preveía que en unos pocos años tendremos el poder de controlar nuestra propia evolución, lo que significa intervenir en las características de la sociedad actual, tanto en lo genético como para ampliar las posibilidades de vida y evitar las enfermedades a toda costa. Hoy, inventos como el huevo de gallina enriquecido con genes humanos para tratar el cáncer o la leche que contiene anticuerpos monoclonales producidos en el laboratorio para prevenir la artritis son señales de cambios radicales en la industria farmacéutica y la medicina.¹

El nuevo mundo gira en torno a la biotecnología y al avance tecnológico en una manipulación a gran escala. Los experimentos genéticos con animales y el genoma humano avanzan rápidamente, transformándose en un juego de evolución en el que se rediseña la vida misma.

Los resultados de la ingeniería genética se pueden dividir en cuatro ámbitos principales: *a*) la medicina y el genoma humano (biotecnología roja); *b*) la agricultura (biotecnología verde); *c*) la industria química (biotecnología blanca o gris); y *d*) áreas acuáticas (biotecnología azul). Los avances en estos cuatro ámbitos pueden generar complicaciones en materia ética, política y social. Si en el caso de la biotecnología verde (ya sea con plantas o animales), la opción de eliminar el producto/organismo obtenido en caso de fallo es una opción aceptada, en los trabajos de la biotecnología roja (humana) esto atenta contra la vida humana; por lo tanto, el avance biotecnológico no está libre de dudas en cuanto a sus efectos a gran escala y largo plazo, a la vez que abre inmensas posibilidades a la vida.

* Investigadora becaria del Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM. <cameliatigau@hotmail.com>.

¹ Instituto Roslin, "Productos introducidos al mercado", en <www.roslin.ac.uk/>, consultado el 20 de marzo de 2008.

A la par de los descubrimientos biotecnológicos surge la biopolítica (Hayes, 2007), con un lenguaje que incluye términos como la clonación,² la criónica,³ el dopaje genético (utilizado en el deporte), la terapia de genes,⁴ la nanotecnología, el síndrome de hiperestimulación ovariana, la selección sexual, las células madre,⁵ la biología sintética,⁶ los transgénicos u “organismos genéticamente modificados”,⁷ la genómica⁸ y el mapeo genético.⁹

Frente a este nuevo contexto, es imperativo que las ciencias sociales y las humanidades estén listas para captar los cambios ocasionados por los avances tecnológicos, médicos e informáticos, especialmente en cuanto a la biotecnología roja se refiere. Dentro de las múltiples corrientes existentes, caben destacar el reduccionismo ambiental/ biológico, que trata de explicar la realidad social en términos de un principio único; la eugenesia; la bioética; y la evaluación de resultados de la ingeniería genética a pequeña, mediana y gran escala. En todos estos ámbitos, la bibliografía estadounidense propone amplias opciones de análisis.

La revisión de la perspectiva estadounidense ofrece claves importantes para interpretar las nuevas corrientes que acompañan los nuevos descubrimientos de la modificación genética, siendo Norteamérica una de las regiones en donde más se ha concentrado el sector empresarial y de investigación en biotecnología. Según las estadísticas de la OCDE, en el 2003 Estados Unidos era el país con más compañías que actuaban en el campo (2196); Canadá, el séptimo con 490 empresas. Asimismo, Estados Unidos es el país que más invierte en la investigación en biotecnología (14 232 millones de dólares), seguido por Alemania (1347 millones de dólares), Francia (1342 millones de dólares) y Canadá (1194 millones). Siendo tal la

Norteamérica es una de las regiones en donde más se ha concentrado el sector empresarial y de investigación en biotecnología.

² La clonación consiste en una combinación de dos nuevas técnicas. Primero, se crían células de un adulto o un embrión en un frasco, en tales condiciones que se estimula su división y se les aumenta el número. Después se las inserta en un huevo cuyo núcleo ha sido quitado y se implanta este nuevo embrión en un útero. Los humanos serán objeto de diseño consciente.

³ La criónica es el congelamiento de un cuerpo o de la cabeza con la esperanza de que la persona sea reanimada en el futuro.

⁴ La terapia de genes consiste en curar una enfermedad, introduciendo un gen correctivo.

⁵ Las células madres son células capaces de producir tejidos con propósitos médicos, aunque también se utilizan para procedimientos de enriquecimiento fuera de la medicina.

⁶ La biología sintética es la construcción de nuevas partes biológicas u organismos.

⁷ Los transgénicos son organismos que tienen información genética de otra especie.

⁸ La genómica es el uso sistemático de información de genomas en conjunto con datos experimentales que respondan a preguntas de la biología.

⁹ El mapeo genético consiste en identificar la ubicación de los genes en cierta población.

inversión, cabe preguntarse si la reflexión en las ciencias sociales corresponde al desarrollo industrial de la biotecnología.

A diferencia de otros estados del arte de la sociología ambiental y médica, en este caso se dejarán a un lado los aspectos más conocidos y debatidos de los alimentos transgénicos para concentrarse en lo más preocupante: las aplicaciones médicas de la biotecnología. Para efectos del presente apunte bibliográfico se retoman tres obras de relevancia teórica y temporal (novedades editoriales) que recuperan la discusión ética en materia de las aplicaciones de la biotecnología a la medicina, considerando tanto los aspectos farmacéuticos como los genéticos. Se trata de una serie de estudios de caso de la medicina realizados en varios países, incluido Estados Unidos (De Vries *et al.*, eds., 2007), para después contraponer estas perspectivas a la ofrecida por otra obra colectiva editada por el Centro de Estudios Estratégicos e Investigación de los Emiratos Árabes (The Emirates Center for Strategic Studies and Research, 2004); al final, se presentan una síntesis teórica de la eugenesia (Glad, 2008) y una discusión sociológica de la modificación genética, aspectos que se sitúan más en el ámbito de la reflexión prospectiva.

ENFOQUES MICRO: REPORTES MÉDICO-SOCIALES

La primera aportación que reconstruye la difícil relación entre la bioética y las ciencias sociales es el libro editado por Raymond de Vries (Programa de Bioética de la Escuela de Medicina, Universidad de Michigan); Leigh Turner (Unidad de Ética Biomédica, Universidad McGill-Montreal); Kristina Orfali (Departamento de Pediatría, Universidad de Columbia) y Charles L. Bosk (Departamento de Sociología, Universidad de Pensilvania).

La obra desarrolla una temática variada: los procesos clínicos y la bioética; el cuidado de pacientes con apoyo de la biomédica; la sociología médica; la posibilidad de elección de sexo; el contexto financiero de la toma de decisiones en la biomedicina médica; la eutanasia; la religión y la bioética; la biopolítica y la donación de sangre. Después de un artículo general de presentación (“Social Science and Bioethics: The Way Forward”), se exponen estudios de caso realizados en Estados Unidos, Reino Unido, Israel, Suecia, Países Bajos, Irlanda, Nepal.

Entre éstos, el capítulo de Jill A. Fisher (“Co-ordinating Ethical Clinical Trials: The Role of Research Coordinators in the Contract Research In-

La primera aportación que reconstruye la difícil relación entre la bioética y las ciencias sociales es el libro editado por Raymond de Vries.

La contribución de Jill Fisher capta estos cambios de organización de la industria farmacéutica que surgen de la manera en la que se obtiene la información. Se trata de un estudio de caso basado en información de fuente directa.

dustry”, pp. 13-29) abunda en los procesos de prueba de nuevos medicamentos y vincula la investigación en la industria farmacéutica con la medicina. El reclutamiento de voluntarios dispuestos a probar medicamentos nuevos ha dado lugar a una industria particular. Las compañías involucradas en la comprobación de medicinas tienen perfiles variados que responden al mercado: algunas contratan e investigan a través de sitios de Internet; otras ofrecen infraestructura y servicios de contratación de intermediarios encargados de encontrar los voluntarios dispuestos a arriesgar su salud. De esta manera, las compañías farmacéuticas pueden aumentar sus bancos de información genética, guardando datos que esperan podrían ser de alguna utilidad en el futuro.

La contribución de Jill Fisher (Programa de Estudios Feministas y de Género, Universidad del Estado de Arizona) capta estos cambios de organización de la industria farmacéutica que surgen de la manera en la que se obtiene la información. Se trata de un estudio de caso llevado a cabo en institutos de salud del suroeste de Estados Unidos, basado en información de fuente directa, obtenida en entrevistas con coordinadores de la industria médica y de algunas ONG que trabajan en el área. Los coordinadores entienden la ética como vehículo a través del cual reinsertan el cuidado personalizado al contexto de investigación. Las circunstancias se refieren a la comprobación de medicamentos para tratar enfermedades como las alergias, la depresión, la irritabilidad, la pérdida de peso, el sida y el cáncer.

Fisher centra su análisis en el papel de los coordinadores de investigación en la industria de los procesos clínicos en Estados Unidos, destacando los aspectos éticos, es decir, se problematizan los conflictos éticos que surgen entre las necesidades de investigación y el cuidado de los pacientes, tratando de obtener conclusiones más amplias que permitan una actualización teórica de la bioética, un campo aún en construcción.

La mayoría de los coordinadores de experimentos son mujeres encargadas de informar a los pacientes sobre las pruebas, de convencerlos a acceder a las pruebas. Muchos de los coordinadores subestiman las implicaciones éticas de su trabajo y su relación con los pacientes, así como su papel clave en el reclutamiento de voluntarios. Muchas enfermeras encuentran difícil administrar medicamentos solamente para verificar su eficacia, olvidándose de la salud del paciente. Algunas prefieren renunciar a su trabajo que administrar un medicamento sabiendo que hará más daño que bien al enfermo. Si se investiga, no se puede cuidar al mismo tiempo.

Los coordinadores de estudios experimentan conflictos éticos en la elección de los pacientes para la comprobación de los medicamentos. El estudio de caso mencionado demuestra que la negociación de la ética es un asunto cotidiano en los trabajos de la industria farmacéutica y genera dilemas que podrían proveer información práctica necesaria para establecer normas en la bioética. De esta forma, el artículo nos introduce al mundo de la experiencia concreta para después reflexionar acerca de cuál es el papel de la bioética y hasta dónde se puede experimentar con vidas humanas.

Al igual que la contribución anterior, el capítulo de Easter *et al.* ("The Many Meanings of Care in Clinical Research", pp. 30-47) versa sobre los problemas éticos vinculados con las pruebas de medicamentos derivados de la biotecnología. Las preguntas de investigación y los resultados son muy similares, por lo que la perspectiva es en cierta medida redundante.

Esencialmente, Michele M. Easter, del Departamento de Medicina Social de la Universidad de North Carolina, en Chapel Hill, desarrolla el tema ético en la medicina de frontera, recogiendo los resultados de un proyecto de investigación de su Universidad y el Instituto de Investigación sobre el Genoma Humano de Estados Unidos. Las diferencias residen en el método: esta vez las entrevistas con los agentes que aplican las pruebas biomédicas se llevaron a cabo por teléfono, de forma semiestructurada, con resultados tanto cualitativos como cuantitativos. Para algunos pacientes, la investigación es sinónimo del descuido de las enfermeras. Para otros, los investigadores complementan el papel de las enfermeras y hasta proveen mejor cuidado.

El capítulo de Easter *et al.* ("The Many Meanings of Care in Clinical Research"), versa sobre los problemas éticos vinculados con las pruebas de medicamentos derivados de la biotecnología.

MEDICINA Y SOCIEDAD

A pesar de lo detallado y específico de los variados capítulos del libro de De Vries *et al.*, *The View from Here*, la obra no logra una visión coherente de los problemas éticos que surgen debido a las aplicaciones de la biotecnología a la medicina. En este caso, el detalle va en contra de la profundidad y le falta generalización ética y teórica.

En este contexto, cabe recordar un texto menos nuevo pero más actual, *Biotechnology and the Future of Society*, libro editado en el 2004 por el Centro de Estudios Estratégicos e Investigación de los Emiratos Árabes, que recoge las ponencias presentadas en una conferencia con el mismo nombre en Abu

Dhabi, en 2003. Las ponencias y capítulos del libro también destacan el momento clave de implementación de la biotecnología en pequeña escala, con énfasis en el campo de la medicina. De esta forma, el conjunto ofrece un enfoque complementario a los estudios micro y señala la necesidad de que la discusión sobre la biotecnología salga del ámbito académico y traspase a lo social para ser juzgada y comprobada.

El ejercicio global de prospectiva muestra los dilemas éticos en cuanto a lo que la alta tecnología puede proporcionar en el campo de la medicina. En la misma obra editada en Abu Dhabi, Gregoy Stock (Universidad de California, "Biotechnology and the Future of Medicine", p. 219) aprecia que las pruebas verdaderas vendrán de la manera en cómo la biotecnología roja cambia la estructura fundamental de la medicina, al borrar los límites entre terapia y enriquecimiento, prevención y tratamiento, necesidad y deseo; asimismo, al cambiar en la relación médico-paciente, nuestra manera de percibirnos y la trayectoria de la vida misma.

LA EUGENESIA Y SUS CONSECUENCIAS EN LA VIDA HUMANA

Ahora bien, las aplicaciones de la ingeniería genética en el campo de la biotecnología roja y la medicina reviven el debate sobre la eugenesia, olvidado después de los intentos de purificación étnica instrumentados como parte de las dos guerras mundiales.

Ahora bien, las aplicaciones de la ingeniería genética en el campo de la biotecnología roja y la medicina reviven el debate sobre la eugenesia, olvidado después de los intentos de purificación étnica instrumentados como parte de las dos guerras mundiales.

El nuevo libro de John Glad (2008), *Future Human Evolution. Eugenics in the Twenty-First Century*, vuelve a problematizar la eugenesia con base en los avances de la biotecnología. El autor, ex profesor de la Universidad de Chicago y autor de otros veinte títulos, integra la presente obra a un proyecto más amplio cuya meta es analizar los derechos humanos de futuras generaciones.

Glad profundiza en las tres principales corrientes de la eugenesia: la positiva, la negativa y la ingeniería genética, comparando y ofreciendo un amplio campo de observación para sus implicaciones en cuanto a la biotecnología roja se refiere. La eugenesia positiva enfatiza el incremento de la fertilidad de la población con más ventajas genéticas. Esto incluye estímulos políticos y financieros, análisis demográficos dirigidos, fertilización *in vitro*, trasplantes de óvulos, clonación. De hecho, los países pronacimiento, que desean incrementar sus tasas de natalidad, están involucrados en formas moderadas de eugenesia positiva.

De forma aparentemente contraria, la eugenesia negativa se enfoca en disminuir la fertilidad entre la población con menos ventajas genéticas, lo que incluye la planeación familiar, la asesoría genética, los abortos, la esterilización y otros métodos de planificación. Por ejemplo, se prevé que las personas de ingresos mínimos tengan estos servicios gratis.

Por último, la tecnoeugenesia, derivada de los avances en la ingeniería genética, implica la intervención activa en la línea genética, sin necesariamente estimular o reprobar la reproducción de ciertos individuos. Esto permite que la población tenga hijos, sin que se transmitan los problemas genéticos como antecedentes de vida. La tecnoeugenesia implica la división de clase y hasta la discriminación de los enfermos o predispuestos a una enfermedad; por lo que mientras el discurso de la ingeniería genética haga énfasis en evitar la enfermedad, la opinión pública estará a su favor (Athanasίου y Darnovsky, 2002).

Glad (2008: 28) ubica el problema en cómo una sociedad (eugenesia social) o un individuo (eugenesia personal) pueden decidir qué características pasar o no a sus hijos. ¿Puede la sociedad influir o regular las decisiones de eugenesia individual o personal? Las bases racionales de esta selección parecen confusas, aprecia el autor, ya que puede propiciar una guerra de características, un antagonismo con los derechos humanos y con la procuración de la igualdad social.

Algunos partidarios de la eugenesia la ven como parte de una política ambientalista, que podría contemplar: la provisión de recursos naturales; un medio ambiente limpio; una población humana no más grande de lo que el planeta pueda sustentar de manera confortable; una población sana, altruista e inteligente (Glad, 2008: 36) Desde esta perspectiva, se quiere crear una sociedad no consumista, no depredadora. La cultura y la ciencia serían objetivos en sí, no solamente medios para lograr ciertos fines materiales.

Desde una perspectiva parecida a la tecnoeugenesia, el transhumanismo promueve el enriquecimiento de las habilidades físicas y cognitivas, y trascender ciertos aspectos de la condición humana, como el envejecimiento y la muerte. Los transhumanistas argumentan que la humanidad está a punto de ser liberada de su biología. Al contrario, los bioconservadores como Fukuyama argumentan que el transhumanismo es la ideología más peligrosa de nuestro tiempo.

Para otros futurólogos, el poder de cambiar el futuro de la raza humana es más aterrador que las armas de destrucción masiva: es un arma de creación en masa (Wagner: 2003). Si un país comienza a alterar los genes

Algunos partidarios de la eugenesia la ven como parte de una política ambientalista, que podría contemplar: la provisión de recursos naturales; un medio ambiente limpio; una población humana no más grande de lo que el planeta pueda sustentar de manera confortable; una población sana, altruista e inteligente.

de los embriones, será tentador que otros lo hagan también. Un dictador podría cambiar los genes de la gente para someterla o para que tenga cierto comportamiento. Al recordar que el *test in vitro* era considerado ciencia ficción hace unas décadas, las perspectivas de modificación genética en gran escala ya no parecen tan lejanas.

Deneen (2007) se pregunta si acaso no estamos cambiando la naturaleza de la misma naturaleza al modificar los genes de los seres vivos añadiendo genes de otras especies para mejorarlas (olfato de perro, vista de águila, etc.) Si la gente normal tiene 46 cromosomas, los enriquecidos tendrían 48. El microbiólogo Silver (2007) cree que hacia el 2010 ya será posible asegurarse de que los niños no serán gordos o alcohólicos y hacia el 2050 se podría generar resistencia al sida o escoger el color de ojos o piel y hasta seleccionar los genes del niño de un catálogo.

A la larga, se llegarían a crear “quimeras”, es decir, cuerpos que contienen tanto células naturales como modificadas o llegar a lograr la clonación. Hayes (2007) señala que la clonación replantea las mismas relaciones de parentesco. Si yo estoy clonado, ¿qué será mi hijo?: ¿mi hijo o mi hermano? Sería una nueva categoría: mi clon. Acceder a la clonación implica dividir el mundo entre “enriquecidos genéticamente” y “naturales”. Al final, se trata de destruir lo que da sentido a la vida humana, crear una era posthumana. Algunos estudios de futurología señalan la posibilidad de que se llegue a una etapa de “contingencia biotecnológica”.

Acceder a la donación implica dividir el mundo entre “enriquecidos genéticamente” y “naturales”. Al final, se trata de destruir lo que da sentido a la vida humana, crear una era posthumana.

LA BIOÉTICA COMO META

Los estudios antes analizados tienen en común una perspectiva evaluatoria, es decir, toman en cuenta los resultados de la biotecnología haciendo un ejercicio de futurología que permite analizar las medidas políticas que se requieran tomar en el presente para evitar la pérdida de control de ciertos descubrimientos científicos. Asimismo, muestran la necesidad de interdisciplinariedad para captar las implicaciones a largo plazo de la biotecnología.

Según Ballesteros y Aparisi (2004), la función fundamental de la ética medioambiental radica en que el hombre cobre conciencia de que debe proteger la naturaleza para protegerse a sí mismo respecto de sí mismo. “Nos encontramos ante un modo de hacer ciencia que persigue, intensamente, superar las barreras naturales, intentando conseguir la liberación del ser humano frente a lo dado y en definitiva, la disolución de lo natural”

(Ballesteros y Aparisi, 2004: 197) Esto permite rediseñar la naturaleza y crear nuevas especies más rentables.

Para las ciencias sociales, resulta trascendente estudiar las implicaciones políticas, económicas, culturales y éticas de tales transformaciones, que otorgan un papel central a las instituciones científicas en las políticas públicas. De esta forma, la ciencia actúa tanto como actor material (autor del avance tecnológico) como discursivo, al ubicarse como actor político en las relaciones internacionales. El debate ético sobre la biotecnología impone planteamientos sobre el papel de la ciencia en la sociedad, al tiempo que puede ser considerado como ejercicio de futurología, ya que sólo los resultados a largo plazo de la biotecnología podrían probar su eficacia y/o los daños de su implantación en gran escala.

BIBLIOGRAFÍA

ATHANASIOU, TOM y MARCY DARNOVKY

2002 "The Genome as Commons", *Worldwatch*, Center for Genetics and Society, <<http://biopoliticaltimes.org/article.php?id=1948>>, consultado el 1 de septiembre de 2007.

BALLESTEROS, JESÚS y ÁNGELA APARISI, eds.

2004 *Biotecnología, dignidad y derecho: bases para un diálogo*, Pamplona, Universidad de Navarra.

DE VRIES, RAYMOND, LEIGH TURNER, KRISTINA ORFALI

y CHARLES L. BOSK, eds.

2007 *The View from Here. Bioethics and the Social Sciences*, Gran Bretaña, Blackwell.

DENEEN, SALLY

2007 "Designer People", Center for Genetics and Society, disponible en <www.geneticsandsociety.org>, consultada el 21 de agosto de 2007.

GLAD, JOHN

2008 *Future Human Evolution. Eugenics in the Twenty-First Century*, Pensilvania, Hermitage.

HAYES, RICHARD

2007 "Our Biopolitical Future. Four Scenarios", *World Watch Magazine*, Center for Genetics and Society, marzo-abril, <www.worldwatch.org>, consultada el 21 de enero de 2008.

SILVER, LEE M.

2007 *Challenging Nature: The Clash Between Biotechnology and Spirituality*, Gran Bretaña, Harper Perennial.

THE EMIRATES CENTER FOR STRATEGIC STUDIES AND RESEARCH

2004 *Biotechnology and the Future of Society. Challenges and Opportunities*, Gran Bretaña, Ithaca Press.

WAGNER, CAROLINE

2003 "The Weapons of Mass Creation", *Los Angeles Times*, 13 de febrero.

Cronología de América del Norte (agosto-diciembre de 2007)

ARGENTINO F. MENDOZA CHAN*

SOCORRO GARCÍA GONZÁLEZ*

SISTEMAS POLÍTICOS

ESTADOS UNIDOS

Gobierno

Agosto

- 28 Alberto Gonzales renuncia al cargo de secretario de Justicia de Estados Unidos.

Noviembre

- 1 Karen Hughes, subsecretaria de Estado a cargo de mejorar la imagen de Estados Unidos en el mundo, presenta su renuncia.
- 20 Frances Fragos Townsend, asesora de seguridad nacional de Bush, renuncia al cargo.
- 29 Al Hubbard, director del Consejo Económico Nacional de Bush, anuncia su dimisión.

Nominaciones

Noviembre

- 16 John C. Rood es el nuevo subsecretario de Estado para el control de armas y la seguridad internacional.

* Departamento de Apoyo a la Investigación, CISAN, UNAM. <argentino@servidor.unam.mx> y <gargo@servidor.unam.mx>.

Elecciones

Septiembre

- 10 Los principales aspirantes demócratas a la presidencia de Estados Unidos presentaron ayer 9 de septiembre por la noche sus plataformas políticas ante el electorado hispano, durante un debate que por primera vez en la historia fue transmitido por televisión a nivel nacional en español. En el foro, celebrado en la Universidad de Miami y transmitido en vivo por la cadena Univisión, participaron la senadora Hillary Clinton; el senador Barack Obama; el gobernador de Nuevo México, Bill Richardson; el senador Chris Dodd; el ex senador y ex candidato a la vicepresidencia John Edwards; el congresista Dennis Kucinich y el ex congresista Mark Gravel.

MÉXICO

Gobernabilidad

Octubre

- 1 Transparencia Internacional da a conocer el informe mundial titulado *Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2007*, en el que México ocupa el lugar 72, junto con China, Surinam, la India, Perú, Brasil y Marruecos.

CANADÁ

Elecciones

Octubre

- 12 El premier Dalton McGuinty, del Partido Liberal, resulta reelecto en Ontario al vencer con amplia mayoría a su contrincante, el líder conservador John Tory. Las elecciones se realizaron el 10 de octubre.

POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA DEL NORTE

Agosto

- 9 La Secretaría de Hacienda y Crédito Público informa que autoridades de México y Estados Unidos firmaron el llamado Plan Estratégico Aduanero

Bilateral, mediante el cual se comprometen a fortalecer las medidas de seguridad y combatir el contrabando en sus fronteras.

Septiembre

- 21 Se celebra la XI Conferencia de las Américas en Coral Gables, Florida, a la cual asisten los líderes gubernamentales y empresarios de Estados Unidos y América Latina, con el fin de analizar la situación económica de la región y evaluar si se ha incrementado o no la competitividad. Entre los principales temas abordados en la jornada inaugural estuvieron los acuerdos de libre comercio que Estados Unidos ha firmado con varios países de América Latina.

ASPAN

Agosto

- 9 Gaëtan Lavertu, embajador de Ottawa en México, en entrevista con el diario *El Financiero* asegura que el acuerdo que los tres países (México, Estados Unidos y Canadá) firmaron en marzo de 2005 no creará un perímetro de seguridad para proteger la región.
- 21 En el marco de la Cumbre de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), realizada en Montebello, Quebec, los presidentes de México y Estados Unidos reafirman que adoptarán una “estrategia común” en materia de seguridad y combate a las drogas; sin embargo, no anuncian acuerdos concretos.
- 22 Al concluir la reunión de la ASPAN, los líderes de la Alianza se manifestaron a favor de incrementar la seguridad en las fronteras comunes y hacer más eficiente el comercio regional. Stephen Harper, primer ministro canadiense, anunció que los mandatarios de Canadá, México y Estados Unidos acordaron “tomar medidas duras” contra la entrada a Norteamérica de productos provenientes de China.
- Los miembros del Consejo de Competitividad de América del Norte (NACC) de la ASPAN presentan, al primer ministro de Canadá y a los presidentes de Estados Unidos y México, sus propuestas sobre liberalización comercial entre los tres países. Algunas de las propuestas están dirigidas a construir fronteras seguras dentro de la región norteamericana y procurar menos barreras para el flujo legítimo y ordenado de personas.
- 27 Eduardo Sojo, secretario de Economía de México, informa que en el marco de la III Cumbre de la ASPAN, México, Estados Unidos y Canadá acordaron algunos puntos básicos para acelerar el desarrollo de la Alianza y el TLCAN;

destacan la defensa de la propiedad intelectual, el combate a la piratería, la facilitación de cruces en la frontera y apoyar con mayor firmeza sectores productivos como el automotriz, electrónico y porcécola.

Septiembre

- 20** Las 51 peticiones que hizo el Consejo de Competitividad de América del Norte recibieron respuesta por parte del gobierno mexicano. Si bien la mayoría son viables, alrededor del 12 por ciento fueron rechazadas por lo difícil que será concretarlas. La mayoría de las recomendaciones relativas a energía fueron aprobadas, pero hay otras que se consideraron poco viables porque requieren de intensificar la negociación con Estados Unidos, como permitir que empresas mexicanas celebren contratos de largo plazo de compra de fluido a generadores estadounidenses, así como liberar el almacenamiento, distribución y comercio de productos refinados. Además, se rechazó la petición de que se pueda constituir una entidad estatal que se dedique a la exploración y explotación de gas no asociado al petróleo. En materia de aduanas, el gobierno mexicano consideró que es posible simplificar las operaciones de comercio exterior del TLCAN, y eliminar las duplicidades en revisiones y requerimientos. También se aprobó simplificar los mecanismos de certificación y llevar a vía electrónica los requerimientos fronterizos. Uno de los puntos que se rechazaron en materia de transporte fue la petición de modificar el acuerdo de servicios de transporte de carga aérea entre México y Estados Unidos, lo cual se pedía concretar en el corto plazo. Aceptaron incluir los puertos más importantes de México en la iniciativa de megapuertos, por concluirse en 2008.

TLCAN

Agosto

- 13** Se reúnen en Vancouver los ministros de Comercio de México, Estados Unidos y Canadá, con el fin de evaluar los catorce años de vigencia del TLCAN. Los aspectos que se analizarán serán los avances en mejora regulatoria, normas técnicas, fitosanitarias, sanitarias, infraestructura fronteriza y flujos de inversión en la región.

Octubre

- 10** De acuerdo con una entrevista publicada por el diario *USA Today*, Hillary Clinton, aspirante a la candidatura presidencial por el Partido Demócrata,

prometió que, si llega al poder, revisará el TLCAN firmado con México y Canadá. Clinton aseguró en la entrevista que únicamente hay dificultades con Canadá y no con México.

SEGURIDAD NACIONAL

ESTADOS UNIDOS

Agosto

- 2 La Oficina de Control de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego de Estados Unidos (ATF, por sus siglas en inglés) anuncia que agencias antiterroristas de 25 países compartirán un banco de datos destinado a intercambiar información para luchas en “tiempo real” contra ese tipo de amenazas.
- 6 La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprueba la ley respectiva a presupuesto militar; con ello, la potencia dispondrá en 2008 de un presupuesto militar de 459 600 000 000 de dólares —independiente de los fondos para financiar las guerras en Irak y Afganistán, lo que representa un incremento de cuarenta mil millones sobre los fondos aprobados para el año fiscal 2007.
Bush firma la ley aprobada por el Congreso sobre prerrogativas para el gobierno en cuanto a vigilar a supuestos terroristas sin incurrir en violaciones legales. Se trata de una expansión de facultades que ya tiene el Ejecutivo federal para espiar las comunicaciones, dentro y fuera de Estados Unidos, de quienes se sospecha realizan actividades terroristas; se trata de una extensión de la Foreign Intelligence Surveillance Act. Las nuevas atribuciones tendrán una vigencia de seis meses para luego evaluar sus resultados.
- 10 El Departamento de Seguridad Nacional (DHS, por sus siglas en inglés) anuncia un programa de revisión anticipada de nombres de pasajeros de aviones en listas de vigilancia del gobierno. Michael Chertoff, titular del DHS, asegura que el plan, denominado “Viaje Seguro”, mejorará la protección del usuario al establecer un proceso de veto consistente y una mejor respuesta sobre los pasajeros a los que no se ha identificado adecuadamente.
- 16 El Departamento de Policía de Nueva York difunde su informe “Radicalización en Occidente. La amenaza interna”. En él se advierte de la creciente amenaza que supone el terrorismo interno para la seguridad nacional.
- 21 Más de cien expertos estadounidenses en política internacional encuestados por la revista *Foreign Policy* afirman que el mundo hoy “es más inseguro” y tuvieron “una percepción negativa” de la guerra en Irak. El grupo, al que la pu-

blicación consulta cada año al elaborar su “Índice sobre el terrorismo”, incluye a ex secretarios de Estado, académicos y personal del gobierno, de inteligencia o del ejército, en activo o retirados, tanto demócratas como republicanos.

- 22 Un informe de John Helgerson, inspector general de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), concluye que el mando de la Agencia no utilizó sus facultades, no desarrolló un plan completo para frenar al grupo Al Qaeda y perdió oportunidades cruciales para detener a dos de los secuestradores suicidas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington en días previos a los atentados. El informe, correspondiente a junio de 2005 y que hasta el 22 de agosto se mantuvo clasificado, subraya que sus oficiales “no cumplieron sus responsabilidades de manera satisfactoria”.

Septiembre

- 4 Según fuentes policiales y militares, cada vez son más los pandilleros que ingresan a las filas del ejército de Estados Unidos; en parte, esto se debe a que el Pentágono ha tenido que relajar algunos de sus requisitos para aceptar voluntarios y ha puesto menos cuidado en su nivel de educación o sus antecedentes delictivos. En 2003, un 4.6 por ciento de los voluntarios recibió “exenciones morales”; en el periodo fiscal 2007, que concluiría el 30 de septiembre, más de nueve mil voluntarios obtuvieron esas exenciones.
- 6 Un estudio elaborado por la Oficina General de la Contraloría (GAO, por sus siglas en inglés) titulado “Department of Homeland Security: Progress Report on Implementation of Mission and Management Functions GAO-07-1081T”, critica al Departamento de Seguridad Nacional y lo acusa de haber fallado en el objetivo de prevenir y responder a ataques terroristas o a desastres naturales.
- 7 Victor Marrero, juez federal de distrito en Nueva York, declara inconstitucionales partes de la Ley Patriota, y ordena al FBI dejar de enviar “Cartas de Seguridad Nacional” (NSL).
- 22 Según el American Friends Service Committee, grupo encabezado por Joseph Stiglitz, ganador del Premio Nobel de Economía, y Linda J. Bilmes, profesora de finanzas públicas en Harvard, la guerra en Irak cuesta 720 millones de dólares al día o quinientos mil el minuto. Los cálculos realizados por el grupo, opuesto a la guerra, incluyen no sólo los costos inmediatos sino factores aledaños como los servicios médicos para veteranos de guerra, entre otros.
- 23 Un informe de la GAO revela que durante los últimos siete años, unos diez mil extranjeros de Estados que patrocinan terrorismo han obtenido residencia permanente en Estados Unidos. De estos países, designados por el Depar-

tamento de Estado, más de 2 700 cubanos han llegado a Estados Unidos por medio del programa de residencia, lo mismo que 3 100 ciudadanos de Irán, 3 700 de Sudán y 160 de Siria.

Octubre

- 10 Según el informe “Transferencia de Armas Convencionales a Países en Desarrollo, 1999-2006”, realizado por el Servicio de Investigaciones del Congreso (CRS, por sus siglas en inglés), Estados Unidos encabeza la lista de proveedores de armas convencionales a países en vías de desarrollo.

Un informe de la Casa Blanca titulado “Estrategia Nacional para la Seguridad Interna” enfatiza la preparación que debe existir en el país para prevenir las amenazas que significan los desastres naturales; sin embargo, asegura que Al Qaeda continúa siendo “la más seria y peligrosa” amenaza terrorista para Estados Unidos. Con este informe se actualiza la estrategia de seguridad Interna de la Casa Blanca, publicada en julio del 2002.

- 17 Militares de Estados Unidos presentan la estrategia “A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower” ante otros líderes marítimos de más de cien países que asistieron al simposio internacional Seapower en el Colegio Naval de Guerra en Newport, Rhode Island. Ésta es la primera estrategia creada conjuntamente por la marina, la infantería de marina y los guardacostas y plantea cambiar, de una estrategia de combate en el mar, a una que también emplee “el poder suave” para combatir al terrorismo y permita la asistencia humanitaria.

Noviembre

- 7 El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés) y el Centro para una Nueva Seguridad Estadunidense (CNAS, por sus siglas en inglés) dan a conocer el informe “La era de las consecuencias: implicaciones del cambio climático para la política exterior y la seguridad nacional”, en el cual aseguran que el cambio climático puede plantear, más que cualquier otro fenómeno, uno de los mayores retos para la seguridad interna de ese país.
- 13 El estudio “The Hidden Costs of the Irak War”, elaborado por los demócratas del Comité Económico Conjunto del Congreso de Estados Unidos y dado a conocer por el diario *The Washington Post*, afirma que los “costos ocultos” de las guerras en Irak y Afganistán asciende aproximadamente a 1.5 mil millones de dólares, casi el doble de los 804 mil millones que ha gastado o pedido la Casa Blanca para las dos guerras hasta 2008.
- 22 La Comisión para el Estudio de la Seguridad Nacional y la Economía Estados Unidos-China, creada por el Congreso de Estados Unidos en el año 2000,

presenta su informe anual en el cual asegura que el espionaje chino en Estados Unidos es la mayor amenaza para la seguridad de este país. El informe concluye que China se está desarrollando militarmente para poder confrontar a Estados Unidos.

Diciembre

- 3 El informe conocido como “Evaluación Nacional de Inteligencia”, que representa el consenso de las dieciséis agencias de inteligencia de Estados Unidos, concluye que Irán interrumpió su programa nuclear de armas en 2003 y que el programa aún permanece detenido. Estas conclusiones contradicen una evaluación de hace dos años, en la que se asegura que Teherán trabajaba incansablemente en la construcción de una bomba.

CANADÁ

Agosto

- 10 Ottawa anuncia la construcción de una nueva base militar en el Círculo Polar Ártico, que incluiría un puerto de gran calado en el extremo norte de la isla Baffin.

MÉXICO

Septiembre

- 20 El informe “Territorios sin gobierno: entendiendo y reduciendo los riesgos terroristas”, elaborado por la firma Rand Corporation a petición de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y publicado en el periódico *Prensa Libre*, asegura que la violencia, la corrupción y la ausencia de autoridades estatales impulsan las mafias del crimen organizado en la frontera entre Guatemala y México.

Octubre

- 17 La Cámara de Diputados rechaza dar mayores recursos al Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), que le solicitó un aumento del 22.89 por ciento —más de 255 millones de pesos— para su presupuesto de 2008.
- 31 En reunión sostenida por los mandatarios de México, Felipe Calderón; Honduras, Manuel Zelaya, y El Salvador, Elías Antonio Saca, en el contexto del Foro México Cumbre de Negocios, los representantes de esos gobiernos acuerdan reforzar la cooperación en materia de seguridad, y hablaron de la importancia de seguir impulsando la llamada Estrategia de Seguridad México-SICA.

Diciembre

- 1 El presidente Felipe Calderón autoriza el envío de fuerzas especiales del ejército a Reynosa, Tamaulipas, uno de los principales bastiones del cártel del Golfo y de su brazo armado, Los Zetas.
- 9 Un informe de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) referente a las actividades del 1 de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2007 señala que el gobierno federal amplió durante el último año el número de instalaciones estratégicas del país que son vigiladas por personal del ejército mexicano, ante los posibles riesgos de sabotaje o de un ataque terrorista.

SEGURIDAD REGIONAL

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Septiembre

- 6 Delegados guatemaltecos aseguran que el centro de coordinación antidrogas que los países de Centroamérica, el Caribe y México diseñan como parte de un plan regional de seguridad contra el crimen organizado y sus delitos conexos busca ser una extensión del Comando Sur del Pentágono, por medio del cual Estados Unidos coordina desde Miami las operaciones militares de América Latina, tras su salida del Canal de Panamá.

SEGURIDAD BINACIONAL

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Septiembre

- 12 José Manuel del Río, presidente de la Comisión de Marina de la Cámara de Diputados, informa que la empresa estadounidense SY Coleman Corporation es la encargada de crear y operar un centro de vigilancia aérea para monitorear instalaciones estratégicas, incluyendo las energéticas.
- 21 De acuerdo con el informe "U.S. Assistance Has Helped Mexican Counter-narcotics Efforts, but Tons of Illicit Drugs Continue to Flow into the United States", publicado por la GAO, los cárteles mexicanos operan en casi toda la Unión Americana y captan ingresos de aproximadamente 23 mil millones de dólares al año.

Octubre

- 1 El general Victor E. Gene Renuart, jefe del Comando del Norte (Northcom), señaló que el comando busca construir una relación con México en torno a la asistencia mutua en la lucha contra las drogas y el crimen organizado en ambos lados de la frontera.
- 30 Robert Grenier, ex director del Centro Contraterrorismo de la CIA, señala que la guerra contra el terrorismo no puede ser librada sólo por Estados Unidos, también debe preocupar a México, y añadió que la frontera con Centroamérica es un peligro de seguridad nacional para ambos países, y que México no es inmune al terrorismo islámico.
El diario *The Washington Post* asegura que hasta dos mil armas de fuego ingresan a México desde Estados Unidos cada día.

Noviembre

- 26 Revela *The Washington Times* que extremistas islámicos planeaban entrar a Estados Unidos con la ayuda de narcos mexicanos para atacar el fuerte Huachuca, la mayor instalación militar estadounidense ubicada en Arizona. Según el diario, los lazos entre narcos mexicanos y organizaciones extremistas se han convertido en una seria preocupación para las agencias que monitorean cuestiones de inteligencia.
- 27 Según el informe de entrenamiento militar en el exterior del Congreso de Estados Unidos 2006, elementos de las fuerzas armadas mexicanas (558 soldados y marinos) recibieron en ese año más de cincuenta cursos de entrenamiento y capacitación en lucha antiterrorista, operaciones especiales, análisis e inteligencia, seguridad portuaria en muelles y buceo de combate, en instalaciones militares nacionales y de Estados Unidos. Como parte del programa de apoyo militar del gobierno estadounidense para el año fiscal 2006, la Sedena y la Armada de México recibieron un financiamiento de 534 896 dólares.

SEGURIDAD FRONTERIZA

ESTADOS UNIDOS-MÉXICO

Agosto

- 1 El alcalde de Eagle Pass, Chad Foster, asegura que autoridades de diez condados de Texas están en desacuerdo con la construcción del muro fronterizo con México.

- 13 El gobierno de George W. Bush anuncia un paquete de medidas que endurecen severamente las normas para la contratación de inmigrantes indocumentados y refuerzan la seguridad en la frontera. Las nuevas disposiciones, anunciadas por los secretarios de Seguridad Nacional (DHS) Michael Chertoff, y de Comercio, Carlos Gutierrez, establecen duras sanciones económicas y penales para los patrones que contraten a indocumentados con conocimiento de causa. Bajo las nuevas reglas, todos los contratistas del gobierno están obligados a usar un nuevo sistema electrónico de verificación de estatus laboral de sus trabajadores, cuyos datos serán provistos por un banco de información del Departamento de Seguridad Nacional.
- 16 Joseph E. Donovan, director asistente del Centro Nacional de Inteligencia contra las Drogas de Estados Unidos (NDIC por sus siglas en inglés), declara que las organizaciones mexicanas de tráfico de drogas se han vuelto cada vez más violentas y más sofisticadas. Menciona que hay una lucha entre traficantes de drogas y de indocumentados por las rutas de ingreso a ese país y pronosticó que los narcotraficantes tomarán el control del negocio de los “coyotes”.
- 29 Según documentos obtenidos por el diario *The Washington Times*, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE por sus siglas en inglés) de Estados Unidos reasigna a casi mil agentes para estar enfocados exclusivamente a investigaciones de aduanas, por lo que el número de agentes implicados en la detención y traslado de inmigrantes indocumentados a nivel nacional se redujo a cuatro mil.

Septiembre

- 11 Michael Chertoff, secretario de Seguridad Nacional, admite que Estados Unidos jamás podrá cerrar herméticamente sus fronteras aun con los despliegues de tecnología, inversiones, muros y recursos humanos que ha venido realizando.
- 25 El cuerpo de zapadores del ejército publica los mapas de la valla fronteriza que será construida en algunas partes del sur de Texas y de California. Los mapas publicados en el Federal Register de Estados Unidos son parte de dos notificaciones sobre el proyecto para la realización de un estudio sobre su impacto en el medio ambiente.

Octubre

- 1 Felipe Calderón, presidente de México, en el marco de la XXV Conferencia de Gobernadores Fronterizos, refrenda ante los gobernadores estadounidenses de Arizona y California la necesidad de que ambos países trabajen en “una

estrategia común” con el fin de frenar el tráfico de “miles de armas” que entran a territorio mexicano y que son utilizadas por las organizaciones criminales y el narcotráfico. Calderón insistió en que Estados Unidos debe reforzar sus acciones para impedir y detectar el flujo de drogas, armas y dinero ilícito.

La GAO en su informe “Security Vulnerabilities at Unmanned and Unmonitored U.S. Border Locations” muestra la “vulnerabilidad” de las fronteras de Estados Unidos con México y Canadá, al informar que sus investigadores pudieron contrabandear, incluso, material nuclear, desde este último país, sin ser detectados.

- 2 Michael Chertoff, secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, defiende, en una entrevista con Associated Press, la construcción de una valla en la frontera con México, y señala que ésta ayudará a conservar el medio ambiente al impedir la contaminación que provocarían los indocumentados cuando ingresan al país. La cancillería mexicana rechazó las declaraciones de Chertoff y afirmó que estudios recientes de cincuenta especialistas de ambas naciones mostraron que el muro causará una “grave afectación ambiental” en la región fronteriza.
- 5 El Senado estadounidense aprueba dar financiamiento para mantener hasta seis mil efectivos de la Guardia Nacional desplegados en la frontera con México. La medida es una enmienda al proyecto de asignación para defensa de casi 460 mil millones de dólares para el año fiscal que comenzó el lunes anterior. La enmienda agregó 794 millones para financiar una fuerza de la Guardia Nacional en la frontera.
- 18 La reconocida firma de seguridad texana Stratfor (Strategic Forecasting) advierte que los controles de seguridad de Estados Unidos no son suficientes para evitar que la creciente violencia de narcotraficantes mexicanos traspase la frontera.
- 23 Michael Chertoff invoca ante el Congreso su derecho a eludir ciertas leyes para reanudar la construcción de una barda a lo largo de la frontera entre Arizona y México. El poder que el Congreso dio a Chertoff le permite poder ignorar las leyes sobre medio ambiente y otras regulaciones para construir bardas fronterizas que fueron aprobadas en la iniciativa de ley Real ID del 2005. Ésta es la tercera ocasión en que Chertoff ha utilizado este poder.
- 30 Carlos X. Carrillo, jefe de la Patrulla Fronteriza sector Laredo y los congresistas Henry Cuellar y John Culberson anuncian que a partir del martes 30 de octubre, en esa ciudad se realizaría un operativo denominado Streamline para sancionar con prisión a migrantes indocumentados, en el marco de un programa político de “cero tolerancia”.

Diciembre

- 2 Instituciones de seguridad de México y Estados Unidos formaron la Policía Internacional Transfronteriza, cuyo objetivo será combatir con mayor énfasis al crimen organizado, la violencia, el terrorismo y demás formas de delincuencia en la frontera.
- 7 Un agente de la Patrulla Fronteriza lanza una granada de gas lacrimógeno a México. El artefacto estalló entre hogares de residentes de la línea limítrofe en la colonia Libertad.

ESTADOS UNIDOS-CANADÁ**Octubre**

- 30 La auditora general de Canadá, Sheila Fraser, aseguró en un informe que, a pesar de las inversiones realizadas para mejorar la seguridad, la frontera canadiense sigue teniendo inconvenientes en ese sentido.

Noviembre

- 16 Michael Chertoff, secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, confirma que las licencias de conducir de alta tecnología serán aceptadas como alternativa de pasaporte en la frontera entre Canadá y Estados Unidos.

COMERCIO**MÉXICO****Noviembre**

- 22 La inversión extranjera directa (IED) que captó México en el periodo de enero a septiembre ascendió a 18 000 397 millones de dólares, 30 por ciento más que en el mismo periodo de 2006. Con ello, la IED se convierte en la segunda fuente de divisas del país.

ESTADOS UNIDOS-MÉXICO**Septiembre**

- 12 Existen probabilidades de que vuelva a restringirse la circulación de camiones mexicanos por Estados Unidos en las cercanías de la frontera después de que el Senado en Washington aprobó una enmienda que impide poner en marcha el programa piloto previsto en los Acuerdos de Libre Comercio de

América del Norte (ALCA). La enmienda fue apoyada por los candidatos demócratas a la presidencia Hillary Clinton y Barack Obama.

El Departamento de Comercio de Estados Unidos informa que entre enero y julio de ese año los ingresos de México por las ventas petroleras a ese país, su principal cliente, se redujeron en un 13.1 por ciento.

- 14 Alberto Cárdenas Jiménez, secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), informa que la Comisión del Aguacate de California (CAC) desistió de la demanda que había interpuesto y el aguacate mexicano tipo hass podrá ser exportado a California.
- 12 Agustín Carstens, secretario de Hacienda, anuncia el Programa Sexenal de Aduanas 2007-2012, que compromete a los gobiernos de ambos países a compartir información sobre mercancías de importación y exportación.

Noviembre

- 20 El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) da a conocer la tercera actualización de la base de datos en línea sobre estadísticas de transporte en América del Norte, en donde se asegura que las exportaciones vía transporte carretero de México hacia Estados Unidos ascendieron a 144 975.7 millones de dólares en 2006, un crecimiento del 12.2 por ciento con respecto al año anterior.

DIPLOMACIA

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Septiembre

- 28 Concluye la XXV Reunión de Gobernadores Fronterizos de México y Estados Unidos, celebrada en Puerto Peñasco, Sonora. Al encuentro asistieron, por parte del gobierno mexicano, los gobernadores José Natividad González Parás, de Nuevo León; José Reyes Baeza, de Chihuahua; Eugenio Elorduy, de Baja California; Humberto Moreira, de Coahuila; Eduardo Bours, de Sonora y Eugenio Hernández, de Tamaulipas. Por parte de Estados Unidos participan Janet Napolitano, de Arizona; Arnold Schwarzenegger, de California, y los representantes de los gobernadores de Texas, Rick Perry y de Nuevo México, Bill Richardson. Entre los temas abordados destacaron seguridad, ecología, agua, cruces fronterizos, ciencia y tecnología, desarrollo económico, educación, energía, salud, turismo, vida silvestre y competitividad.

Noviembre

- 15 Felipe Calderón, presidente de México, al inaugurar la X Reunión del Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior manifestó su preocupación por el “hostigamiento creciente” contra los mexicanos radicados en Estados Unidos e instó a los precandidatos de ese país a dejar de tomarlos como “rehenes temáticos” en la actual campaña electoral.
- 30 Ante una delegación de congresistas de Estados Unidos, encabezada por el líder demócrata en el Senado de ese país, Harry Reid, el presidente Felipe Calderón reitera la postura de su gobierno en favor de una reforma migratoria integral que tome en consideración las aportaciones de los migrantes mexicanos a la economía, la sociedad y la cultura de Estados Unidos.

Diciembre

- 11 A petición del gobierno de Estados Unidos, la SRE aumentará las medidas de seguridad en los pasaportes que emite para sus ciudadanos en los consulados de aquel país, debido a que se han detectado falsificaciones del documento o de los papeles necesarios para su trámite.

MIGRACIÓN

ESTADOS UNIDOS

Agosto

- 30 Datos del Instituto de Políticas de Migración (MPI, por sus siglas en inglés) aseguran que los inmigrantes conforman el 15 por ciento de la fuerza laboral estadounidense, y el número de trabajadores inmigrantes asalariados se incrementó un 30 por ciento durante los últimos diez años.

Septiembre

- 3 En Kansas, oficiales federales están investigando al pueblo indígena Kaweah por vender membresía tribal a inmigrantes ilegales, junto con la promesa de que los documentos los protegerían de una amenaza de deportación. Los indígenas han vendido más de diez mil membresías a precios que van desde los cincuenta hasta los 1 200 dólares.
- 6 Michael Chertoff, secretario de Seguridad Nacional, declara ante el Comité de Seguridad Nacional que su departamento no tolerará que las llamadas “ciudades santuarios” interfieran en las medidas que prohíben la contratación de inmi-

grantes ilegales. Declaró que su agencia hará que el Basic Pilot Program, mediante el cual se obliga a los empleadores a constatar el estatus legal de los nuevos trabajadores, se aplique para no poner en riesgo la seguridad de los ciudadanos.

ESTUDIOS MIGRATORIOS

Agosto

- 13 El Instituto de Política Migratoria de Estados Unidos informa en el estudio “La migración y el futuro de Estados Unidos: nuevo capítulo”, que en veinte años el gobierno de ese país incrementó en más del 500 por ciento su presupuesto para la Patrulla Fronteriza y las inspecciones.

Noviembre

- 26 El informe del Banco Mundial “La migración internacional de las mujeres” señala que en Estados Unidos se emplea a las mexicanas preponderantemente en tareas no agrícolas y sus remesas benefician a las zonas rurales de México.
- 29 Steven A. Camarota, investigador del Center for Immigration Studies, afirma en un estudio que los inmigrantes y los extranjeros indocumentados cada vez utilizan más los servicios gubernamentales de apoyo social. El documento, basado en datos del U.S. Census Bureau, muestra que por sus niveles de pobreza estos grupos de la población en Estados Unidos recurren más a los programas del *welfare* que los indígenas estadounidenses.
- 30 El estudio “Inmigrantes en Estados Unidos 2007” asegura que los inmigrantes con documentos legales o los indocumentados tienen ingresos equivalentes a dos tercios (un 70 por ciento) de los nacidos en aquel país, pero la comparación llega a casi el 90 por ciento cuando se trata del ingreso por familia. El estudio, sin embargo, hace notar que el número de personas asalariadas en el caso de los inmigrantes es mayor por familia: 3.1 contra 2.4 de los nacidos en Estados Unidos.

LEYES MIGRATORIAS

Agosto

- 1 Ante el fracaso de una reforma migratoria a escala federal en Estados Unidos, las legislaturas estatales analizan la introducción de iniciativas y aprueban nuevas ordenanzas para desalentar la inmigración ilegal. De acuerdo con la Conferencia Nacional de Legislaturas Estatales (NCSL, por sus siglas en inglés), se presentaron 1 169 iniciativas de ley sobre inmigrantes ante las legislaturas estatales hasta el 15 de abril, más del doble de las 570 introducidas en 2006.

- 22 De acuerdo con un estudio reciente realizado por investigadores de las universidades de Harvard, Duke y Nueva York, el porcentaje de puestos de trabajo ocupados por extranjeros en Estados Unidos se ha triplicado durante la última década; no obstante, las limitaciones que establece la legislación estadounidense para obtener visas permanentes pueden orillar a los empresarios que regresan a sus lugares de origen a formar compañías que rivalicen con las estadounidenses en países como India y China.
- 31 Según el Pew Hispanic Center, la participación de estudiantes de origen hispano en las escuelas públicas estadounidenses creció 55 por ciento si se comparan los periodos de 1993 a 1994 y de 2005 a 2006.

Octubre

- 19 Un estudio elaborado por el Centro para una Nueva Comunidad (CNC) indica que los 102 diputados republicanos que forman la mayoría de la Junta por la Reforma Migratoria están identificados con grupos religiosos fundamentalistas, y más de la mitad proviene de estados que históricamente han sido considerados como proclives a la discriminación racial y el nativismo.
- 25 La iniciativa llamada DREAM Act, una propuesta orientada a estudiantes ilegales extranjeros es detenida en el Senado, lo cual demuestra que no se tiene la disposición de ofrecer la legalización.
- 28 Eliot Spitzer, gobernador de Nueva York, se retracta de su plan original de dar licencias de conducir regulares a inmigrantes indocumentados, además de que decidió emitir un documento que no podrá ser usado para abordar aviones o cruzar la frontera.

Noviembre

- 14 Dana Perino, portavoz de la Casa Blanca, asegura que el presidente estadounidense George W. Bush rechaza que se otorguen licencias de conducir a indocumentados como lo planeaba el gobernador del estado de Nueva York, Eliot Spitzer.

MÉXICO

Septiembre

- 15 De acuerdo con la Oficina del Censo estadounidense, más de dos millones de mexicanos emigraron a Estados Unidos durante el sexenio de Vicente Fox. En el año 2000 vivían en ese país 9 177 000 personas nacidas en México; en 2006 esa cifra se elevó hasta los 11 541 000 mexicanos.

- 25 De acuerdo con un informe elaborado por el consulado general de México en El Paso, Texas, la Secretaría de Relaciones Exteriores recibe cada año, en promedio, cinco mil peticiones para buscar a connacionales desaparecidos en Estados Unidos que cruzaron la frontera en calidad de indocumentados. El 85 por ciento sobre quienes se informa son localizados en cárceles, centros de detención o en aquel país, ya con algún empleo; el 15 por ciento restante ha fallecido o no es localizado.

Octubre

- 5 Jorge Bustamante, relator especial de Naciones Unidas para los Derechos de los Migrantes, señala que el gobierno de México ha sido “particularmente débil” en la defensa de los derechos de los connacionales que residen sin documentos en Estados Unidos, además de que ha dejado pasar el concepto de bilateralidad que debe existir siempre en la atención del fenómeno migratorio.
- 18 En la Cámara de Diputados de México es aprobado el Parlamento Permanente de Migrantes en Estados Unidos, que será plural e independiente de gobiernos y partidos políticos de ambos países, y su tarea principal será defender y promover los intereses de los migrantes que viven en ese territorio.

Noviembre

- 26 Elena Zúñiga Herrera, secretaria general del Consejo Nacional de Población (Conapo), señala que el nivel de migración de mexicanos hacia Estados Unidos continuará, cuando menos, durante los próximos tres lustros, aun cuando nuestro país experimente un elevado crecimiento económico.
- De acuerdo con las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, en los últimos dos años disminuyó 40 por ciento el número de paisanos que pretendían salir del país para buscar trabajo, principalmente en Estados Unidos.

Diciembre

- 10 Marcelo Ebrard inaugurará en Los Ángeles, California, la primera Casa de la Ciudad de México, que apoyará a migrantes del Distrito Federal. El funcionario entregará la tarjeta “Migrante” a los capitalinos que residen en la ciudad, con la cual podrán enviar remesas con comisiones más bajas; además, les ofrecerá un seguro de vida y apoyo para su repatriación.

LEYES MIGRATORIAS

Noviembre

- 16 El Congreso de Sonora aprueba la Ley de Protección y Apoyo a Migrantes, que contempla la formación de un consejo estatal que respaldará a los municipios fronterizos en sus labores de atención a los deportados de Estados Unidos.

ESTUDIOS MIGRATORIOS

Noviembre

- 14 Las investigadoras Ana Luisa Nerio y Salomé Almaraz, especialistas en migración y colaboradoras de diversos organismos de derechos humanos, en su estudio "La política migratoria en la frontera sur y la vulnerabilidad de los migrantes centroamericanos" señalan que hasta ahora la respuesta del gobierno mexicano en lo que a políticas migratorias se refiere se ha enmarcado en los temas de seguridad nacional y aumento de la militarización, respondiendo en mayor medida a los intereses estadounidenses que a los nacionales.

ESTADOS UNIDOS-MÉXICO

Muerte de migrantes

Agosto

- 24 Funcionarios centroamericanos informan al empezar el Foro de Migraciones Internacionales: Remesas y Perspectivas de Desarrollo, en el estado de Chiapas, que por lo menos 314 migrantes de Guatemala, El Salvador y Honduras murieron ese año en su paso por México o en Estados Unidos.
- 30 De acuerdo con información de la Dirección General de Protección y Asuntos Consulares de la SRE, en lo que va de la administración del presidente Calderón han muerto alrededor de trescientos migrantes en su intento por atravesar la frontera de manera indocumentada hacia Estados Unidos. Tan sólo en 2007 se registraron 294 muertes, de las cuales 172 ocurrieron en Arizona, 80 en Texas, 33 en California, y 9 en Nuevo México.

Septiembre

- 16 Un total de 177 inmigrantes indocumentados murieron en los primeros ocho meses de 2007 en el desértico condado de Pima, Arizona, una cifra superior a años anteriores, informó el diario *The New York Times*.

Noviembre

- 4 Edmundo Ramírez Martínez, coordinador del Grupo de Trabajo en Materia Migratoria en la Cámara de Diputados, informa que hasta ese mes de 2007 se habían registrado 470 muertes de migrantes mexicanos en la frontera con Estados Unidos, una tercera parte de ellos, mujeres.
- 26 José Luis Soberanes Fernández, presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), presenta el informe sobre impunidad y muerte en la frontera norte “Todos saben, nadie sabe: 13 años de muertes de migrantes”. El reporte destaca que en 4745 días se ha presentado igual número de muertes de migrantes, es decir, un deceso al día en promedio.

SALUD

Agosto

- 14 Jim Gibbons, gobernador de Nevada, informa que el gobierno mexicano ha ofrecido pagar los costos en materia de salud para todos sus connacionales que residen en ese estado sin importar su estatus legal en Estados Unidos; lo único que tienen que hacer es registrarse en el consulado mexicano en Las Vegas.

REMESAS

Agosto

- 9 El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) asegura que el porcentaje de mexicanos que envía dólares con regularidad a su país cayó del 71 al 67 por ciento. Las cifras recaudadas por las remesas durante el 2006 alcanzaron los 23 billones de dólares; sin embargo, en la primera mitad de 2007 no se pudo superar la cifra de 11.4 billones de dólares enviados a México durante el mismo periodo en 2006.

Septiembre

- 13 El monto de las remesas recibidas de migrantes radicados en Estados Unidos se redujo en diez entidades de la república mexicana durante el primer semestre de este año. Un análisis del Instituto de Política Migratoria indica que las reducciones más marcadas respecto del primer semestre de 2006 se registraron en el Distrito Federal con un 9.4 por ciento; Michoacán, con 6.8 por ciento; Chiapas, con 6 por ciento; Estado de México, con 5.6 por ciento, y Chihuahua, 5.2 por ciento. En Tamaulipas, Coahuila, Hidalgo, Querétaro y Tabasco la disminución fue menor al 5 por ciento.

Octubre

- 23 Rosa Márquez Cabrera, secretaria de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, informa que el gobierno del Distrito Federal pondrá en marcha un programa de apoyo a los migrantes capitalinos que residen en Estados Unidos mediante la entrega de la tarjeta "Migrante", que entre otros beneficios permitirá que los connacionales envíen sus remesas con las comisiones más bajas del mercado y con el tipo de cambio más competitivo.

Noviembre

- 8 De enero de 2006 a septiembre de 2007, los capitalinos que radican en Estados Unidos han enviado a sus familiares en la ciudad de México 2 580 millones de dólares, equivalentes a casi una tercera parte del presupuesto total autorizado para el gobierno del Distrito Federal para 2007, que ascendió a 97 890 millones de pesos.
- 15 El gobierno del Distrito Federal suscribe un acuerdo con el Grupo Financiero Banorte, institución de banca comercial que presentó la mejor propuesta para emitir la tarjeta "Migrante", con comisión mínima por el envío de dinero de cinco dólares y una máxima de diez dependiendo del monto, así como el tipo de cambio más competitivo del mercado y dos servicios adicionales, con financiamiento de la administración local, de un seguro de vida y un certificado de repatriación en caso de fallecimiento.

CONTROL MIGRATORIO**Octubre**

- 10 El Servicio de Inmigración y Aduanas anuncia que 1 313 personas fueron arrestadas en Estados Unidos durante un operativo de más de tres meses, denominado Operación Escudo Comunitario, que comenzó el 1 de junio y las ciudades donde se efectuaron más arrestos son Nueva York, Miami, San Diego, Dallas, Raleigh y Oklahoma.

Noviembre

- 7 Michael Chertoff, secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, anuncia que en lo que iba de ese año el número de migrantes indocumentados que cruzan la frontera de Estados Unidos con México descendió en un 20 por ciento, debido al aumento de agentes de la Patrulla Fronteriza, además del muro y la persecución de quienes cruzan ilegalmente.

Diciembre

- 14 La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos arrestó, como parte del Operativo Tamal, a veintiún indocumentados que trabajaban en una procesadora de productos de maíz en la ciudad de Deiming, Nuevo México.

DEPORTACIONES

Agosto

- 20 La inmigrante indocumentada Elvira Arellano, quien por más de un año estuvo refugiada en una iglesia de Chicago, fue deportada a México. El ICE indicó que la mujer fue deportada en cumplimiento de una orden de 1997.

Noviembre

- 3 José Nicolás Morales Ramos, presidente de la Comisión de Asuntos Migratorios y Fronterizos de la Cámara de Diputados, denuncia que desde que Estados Unidos endureció su política migratoria ha deportado a cuatrocientos mil mexicanos que fueron capturados en redadas hechas en centros laborales.
- 5 Las políticas migratorias agresivas aplicadas por el gobierno de Estados Unidos elevaron notablemente el número de detenidos en California y otros estados del país, lo que obligó al gobierno federal a agilizar las deportaciones de personas mediante el incremento de contratos con cárceles locales y compañías privadas de seguridad. La población detenida se incrementó, de 19 700 personas en el año 2006, a 27 900 individuos durante 2007.
- 11 El Instituto Nacional de Migración (INM) y autoridades municipales de Ciudad Juárez acuerdan financiar los boletos de retorno a miles de migrantes de origen mexicano que son deportados por esta región fronteriza.
- 20 Lorie Haley, portavoz del ICE, asegura que uno de los lineamientos de esta institución es identificar a quienes por razones humanitarias no deben ser arrestados, como mujeres embarazadas, madres en lactancia y personas responsables del cuidado de niños, ancianos o discapacitados.

Diciembre

- 3 Otilia Hefter Rivera, directora del Sistema Municipal de Desarrollo Integral de la Familia, en Ciudad Juárez, informa que aproximadamente tres mil menores de edad, la mayoría de catorce a dieciséis años de edad, fueron deportados ese año por autoridades migratorias estadounidenses y mexicanas, entre ellos algunos centroamericanos.
- 5 Agentes federales estadounidenses que buscan a fugitivos por delitos migra-

torios arrestaron a más de treinta mil personas en todo el país durante el año fiscal 2007, casi el doble que el anterior, informaron las autoridades.

REPATRIACIONES

Octubre

- 1 La Cancillería mexicana informa que el gobierno de Estados Unidos repatrió a México a catorce mil inmigrantes indocumentados detenidos en el desierto de Arizona de julio a septiembre, con lo que terminó la emisión 2007 del Programa de Repatriación Voluntaria. La SRE recordó, en un comunicado, que con este programa que se aplica cada año desde 2004 se han repatriado a los sitios más cercanos a sus comunidades un total de 64 000 mexicanos que han sido detenidos en el corredor Sonora-Arizona.

CANADÁ-MÉXICO

Agosto

- 6 Según cifras del Consejo de Inmigración y Refugio (IRB, por sus siglas en inglés), las peticiones de refugio de mexicanos en Canadá aumentaron en un 27 por ciento en el primer semestre de 2007 con respecto al mismo periodo de 2006. Según las cifras, 4 948 mexicanos solicitaron refugio en Canadá el año anterior; en lo que iba de 2007, la cifra de connacionales subió a de 3 036.

Septiembre

- 21 Según funcionarios canadienses, un número considerable de inmigrantes ilegales mexicanos, los cuales escapan de las amenazas de deportación del gobierno estadounidense, llegaron a la ciudad de Windsor, Ontario, con la finalidad de realizar una solicitud de asilo.

CRIMEN ORGANIZADO Y NARCOTRÁFICO

México

Crimen organizado

Agosto

- 7 El procurador de Justicia de Quintana Roo, Bello Melchor Rodríguez y Carrillo, asegura que la ciudad de Mérida, Yucatán, se ha convertido en el "centro

de operaciones” de grupos de traficantes de indocumentados cubanos, a quienes financian ciudadanos de esa nacionalidad que viven en Estados Unidos.

NARCOTRÁFICO

Octubre

- 29 Según el Tribunal Superior Agrario, de los 31 millones de hectáreas destinadas a la agricultura en México, en 9 millones se siembra mariguana y amapola. Datos de la PGR, obtenidos a través de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública, establecen que al año se destruyen en promedio 30 mil hectáreas de mariguana y 18 mil de amapola; es decir, que del total de sembradíos, sólo se logra erradicar el 0.5 por ciento.

Noviembre

- 22 El Senado de México deroga la ley contra el narcomenudeo, que despenalizaba el consumo mínimo de estupefacientes, presentada por el entonces presidente Vicente Fox en 2004, misma que vetó dos años después, a petición de la DEA.
- 24 De acuerdo con estadísticas de la Secretaría de la Defensa Nacional, durante la presente administración se han destruido unas ochocientas pistas de aterrizaje clandestinas, utilizadas para el transporte de droga a distintas partes del país.
- 26 En los últimos diez años la PGR ha invertido 86 246 367.94 pesos en seguridad y mantenimiento de testigos colaboradores o protegidos, que han aportado información relevante por medio de la cual ha sido posible conocer en detalle cómo operan los cárteles del narcotráfico y otras organizaciones delictivas, y posteriormente detener a los delincuentes más peligrosos del país.

Diciembre

- 11 Eduardo Medina Mora, procurador general de la república, afirma que casi diez mil millones de dólares en efectivo salen al año desde Estados Unidos hacia México como producto del tráfico de drogas. Esta cifra es resultado de un cálculo conjunto realizado entre la PGR, la DEA y otras agencias de ese país. El procurador indicó, además, que la mayor parte de las ocho mil armas incautadas ese año en México provenían de Estados Unidos, y detalló al respecto que de las cien mil tiendas de armas que hay en el vecino del norte, doce mil están ubicadas en regiones fronterizas, con un alto volumen de ventas.

CANADÁ

Octubre

- 5 Stephen Harper, primer ministro de Canadá, anuncia que su gobierno destinará 64 millones de dólares a su lucha contra las drogas, la cual contempla campañas y mayores penas contra distribuidores y contrabandistas. Éste es un revés para las intenciones de despenalizar el uso de la marihuana, propuesta realizada en 2005 por el Partido Liberal, entonces en el gobierno.

ESTADOS UNIDOS-MÉXICO

Crimen organizado

Agosto

- 6 Según la DEA, actualmente se considera que en Florida, uno de los estados más turísticos y con gran poder económico, las organizaciones criminales mexicanas son los principales responsables del contrabando y de la distribución de cocaína, metanfetaminas y marihuana.
- 14 Asa Hutchinson, ex director de la DEA, informa que desde un poco antes del 11 de septiembre del 2001 se tenían informes sobre los fuertes vínculos entre los cárteles de narcotraficantes de México y pandillas musulmanas encargadas de financiar el terrorismo en el exterior.

Noviembre

- 8 La versión 2008 de la "Evaluación nacional sobre la amenaza de las drogas", realizada por el NDIC, destaca que los cárteles del narco mexicanos extendieron su influencia al noreste de Estados Unidos. Los narcotraficantes nacionales penetraron ya en mercados como Nueva York, Nueva Jersey y Nueva Inglaterra.
- 14 La DEA informa que detectó una mayor presencia de integrantes de mafias rusas que operan en el corredor Tijuana-San Diego. La DEA y el Departamento de Estado de Estados Unidos aseguran que bandas como Tambosvskaya, Poldolskaya y Mazukinskaya operan en la frontera norte de México, especialmente en Baja California.
- 15 Un informe de la DEA revela que en 42 de los 50 estados que conforman la Unión Americana hay presencia de cárteles mexicanos.
- 24 La Secretaría de Seguridad Pública federal destaca que el precio de la cocaína en las calles de Estados Unidos se incrementó en más de un 40 por ciento

como resultado de los operativos conjuntos para impedir el paso de la droga por el territorio nacional.

Diciembre

- 7 Bonnie Dummanis, fiscal federal en San Diego, California, asegura que agentes de la DEA lograron el arresto de 59 narcotraficantes mexicanos, el decomiso de un kilo de heroína, una tonelada de cocaína, poco más de trescientos kilos de metanfetaminas y de nueve millones de dólares en efectivo, al concluir el operativo Funk 49, que duró tres años.
- 10 De acuerdo con los datos de la DEA, en 2005 un total de 226 connacionales eran requeridos por las autoridades de Estados Unidos acusados por delitos relacionados con el tráfico de estupefacientes. En 2007 la cifra ascendió a 464.
- 14 La Oficina para el Control de Bienes Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés) del Departamento del Tesoro, revela que incluyó en la lista negra a 23 individuos y 19 empresas presuntamente vinculadas con el cártel de Sinaloa.

COOPERACIÓN ANTIDROGAS

Septiembre

- 4 El gobierno de México autoriza la presencia permanente de personal de la DEA en Nogales, Nuevo Laredo y Matamoros, con lo que aumentarán de ocho a once las oficinas regionales de esa institución en el país. Este hecho, de acuerdo con la DEA, coloca a la nación mexicana como el territorio con mayor número de oficinas en el extranjero. Con esta aprobación llegará a 95 el número de agentes de esa dependencia estadounidense en México.

Octubre

- 2 De acuerdo con el informe de la Oficina de Políticas Antidrogas de la Casa Blanca, se ha logrado positivamente el corte del suministro ilegal de drogas en 37 ciudades, incluyendo Washington. Esto es atribuible al combate a cárteles de drogas y el refuerzo a las políticas antidrogas en la frontera.
- 15 De acuerdo con el documento denominado "Operaciones internacionales", emitido por la Oficina del Inspector General de la División de Auditoría de la DEA, se señala que los estadounidenses no tienen confianza en la aplicación de la ley mexicana, lo que ha propiciado que la agencia se reserve información sobre los grupos criminales que operan en México.

PLAN MÉRIDA

Agosto

- 2 Sean McCormack, portavoz del Departamento de Estado, confirma que en el gobierno de Bush se discute un paquete de ayuda para México y su lucha contra los cárteles del narcotráfico.

Octubre

- 2 Funcionarios de México y Estados Unidos pactan un acuerdo mediante el cual se otorgarían a México mil cuatrocientos millones de dólares para colaborar en la lucha contra el narcotráfico. El paquete de ayuda a México va incluido en un presupuesto suplementario por 190 mil millones de dólares para las guerras de Irak y Afganistán. En términos generales, el plan antinarcóticos contempla una mayor participación de Estados Unidos en el combate a los narcotraficantes mexicanos; además, el paquete implica un incremento considerable con respecto a los aproximadamente 40 millones de dólares anuales que por ahora México recibe de Washington.
- 3 Según un informe parcial hecho público por la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas (ONDCP, por sus siglas en inglés), de la Casa Blanca, Estados Unidos está apoyando a México en la creación de un centro de comando contra el narcotráfico como parte del hasta ahora secreto plan de asistencia antidrogas, que busca frenar la llegada de narcóticos a esta nación a través de la frontera. El centro de comando, control e inteligencia servirá para coordinar a las diferentes agencias mexicanas antidrogas.
- 16 Stephen Johnson, subsecretario asistente de Defensa para el Hemisferio Occidental, declara durante su primera conferencia pública, desde que asumió el cargo en enero, que México ha pedido ayuda por hasta 1 500 millones de dólares para mejorar su capacidad de combatir el narcotráfico y que Estados Unidos está todavía estudiando los alcances del proyecto, que no conllevará un involucramiento militar como en Colombia.
- 22 El presidente George W. Bush solicita al Congreso aprobar por razones de seguridad nacional 550 millones de dólares para ayudar a México y Centroamérica en la lucha contra el narcotráfico. Los fondos son el primer financiamiento de una estrategia regional multianual antidrogas que alcanzaría los 1 500 millones de dólares.
- 23 Patricia Espinosa, titular de la SRE, informa que como parte de la Iniciativa Mérida, miembros de la Sedena y de la Marina recibirán capacitación para manejar nuevas tecnologías que servirán en el combate al narcotráfico,

- pero se descarta la presencia de tropas o empresas estadounidenses en territorio nacional.
- 24 La propuesta presupuestal de la llamada Iniciativa Mérida está dividida en cuatro “grupos”: el capítulo de Antinarcoóticos, antiterrorismo y seguridad fronteriza absorberá 306.2 millones de dólares; el de Seguridad pública y policía, 56.1 millones; el de Construcción de instituciones y regla de la ley, 100.6 millones, y el Presupuesto para apoyo de programas asciende a 37 millones. También, en el primer capítulo, hay 31.3 millones para ampliar y modernizar la base de datos del Instituto Nacional de Migración, incluso la verificación de documentos y digitalización de formas migratorias. La propuesta destinaría 25.3 millones de dólares para establecer sistemas de comunicaciones “seguros” para las organizaciones policiales y de seguridad mexicanas, y 2 millones para ampliar el trabajo de la PGR para seguridad en la identificación y persecución de traficantes de personas.
- 25 La canciller Patricia Espinosa acepta que la Iniciativa Mérida además de combatir el narcotráfico tiene el objetivo de fortalecer la capacidad de México para detectar terroristas que intenten atacar a Estados Unidos vía territorio mexicano. El nombre de esta nueva estrategia alude al de la Iniciativa Andina de 1989.
- 27 El diario *The Washington Post* tiene acceso al “Overall Justification Document”, en el cual se detallan algunas de las medidas propuestas por el gobierno de Bush en el paquete de ayuda para la lucha de México contra el narcotráfico. Conforme a la información contenida en este documento, más de un tercio de la ayuda propuesta por Bush estaría destinado a la vigilancia aérea y al despliegue rápido de tropas. En este documento se resalta que la lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y en favor de la seguridad fronteriza conforman el segmento más grande del paquete de ayuda, pero no se explica cómo será utilizado el dinero.
- 30 El presidente Felipe Calderón y el secretario de Estado adjunto estadounidense, John Dimitri Negroponte, sostienen una reunión en la que revisan los detalles de la Iniciativa Mérida.

Noviembre

- 7 En su editorial, el diario *The Washington Post* pide al Congreso estadounidense la aprobación de la Iniciativa Mérida o lo que también se ha llamado Plan México.
- 15 En la primera audiencia del Plan México frente a funcionarios de la administración de Bush, legisladores de ambos partidos advirtieron que los fondos

por quinientos millones de dólares solicitados para el programa podían no aprobarse para el presupuesto de 2008. El presidente del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, el demócrata Tom Lantos, acompañado de otros congresistas de su partido, expresaron su escepticismo sobre varios de los componentes del plan de ayuda antinarco a México.

Patricia Espinosa, titular de la SRE, reconoce ante diputados de los partidos Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD) y Revolucionario Institucional (PRI) que el presidente Felipe Calderón Hinojosa fue promotor ante el gobierno de Estados Unidos de la Iniciativa Mérida, conocida como Plan México.

- 17 Durante una videoconferencia transmitida desde Washington, Thomas Shannon, subsecretario del Departamento de Estado, resalta la necesidad de que funcionarios mexicanos, incluso el presidente Felipe Calderón, viajen a la Unión Americana a explicar al Congreso la necesidad de la aplicación de la Iniciativa Mérida, a fin de que los legisladores aprueben los 550 millones de dólares solicitados.
- 19 De acuerdo con un documento oficial, la Iniciativa Mérida prevé la creación de “centros de autoridad moral” en México y el lanzamiento de campañas mediáticas para crear una cultura de legalidad en el país, como parte del remozamiento o reingeniería del sistema legal mexicano, incluida la recomendación para promulgar nuevas leyes. Un sumario de la llamada Iniciativa Mérida obtenido por el diario *The Washington Post* señala que oficiales militares estadounidenses proveerían instrucción a los mexicanos en relación con la operación de aeronaves, en tanto que el Departamento de Justicia y el Servicio de Alguaciles (*marshalls*) de Estados Unidos darían cursos de entrenamiento. El sumario precisa que un 40 por ciento de los fondos serán canalizados a las fuerzas armadas de México en la forma de aviones, helicópteros y *scanners*.
- 22 En su editorial, el diario *The New York Times* asegura que es bueno ver a México y a Estados Unidos haciendo un esfuerzo conjunto para combatir a los cárteles de la droga que comercializan miles de toneladas de productos ilegales entre los consumidores estadounidenses cada año, matando a más de dos mil mexicanos en el camino. No obstante, si Washington tiene una postura seria para combatir el tráfico de cocaína, heroína y otras drogas, debe empezar una campaña para impedir el flujo de dinero y armas de alto poder que financian y arman a los cárteles de las drogas.

NARCOTRÁFICO

ESTADOS UNIDOS

Noviembre

- 17 El NDIC del Departamento de Justicia de Estados Unidos presenta el informe “Estrategia nacional contra la amenaza de drogas en Estados Unidos”, en el cual se advierte que el suministro de cocaína en diversos mercados de ese país está regresando a su nivel habitual, luego de la escasez provocada por los operativos y decomisos antinarco realizados en México durante 2007. Según el documento, la escasez de ese año, que afectó al menos a diecisiete ciudades de Estados Unidos, se debió a la intercepción de los envíos desde México y Sudamérica y pleitos entre los cárteles mexicanos, y no a una baja en la producción.

DROGAS / CONSUMO

Noviembre

- 6 De acuerdo con un estudio elaborado por la Agencia de Abusos de Sustancias y Servicios Mentales (SAMHSA, por sus siglas en inglés), a pesar de los millonarios recursos y esfuerzos que el gobierno de Estados Unidos destina a la lucha contra el narcotráfico, éstos han resultado insuficientes para controlar el consumo de drogas entre las generaciones más jóvenes de ese país. Según el documento, son 586 000 menores los que fuman o consumen marihuana en un día, de los cuales cerca de 3 600 lo hicieron por primera vez en el último año.
- 8 John Walters, director de la Oficina de Política Nacional para el Control de las Drogas en Estados Unidos, asegura que los programas antidrogas que apoya Washington en Colombia y México han elevado en un 44 por ciento el precio de la cocaína en las calles de su país, lo cual tiene como consecuencia menos circulación de drogas.

LATINOS

Agosto

- 8 De acuerdo con el informe “Whites Now Minority in 1 in 10 Counties”, emitido por Associated Press, casi uno de cada diez condados del país (303) tienen poblaciones donde más del 50 por ciento son minorías étnicas.

- 13** Un estudio realizado por el Instituto de Política Tomás Rivera de la Universidad del Sur de California demuestra que, contrario a la imagen que se proyecta de los hispanos como indocumentados, pobres y poco educados, hay un creciente grupo de ellos en Estados Unidos con ingresos anuales superiores a 100 000 y más de 500 000 dólares de patrimonio que fácilmente se convertirán en “el motor económico del futuro”. Este grupo de hispanos de clase media, profesionales e inversionistas creció un 126 por ciento entre 1991 y el 2000, frente al 77 por ciento de la población general.
- 16** Un estudio del Center for American Progress señala que las familias de minorías étnicas y de escasos recursos, particularmente afroamericanas e hispanas, tienen más posibilidades de que se les nieguen préstamos y crédito que las familias anglosajonas incluso con ingresos e historiales crediticios similares. En 2004, a un total de 22 por ciento de las familias afroamericanas se les negaron préstamos, comparado con el casi 11 por ciento de las familias anglosajonas y el 18 por ciento de las hispanas.

Septiembre

- 19** Jeffrey Jones Jones, subsecretario de Fomento a los Agronegocios de la Sagarpa, afirma que el mercado de la comida mexicana en Estados Unidos rebasa los 18 000 millones de dólares, con una demanda creciente y de manera constante.

Octubre

- 10** En los últimos cinco años, el número de alcaldes latinos ha disminuido en California; mientras que en 2003 había 58, este año sólo hay 41 en 478 ciudades que tiene el estado y con más de un 35.2 por ciento de latinos del total de la población. Por otra parte, en 2004 California tenía 60 presidentes municipales latinos; en el 2005, 53, y en 2006, 52.

Noviembre

- 20** Un informe divulgado por el FBI advierte que el 62.8 por ciento de los delitos de odio cometidos el año anterior en Estados Unidos contra grupos étnicos estuvo dirigido contra hispanos.

Diciembre

- 4** De acuerdo con la Fundación Solidaridad Mexicoamericana (FSMA), durante ese año los negocios hispanos en Estados Unidos sumaron 2.5 millones, con ventas anuales de 200 000 millones de dólares. Según sus estadísticas, basa-

das en el censo estadounidense del año 2000, los negocios sumaban 1.2 millones, con ventas anuales por 186 millones de dólares. FSMA asegura que cerca de la mitad de los negocios hispanos son propiedad de empresarios de origen mexicano, 103 000 pertenecen a cubanos, 60 000 a españoles y 51 000 son de puertorriqueños.

COOPERACIÓN

MÉXICO—ESTADOS UNIDOS

Septiembre

- 20 Procuradores de Estados Unidos y México firman un memorando de entendimiento para colaborar en temas de capacitación, intercambio de información penal y experiencias para fortalecer los juicios orales. El memorando fue suscrito por los procuradores estadounidenses Gary King y Lawrence Wasden, de Nuevo México y Idaho, respectivamente y sus contrapartes mexicanos Patricia González, Evencio Martínez y Francisco Coronato, de Chihuahua, Oaxaca y Morelos, respectivamente.

MEDIO AMBIENTE

ESTADOS UNIDOS

Agosto

- 6 La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprueba una ley de energía que obliga a las compañías eléctricas a generar el 15 por ciento de la electricidad con energía solar y eólica y otras fuentes renovables al año 2020.

ESTADOS UNIDOS—MÉXICO

Agosto

- 31 José Luis Luege Tamargo, director de Conagua, reconoce ante senadores de la República que México ha entregado a Estados Unidos agua proveniente de cuerpos que no están considerados en el Tratado Internacional de Agua, signado en 1944.

Noviembre

- 16 Juan Rafael Elvira Quesada, secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), presenta el estudio “Una barrera a nuestro ambiente compartido: el muro fronterizo entre México y Estados Unidos”, en el cual se aborda la amenaza que significa la valla fronteriza para el medio ambiente de la región. El estudio concluye que el muro fronterizo que construye el gobierno de Estados Unidos para frenar la migración ilegal a su territorio fragmentará los hábitat del desierto y el bosque; alterará los flujos superficiales de agua, como ríos y arroyos, y ocasionará la pérdida irreversible de distintas especies.

Traducciones de resúmenes/ Translations of Abstracts

EDIT ANTAL

The Interaction among Politics, Science and Society in Biotechnology. Regulating Genetically Modified Organisms in Canada and Mexico

This text critically analyzes agricultural bio-technology policies and the social process of developing a position to regulate genetically modified organisms (GMOs) in Canada and Mexico from the point of view of the governance of science and technology and centered on the interaction of politics, science and society. To do this, the article reviews the conditions in which GMOs are introduced, the social construction of the debate, the process of legislative and legal decision making, the role the main actors play, their interests and particular perceptions, and the different concepts risk evaluation is based on. It starts with the need for a social contract for defining socially acceptable risk, which would have to be specific to Canada and Mexico, and goes on to analyze both countries' advances, taking into consideration their specificities. The analytical focus is a combination of aspects of political economy, the social study of science, technology, and deliberative democracy.

Key words: genetically modified organisms, bio-security, agricultural biotechnology policies, risk assessment, Canada, Mexico.

HECTOR CUADRA MONTIEL

¿En dónde se encuentra México? Una interpretación del alcance del TLCAN y del proyecto hemisférico del ALCA

A partir de una aproximación hermenéutica, relacional y estratégica, este artículo examina los elementos tanto materiales como conceptuales que resultan relevantes en el contexto internacional para el desarrollo de México. Comienza con una sec-

ción sobre las relaciones entre Estados Unidos y México. El amplio abanico de sus complejas y multifacéticas interacciones, su historia y sus potencialidades han sido –y continuarán siéndolo– de la máxima importancia para ambas naciones. La siguiente sección se concentra en el Tratado de Libre Comercio de América de Norte (TLCAN), el cual indudablemente ha sido exitoso cuando se le evalúa bajo sus propios términos. El comercio y la inversión aumentaron, y han funcionado razonablemente bien los instrumentos *ad hoc* de resolución de controversias que utilizan cada uno de los miembros para presentar sus casos. Aun así, existe una inmensa cantidad de asuntos que el TLCAN no puede resolver, pues fue concebido con un alcance estrecho, como un tratado exclusivamente comercial, aunque desde luego uno de muy amplio espectro. Estas omisiones son de una importancia fundamental y deben señalarse junto a los éxitos relativos del tratado si lo que se pretende es una discusión seria e informada acerca de las posibilidades reales de profundizar el TLCAN. De forma similar, las negociaciones para un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) supondrán ampliar significativamente su alcance y membresía. Los anteriores son algunos de los asuntos clave en el estratégicamente selectivo contexto de los procesos de cambio en México en las últimas décadas. Algunos retos fundamentales también se vislumbran en el horizonte. Si cierto espacio para la maniobra siempre existió en el pasado, existe una amplia posibilidad de que incluso sea mayor en el futuro.

Palabras clave: México, Estados Unidos, TLCAN, ALCA, hermenéutica.

PARRINI, CASTAÑEDA, MAGIS, RUIZ, and LEMP

Identity, Desire, and Truth:

The Construction of a Homoerotic Social Scene

In Mexican Migrant Communities in the United States

This article reconstructs a social scene linking homoerotic relations with a particular cultural context and a specific historical-political situation: Mexican migrant communities in the United States. We use the discourses of different social actors to underline the fact that sex among men is socio-culturally specific. The article analyzes these discourses to show how a model for understanding identity-based sexuality used by organizations doing AIDS prevention is built and counterposed to another strategic, non-identity-based model constructed by migrant men. Based on this opposition, the authors develop a critique both of the epistemology of the category of men-who-have-sex-with-men and of the logic of the preventive discourses which

are read as formulations of the Western deployment of sexuality, which requires subjects to be truthful and coherent about their sexuality.

Key words: migration, homo-eroticism, sexuality, Mexico, AIDS, prevention.

MARTHA GARCÍA

*Symbolic Dimensions of Undocumented Immigration.
Rites of Passage of Nahua Male and Female "Northerners"
From Southern Mexico to the United States*

To deal with their historic migration to the United States, the Nahua communities from Southern Mexico have recreated a symbolic universe by establishing new categories in their social system for the men and women participants in that process. This turns them into *norteños* and *norteñas* (male and female "Northerners"), and includes them in the community scale of values as collective examples of success and progress. Like in other societies, among the Nahua, changes in status, whether in the biological cycle or in the social cycle (turning into an international worker and going to "the North") during a lifetime are sanctioned by rituals. This makes it possible to recognize the unauthorized Mexico-U.S. border crossing as a rite of passage, through which the actors acquire new attributes and values. To identify the symbolic construction of this experience and its implications in social practice, the article analyzes the ritual in its three classic phases: separation, liminality, and aggregation. For the Nahua case, the development of this process consists of the "farewell," when the migrants externalize certain agreements with their protectors, family and community; the "voyage," marked by marginalization, invisibility, transgression, and sacrifices; and the "reception," in which the initiate is integrated once again into the new context of clandestine immigration.

Key words: rite of passage, unauthorized immigration, Nahua communities, male and female "Northerners", Mexico-U.S. border.

LINEAMIENTOS DE ENTREGA DE ORIGINALES

SECCIONES

Norteamérica consta de tres secciones: “Ensayos”, “Análisis de actualidad” y “Reflexiones”. Las colaboraciones se reciben y publican en su idioma original, español, inglés o francés, y para cada sección los trabajos deben contemplar las siguientes características:

ENSAYOS Y ANÁLISIS DE ACTUALIDAD

- Se presentarán artículos resultado de investigaciones académicas de excelencia. No se aceptarán en estas dos secciones artículos de coyuntura o de opinión.
- Incluirán un aparato crítico relevante y actualizado.
- Tendrán entre 4 y 6 palabras clave y un resumen de 100 a 150 palabras.
- La extensión será de 20 a 40 cuartillas.

REFLEXIONES

Entrevistas

- El entrevistado será una figura destacada del mundo académico, político, social y/o cultural.
- Cada entrevista tendrá de 5 a 10 preguntas analíticas y comparativas.
- La extensión será de 15 a 20 cuartillas.

Notas críticas

- Constituirán reflexiones académicas sobre un tema polémico y de coyuntura.
- La extensión será de 10 a 15 cuartillas.

Apuntes bibliográficos

- Serán ensayos en los que se reseñen, comparen y analicen a profundidad de dos a cinco libros de reciente publicación sobre un mismo tema.
- La extensión será de 10 a 15 cuartillas.

Cronología

- Se elaborará sobre los acontecimientos más importantes de la región de América del Norte y del resto del mundo, así como de su mutuo impacto.
- La extensión será de 20 a 30 cuartillas.

PARA SU PUBLICACIÓN

Todos los textos deberán cumplir con las siguientes normas para la presentación de originales:

- Deberán entregarse en formato electrónico, en el programa Microsoft Word.
- Ser inéditos.

LINEAMIENTOS

- La extensión en cuartillas dependerá de la sección.
- Por cuartilla se entiende una página tamaño carta impresa por una sola cara en **Times New Roman de 12 pts.**, a doble espacio, con un promedio de 1,680 caracteres.
- Los cuadros y gráficas se entregarán también en archivos electrónicos de los programas Word y Excel de Microsoft, respectivamente, y contarán para el cálculo de la extensión final.
- El sistema de notación para el aparato crítico y la bibliografía que se utilizará será el conocido como sistema de referencias entre paréntesis (autor, fecha). Ejemplo: (Diamond, 1995: 49-59).

• *Ejemplo de fichas bibliográficas:*

Hoberg, George

2002 "Introduction: Economic, Cultural and Political Dimensions of North American Integration", en George Hoberg, ed., *Capacity for Choice: Canada in a New North America*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 3-13.

Diamond, Larry, Seymour Menton y Juan J. Linz, coords.

1995 *Politics in Developing Countries. Comparing Experiences with Democracy*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

Eckstein, Susan

2001 "Community as Gift-Giving: Colectivistic Roots of Volunteerism", *American Sociological Review*, vol. 66, no. 6, December, pp. 829-851.

Delgado Wise, Raúl

2003 "Integración y migración internacional en el contexto actual de las relaciones México-Estados Unidos", octubre, disponible en <http://meme.phpwebhosting.com/~migración/primer_coloquio/2_3.pdf>, consultado el 22 de enero de 2004.

Se pueden consultar versiones más extensas de los lineamientos y las normas de presentación de originales en <www.cisan.unam.mx> o solicitarlas a <namerica@servidor.unam.mx>.

Las colaboraciones se enviarán a
Norteamérica, Revista Académica
Centro de Investigaciones sobre América del Norte
Torre II de Humanidades, piso 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510
Correo electrónico: <namerica@servidor.unam.mx>
Teléfono: (011 5255) 5623-0305, ext. 42180, Fax: (011 5255) 5550-0379

GUIDELINES FOR PRESENTING MANUSCRIPTS

SECTIONS

Norteamérica has three sections: “Essays”, “Contemporary Issues” and “Reflections”. Contributions will be received in Spanish, English or French and published in their original language, and for each section, the articles must have the following characteristics:

ESSAYS AND CONTEMPORARY ISSUES

- Only articles based on scholarly research will be considered. These two sections will not publish articles on current events or opinion pieces.
- The articles must include relevant, up-to-date source citations.
- Articles must be accompanied by 4 to 6 key words and a 100- to 150-word abstract.
Length: 20 to 40 pages.

REFLECTIONS

Interviews

- The interview will be with an outstanding figure from the academic, political, social and/or cultural world.
- Each interview will include between 5 and 10 analytical and comparative questions.
Length: 15 to 20 pages.

Critical Notes

- Academic reflections about a polemical, current issue.
Length: 10 to 15 pages.

Bibliographical Notes

- Essays that review, compare and profoundly analyze from 2 to 5 recently published books on the same theme.
Length: 10 to 15 pages.

Chronologies

- They will deal with the most important events in North America and the rest of the world and their reciprocal impact.
Length: 20 to 30 pages.

FOR PUBLICATION

All manuscripts must comply with the following norms:

- Manuscripts must be submitted in electronic form. The electronic version must be in Microsoft Word.

GUIDELINES

- A page is understood as a double-spaced text printed on one side of letter-sized (8.5 x 11 inch) paper in **12-point Times New Roman typeset**, with an average of 1,680 spaces.
- All Articles must be previously unpublished.
- Article length will depend on the section.
- Tables and graphs will be turned in Microsoft Word and Excel, respectively, and will count toward the final total length.
- Source citation will be done using the author-date citations and references list style. Example: (Diamond, 1995: 49-59).
- *Examples of the reference list:*

Hoberg, George

2002 "Introduction: Economic, Cultural and Political Dimensions of North American Integration", in George Hoberg, ed., *Capacity for Choice: Canada in a New North America*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 3-13.

Diamond, Larry, Seymour Menton and Juan J. Linz, coords.

1995 *Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

Eckstein, Susan

2001 "Community as Gift-Giving: Colectivistic Roots of Volunteerism", *American Sociological Review*, vol. 66, no. 6, December, pp. 829-851.

Delgado Wise, Raúl

2003 "Integración y migración internacional en el contexto actual de las relaciones México-Estados Unidos", octubre, available in <http://meme.phpwebhosting.com/~migración/primer_coloquio/2_3.pdf>, accessed January 22, 2004.

A longer explanation of the guidelines and norms for presenting manuscripts can be consulted at: <www.cisan.unam.mx>, or requested at: <namerica@servidor.unam.mx>

Please send manuscripts to:

Norteamérica, *Revista Académica*

Centro de Investigaciones sobre América del Norte

Torre II de Humanidades, piso 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

e-mail: <namerica@servidor.unam.mx>

Phone: (011 5255) 5623-0305, Ext. 42180, Fax: (011 5255) 5550-0379



CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

El CISAN tuvo su origen en noviembre de 1988 con la creación del Programa Universitario sobre Estados Unidos de América, proyecto que entonces representaba una tarea prioritaria para la investigación científica de la UNAM, dada la importancia de Estados Unidos en el contexto internacional y la relevancia de nuestra vecindad geográfica. Este programa fue aprobado por el Consejo Universitario, conformándose así el Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América (CISEUA).

Ante la inminente firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se reconoció la necesidad de ampliar el alcance de los estudios del CISEUA y profundizar el conocimiento de las dinámicas de integración tanto regionales como globales, por lo que, en agosto de 1993, se emprendió el estudio sistemático de Canadá y se cambió la denominación a la de Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN).

Los desafíos impuestos a México por las dinámicas de la globalización y de la integración regional de los últimos años, así como los cambios y reajustes geopolíticos han influido en la agenda de investigación del CISAN, misma que tiene como objetivo principal comprender la dirección y las transformaciones de las interacciones entre las sociedades y los Estados de la región de América del Norte.

MISIÓN

Producir investigación multi e interdisciplinaria que contribuya al conocimiento sobre Estados Unidos y Canadá, y su relación con México. Mediante diversos enfoques se fomenta el estudio riguroso de la región para comprender mejor los distintos aspectos de su compleja realidad, buscando promover el análisis objetivo y plural mediante una amplia labor de difusión y extensión universitaria, así como de docencia e intercambio académico entre investigadores de México, Estados Unidos y Canadá y el resto del mundo. Además, el CISAN se ha comprometido con la formación permanente de un acervo hemerobibliográfico especializado, que cuenta actualmente con más de once mil títulos.

ORGANIZACIÓN ACADÉMICA

El CISAN está integrado por 23 investigadores y veinte técnicos académicos. Los investigadores están agrupados en tres áreas de investigación: Estudios Estratégicos, Estudios de la Integración y Estudios de la Globalidad, en las cuales trabajan un total de 32 proyectos individuales, así como once colectivos, siete de los cuales se realizan de manera conjunta con académicos de otras instituciones nacionales y extranjeras, dando cabida al análisis de temas imprescindibles para el estudio de la región, como la ciencia y la tecnología, la seguridad nacional, la comunidad norteamericana, el factor humano de la integración, narcotráfico, migración, cultura, educación, grupos minoritarios, globalización, políticas exteriores, procesos electorales, entre otros.

VINCULACIÓN ACADÉMICA

Nuestros académicos participan en la formación de recursos humanos a través del vínculo permanente con el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales y con la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, dentro del plan de estudios de la Maestría en Estudios México-Estados Unidos, ambos de la UNAM, así como en la dirección de tesis en

los diferentes procesos de titulación, impartiendo cursos en distintas universidades nacionales y extranjeras, y mediante el programa permanente de servicio social, dirigido a estudiantes provenientes de carreras afines a las áreas de estudio del CISAN.

De igual forma, desde 2003 el CISAN realiza anualmente el Diplomado de Actualización Profesional “Estados Unidos, México y Canadá: una dimensión internacional y regional”, y mantiene vigente un concurso para premiar las mejores tesis producidas en la UNAM sobre la temática norteamericana.

PUBLICACIONES

Como parte fundamental de la divulgación de los estudios norteamericanos, el CISAN publica los avances y resultados de sus investigaciones, contando con más de cincuenta libros especializados, colecciones como los “Cuadernos de América del Norte”, la revista *Voices of Mexico* y esta nueva publicación, *Norteamérica, Revista Académica*.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

Para difundir el saber sobre la región de América del Norte se promueve la participación de nuestros académicos en foros de debate nacionales e internacionales, lo cual se suma a un amplio programa de actividades de extensión académica que, en ocasiones, son coorganizadas con otras entidades académicas; dicho programa comprende seminarios, coloquios, presentaciones de libros y conferencias. Actualmente, el CISAN coordina con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM dos cátedras extraordinarias: la canadiense “Margaret Atwood y Gabriëlle Roy” y la estadounidense “Henry David Thoreau”.

Por último, cabe destacar la celebración de un número importante de convenios de colaboración interinstitucional nacionales y extranjeros, cuyo fin es llevar a cabo un intercambio que retroalimente nuestra misión.

Centro de Investigaciones sobre América del Norte

<<http://www.cisan.unam.mx>>
<cisan@servidor.unam.mx>

Maestría en Estudios México-Estados Unidos

<http://www.acatlan.unam.mx/posgrado/maestrias/mex_us/información.html>

Investigadores del CISAN que son tutores de la maestría

<http://www.acatlan.unam.mx/posgrado/maestrias/mex_us/tutores.html>

Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

<<http://www.políticas.unam.mx/>>

Programa radiofónico *América del Norte Hoy*

Jueves de 10:30 a 11:00 hrs., a través de Radio UNAM 860.9 A.M.
<<http://www.unam.mx/radiounam/>>

VOICES of Mexico

CISAN • UNAM

Mexico's Controversial Energy Reform

Rosío Vargas

Current North American Integration Issues

Articles by *Monica Gambrell,*
Elisa Dávalos, José Luis Calva,
Pablo Ruiz Nápoles,
William Glade and Rhina Roux

Hispanic Media in the U.S.

Celina Bárcenas

Immigration Law Enforcement in North America

Doris Marie Provine
And *Michel Shelton*

Emilio Carballido, In Memoriam

Sabina Berman

The 1968 Route of Friendship Sculptures

Raymundo A. Fernández

Miners of Hidalgo Through the Lens of Marco Antonio Hernández

Snapshots from The State of Hidalgo



www.unam.mx/voices

MEXICO'S PUBLISHING INDUSTRY'S 2007 BEST POLITICAL AND GENERAL INFORMATION MAGAZINE AWARD
ISSUE 82 MAY - AUGUST 2008 MEXICO \$50 USA \$12.00 CANADA \$15.00

Descubra México en un recorrido por lo más sobresaliente de sus manifestaciones artísticas y culturales. La revista *Voices of Mexico*, editada totalmente en inglés, incluye ensayos, crónicas, reportajes y entrevistas sobre economía, política, ecología, relaciones internacionales, arte y cultura.

SUSCRIPCIONES

Canadá 203, Col. San Lucas, Coyoacán, 04030, México, D.F.

Tels. y fax (01 52 55) 5336 3601 • 5336 3596

5336 3595 • 5336 3558

voicesmx@servidor.unam.mx

El mundo desde América

Latina

Suscríbese en línea:

<http://www.fal.itam.mx>

FOREIGN AFFAIRS LATINOAMÉRICA

Volumen 8

Número 3

2008

La región más "pacífica" del mundo

Los temas tradicionales y la agenda latinoamericana *D.R. Mares*

Frerteras calientes *C. Fuentes*

¿Guerra Fría en los Andes? *F. Kabbat*

La militarización y Estados Unidos *C.A. Deare*

¡Nos vemos en la Corte! *A.C. Salomayor*

La transformación del Ejército chileno *J.E. Chayre*

Claves para entender el mundo que viene

Mundo: Venezuela

Una revolución vacía *F. Rodríguez*

Chávez: personalismo democrático *A.J. Herrera y M.A. Latouche*



ITAM

Nueva
imagen

REVISTA MEXICANA DE
POLITICA  **82**
EXTERIOR  FEBRERO
2008
PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

Medio Oriente

- Ana Luisa Fajer Flores: **Medio Oriente. Una ventana de oportunidad para México**
- María de Lourdes Sierra Kobeh: **Líbano en la encrucijada: las repercusiones de la guerra Israel-Hezbollah**
- Luis Mesa Delmonte: **La capacidad disuasiva israelí y la guerra de Líbano de 2006**
- Luis Ortiz Monasterio C.: **Descifrar a Persia. Algunas reflexiones sobre el Irán de hoy**
- Rodrigo Azaola: **Afganistán: a siete años del inicio de la reconstrucción**
- Juan Manuel Portilla Gómez: **Islam, terrorismo y derechos humanos**
- Federico Perazza: **Uruguay y el conflicto en Medio Oriente**

INSTITUTO MATÍAS ROMERO
SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

Precio del ejemplar \$70.00. Suscripción por un año, 3 números, \$150.00 (en el extranjero USD \$25.00). Forme su colección. Números atrasados \$50.00 (USD \$8.00).

Instituto Matías Romero

Ricardo Flores Magón núm. 2, 1er. piso, Ala "A", Col. Guerrero, Del. Cuauhtémoc. México DF, CP 06300.
Informes: Tels.: 36 86 50 47 y 36 86 51 00 extensiones 2785 y 4720, fax: 36 86 51 00 extensión 4467.

SRE

ARTÍCULOS

Modelo productivo y actores
sociales en el agro argentino
(pp. 227-259)

CARLA GRASS
VALERIA HERNÁNDEZ

La democracia mexicana,
presa de una cultura política
con rasgos autoritarios
(pp. 261-303)

MARÍA AIDÉ HERNÁNDEZ

El hostigamiento laboral
como forma de discriminación.
Un estudio cualitativo de percepción
(pp. 305-329)

GUSTAVO FONDEVILA

Legalistas, legalistas moderados
y garantistas moderados: ideología
legal de maestros, jueces, abogados,
ministerios públicos y diputados
(pp. 331-359)

KARINA ANSOLABEHRE

Reflexión teórica sobre el proceso
sociopolítico y la subpolítica.
Un estudio de caso: el “cacerolazo”
y las asambleas barriales
(pp. 361-398)

VALERIA FALETTI

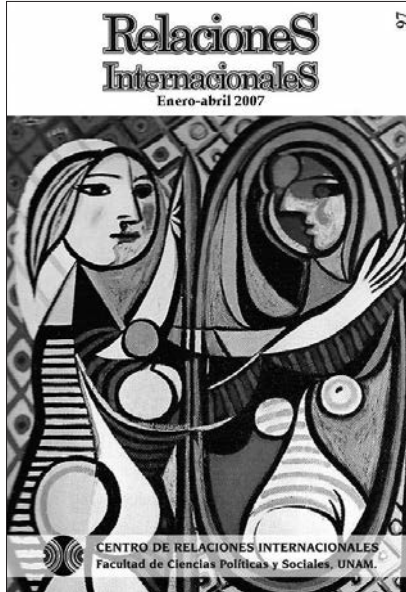
RESEÑAS

Gina Zabłudovsky Kuper, coord.,
*Sociología y cambio conceptual: de la burocracia
y las normas al cuerpo y la intimidad*
ROSALBA CASAS

Modernidad y globalidad
Ricardo Pozas-Horcasitas,
Los nudos del tiempo: la modernidad desbordada
ISAAC MENDOZA VÁZQUEZ

Antonio Azuela,
*Visionarios y pragmáticos. Una aproximación
sociológica al derecho ambiental*
JOSÉ LUIS VELASCO

www.iis.unam.mx
www.ejournal.unam.mx



**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN**



Relaciones Internacionales núm. 97 (enero-abril 2007)

ARTÍCULOS

La dimensión histórica en el estudio de las Relaciones Internacionales: la evolución de los sistemas internacionales en la historia

David J. Sarquís

La doctrina de la administración Bush (2001-2006)

Soledad Segoviano Monterrubio

La creciente migración mexicana a Estados Unidos

Juan Carlos Mendoza

La Política de Vecindad de la Unión Europea en el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa

Ileana Cid Capetillo

El impacto de la ampliación en las relaciones exteriores de la UE

Roberto Domínguez Rivera

La revolución naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia

Ana Teresa Gutiérrez del Cid

NOTAS

Desarrollo y tendencias de las telecomunicaciones mexicanas vía satélite. Un estudio cronológico

Jesús Roldán Acosta

RESEÑAS

El Derecho Internacional Público en la agenda política de las Relaciones Internacionales, de Juan Carlos Velázquez Elizarrarás
Raymundo García García

CRONOLOGÍA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO

Septiembre-diciembre 2006

Informes: revistari@mail.politicas.unam.mx 56 22 94 12 y 13

Own North America with a click of a mouse.

It's now easier than ever to extend your international reach. Strengthen your ties with other North American colleges and universities today.

Be part of the leading network of higher education institutions in North America.

For more information visit:

<http://conahec.org>

América del Norte está más cerca que nunca.

Ahora es más fácil que nunca extender sus lazos académicos internacionales.

Fortalezca sus nexos con universidades de América del Norte.

Para más información sobre el CONAHEC visite:

<http://conahec.org>



Consortium for North American Higher Education Collaboration
Consortio para la Colaboración de la Educación Superior en América del Norte

VOL. XV, NÚM. 2

MÉXICO, D.F., SEGUNDO SEMESTRE DE 2008

POLÍTICA y gobierno

ARTÍCULOS

MA. AMPARO CASAR ■

Los gobiernos sin mayoría en México: 1997-2006

PATRICIA OTERO FELIPE ■

Selección de candidatos en los partidos panameños: Las primarias y sus impactos en el Partido Revolucionario Democrático

COVADONGA MESEGUER ■
Y FABRIZIO GILARDI

Reflexiones sobre el debate de la difusión de políticas

GONZALO CABALLERO MIGUEZ ■

El cambio institucional de la economía española del franquismo a la democracia: Un análisis histórico institucional

RESEÑAS

Carlos Moreno Jaimes, Francisco Sales Heredia, Raymond Robertson,
Jonathan Hiskey, Patricio Navia, John Bailey



CIDE

www.politicaygobierno.cide.edu



COMEXI

CONSEJO MEXICANO DE ASUNTOS INTERNACIONALES, A.C.

Somos la primera y única asociación civil sin fines de lucro y sin vínculo con el gobierno dedicada al análisis de los temas internacionales. El Comexi es un foro obligado de encuentro para las personalidades que visitan nuestro país.

OBJETIVOS: Estimular el estudio, el análisis y el diálogo sobre las relaciones internacionales de México en el marco de la globalización.

Participar en conferencias, grupos de estudio y talleres sobre temas de relevancia para México y sus socios internacionales en el país y en el exterior. En la búsqueda de este fin mantenemos la afiliación con cinco asociaciones similares en Estados Unidos; dos en Canadá; cinco más en América Latina; una en Europa; y una en Asia.

MEMBRESÍA: Forman parte del Consejo más de 400 asociados, representantes de los sectores empresarial, académico, de la sociedad civil, de los medios y de la política; además de 21 asociados corporativos y 18 asociados institucionales.

PÁGINA WEB: Lo invitamos a visitar la página web del Consejo, donde encontrará información relevante sobre la agenda internacional.

www.consejomexicano.org

Sierra Mojada 620, Desp. 502. Lomas de Chapultepec.
México, D.F. 11000 Tel. (5255) 52 02 37 76

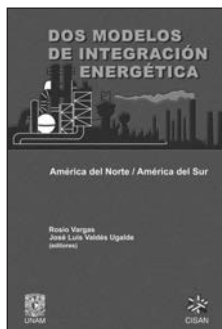


CISAN

p u b l i c a c i o n e s

La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones
Elaine Levine, editora

La obra aporta respuestas a interrogantes sobre un tema del que sabemos muy poco: qué ocurre con los migrantes una vez que cruzan la frontera, cómo es su vida, cómo es su trabajo, cuáles son sus problemas, qué obstáculos enfrentan, cuáles son sus opciones y cuáles sus planes para el futuro. Una visión múltiple, que aborda las vicisitudes del trayecto y las condiciones de su estancia allá, así como las del posible retorno.



Dos modelos de integración energética. América del Norte/América del Sur
Rosío Vargas y José Luis Valdés-Ugalde, editores

Este libro destaca los rasgos principales de los procesos de integración energética en América del Norte y América del Sur. Presenta un análisis que va más allá de discursos ideológicos y visiones impuestas desde los círculos de poder, a fin de lograr una perspectiva que permita responder objetivamente a cuestiones como: ¿cuál es la dinámica y cómo está estructurada la integración energética?, ¿se puede esperar que dicho proceso resuelva las carencias y los problemas energéticos nacionales.

La seguridad nacional en México y la relación con Estados Unidos
Leonardo Curzio

El paradigma clásico de la seguridad nacional debe ser reinterpretado a la luz de las transformaciones que ha vivido el país y del nuevo contexto internacional. Los grandes cambios mundiales de los últimos años, en especial el final de la guerra fría y el 11 de septiembre de 2001, modificaron el paisaje de la política internacional y anularon buena parte de los planteamientos estratégicos clásicos. México es hoy parte de la ecuación de seguridad de América del Norte, razón por la cual debe revisar a fondo sus conceptos y doctrinas en la materia.



Procesos de integración en las Américas
Monica Gambrelli y Pablo Ruiz Nápoles, editores

Ante el apogeo de los acuerdos regionales de libre comercio en el mundo resulta imperativo estudiar los fundamentos teóricos, metodológicos y empíricos sobre los que se construye la integración regional. El libro combina trabajos que abordan los tres niveles de este fenómeno, examinando de manera concreta sus manifestaciones en el continente americano.

Para mayor información

Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN
Universidad Nacional Autónoma de México, Torre de Humanidades II, piso 9,
Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.
Tels. 5336-3558, 5336-3601, 5336-3469 y 5623-0015; fax: 5623-0014;
e-mail: vocesmx@servidor.unam.mx



CISAN

p u b l i c a c i o n e s

Alternativas energéticas para el siglo XXI

Rosío Vargas y José Luis Valdés-Ugalde, editores

Este libro emprende la búsqueda de alternativas energéticas que compensen la inminente escasez de energéticos convencionales, particularmente los hidrocarburos. Con base en estudios especializados que advierten que las actuales tasas de consumo de petróleo agotarán las reservas conocidas en alrededor de 40 años, los colaboradores de esta obra nos ofrecen un panorama del contexto petrolero internacional, poniendo énfasis en la importancia que ha adquirido la explotación de gas natural y otras fuentes de energía.



De San Blas hasta la Alta California: los viajes y diarios de Juan Joseph Pérez Hernández

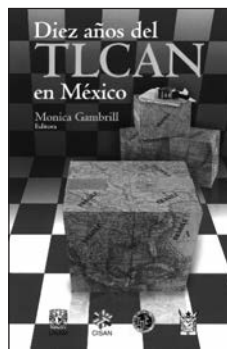
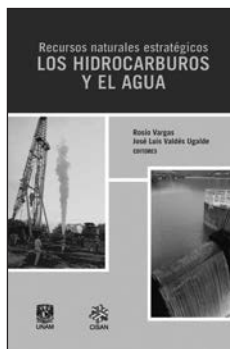
María Luisa Rodríguez-Sala, editora

Esta obra narra los avatares y hazañas de Juan Joseph Pérez Hernández, navegante al servicio de la Real Armada española y encargado de la exploración marítima y descubrimiento de las tierras septentrionales del Nuevo Mundo durante el último cuarto del siglo XVIII. El motivo ulterior de dichas travesías, explica la autora, se hallaba en la política y las aspiraciones de dos imperios europeos, el español y el ruso.

Recursos naturales estratégicos. Los hidrocarburos y el agua

Rosío Vargas y José Luis Valdés-Ugalde, editores

Este libro pone sobre la mesa un tema vital para la supervivencia de la llamada aldea global: la inminente escasez de recursos naturales estratégicos, básicamente los hidrocarburos y el agua, y los riesgos que ello supone para el bienestar y la paz mundiales. Expertos de varias disciplinas y nacionalidades abordan el problema desde diferentes perspectivas. El panorama que nos presentan, respaldado con análisis y fuentes de primera mano, no es prometedor.



Diez años del TLCAN en México

Monica Gambrell, editora

Al cumplirse diez años de la puesta en marcha del TLCAN, especialistas en diversas disciplinas sociales se reunieron para evaluar de manera profunda los efectos de su instrumentación en México. Los resultados se plasman en esta obra, la cual aporta valiosos elementos de juicio sobre el impacto del tratado en nuestro país. Otra importante contribución es su acercamiento a las implicaciones de dicho acuerdo en relación con el tema más polémico de la integración profunda con Estados Unidos.

Próximas publicaciones

*Speaking desde las heridas. Testimonios transfronterizos/
transborder testimonies through cyberspace*



CUADERNOS DE AMÉRICA DEL NORTE



LA COLECCIÓN "CUADERNOS DE AMÉRICA DEL NORTE" ES UNA SERIE DE DIVULGACIÓN ACADÉMICA DIRIGIDA A LOS PÚBLICOS ATENTOS A LAS PRINCIPALES TEMÁTICAS SOCIALES, POLÍTICAS, ECONÓMICAS, DEMOGRÁFICAS, ETC., Y POR SUPUESTO, A LOS ÁMBITOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES, QUE ATAÑEN A LA REGIÓN DE AMÉRICA DEL NORTE. LA SERIE PRESENTA LO MISMO ANÁLISIS DE COYUNTURA BIEN INFORMADOS Y DOCUMENTADOS QUE TEXTOS TEÓRICOS Y DE REFLEXIÓN ESPECIALIZADA PRODUCTO DE UNA INVESTIGACIÓN RIGUROSA. CON ESTE ESFUERZO EDITORIAL EL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE DE LA UNAM BUSCA AMPLIAR EN FORMA SIGNIFICATIVA EL ALCANCE DE LA DIFUSIÓN SOBRE LOS RESULTADOS DE SUS INVESTIGACIONES. DE INTENCIÓN DIDÁCTICA, PERO TAMBIÉN CRÍTICA, PRETENDE POTENCIAR EL INTERÉS EN NUESTRO PAÍS POR EL ESTUDIO Y EL DEBATE EN TORNO A LOS FENÓMENOS CONTEMPORÁNEOS DE LA REGIÓN NORTEAMERICANA Y, DESDE LUEGO, DE SUS MÚLTIPLES Y VARIADAS RELACIONES CON LAS DEMÁS REGIONES DE UN MUNDO CADA DÍA MÁS GLOBALIZADO.

De venta en Torre II de Humanidades, piso 10.
Ciudad Universitaria, México, D.F.
Tels. 5623 0311, 5623 0314 y 5623 0315
www.cisan.unam.mx



Universidad Nacional Autónoma de México
 American University
NORTEAMÉRICA, revista académica

SUSCRIPCIONES / SUBSCRIPTIONS

Mexico: 1 año Mex \$200, 2 años Mex \$320 Estados Unidos: 1 año U.S. \$26
 Canada: 1 año U.S. \$34 América Latina: 1 año U.S. \$34, 2 años U.S.\$60
 Otros países: 1 año U.S. \$48, 2 años U.S.\$80

Envíe cheque a nombre de **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO /**
 Please make check out to **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**
 No recibimos giros postales / We don't take money orders

Nombre (Name) _____
 Calle y número (Address) _____
 Colonia (Section) _____
 Estado (State) _____
 CP. (Zip Code) _____ Ciudad (City) _____
 Tel. _____ Fax _____
 e-mail _____
 Suscripción a partir del número _____
 Starting with issue number _____
 ¿Cómo se enteró de la revista? _____
 How did you find out about *Norteamérica*? _____

Centro de Investigaciones sobre América del Norte
 (Center for Research on North America) (CISAN)

Torre II de Humanidades, pisos 9 y 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., c.p. 04510.
e-mail: namerica@servidor.unam.mx
 Phone: (011 5255) 5623-0305, ext. 42180 Fax: (011 5255) 5550-0379

Aproveche

En la compra de una suscripción bianual,
 usted recibirá uno de los siguientes títulos

o bien, una suscripción de un año
 a la revista *Voices of Mexico*



La migración y los latinos en Estados Unidos: Visiones y conexiones



Dos modelos de integración energética. América del Norte/ América del Sur



La seguridad nacional en México y la relación con Estados Unidos



Procesos de integración en las Américas



Voices of Mexico

Seleccione con una la opción de su preferencia



Norteamérica, revista académica del CISAN-UNAM, año 3, núm. 1, se imprimió en la ciudad de México durante el mes de junio de 2007. En su composición se usaron tipos Palatino y Formata light y medium de 15, 11, 9 y 7 puntos. Se tiraron 1000 ejemplares más sobrantes para reposición en papel Cultural de 90 gramos y Couché de 135 grs. La impresión estuvo a cargo de Grupo Edición, S.A. de C.V., Xochicalco 619, col. Vértiz Narvarte, México, D. F.

